



Revista Digital

Mundo
Asia Pacífico

MAP

Universidad EAFIT

Vol. 13 | Número 24 | 2024 | e-ISSN 2344-8172

**UNIVERSIDAD
EAFIT**

Revista Digital

Mundo Asia Pacífico MAP

Universidad EAFIT

Vol. 13 | Número 24 | 2024 | e-ISSN 2344.8172

Revista incluida en la colección principal de Web of Science:

Emerging Sources Citation Index y en Fuente Académica Plus de EBSCO



www.eafit.edu.co/map

Nombre corto:

revistadigi.mundoasiapacifico DOI: 10.17230/map

map@eafit.edu.co

Carrera 49, número 7 sur 50, bloque 26, oficina 26-922

Medellín-Colombia

La Revista Digital Mundo Asia Pacífico es una publicación académica semestral del Centro de Estudios Asia Pacífico de la Universidad EAFIT. Tiene como objetivo primordial realizar una aproximación y fomentar la investigación de la región en la comunidad académica interesada, a través de una exploración sistémica y metodológica del Asia Pacífico, siguiendo como parámetros las siguientes líneas de análisis: economía y finanzas, negocios y mercadeo, relaciones internacionales, cultura, educación, innovación y tecnología.

Los conceptos expresados en los artículos competen a sus autores. Se permite la reproducción de textos citando la fuente.

VIGILADA | MINEDUCACIÓN

Director/Editor in Chief

Camilo Alberto Pérez Restrepo
Universidad EAFIT, Colombia

Editor/Managing Editor

Juan Carlos Díaz Vásquez
Universidad EAFIT, Colombia

Coordinadora Editorial/Assistant

Verónica Hoyos Giraldo
Universidad EAFIT, Colombia

Comité editorial/Editorial board

Ignacio Bartesaghi, Ph D
Facultad de Ciencias Empresariales
Universidad Católica del Uruguay

Wonho Kim, Ph D

Escuela de Estudios Superiores Internacionales y de Área
Universidad de Hankuk de Estudios Extranjeros de Corea
del Sur

Renato Balderrama Santander, Ph D

Centro de Estudios Asiáticos
Universidad Autónoma de Nuevo León, México

María Alejandra Calle Saldarriaga, Ph D

Departamento de Negocios Internacionales
Universidad EAFIT, Colombia

Sara A. Wong, Ph D

Escuela Superior Politécnica del Litoral, Ecuador

Oswaldo Morales, Ph D

Escuela de Administración de Negocios para Graduados
Universidad ESAN, Perú

Pío García, Ph D

Línea de Investigación de Estudios Asiáticos
Universidad Externado de Colombia, Colombia

Corrección de estilo / Style corrections

Español: **Adriana María Sanín Blair**

Diseño / Design

Departamento de Marca
Área de Comunicación Creativa
Universidad EAFIT

Diagramación / Diagramming

Luz Marina Zapata Echavarría

Contenido/Contents

- 4** Editorial
- 6** La guerra de Corea en la literatura colombiana
Andrés Eduardo Vivas Díaz
- 22** Traduciendo a Jang Jin-seong: la imagen país de Corea del Norte reflejada en los versos de un poeta refugiado
Andrii Ryzhkov
- 43** Movimientos estudiantiles años 60, 70 y 80 en Corea del Sur y su aporte para la democracia del país
Angélica Méndez Ospina
- 57** Peronismo y kimilsungismo: un análisis de la representación de la Argentina en la prensa norcoreana y de la influencia de las delegaciones argentinas que viajaron a Corea del Norte en el marco de la guerra fría
Camilo Aguirre Torrini - Dante Alejandro Anderson
- 78** Conociendo Corea a través de su historia
Camilo Rodríguez Gómez
- 95** 70 años del armisticio en la península coreana: prospectos para la paz y la unificación
Angélica Méndez Ospina
- 111** Hombres de nieve: las relaciones entre la República Popular Democrática de Corea y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria de Chile (1965-1990).
Estudio preliminar
Luciano Lanare
- 125** Políticas para la innovación en Corea y su influencia en América Latina: el caso del KAIST y Yachay Tech
Richard Salazar Medina
- 150** Política pública para las finanzas digitales en Corea del Sur y su transferencia hacia el Sureste de Asia
Sadcidi Zerpa de Hurtado
- 172** Clásicos de la antropología coreana: Una revisión desde los aportes a los estudios coreanos en América Latina
Sergio Gallardo García

Edi- torial

Juan Carlos Díaz Vásquez

Universidad EAFIT

orcid: 0000-0001-9251-5500

jdiazva@eafit.edu.co

En esta segunda parte de la edición dedicada a Corea y sus múltiples facetas. Una gran variedad de aspectos sobre este fascinante país se tratan a profundidad y con rigurosidad por parte de las y los autores de las contribuciones que constituyen el presente número. Esta edición, al igual que la anterior, también presenta parte de los temas que fueron abordados en el Décimo Encuentro de Estudios Coreanos en América Latina (X EECAL), llevado a cabo en la Universidad EAFIT y liderado por el Centro de Estudios Asiáticos, de la misma institución.

Para esta parte, se reunieron artículos que van desde los rastros de la guerra coreana en la literatura colombiana, y en contraposición se presenta un aporte que explora la traducción al español de poesía norcoreana. Otros aportes con enfoque histórico abordan el asunto de Corea, en general, mientras que otro se concentra en los movimientos estudiantiles de las últimas décadas y su aporte a la democracia coreana. De igual forma, se puede encontrar el tema de la división de las dos coreas y los clásicos en antropología coreana. En los terrenos como los de la política, este parte ofrece contribuciones en torno a la banca digital coreana, así como las políticas para la innovación en Corea y su influencia en América Latina y una mirada atenta comparando el peronismo y el kimilsungismo.

El X EECAL contó con el patrocinio de importantes organizaciones como The Academy of Korean Studies (AKS), la Embajada de la República de Corea en Colombia, la Asociación de Estudios Coreanos en Colombia y el Ministerio de Asuntos Exteriores de la República de Corea.

Esperamos que disfruten de esta inmersión multifacética en Corea.

Juan Carlos Diaz Vasquez

La guerra de Corea en la literatura colombiana

*Korean war in
the Colombian literature*

DOI: <https://doi.org/10.17230/map.v13.i24.01>

Andrés Eduardo Vivas Díaz

Historiador de la Pontificia Universidad
Javeriana y magíster en Estudios de Asia
Oriental de la Universidad de Salamanca.
e-mail: andreseduardovivas26@hotmail.com
<https://orcid.org/0000-0001-7069-5061>

Resumen

Cuando Colombia envió en 1950 un batallón de infantería y tres fragatas para participar en la guerra de Corea, este acontecimiento, junto con el devenir de los veteranos, fue parte central de algunas obras literarias colombianas. Aunque no se han hecho estudios minuciosos al respecto, el presente texto busca ahondar en las obras escritas por colombianos que abordan el tema de la guerra y del devenir de los veteranos, y aportar a un tema poco trabajado en el país.

Palabras clave

Guerra de Corea, batallón Colombia, veteranos colombianos, literatura colombiana.

Abstract

When Colombia sent an infantry battalion and three frigates in 1950 to participate in the Korean War, this event along with the future of the veterans was a central part of some Colombian literary works over the years. Although no detailed studies have been carried out in this regard, this text seeks to delve into those works written by Colombian's writers that address the issue of war and the future of veterans, and thus contribute to a topic that has so far been little worked on in the country.

Keywords

Korean War, Battalion Colombia, Colombian veterans, Colombian literature.

Introducción

La participación de Colombia en la guerra de Corea es, sin lugar a duda, uno de los hechos más peculiares y poco comprendidos tanto por los colombianos como por cualquier observador foráneo que aborde el tema. El conflicto coreano, a diferencia de otros acontecimientos en el mundo, no ha sido central en la producción literaria y, en el caso de Colombia, no se ha hecho un balance sobre las obras que han buscado retratar desde la ficción la participación de Colombia o el devenir de sus veteranos.

La guerra de Corea, llamada la “guerra extraña” y en el contexto norteamericano la “guerra olvidada”, es uno de los conflictos menos estudiados y al que menos investigación se le ha dado tanto en Colombia como en el plano internacional. No es secreto para los pocos que se han enfrentado a escribir y recordar acerca de la participación de Colombia en la guerra de Corea, que las esferas académicas colombianas han sido renuentes a tratar el tema de una manera historiográficamente sistemática. Para muchos autores, que provienen de la esfera castrense, no de la academia, esto se debe a una serie de intereses político-intelectuales donde los académicos, afines a posturas políticas de izquierda, no encuentran favorable ni ameno tratar el hecho de que Colombia fue aliado de los Estados Unidos en su lucha anticomunista en la península coreana. Para otros autores, la falta de investigaciones se debe a que durante el periodo en que se desarrolló el conflicto, Colombia vivía serios problemas sociales, políticos e incluso económicos, más relevantes para la academia colombiana que la guerra de un país alejado a cientos de kilómetros de distancia. Sin embargo, ante los ojos del autor del presente documento, quizá ambos motivos sean responsables de la casi inexistente bibliografía al respecto en Colombia, sumado a la convicción de que, incluso hasta nuestros días, los historiadores colombianos no han considerado importante estudiar espacios más allá del mundo hispanoamericano y Europa occidental.

Por lo anterior, el presente trabajo busca hacer un primer esbozo de aquellas obras (principalmente novelas y obras de teatro) que han abordado este conflicto y a sus combatientes, siempre desde las obras de ficción y desde la óptica, en la mayoría de los casos, de escritores que no tuvieron un contacto directo con el conflicto. El trabajo se realizó mediante el método inductivo de investigación. Se divide en dos partes que buscan presentar algunos de los aspectos más relevantes que llevaron a Colombia a combatir en la guerra de Corea y, en un segundo momento, revisar las obras literarias. Cabe mencionar que no se presentarán los textos escritos por veteranos ni por académicos que han trabajado el tema, tampoco se hará un análisis de textos de corte periodístico sobre la guerra y la participación de Colombia en la misma, por lo que las crónicas de Gabriel García Márquez —por ejemplo— se han excluido conscientemente, al igual que

textos que, si bien no han sido escritos por veteranos, buscan retratar aspectos de algún excombatiente en particular, pero que en general distan de ser obras de ficción. Finalmente, y como todo trabajo realizado por un investigador, se espera que el presente documento sirva para ampliar e incluso animar a otros a estudiar este periodo de la historia tan poco conocido y que ha unido de una manera especial las relaciones entre la República de Colombia y la República de Corea.

Colombia en la guerra de Corea

Cuando Truman llamó “acción policial” a la intervención norteamericana en Corea (Cumings, 2004, p. 295), la suposición de que América Latina estaba en peligro por una amenaza externa del comunismo internacional favoreció a que la opinión pública estadounidense indicara a las naciones latinoamericanas que mejoraran y adquirieran más y mejores equipos militares para detener esta amenaza. Para Bárbara Skladowska, esta conminación era:

El peligro comunista calificado desde el inicio como enemigo externo y no como un problema de pobreza y del creciente subdesarrollo del continente hacia ganar gradualmente la fuerza y los argumentos militares en detrimento de los componentes económicos y sociales. (2007, p. 26)

No obstante, mientras Estados Unidos esperaba una participación a gran escala de las naciones latinoamericanas en la guerra, se debatía poco sobre los problemas económicos que atravesaban las grandes potencias del mundo, que hacían que se disputaran zonas ricas en materias primas en diversos lugares del planeta.

Por su parte, en Colombia el gobierno de Laureano Gómez trató de entrar en las nuevas estrategias de la guerra Fría y buscó desesperadamente identificar a los liberales como un brazo armado del comunismo y, por lo tanto, como el enemigo interno colombiano (Atehortúa, 2008, 65). Sin embargo, esta asociación resultaba confusa, pues a la vez que el liberalismo era señalado de ser parte del partido comunista, se había anunciado que la muerte del líder liberal Jorge Eliécer Gaitán había sido perpetrada y orquestada por la Unión Soviética y el comunismo internacional (Rodríguez, 2005, p. 35).

Con la participación colombiana en lo que el gobierno llamó “Una cruzada de paz” (Puyana, 1993, p. 478; Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia, 2014, p. 75), Colombia esperaba que los Estados Unidos se comprometiera a atender la solicitud de material bélico para dotar a trece batallones de infantería, obtener dos fragatas de patrullaje y algunos aviones de combate que le permitieran enfrentar a los diversos grupos subversivos; no obstante, no dejaba de ser contradictoria la decisión por parte del gobierno de luchar en tierras extranjeras cuando internamente el país se fracturaba por la guerra. Aun así, hubo quienes encontraron un escape en Corea a las atrocidades que habían presenciado en Colombia, como el Brigadier General Puyana García (Puyana, 2003, p. 47-48).

Posteriormente, uno de los argumentos que usaría el gobierno colombiano para justificar el envío de tropas a Corea fue que los Estados Unidos ejercieron presión para coaccionar la participación en la guerra. Aun así, para el 28 de junio de 1950, el ministro de guerra Roberto Urdaneta Arbeláez envió una carta al secretario general de las Naciones Unidas, Trygve Lie, en la cual expresaba la decisión de que Colombia participaría en la guerra de Corea y enviaría, en un primer momento, una fragata de guerra (Fuerzas Militares, 1977, p. 47-48).

La oferta colombiana dividió las opiniones de los diferentes entes gubernamentales norteamericanos, pues mientras el Departamento de Estado consideraba que la oferta colombiana atraería a otras naciones latinoamericanas a participar en la guerra, el Departamento del Tesoro temía que cualquier nación latinoamericana que participara no tuviera la capacidad económica para emprender la campaña bélica y, en el caso de Colombia, dudaba de la capacidad del país suramericano para reembolsar los gastos de apoyo logístico (Valencia, 2003, p. 50-51). No obstante, tanto el Pentágono como el Departamento de Defensa, consideraban aceptable la propuesta, de manera que el 9 de octubre de 1950 el Departamento de Estado recibió la solicitud por parte del de Defensa para aceptar la oferta de Colombia. El 13 de octubre del mismo año el jefe de operaciones navales, Forrest P. Sherman, recibió instrucciones para integrar a la fragata Almirante Padilla a las fuerzas navales de las Naciones Unidas (Valencia, 2003, p. 53-54).

El 14 de noviembre de 1950 el embajador de Colombia en Washington, Eduardo Zuleta Ángel, envió una carta ofreciendo un batallón para servir en Corea (Fuerzas Militares, 1977, p. 48-49). Aunque no se sabe con exactitud cómo surgió la idea de ofrecer un batallón de infantería a las Naciones Unidas. Los ofrecimientos fueron estudiados por diferentes estamentos del gobierno norteamericano, encontrando que la oferta colombiana tenía serios problemas en varios ámbitos. Según un estudio del general Charles L. Bolte, el batallón ofrecido por Colombia tenía serias limitaciones, pero recomendaba aceptar el ofrecimiento, ya que era “deseable desde un punto de vista político” (Valencia, 2003, p. 55).

Después de un estudio minucioso, y tras presentarle al Departamento del Tesoro la Ley de Préstamos y Arriendos como garante para apoyar el ofrecimiento colombiano, se aceptó la admisión de Colombia en la guerra el 29 de diciembre de 1950. En ese momento, el gobierno colombiano procedió a crear un batallón que llamó Colombia mediante el Decreto 3927 amparado bajo la Ley 13 de 1945 (MREC, 2014, p. 53).

La idea de participar en la guerra de Corea tomó por sorpresa a la población colombiana, en especial a aquellos que irían a combatir, ya que, aunque se suponía que el Batallón Colombia sería integrado por voluntarios, muchos de ellos (por no decir la mayoría) fueron designados a Corea en contra de su voluntad. Los “voluntarios” resultaron ser oficiales y suboficiales, en su mayoría, de tendencia liberal, y aunque el

gobierno trató de negar esta teoría, testimonios como los del Brigadier General Puyana García solo la refuerzan: "(...) hemos escogido a todos aquellos que creemos que son liberales o por lo menos sus familiares son de este partido. Eso de Corea va a ser muy duro (...)" (Puyana, 1993, p. 64).

Mientras la prensa en Bogotá afirmaba que estos "voluntarios" eran héroes que lucharían por la libertad y la democracia, los combatientes, como Álvaro Valencia Tovar, afirmaban que, tras ser "voluntarios del dedo índice... [por] razones partidistas o animadversiones de superiores" (Valencia, 1992, p. 149), no entendía como Colombia lucharía por dos ideales que ya no existían en ella. Valencia escribió: "¿Por qué luchar por la libertad y la democracia en otro país, cuando en el nuestro ambas estaban desapareciendo?" (1992, p. 150). De igual forma, Puyana García también escribió: "No deja de ser irónico, ir a luchar por una democracia tan lejos de nuestras fronteras, cuando aquí vemos cómo se van desvaneciendo esos ideales" (Puyana, 1993, p. 65).

El primer grupo de colombianos en ponerse en marcha hacia Corea fue el de los tripulantes de la fragata Almirante Padilla, la cual, en cabeza de los capitanes Julio Reyes Canal y Darío Forero González, recibieron la orden de zarpar con destino al Centro de Entrenamiento Naval de San Diego, California, el 31 de octubre de 1950 (Reyes, 2000, p. 81). Tras seis meses de instrucción y entrenamiento, la fragata, junto con su tripulación, llegó a las costas japonesas el primero de mayo de 1951 (Hernández, 1953, p. 102), y su primera operación de patrulla, llamada Aschan, fue recibida el domingo 13 de mayo de 1951 (Reyes, 2000, p. 294). La A.R.C. Almirante Padilla sirvió en la flota de las Naciones Unidas por 264 días, iniciando operaciones el 5 de mayo de 1951 y terminando su servicio el 25 de enero de 1952, cuando llegó a la Base Naval de Yokosuka, en Japón (Reyes, 2000, p. 555). Junto a la Almirante Padilla, fueron enviadas las fragatas A.R.C. Almirante Brion, en cabeza del capitán Carlos Prieto Silva, y la fragata A.R.C. Capitán Tono, comandada por los capitanes Hernando Berón Victoria y Jorge Tava Suárez (Zitzmann y Gómez, 2014, p. 51).

La travesía para los miembros del batallón de infantería Colombia, del cual en su primer contingente eran parte 1.068 hombres, comenzó en la Plaza de Bolívar de Bogotá bajo estricta reserva del gobierno. Como menciona el capitán Francisco A. Caicedo, solo los más íntimos familiares tenían conocimiento que viajarían a Corea (Caicedo, 1961, 10). Con guardias armados y en vagones de ferrocarril, los soldados del batallón viajaron a Buenaventura en una travesía accidentada, puesto que en la carrilera entre Ibagué y Armenia un vehículo volcó y dejó un saldo de 18 heridos, aquellos que recibieron heridas considerables se quedaron en Colombia (Caicedo, 1961, 11). El batallón, tras dos noches y un día de viaje (Valencia, 1977, 43), llegó a la ciudad de Buenaventura el 21 de mayo de 1951 (Ortiz, 1992, 17) y allí abordó el transporte militar estadounidense U.S.N.S. Aiken Victory que los transportó hasta Corea con una breve escala en Hawái.

La parada en Hawái fue rememorada por muchos veteranos debido a que se les impidió viajar libremente por las islas del pacífico. No obstante, entre las anécdotas que quedaron de dicha escala, se cuentan las vividas por la policía militar norteamericana buscando a los colombianos que, desacatando las órdenes, decidieron salir a conocer las islas. Francisco Caicedo, por ejemplo, menciona cómo seis soldados del batallón [Valencia Tovar señala que fueron ocho (Valencia, 1977, 86)] no aparecieron al momento de zarpar el Aiken Victory rumbo a Corea, y cómo tiempo después fueron procesados por una corte marcial (Caicedo, 1961, 28).

Tras 26 días de viaje a través del océano Pacífico, las tropas colombianas a bordo del Aiken Victory llegaron a la bahía de Busan el 15 de junio de 1951; aunque, por la marea, el barco no pudo atracar en puerto ese día (Puyana, 1993, 120). Tras un entrenamiento extenuante e intensivo, el Batallón Colombia fue asignado el primero de agosto de 1951 a la 24° División de Infantería del Octavo Ejército de los Estados Unidos (Atkinson, 2010, p. 182). Durante la guerra, en términos generales, las tropas colombianas participaron en las batallas de la operación Avance de Geumseong, entre el 13 y el 21 de octubre de 1951; Colina 400, en Gimhwa el junio 21 de 1952; Colina 180, el 10 de marzo de 1953, y la tristemente célebre batalla de Old Baldy, entre el 23 y 25 de marzo de 1953 (Atkinson, 2010, p. 182).

Finalmente, cuando se firma el Acuerdo de Armisticio de Corea o Paz de Panmunjom, el 27 de julio de 1953, entre la República Popular Democrática de Corea y los Estados Unidos, las tropas colombianas habían perdido 163 hombres, 28 soldados habían sido capturados por las fuerzas norcoreanas durante el conflicto y regresaron con 448 heridos. El Batallón Colombia estuvo en Corea desde octubre de 1954 y hasta 1955 (MREC, 2014, p. 320). Un aspecto central en muchas obras literarias que versarán sobre el batallón y sobre la participación colombiana, estarán ligados a los acontecimientos políticos propios de Colombia. Lo anterior se debe a que, tras los periodos presidenciales de Laureano Gómez, Roberto Urdaneta Arbeláez, y tras el golpe de Estado por parte del general Gustavo Rojas Pinilla, los soldados que regresaron de Corea recibieron en su país poco o ningún reconocimiento. Como escribe Bárbara Skladowska: "Incluso, muchos de los que regresaron, después de unos tibios aplausos de bienvenida, tuvieron que empeñar las condecoraciones o...a causa de un momento de desesperanza fueron declarados 'desequilibrados mentales'" (Skladowska, 2007, p. 113).

Cuentos y novelas

Como se ha mencionado, los estudios que versan sobre la participación colombiana en la guerra de Corea han sido escasos y las publicaciones sobre este acontecimiento, en la mayoría de los casos, se encasillan en la literatura propia desde las esferas castrenses y los veteranos del conflicto que, generalmente a través de auto publicaciones, han

buscado dejar constancia de sus vivencias y anécdotas para generaciones venideras. No obstante, estos textos no se pueden clasificar como ficciones históricas, sino que entran en la categoría de manuales militares, anecdóticos o diarios de viaje. Para argumentar lo mencionado anteriormente, en un estudio preliminar realizado por el autor, buscando relacionar todos los materiales que han escrito veteranos de la guerra de Corea, se han podido encontrar 21 textos de diversa índole, estilo de escritura y público objetivo, los cuales, en muchos casos, han tenido una baja distribución y se cree que algunos no han sido identificados, bien sea porque se han perdido dichos textos o porque sus autores no cumplieron con las disposiciones referentes al depósito legal, impidiendo que sus obras llegaran a la Biblioteca Nacional de Colombia (u otras bibliotecas públicas). Por lo anterior, las obras a analizar serán las siguientes:

Nombre	Autor
El monte Calvo	Niño, Jairo Aníbal
Corea 53	Ruíz Rojas, Roberto
Guadalupe años cincuenta	Grupo Teatro La Candelaria
Mi hermano el soldado	Olano B., Virgilio
Mambrú	Moreno Durán, Rafael Humberto
Cementerios de Neón	Solano Mendoza, Andrés Felipe
En poder del enemigo	Caicedo, Armando
16 de junio de 1951: diario de Corea	Valencia Tovar, Álvaro

El gran punto de diferenciación que se encuentra entre la literatura escrita por los veteranos y la que es escrita por literatos y dramaturgos, es que los primeros (con contadas excepciones como el texto de Alejandro Martínez Roa) buscan exaltar su heroísmo y valor en una gesta que se asemeja a la épica griega y en donde todas las acciones realizadas, tanto por el Batallón Colombia como por sus autores, está libre de toda mancha o acción moralmente reprochable. Por otro lado, los literatos y dramaturgos, bien sea por cercanías a pensamientos de izquierda (queja constante dentro de los veteranos) o bien sea por los acontecimientos ocurridos el 8 y el 9 de junio de 1954, se acercaron al combatiente en la guerra de Corea como una víctima que, en muchos casos, se había sacrificado luchando por los intereses geopolíticos colombianos y este Estado lo había abandonado cuando ya no le era de utilidad. Como menciona Sebastián Quiroga Cubides: “Dos estilos narrativos han dominado la representación del soldado en los últimos sesenta años: como un ser invisible dentro de las dinámicas de la guerra y como víctima de las decisiones políticas” (Quiroga, 2015, p. 121).

En 1966 apareció una obra teatral de humor negro llamada El Monte Calvo, de Jairo Aníbal Niño, y que fue presentada en el V Festival Mundial de Teatro Universitario de Nancy (Francia).

En esta se nos presenta la triste historia de Sebastián, quien lleva una vida como mendigo junto a su amigo Canuto, un antiguo payaso de un circo provincial. Desde el inicio de la obra, se da a entender que los dos suelen tener problemas para conseguir alimentos. De corta duración y con un humor ácido al principio, Canuto es la representación de un sector de la sociedad colombiana que, durante años, se preguntó cuáles fueron los objetivos reales de enviar soldados colombianos a Corea y cuál había sido el beneficio de dicho acontecimiento. Canuto, persona iletrada y de pocas aspiraciones en la vida (no sabe leer y no tiene muy presente qué es Corea), cuestiona constantemente a Sebastián cuando este trata de explicarle sus motivaciones para luchar por conceptos abstractos como la 'patria'. Mientras para Canuto el objetivo de la vida es sobrevivir y para ello quiere comer (están a la espera de un antiguo camarada de armas de Sebastián), Sebastián aun considera de suma importancia su tiempo como soldado, y le muestra una medalla que para él significa valor y bravía, mientras para Canuto es una miserable compensación por la pierna que Sebastián había perdido en Corea:

SEBASTIÁN: Sí, una medalla. (Busca afanosamente en los bolsillos y saca un pañuelo con muchos nudos. Comienza a desatarlos hasta que saca la medalla) ¡Mira! (Se la prende en el pecho a Canuto)

CANUTO: ¿Cuánto Vale?

SEBASTIÁN: No mucho; es de cobre.

CANUTO: ¿Por qué te dieron esto?

SEBASTIÁN: (Solemne). Por haber sido herido en acción.

CANUTO: ¿Quieres decir que te dieron este pedazo de lata por tu pierna?

SEBASTIÁN: Eso que llamas un pedazo de lata es una gran condecoración.

CANUTO: ¿Y no te hubieran podido dar una cosa mejor?

SEBASTIÁN: Soy un militar.

CANUTO: Un militar cojo.

SEBASTIÁN: ¡Condecorado!

(Niño, 1995, p. 22-23)

La historia de Canuto y Sebastián tiene un trágico final cuando se revela que el Coronel, amigo de Sebastián, padece de problemas mentales propios de un síndrome post traumático. Se ha de mencionar que la obra refleja las ideas que se tenían de los veteranos de guerra como aquellas personas que habían caído, en el mejor de los casos, en la pobreza, y en el peor, como el Coronel, en la locura.

Años después, en la década de los años 70, apareció una pieza literaria referente a la guerra de Corea de la pluma del escritor tolimense Roberto Ruíz Rojas llamada *Corea 53*. Esta narra la historia de otro personaje marginado de la sociedad, quien se enfrenta a las falsas promesas sobre una pensión para los veteranos de la guerra de Corea. La obra, también caracterizada por tener toques de humor, se ambienta en

una Colombia amenazada por el flagelo de la pobreza, y el protagonista, quien comparte algunas copas con el alcalde del pueblo, le cuenta cómo sobrevivió en Corea gracias a su cobardía y cómo progresivamente, al enfrentarse a la muerte o a la locura de sus compañeros, fue diluyendo el poder que podrían haber tenido los discursos ideológicos, al punto que para el protagonista los argumentos de los oficiales afirmaban que: “lo que pasaba era dizque Colombia estaba muy endeudada con Estados Unidos y que por eso le prestaba gente, colombianos. Aunque los oficiales porfiaban que no, que lo que sucedía era que, si los chinos lograban pasar el paralelo 38 y tomar toda Corea, luego se tomarían también al Japón y más tarde Hawái para pasar después a Panamá y Colombia” (Ruiz, 1974, p. 48). Estas eran palabras absurdas, por lo que aquello que empezó como una aventura propia de la juventud y una oportunidad para obtener dinero extra, terminó en un engaño para él y sus antiguos compañeros. Ruiz Rojas, a modo de denuncia, indica en su narración las dificultades que muchos veteranos sufrieron al llegar al país, tema que también trató en su momento Gabriel García Márquez en algunas crónicas periodísticas, y deja al personaje de *Corea 53* como uno más en una larga lista de personajes olvidados por el gobierno a la espera de una pensión que jamás llegó (las primeras leyes en favor de los veteranos en Colombia aparecen a principios de los años 2000).

En 1975, el grupo del Teatro la Candelaria escribió *Guadalupe años sin cuenta*, obra centrada en los tiempos de la violencia partidista que vivió Colombia después de los acontecimientos del 9 de abril de 1948, y que busca confrontar el relato oficial hegemónico y la versión popular de dicho periodo. Dentro de la obra destaca el soldado Joaquín Robledo, quien tras ingresar al ejército participa de la guerra de Corea y regresa al país condecorado. Robledo es presentado como un soldado de origen campesino que sigue todas las órdenes que se le dan. El objetivo de la obra era mostrarlo como un campesino inocente, ignorante de las artimañas de una élite que lo utiliza (y lo utilizó en Corea) para sus mezquinos planes. La obra, en un corrido llamado *De las ilusiones* menciona que:

(...) Y el campesino inocente/
Joaquín Robledo, el soldado,
vio cambiar sus ilusiones/
tragando siempre callado/
Su vida se la cambiaron/
ya es hombre bien adiestrado.

En las manos del sargento/
tiene el tiro ya afinado./
Va a la guerra de los yaquis/
contra el pueblo coreano/
con ilusión de medallas/
y un buen ascenso de grado. (Candelaria, 1975, p. 164)

Acto seguido, inicia la parte de la obra titulada El envío de tropas a Corea, donde se hace una especie de reminiscencia, y el Sargento Velandia es presentado como líder de un grupo de soldados que parten a Corea. En línea con otras obras ya mencionadas, aparece de nuevo el concepto “patria” con una connotación negativa. En medio de las palabras del Sargento Velandia por relacionar a los “bandoleros” liberales con las fuerzas comunistas, se muestran en escena dos agitadores que discrepan del discurso patriótico del sargento e indican

que la guerra es un asunto de los Estados Unidos y son ellos los responsables de la misma. El segundo agitador, que entra en escena tras ser el primer expulsado, usa una frase que, según las investigaciones de Barbara Skladowska y Sebastián Quiroga, genera malestar dentro de los veteranos, y esta es la de “carne de cañón”. La línea del agitador es la siguiente: “¡Abajo el imperialismo yanqui! ¡Soldados, ustedes van a una carnicería, los mandan como carne de cañón! ¡Regresen!” (Candelaria, 1975, p. 170).

Más adelante, Robledo vuelve a hacer presencia en una taberna en alto estado de alcohóricismo. Se presenta como una persona mentalmente inestable y que sufre de episodios de estrés postraumático. Robledo, en medio de una borrachera, ve a una indígena (en la obra aparece como La India) y, tras confundirla con su madre, cree que es un coreano e intenta asesinarla. La escena termina cuando Robledo, delirando, confunde los enfrentamientos con las guerrillas liberales y su participación en Corea, y recibe un disparo. Robledo sale y cae de rodillas diciendo:

Corea, Corea, colina 524. ¡Hallo, hallo, my capitán! Escucho miles de ametralladoras chinas. Disparan en las sombras, están encuevados en la cima. Esperan la noche para salir con sus bayonetas de cuatro filos. *Okay, okay, my capitán.* Bengalas verdes, rojas. La sangre de los tigres no la hiela el miedo. ¡Disparen! ¡Hallo, hallo! ¡Nos invaden, son miles son miles! *What happened? (Mira a todos lados, como despertando de una pesadilla). What happened in the bloody Llanos Orientales?* (Se para). ¡Aquí estará el *Colombian tiger!* (...) (Candelaria, 1975, p. 189).

A diferencia de los trabajos mencionados hasta el momento, en 1995 aparece la novela *Mi hermano, el soldado* del escritor Virgilio A. Olano Bustos, quien buscó un acercamiento a la escritura propia de los oficiales veteranos, donde la participación en la guerra es vista como una gesta heroica que, si bien tuvo grandes sacrificios, estos eran el precio que pagar por defender ideales tales como la “libertad” y la “democracia”. En *Mi hermano el soldado*, Olano ubica al lector en un pequeño pueblo donde, por azares del destino (principalmente por la esperanza de que allí hay una cura milagrosa a diversas enfermedades), terminan estableciéndose en la población varios veteranos de la guerra de Corea y suelen encontrarse en El Granero, donde comparten reminiscencias de la contienda. El personaje principal es Renato García, que funge como director del centro médico de la localidad y de quien se descubre fue parte del Batallón Colombia, que al regresar estudia medicina, relaciones internacionales y se desempeña gran parte de su vida como funcionario (es claro que Renato García es el mismo autor, aunque Olano nunca fue parte del Batallón Colombia).

El relato sigue una historia lineal mencionando aspectos que van desde el entrenamiento, pasando por el viaje a Corea, hasta finalizar con algunas impresiones. Las intervenciones de los distintos veteranos son un modo para que el lector sienta que se encuentra en medio de una tertulia animada entre amigos. Así, poco a poco se ve como Renato García entra a

ser parte de esa pequeña comunidad de veteranos, y si bien al principio él no se siente integrado en el grupo, puesto que no era parte de las tropas de asalto (se indica que era de la Oficina de Enlace), los otros veteranos pronto lo aceptan y lo consideran uno más, de ahí el título de la novela. A diferencia de otros trabajos, esta novela engrandece la posición de los veteranos, no los victimiza y hace que el lector empatice con los personajes. Por lo anterior, la novela contó con un prefacio escrito por el general Álvaro Valencia Tovar, y en sus párrafos finales, el texto menciona:

Otros relatos se continuarían escuchado de labios de los “veteranos”, tratando cada quien de evocar con mayor o menor exactitud las acciones de que fueran artífices en tiempos pasados, bautizados con el agua teñida del heroísmo y del valor del que muchos de ellos quizás carecían y otros se habrán en silencio sobrepasado, pero con capacidad suficiente para entretener las tardes del “Granero” (...) La satisfacción la encontraron cuando si habérselo propuesto, aparecieron todos residienciados —encanecidos sus cabellos— en ese pueblo de clima saludable donde, por prescripción médica, se les dio la oportunidad del reencuentro y ahora ocupando distintas posiciones, constituidos en fuerzas vivas de aquella localidad, hasta ellos llegaba el vecindario siempre en busca de consejo. (Olano, 1995, p. 248)

Al año siguiente, en 1996, aparece la novela más conocida que aborda la cuestión de la participación colombiana en la guerra de Corea, de mano del escritor boyacense Roberto Humberto Moreno Durán, con su obra *Mambrú*. Es la obra más analizada hasta el momento. *Mambrú* juega entre la dicotomía de encontrar una verdad en un relato que tiene muchas voces y puntos de vista. La historia se centra en la investigación de Vinasco, un historiador especialista en la guerra de Corea que busca, a su vez, información sobre la muerte de su padre. En la obra, Vinasco es parte de la visita presidencial de Virgilio Barco a Corea (ocurrida en 1987) y este viaje le permite encontrarse en un primer momento con el profesor Jung y con Leonel Galíndez, veterano colombiano del conflicto. A lo largo del texto, aparecen seis veteranos que son entrevistados por Vinasco, en donde se hacen menciones explícitas a los oficiales, publicaciones variadas y la imagen que tiene cada uno de los personajes frente al conflicto, una relación ambivalente que contiene muchos matices entre un personaje y otro. La novela toca muchos temas sensibles que habían sido poco mencionados en los escritos por los excombatientes, como fue la prostitución y el uso de estos servicios por parte de las tropas colombianas, una crítica ácida a los textos escritos por la oficialidad, como los expuestos por Valencia Tovar, y cómo el veterano dista de ser un héroe o una simple víctima, así como las propias versiones y visiones de lo sucedido.

Por lo anterior, la obra fue disruptiva con todo lo escrito anteriormente (quizá excluyendo el crítico libro de Alejandro Martínez) y probablemente acercó al lector a una imagen mucho más humana y real de lo que fue la experiencia de los colombianos en Corea. Como era de suponer, esta crítica a

la “historia oficial” y el poner en tela de juicio las acciones y vivencias de los soldados en Corea no fue bien recibida por la mayoría de veteranos, quienes, en diferentes momentos, han manifestado rechazo a la novela de Moreno Durán o las crónicas de Gabriel García Márquez. Sin embargo, Moreno Durán volvió a poner en boca de varios sectores de la sociedad colombiana un acontecimiento que parecía ya olvidado a mediados de los años noventa: la participación de Colombia en la guerra de Corea y el devenir de los hombres que lucharon en ella.

Bien sea por el renovado interés que suscitó el texto de Moreno Durán o bien sea que algunos veteranos, principalmente exoficiales, sintieron una premura por dejar una constancia escrita de lo vivido en Corea, el nuevo siglo trajo consigo un nutrido número de publicaciones referentes a la guerra de Corea y, en muchos casos, de la mano de editoriales reconocidas. A pesar de lo anterior, las ficciones que se centraran en la guerra o que tuvieran personajes que hubieran participado en el conflicto no aparecieron sino casi veinte años después, cuando Andrés Felipe Solano, colombiano radicado en Seúl, publicó su novela *Cementerios de neón*, en 2016.

La obra de Solano se enmarca en una novela de corte detectivesco que narra la investigación de Salgado, quien ayuda a su tío El Capitán a buscar a Vladimir, que esconde un oscuro secreto. Aquí la obra muestra una conexión entre Colombia y Corea (la novela se desarrolla en Seúl), en donde el pasado de El Capitán como antiguo miembro del Batallón Colombia es fundamental para el desarrollo de la trama. El texto podría considerarse como el redescubrimiento de Salgado, de su pasado y la conexión familiar con esa tierra que en un primer momento podría parecer ajena como lo es Corea y, tras este viaje, entrar a reflexionar sobre la concepción que se tienen sobre la muerte o la vida. Las líneas finales del texto tocan algunas de estas ideas:

A medida que avanzaba el tren se puso a pensar que debajo de las granjas y los aserraderos y los bosques, debajo de los tanques del agua y las represas inundadas, debajo de los criaderos de pollos y las fábricas de conservas, debajo de la descomunal estatua dorada de un buda gordo, debajo de los viveros y los estanques artificiales para pescar, debajo de los cines de provincia y los restaurantes de tocino de cerdo a la parrilla, debajo de los supermercados y de los moteles de carretera con sus luces brillantes, debajo de todos esos cementerios de neón al lado de las vías del tren estaban enterrados los tres millones de huesos de los que murieron en la guerra, entre ellos cientos de soldados colombianos. Y por ahí, revueltos con todos esos cráneos, húmeros y tibias, clavículas y vértebras, las falanges de la mano izquierda del Capitán (Solano, 2016, p. 198-199).

En una entrevista Solano indicó que no le agradaba la idea de explicar las causas que llevaron a que Colombia enviara tropas a Corea y con eso se alejaba de la obra de Moreno Durán (VICE, 2017), no obstante, la mayoría de los autores buscan ligar la experiencia de los combatientes en Corea

con las realidades propias de Colombia, bien fuera antes o después del conflicto. En un enfoque diferente al visto hasta este momento, aparece la obra de Armando Caicedo en el año 2021, titulada *En poder del enemigo*. Está compuesta por dos partes; la primera corresponde a una reminiscencia propia del autor como periodista del diario El Tiempo, y como responsable de una sección llamada *la máquina del Tiempo*, se empieza a interesar por el destino de los soldados colombianos que seguían, para los años 80, en calidad de MIA (Missing In Action) o perdidos en acción. Esta categoría que se usa en las fuerzas militares indica que un soldado no se puede dar por muerto, porque no se localizaron sus restos, pero tampoco que está vivo, porque no regresó de alguna operación militar, lleva a Caicedo a reunirse con algunos veteranos y dar con la historia de los soldados Silva y Beltrán, quienes son capturados y se convierten en prisioneros de guerra. En la segunda parte del libro, pasa de ser un relato periodístico a una novela, narra los acontecimientos que posiblemente vivieron estos colombianos en los centros de detención y cómo se da una amistad colombo china entre prisioneros y custodios.

El reportaje novela es de especial interés, puesto que se centra no solo en una visión oficial en el que la tropa es un agente deshumanizado que se reduce a un número, y tampoco cae en la victimización del soldado, convirtiéndolo en “la carne de cañón” de los intereses de las élites colombianas y los designios de los Estados Unidos. Además, a diferencia de la mayoría de obras aquí ya vistas, que centran su atención en aquellos que lograron sobrevivir, Caicedo, al enfocarse en aquellos que quedaron en una especie de limbo, abre nuevas perspectivas sobre la guerra de Corea, y es acerca de aquellos que no volvieron en un buque o reposan en algún cementerio coreano, escribiendo también sobre la situación que vivieron sus familias al no tener noticias de sus seres queridos y, como es de suponer, recibiendo compensaciones exiguas por la desaparición de sus familiares.

A lo largo del texto Caicedo se pregunta acerca del por qué la guerra es considerada ‘olvidada’ y concluye diciendo:

Todos los ejércitos que participaron en esta guerra reclaman haberla ganado y para aumentar la confusión, a la hora de asumir responsabilidades por los horribles crímenes de guerra cometidos, todos apuntan sus dedos acusadores hacia sus adversarios. Conclusión: ambas potencias afirmaron haberla ganado, pero de manera simultánea, ambas sintieron que la habían perdido. Esta, como todas las guerras, solo merece el olvido. (Caicedo, 2021, p. 347-348)

Finalmente, el último título escrito (al menos al momento de escribir estas líneas) de una novela referente a la participación colombiana en la guerra de Corea, llegó a la pluma de Álvaro Valencia Tovar quien, tras elaborar diversos documentos sobre la guerra y la participación del Batallón Colombia, empezó a trabajar en una serie de memorias a modo de novela, en donde se siguen las acciones del soldado Reinaldo Gutiérrez que, seguramente, funge como un alter

ego de su autor. Valencia Tovar no vería este texto publicado y su borrador lo encontró su hijo, Álvaro Valencia Parra, quien organizó el manuscrito y contactó a una reconocida editorial para publicar la obra. Para junio de 2021 (mismo mes que sale la novela de Caicedo), es publicado bajo el título *Diarios de Corea. 16 de junio de 1951*.

El texto de Valencia Tovar se aleja de sus anteriores trabajos y, aunque la mística y el heroísmo militar priman en gran parte de su obra, *Diarios de Corea* tiene tintes de reflexión en la que el otrora oficial se pone en las botas de la tropa y escribe sobre aquellos soldados, con nombre, aspiraciones, familia y amigos, que no volvieron de la península, y que solo décadas después empezaron a ser recordados en pequeños círculos dentro de la sociedad colombiana.

Conclusiones

Por el momento se cuenta con una obra teatral y siete literarias escritas por colombianos que han encontrado en la guerra de Corea y sus veteranos la inspiración para acercarse al lector a diversos aspectos de la guerra, principalmente todos los acontecimientos que llegaron tras la firma del armisticio: el olvido, el rechazo, la pobreza, reencuentros y, sobre todo, muchas dudas. En los textos analizados, tanto para los escritores como para los investigadores versados en la guerra de Corea, aún hay dudas sobre la verdadera razón que llevaron a Colombia a participar del conflicto en apoyo de Corea del Sur y por extensión a los Estados Unidos.

Más allá de las tribulaciones políticas, el hecho es que Colombia envió a cientos de hombres para luchar en el bando de la República de Corea, y muchos de ellos se sienten orgullosos de tal hazaña. De igual forma, en Corea se creó un vínculo especial con aquellas naciones que apoyaron su causa, y en la actualidad han creado generosos programas para apoyar a los veteranos y sus descendientes, entre los que se destacan diversos proyectos educativos y sociales con esta población. Además, la República de Corea se ha convertido en un aliado estratégico, no solo en aspectos económicos, tecnológicos y militares, sino también como un país que genera simpatía en un amplio grupo poblacional que busca acercarse a su cultura y sociedad.

Por lo ya expresado en el presente documento, podemos concluir que los materiales literarios referentes a la guerra de Corea y a la participación colombiana en la misma, no son tan amplios como se esperaría, pero es muy probable que aparezcan más obras y que, con ellas, se fortalezcan los puentes culturales entre las dos naciones, más allá de las causas políticas, y en donde la guerra, allende a sus negativas características, sea el punto de partida de un futuro positivo tanto para el pueblo coreano, como para el pueblo colombiano.

Referencias

- Atehortúa Cruz, A. L. (2008). Colombia en la guerra de Corea. *Folios, Segunda época*, (27), 63-76.
- Atkinson, T. (2010). *Korean War memorials in pictures remembering UN participation 60 years later*. Ministry of Patriots and Veterans Affairs, Republic of Korea, Seoul.
- Caicedo Montúa, F. A. (1961). *Banzay: Diario de las trincheras coreanas*. Sección Imprenta y Publicaciones de las Fuerzas Militares, Bogotá.
- Caicedo, Armando (2021). *En poder del enemigo*. Palabra Libre, Bogotá.
- Cummings, B. (2004) *El lugar de Corea en el Sol: Una historia moderna*. Trad. Cecilia Melero, Gustavo Santillán y Jorge Santarrosa, Comunicarte, Córdoba, Argentina.
- Fuerzas Militares (1977). *Batallón Colombia 1950-1975*. Fuerzas Militares, Bogotá.
- Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia (2014). *Colombia y Corea naciones hermanas: cincuenta años de relaciones diplomáticas*. Imprenta Nacional de Colombia, Bogotá D.C.
- Moreno Durán, Rafael (1996). *Mambrú*. Editorial El Tiempo, Bogotá.
- Narváez, Santiago (6 de febrero de 2017). Trago, literatura y la guerra de Corea: una entrevista con Andrés Felipe Solano. *VICE*. <https://www.vice.com/es/article/eza5yw/trago-literatura-y-la-guerra-de-corea-una-entrevista-con-andres-felipe-solano>
- Niño, Jairo Anibal. (1995). *El monte calvo y la madriguera*. Editorial Panamericana, Bogotá.
- Olano B., Virgilio A. (1995). *Mi hermano el soldado*. Talleres de negativos y colorkey impresores Ltda, Bogotá.
- Ortiz Alvarado, D. (1992). *En Busca de la gloria*. Ortiz & Cantillo Editores, Cali.
- Puyana García, G. (1993). *¡Por la libertad...en tierra extraña! Crónicas y reminiscencias de la guerra de Corea*. Banco de la República, Santa Fe de Bogotá.
- Reyes Canal, J. C. (2000). *La Fragata "Almirante Padilla" en la guerra de corea y otras memorias marineras*. Editorial Códice LTDA., Santa Fe de Bogotá D.C.
- Rodríguez Hernández, S. M. (2005). *La influencia de los Estados Unidos en el Ejército colombiano, 1951-1959*. La carreta editores, Medellín.
- Skladowska, B. (2007). *Los Nombres de la Patria en la guerra de Corea, 1951-1953: Ocaso de un Mito*. Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Historia, CESO, Ediciones Uniandes, Bogotá D.C.
- Solano, Andrés Felipe (2016). *Cementerios de Neón*. Editorial Tusquets, Bogotá.
- Teatro La Candelaria (1986). *5 obras de creación colectiva*. Ediciones Teatro La Candelaria, Bogotá.
- Valencia Tovar, A. (1977). *Corea. Resurgimiento de las cenizas*. Canal Ramírez, Bogotá.
- Valencia Tovar, A. (1992). *Testimonio de una época*. Planeta, Bogotá.
- Valencia Tovar, A. (2003). *En Corea por la libertad y por la gloria: participación colombiana en la guerra 1951-1953*. Imprenta y Publicaciones de las Fuerzas Armadas, Bogotá D. C.
- Valencia Tovar, Álvaro (2021). *Diario de Corea, 16 de junio de 1951*. Editorial Planeta, Bogotá.
- Zitzmann Betancourt, J. y Gómez Casabianca, L. H. (2014). *Una ventana a Corea del Sur*. Fondo de Publicaciones Universidad Sergio Arboleda, Bogotá D.C.

Traduciendo a Jang Jin-seong: la imagen país de Corea del Norte reflejada en los versos de un poeta refugiado

*Translating Jang Jin-seong:
The country image of North Korea
reflected in the verse of a refugee poet*

DOI: <https://doi.org/10.17230/map.v13.i24.02>

Andrii Ryzhkov
Universidad Nacional Autónoma de México
e-mail: ryzhkov@enallt.unam.mx

Resumen

Como muchos otros refugiados, los intelectuales de la República Popular Democrática de Corea (RPDC) o Corea del Norte (CN), específicamente los poetas y escritores, fueron testigos de la realidad del país asiático. Después de haber dejado su tierra de origen, es muy posible que vuelvan a su lugar natal a través de sus obras.

Los estudios de formación de la imagen literaria han descubierto una significación notablemente variada en la presentación de las imágenes de los países de origen. En este sentido, los escritores norcoreanos que viven fuera de la RPDC tienen un papel extraordinario al abordar el universo de su país. Sus obras literarias transmiten problemas internos complejos al mundo exterior, presentándolos de una manera más contundente y evidente para el lector.

En este sentido, la presente investigación es un esfuerzo por analizar cómo y a través de qué medios el poeta refugiado Jang Jin-seong se refiere a la RPDC en sus versos. Así pues, en el camino hacia el objetivo declarado, el trabajo busca examinar las imágenes del país asiático encontradas en los discursos literarios del autor. Para lograr el propósito del estudio recurrimos a sus versos publicados en Corea del Sur, ofreciendo también traducción de los extractos citados del coreano al español.

Palabras clave

Poeta refugiado de Corea del Norte, Jang Jin-seong (Jang Jin-sung), poesía de refugiados norcoreanos, imagen de la RPDC, traducción, literatura coreana, formación de imágenes, imagen literaria.

Abstract

Like many other refugees, North Korean (NK) intellectuals, i.e., poets and writers did witness the NK reality. After having left their home country, they quite conceivably turn to their homeland in their works.

Literary image shaping studies have discovered a notably varied significance in presenting the images of native countries. In this regard, the North Korean writers living outside DPRK have an extraordinary role in addressing the universe of North Korea. Their literary works convey complex inner issues to the wider world outside, introducing them in a more forceful and apparent for reader way.

In this light, this here paper is an endeavor to analyze how and by what means North Korean refugee poet Jang Jin-seong refers to DPRK in his verses. Thus, on the way to the stated goal the paper aims at examining of the images of NK met in literary discourses of a famous author. His verses published in South Korea served as material to achieve the purpose of the study, meanwhile corresponding examples were translated from Korean into Spanish.

Keywords

North Korean refugee poet, Jang Jin-seong (Jang Jin-sung), North Korean refugee poetry, DPRK image, translation, Korean literature, image shaping, literary image.

Corea del Norte: entre imagen mediática y literaria

Al lado de la expansión triunfadora de la globalización por todo el planeta, aún existen rincones en el mapa mundial que quedan fuera de este proceso, criticados y estigmatizados como “el eje del mal”. Es imposible medir toda la realidad empírica allí, y tal posibilidad es aún menor para Corea del Norte dada la escala de su aislamiento del mundo exterior. Hasta el momento, las presentaciones en los medios han sido un canal importante para brindar información sobre la RPDC. Algunos trabajos académicos en el área de la comunicación indican que las impresiones y opiniones de los encuestados están moldeadas en gran medida por los medios de comunicación comunes (Zhu, 2013, p. 277). Al mismo tiempo, los aspectos destacados por los medios masivos tienen sus propias deficiencias. La presentación mediática a menudo se critica por engañar a las audiencias (Tolson, 1996, p. 19). Todo lo que se despliega en las noticias se selecciona de acuerdo con un conjunto de criterios y valores, que se construyen cuidadosamente para apoyar un cierto interés; por lo tanto, las noticias, según Kyung Hye Kim, no son un “reflejo libre [...] de los ‘hechos’” (2014). De acuerdo con Kiousis *et al*¹, los efectos de definición de la agenda pueden variar entre los medios de comunicación según su enfoque y el público objetivo al que sirven. En este sentido, los medios de comunicación de Corea del Sur y de los EE.UU., que controlan en gran medida la representación de Corea del Norte en todo el mundo (Stallings, 2013, p. 23), tienen sus limitaciones para informar sobre la RPDC.

Sin embargo, los medios de comunicación no pueden generar una respuesta de la misma magnitud, ni tampoco entrar en detalles como lo hacen las obras artísticas. El impacto de estos últimos tiene una duración mayor. La producción de imágenes artísticas se ha convertido en otra forma de enfatizar temas candentes internacionales o regionales. Por ejemplo, la industria cinematográfica de Corea del Sur, una vez fervientemente anticomunista, se dedicaba a producir estereotipos sobre la RPDC. Sin embargo, el período de la política de 햇볕 정책 *sunshine policy* vio el cambio hacia representaciones cinematográficas más liberales de los norecoreanos (Kim, 2008a).

1 Citado en Jain and Winner (2013, p. 121).

Literatura de “escape de Corea del Norte” y la poesía de los refugiados norcoreanos en Corea del Sur

En términos generales, 탈북문학 *talbungmunhak* –o la literatura coreana de “escape de Corea del Norte”– abarca escritos sobre norcoreanos refugiados u obras basadas en sus experiencias (정하늬 [Jung], 2017, p. 35). Según D. Park, el término comprende no solo a las novelas escritas por autores surcoreanos refugiados de CN como protagonistas, sino que también incluye obras literarias de autoría de los refugiados de la RPDC (2015, p. 89-91). Sin embargo, en las últimas décadas, los debates sobre esta literatura se han centrado principalmente en novelas producidas por importantes escritores surcoreanos sobre los refugiados norcoreanos (박덕규 [Park], 2018, p. 85), es decir, prácticamente sin tomar en cuenta la poesía y prosa escritas por los mismos refugiados.

La aparición de las publicaciones de los refugiados de CN en Corea del Sur marca un momento clave: empiezan a contar su propia historia, pasan de ser el objeto a ser el sujeto. Por lo tanto, la literatura se convierte en la vanguardia para que los refugiados de la RPDC se representen a sí mismos. Aun así, hace muy poco tiempo que la academia surcoreana comenzó a acercarse a sus obras.

Ahora, el tema de “escape de Corea del Norte” es abordado tanto por escritores surcoreanos como por sus colegas refugiados norcoreanos. Curiosamente, las novelas que representa *talbungmunhak* son de autoría de escritores de Corea del Sur, mientras que los versos son dominio exclusivo de los poetas refugiados. Parece que para estos últimos la poesía es la forma más natural de expresar sus sentimientos personales. En términos de emociones, sus versos revelan miedo, ira, tristeza, expectativa, sorpresa, alegría, disgusto, desprecio y culpa que aparecen combinados (박덕규 & 김지훈 [Park & Kim], 2014, p. 535). Por otro lado, como señala D. Park, los escritores de Corea del Sur tienden a tratar aspectos racionales y globales de las percepciones literarias del “escape del Norte” articulados a través de novelas (2015, p. 98-99). Por lo tanto, está claro que la poesía de refugiados de CN y las novelas de los surcoreanos sobre el “escape de CN” representan los dos lados de la misma moneda, es decir, 탈북문학 *talbungmunhak*.

Por otro lado, las obras de los refugiados “forman parte de la literatura coreana, y pueden definirse como literatura norcoreana en el exilio y, por tanto, como una especie de literatura de refugiados y literatura de resistencia” (방민호 [Bang], 2018, p. 28). Lamentablemente, según S. Lee (2018b, p. 162), la discusión sobre la literatura y la poesía de los refugiados todavía está en etapa inicial de su análisis por la academia. Pero, ¿por qué es importante estudiarla? Como menciona M. Bang, “la razón por la que debemos leer atentamente *talbungmunhak* [...] es porque va más allá de la simple crítica y acusación y dado que nos hace darnos cuenta

de la barbarie, la paradoja y la ironía de nuestro presente, nos permite seguir la búsqueda de la literatura por la esencia de la vida” (2018, p. 27). Al mismo tiempo, la evaluación de M.Bang del “nivel de integración” de los escritores refugiados de CN en el proceso literario de Corea del Sur es bastante dura y honesta: “[...] pertenecen a una especie de gueto” (2018, p. 28) en los círculos correspondientes del país receptor.

La verdad es que el surgimiento de los refugiados como escritores y poetas con su propia agenda ha sido hasta ahora, en muchos sentidos, polémico para los círculos literarios surcoreanos. A grandes rasgos, las opiniones se dividen entre aceptación y crítica. Dejando aparte el cuestionamiento a la estética y la forma, cabe mencionar que se les reprocha la falta de fuerza denunciadora:

A pesar de que los horrores del hambre y la muerte se describen vívidamente, no son persistentes ni se preocupan mucho por la razón principal de esos horrores. El número de versos que critican el régimen hereditario de la familia Kim, las contradicciones del socialismo o la clase de poder de la RPDC es inesperadamente limitado. Esto probablemente se deba al hecho de que la poesía de los refugiados de Corea del Norte aún no ha llegado al punto de la crítica y el análisis racionales, y se ve abrumada por el trauma emocional (이상숙 [Lee], 2018a, p. 164).

En este punto es importante traer a colación la siguiente observación sobre los refugiados de CN:

Las experiencias de los refugiados como minorías no pueden discutirse únicamente con las narrativas de Corea del Sur. Más bien, las cosmovisiones incompatibles entre la interpretación de la realidad de Corea del Sur y la percepción de la realidad de los refugiados son lo que causa la desilusión de los refugiados. [...] Primero, se debe reconocer que las narrativas de Corea del Sur sobre los refugiados están restringidas por el entorno geopolítico y las limitantes sociales. En segundo lugar, los refugiados deben entenderse como seres humanos y no como herramientas o temas (Yi, 2015, p. 81-82).

En este contexto, las novelas de Corea del Sur y la poesía de los refugiados de CN difícilmente pueden considerarse dentro del mismo marco de análisis. Probablemente, sería apropiado mencionar que un enfoque formalista y categórico podría no ser el mejor acercamiento cuando se trata de las emociones de las personas que alguna vez se vieron obligadas a balancear entre la vida y la muerte.

La literatura sobre refugiados de CN recién está comenzando a ganar atención en la academia, por lo tanto, un análisis profundo y exhaustivo debe basarse en un deseo sincero de escuchar y comprender sus obras, con interés genuino y franco y, al mismo tiempo, fuerte, humanístico, cultural y antropológico, dejando de lado la presión basada en la escala de los estándares establecidos. Después de todo, no debemos olvidar que “el poeta no tiene necesidad de probar nada; la única prueba está en la intensidad de su emoción” (Kundera, 2000, p. 180).

Metodología

Como se menciona anteriormente, la imagen de la RPDC se refleja en los medios y la literatura. Considerando la literatura como una expresión de la cultura, este escrito se centra en examinar las representaciones de la RPDC que pueden encontrarse en los versos de Jang Jin-seong. Cabe destacar que estos últimos han sido objeto de estudio en muy pocos trabajos científicos en Corea del Sur. Por lo tanto, puede afirmarse que las imágenes de CN en la poesía en mención no han sido estudiadas hasta el momento.

La imagen de un país es la noción central en el campo de la formación de cómo se percibe, “gobierna nuestra opinión sobre los demás y controla nuestro comportamiento hacia ellos” (Beller, 2007, p. 4). Los estudios de formación de imágenes literarias han descubierto un sinfín de sus importantes implicaciones. Por ejemplo, Dyserinck demostró tanto la función literaria intrínseca como la importancia ideológica general de las imágenes nacionales; Leerssen ofreció un estudio histórico de la interacción del discurso y la invocación política de los personajes nacionales y su representación retórica en los textos literarios (Beller, 2007, p. 9). Los escritores, por muy generalizadas que puedan ser sus historias, tienen su propia misión especial y su papel en la difusión de los hechos subyacentes. Milan Kundera afirma:

La incompatibilidad entre la novela y el universo totalitario es más profunda que la que separa a un disidente de un apparatchik, o a un defensor de los derechos humanos de un torturador, porque no es solo política o moral sino ontológica. [...] La Verdad Totalitaria excluye la relatividad, la duda, el cuestionamiento; nunca puede acomodar lo que yo llamaría el espíritu de la novela (1988, p. 13-14).

En este sentido, el papel de cada uno de los escritores y poetas norcoreanos en general, y de Jang Jin-seong, en particular, no tiene precedentes al abordar la mencionada “verdad totalitaria” de la RPDC, ya que sus obras abordan temas complejos sobre Corea del Norte de una manera natural, poderosa y conmovedora para la percepción del lector.

Además de las teorías sobre imagen país e imagen literaria, el presente estudio se apoya en la metodología del análisis del discurso, así como en los métodos de análisis crítico del discurso (ACD). La noción de contexto es crucial para el ACD, ya que incluye explícitamente componentes socio-psicológicos, políticos e ideológicos y, por lo tanto, postula un procedimiento interdisciplinario; ACD utiliza los conceptos de intertextualidad e interdiscursividad y analiza las relaciones con otros textos (Wodak & Meyer, 2009, p. 21).

Enfoque y objetivos de la investigación

La imagen de la RPDC no ha sido estudiada en la poesía de los refugiados norcoreanos y sigue siendo un punto ciego para los Estudios Coreanos. En primer lugar, la necesidad de este tipo de análisis surge de la obligatoriedad de examinar la diversidad de puntos de vista y prácticas, más aún si a los refugiados norcoreanos se les considera “precursores de la reunificación” (Yi, 2015, p. 81), su literatura “viene a ayudar a construir una base cultural para prepararse para la unificación” (박덕규 [Park], 2015, p. 113) o si sus obras “brindan la oportunidad de reflexionar sobre las novelas de Corea del Sur que parecen demasiado ensimismadas” (박덕규 [Park], 2018, p. 86), etc. Por otro lado, la poesía de los refugiados de CN representa un objeto de análisis muy fructífero debido a las características específicas de este género literario y la singularidad de la experiencia de sus creadores.

Por supuesto, las imágenes de Corea del Norte generadas por los poetas refugiados coexisten en el espacio y el tiempo con los medios antes mencionados y las obras novelísticas de Corea del Sur, que pueden tener posiciones más fuertes y audiencias más grandes, pero este análisis se vuelve esencial más allá de las implicaciones políticas, las ganancias económicas u otros indicadores importantes para el mundo monetizado.

En lo que respecta a los estudios de imagen literaria, los versos de los refugiados de CN sin duda crean percepciones de la RPDC en la mente de los lectores. Con este fin, el presente trabajo analiza cómo y en qué términos el poeta refugiado Jang Jin-seong se refiere a la RPDC, aplicando la metodología en mención a sus poemas originales. Al mismo tiempo, el estudio nos ayudará a comprender si las interpretaciones literarias del poeta divergen o convergen con la imagen del país de la RPDC difundida por los medios. Con ese fin, se seleccionaron como material para el estudio de caso varios versos de Jang Jin-seong publicados en Corea del Sur y se tradujeron los ejemplos correspondientes del coreano al español.

Hipótesis

Además de las preguntas de la investigación, a continuación, se formulan varias hipótesis.

H1: Si bien es cierto que las obras literarias de los refugiados norcoreanos, como menciona M. Bang, “pertenecen a una especie de gueto literario” en Corea del Sur, los imaginarios sobre Corea del Norte en los versos de Jang Jin-seong son altamente negativos y sirven justo para satisfacer las expectativas y cumplir con las exigencias de los círculos literarios surcoreanos sobre la necesidad de denunciar al régimen norcoreano.

H2: Los imaginarios sobre la RPDC encontrados en los versos de Jang Jin-seong contrastan con los generados por los medios de comunicación, aun siendo negativos.

H3: Los imaginarios sobre la RPDC son plenamente negativos, independientemente del tema del que se traten.

Parte principal

Jang Jin-seong² se recibió de la universidad de Kim Il-seong en Pyongyang y fue miembro de la prestigiosa asociación estatal de escritores en el país comunista (장진성 [Jang], 2013, p. 6). Trabajó en la Sección 5 (Literatura), División 19 (Poesía) del Departamento del Frente Unido de la Oficina 101, encargada en la generación de la propaganda destinada a fomentar la simpatía de Corea del Sur por Corea del Norte (Jang, 2014). En 2004 toma la decisión de refugiarse en Corea del Sur, donde sigue escribiendo poesía para hablar sobre la realidad de su país natal. A continuación, se presentan varios extractos de sus obras, donde, en primer lugar –y desde una visión personal– se ven reflejados las imágenes de la RPDC.

Tradicionalmente, los norcoreanos han dependido del sistema de distribución pública para conseguir los alimentos suficientes para sobrevivir (Kim, 2008b, p. 55). El sistema en mención “fue un importante medio de control social, económico y político” (Kirby, Marzuki y Biserko, 2014, p. 30). El colapso de la distribución lleva a una tragedia.

[Extracto del verso]	[Traducción de A. Ryzhkov]
전국적으로 배급소 문 닫던 첫날 정부는 약속했다 이제 곧 배급을 줄 것이라고 [...] 그렇게 흘러간 4년 동안 우리는 그것도 몰랐다 300만이 굶어 죽은 사실조차 (장진성 [Jang], 2013, p. 14-15)	A escala nacional el día cuando cerraron los centros de distribución el gobierno prometió que pronto habrá distribución [...] Durante los cuatro años que pasaron así ni siquiera sabíamos el hecho de que 3 millones de personas murieron de hambre

El poeta nos dice que la gente les creía a sus líderes y seguía trabajando, apretando sus estómagos ávidos (장진성 [Jang], 2013, p. 14). El gobierno exigía a la población que desempeñara trabajos forzosos y no remunerados (Naciones Unidas, 2014). La escasa comida funge como elemento para controlar a la población y usarla para los propósitos del régimen.

[Extracto del verso]	[Traducción de A. Ryzhkov]
[...]	[...]
- 농촌 지원 나오세요!	- ¡Salgan para apoyar al campo!
- 군대 지원 나오세요!	¡Únanse para apoyar al ejército!
- 건설 지원 나오세요!	¡Vengan para ayudar en la construcción!
[...]	[...]
배급 탈 땀	A la hora de agarrar la ración
인간도 아니었다	ni siquiera éramos humanos,
명령하면 복종하는	obedeciendo cuando se nos ordena
기계였다 노예였다	éramos máquinas, éramos esclavos
[...]	[...]
(장진성 [Jang], 2013, p. 101-102)	

Los versos también dan una muestra de la calidad de la “comida” como consecuencias del colapso total de las funciones estatales. Prácticamente se trata de la exposición de las condiciones extremas de supervivencia en las que el gobierno dejó a su población.

[Extracto del verso]	[Traducción de A. Ryzhkov]
우리의 밥은	Nuestra comida
쌀밥은 아니다	no es arroz
나무다	es madera
나무껍질이다	es corteza
[...]	[...]
먹기엔 너무도 아프다	Es demasiado dolorosa para comer
우리의 밥은 아프다	Nuestra comida duele
[...]	[...]
(장진성 [Jang], 2013, p. 16)	

Las aterradoras consecuencias de la hambruna se pueden encontrar en una serie de versos dedicados a las tragedias humanas. Esposos o padres que guardan su comida para sus seres queridos, mientras sufren y mueren. Episodios cuando “la cosa más sabrosa vuelve el sueño de ayer de haber comido” (장진성 [Jang], 2013, p. 34). Cuando la gente se suicidaba presenciando la muerte de sus hijos.³ Los cadáveres humanos esparcidos en todas partes formaban parte de la cotidianidad.

3 Véase el verso *Esa mujer* [그 여자] (장진성 [Jang], 2013, p. 35-36).

[Extracto del verso]	[Traducción de A. Ryzhkov]
[...]	[...]
제 그림자 깔고	Desparramados en sus propias sombras
여기 저기	Por aquí y por allá
누워 있는 시체들	cadáveres tirados
[...]	[...]
죽어서도 땅에 묻힐 소원으로	Solo deseando ser enterrados después de la muerte
하루하루 썩어가는 시체들	Cadáveres, descomponiéndose día a día
[...]	[...]
(장진성 [Jang], 2013, p. 51)	

Ante una catástrofe, el gobierno solamente se dedicaba a la proclamación de edictos absurdos que, lejos de ayudar, perjudicaban aún más a la población. El aparato de Kim Jeong-il, bajo el discurso de que las cosechas eran escasas por la ausencia de fertilizantes, ordenó a cada persona civil a conseguir una tonelada de abonos, y si no lo podía entregar, el estado recolectaba su equivalente en dinero (장진성 [Jang], 2013, p. 75). El poeta no puede detener su repudio hacia la casta de los privilegiados.

[Extracto del verso]	[Traducción de A. Ryzhkov]
[...]	[...]
백성을 무엇으로 생각하노	¿Quién crees que es la gente?
풀뿌리 나무껍질 삼키느라	Por estar tragando raíces de pasto con la corteza
며칠만에 변비도 희귀한데	es inclusive raro ganarse estreñimiento por unos días
제 놈들이 먹인게 뭘 있다고	¿Qué nos dieron de comer, bastardos,
나중에 똥까지 내라느냐	para exigirnos caca más tarde?
똥!	¡Puaj!
[...]	[...]
(장진성 [Jang], 2013, p. 76)	

Ante una realidad desgarradora, cuando “los padres ya no podían proveer, las madres no tenían ni qué cocinar, y a los hijos ni siquiera les quedaban fuerzas de pedir de comer”, cuando las familias vendían todas sus propiedades y no les quedaba más que mendigar para sobrevivir (장진성 [Jang], 2013, p. 58), el cruel destino separaba los seres queridos contra su voluntad de permanecer juntos y se despedían con una promesa falsa de reencontrarse un día mejor.

La ruina llegó a la salud pública también. Sarampión, gonorrea, tuberculosis, hepatitis, cólera, peste, tifus abdominal y otras enfermedades contribuían al genocidio del gobierno contra su propia población.⁴

[Extracto del verso]	[Traducción de A. Ryzhkov]
[...]	[...]
창궐하는 전염병은	La epidemia furiosa
무서운 세균 탓이 아니다	no es por los gérmenes aterradores.
똑같이	Sin cesar
약 없고	no hay medicamentos
못 먹고	sin comida
추운 탓에	a causa del frío
만나고 이어지는	Esto también es destino
이것도 인연이다	que enfrentamos y que continua
백성의 인연이다	Es el destino del pueblo
(장진성 [Jang], 2013, p. 89-90)	

Eso sucedió en “las familias, en los pueblos, en las ciudades, en el país” (장진성 [Jang], 2013, p. 33) entero.

También existe la imagen del líder supremo que, por supuesto, destaca de la situación general, pero al mismo tiempo está ligada a la percepción de la RPDC. El poeta hace una sencilla pregunta.

[Extracto del verso]	[Traducción de A. Ryzhkov]
[...]	[...]
백성들의 삶은	¿A dónde se fue,
어디 가고	la gordura de la gente?
너의 그 비만은	¿Y tu obesidad,
어디서 생긴 살이나	de donde proviene?
[...]	[...]
(장진성 [Jang], 2013, p. 28-29)	

⁴ Según los testimonios, aunque los pacientes pueden acceder a los hospitales de forma gratuita, el equipo médico y los medicamentos no están disponibles para las masas (Kirby Marzuki y Biserko, 2014, p. 96-97).

La figura de Kim Jeong-il está cuestionada a lo largo de varios versos.

[Extracto del verso]	[Traducción de A. Ryzhkov]
<p>그는 군복무를 한 적 없어 병사도 아니었지만 혼자서 훈패 달고 승진하고 스스로 큰 별 엮고 임명한 군 최고사령관 [...] (장진성 [Jang], 2013, p. 124)</p>	<p>Él jamás hizo servicio militar ni siquiera era un soldado Pero solito se colgaba medallas y se promovía Él se galardonó a si mismo con gran estrella, comandante militar ese [...]</p>

El régimen requiere constantes sacrificios humanos para subsistir. Otro cuestionamiento concierne la construcción del memorial de Keumsusan, donde se destinó una cantidad impresionante de los recursos públicos que bien podían salvar las vidas humanas.

[Extracto del verso]	[Traducción de A. Ryzhkov]
<p>[...] 죽은 한 사람 묻으려고 삼백만이 굶어죽는 가운데 화려하게 일어서 우뚝 솟아서 누구나 침통하게 쳐다보는 삼백만의 무덤이다 (장진성 [Jang], 2013, p. 55)</p>	<p>[...] Para enterrar a un muertito mientras tres millones de personas mueren de hambre se pone de pie, en su esplendor elevándose prominentemente, ante los ojos de cualquier persona, mirando con tristeza, la tumba de tres millones</p>

Así pues, en el país comunista la producción masiva de estelas de los líderes se prioriza sobre las vidas humanas. Los monumentos que pesan varias decenas de toneladas se construyen constantemente y están presentes en cada ciudad, lugar de trabajo y hasta las primarias (장진성 [Jang], 2013, p. 91).

[Extracto del verso]	[Traducción de A. Ryzhkov]
<p>[...] 여기 조선에도 땅에 묻혀 짓눌렸던 만년설음 인민의 잔등에 내려놓는 권력의 돌들이 있나니 [...] 그 돌들이 수풀처럼 일어서며 백성들의 집들은 무너졌고 아이들도 헐벗고 굶주리고 공장과 상점들이 문 닫고 세계가 다 아는 기아의 나라가 됐다 [...] (장진성 [Jang], 2013, p. 91-92)</p>	<p>[...] Aquí en Corea también se guarda el dolor de diez mil años aplastado bajo las capas de tierra Hay piedras de poder cargadas sobre las espaldas de la gente [...] Y mientras esas piedras se levantaban, como la maleza, las casas de la gente se destruían los niños andaban andrajosos y hambrientos las fábricas y las tiendas cerraban puertas Nos hemos convertido en un país conocido en el mundo por la hambruna. [...]</p>

Como si fuera poco, en el medio de toda esta tragedia el estado nunca dejó de generar absurdos lemas ideológicos como, por ejemplo, 가는 길 힘난해도 웃으며 가자⁵ “aunque el camino sea duro, vamos con una sonrisa”. Esto causa una respuesta del poeta mediante sus versos.

[Extracto del verso]	[Traducción de A. Ryzhkov]
<p>[...] 그런데 어디 웃음이 나와야 웃지 오늘도 마른 침만 삼켰는데 누워 있을 힘도 없는데 어떻게 웃어? 왜 웃어? [...] 이 나라서 살다가 죽을 땐 두 눈도 안 감기겠는데 입술까지 못 다물겠네 이 생각이 더 웃겨서 흐흐흐 (장진성 [Jang], 2013, p. 87-88)</p>	<p>[...] Pero óyeme, uno ríe solo cuando tiene ganas, ¿no? Pues hoy, de costumbre, solo tragué saliva seca Ni siquiera tengo fuerzas para estar acostado ¿Cómo reírme? ¿Para qué reírme? [...] Existo en este país y cuando muera, ni siquiera podré cerrar los ojos, ni siquiera podré cerrar mi boca Pues eso da más risa jejeje</p>

El régimen, según el poeta, no percibe a los ciudadanos como seres humanos, las vidas de la gente no tienen ningún valor para la cúpula del poder estatal.

[Extracto del verso]	[Traducción de A. Ryzhkov]
<p>[...] 과연 이제 얼마나 더 죽어야 이 나라 정부는 백성의 죽음을 죽음으로 알까 300 만의 목숨을 목숨으로 알까 (장진성 [Jang], 2013, p. 116)</p>	<p>[...] ¿Pero cuántos más deberán morir para que el gobierno de este país reconociera la muerte de la gente como muerte? ¿Reconocerá vidas de 3 millones como vidas humanas?</p>

Derivado de esta devaluación extrema de derechos fundamentales, cualquier protesta se oprime con máxima crueldad. El poeta menciona el aplastamiento por tanques de guerra de los trabajadores de una planta siderúrgica en Hwanghae que no estaban de acuerdo con el fusilamiento de los directivos de la instalación (장진성 [Jang], 2013, p. 117). Los fusilazos más crueles se volvieron algo común para la gente dejada a su propia suerte, engañada y saqueada por el Estado.

[Extracto del verso]	[Traducción de A. Ryzhkov]
<p>[...] 쌀 한 가마니 훔친 죄로 총탄 90발 맞고 죽은 죄인 그 사람의 직업은 농사꾼 (장진성 [Jang], 2013, p. 114)</p>	<p>[...] Por el delito de robar un saco de arroz el criminal murió tras ser fusilado con 90 balas. El trabajo de esa persona – El cultivo de la tierra</p>

El terror del poder estatal contra la población se volvió parte de la cotidianidad de aquel país asiático.

[Extracto del verso]	[Traducción de A. Ryzhkov]
[...] 식량을 절도하는 자 총살 하루 밤 자고나면 전기를 낭비하는 자 총살 또 하루 지나면 철도 질서 어기는 자 총살 [...] (장진성 [Jang], 2013, p. 127)	[...] Por robar alimentos – fusilamiento Pasa un día, y de nueva cuenta: Por derrochar electricidad – fusilamiento Pasa un día más y por violar el orden ferroviario – fusilamiento [...]

El poeta no solo habla del régimen norcoreano como culpable de la situación del país, sino también da la vuelta hacia el “mundo exterior” y cuestiona su papel para aliviar el dolor de la gente.

[Extracto del verso]	[Traducción de A. Ryzhkov]
[...] 이 나라 백성에겐 동정의 간이역도 없음을 고통의 종착역만 있음을 목숨으로 보여준 사람들 (Jang [장진성], 2013, p. 47)	[...] Que para la gente de este país no existe alguna estación de paso de la simpatía Que solo les queda la última parada del dolor nos enseñaron los que dieron su vida

Vale la pena mencionar que Jang Jin-seong no es el único que recurre al mundo exterior en sus obras. También lo hace, por ejemplo, el escritor surcoreano S.Hwang (Ryzhkov & López Rocha, 2018, p. 314), quien a través de la protagonista Bari afirma: “Cuando después fui a tierras lejanas y vi muchas ciudades, luces brillantes y una gran cantidad de gente feliz, me sentí decepcionada y sorprendida al darme cuenta de que todos nos habían abandonado y fingían que nada especial estaba sucediendo” (황석영 [Hwang], 2007, p. 93).

Sin embargo, aparte del régimen y el mundo exterior, el poeta voltea hacia su propia persona, vencida y aplastada por la apatía en los tiempos más oscuros. Podemos encontrar las siguientes palabras que narran del periodo cuando salía a trabajar a su oficina.

[Extracto del verso]	[Traducción de A. Ryzhkov]
<p>[...] 나는 살인자 스스로의 심판에 이미 처형당한 몸 출근할 때 눈물밖에 가진 게 없어 동냥손도 포기한 사람 앞을 악당처럼 묵묵히 지나쳤다 [...] (장진성 [Jang], 2013, p. 53)</p>	<p>[...] Soy un asesino Un cuerpo ya ejecutado por mi propio juicio En el camino al trabajo y de regreso No tengo nada más que lágrimas Pasaba en silencio, como un villano, en frente de la gente que ni siquiera tiene fuerza para mendigar [...]</p>

En cuanto a los imaginarios, Corea del Norte es también un espacio opuesto a la realidad existente. Para Jang Jin-seong existen dos tipos de tierra natal. Una es oficial, un Estado que representa un permanente peligro para su población, y la otra, donde él nació, donde todavía hay esperanza de liberación, un rincón del planeta con bella naturaleza, como de un cuento de hadas.

[Extracto del verso]	[Traducción de A. Ryzhkov]
<p>내 본 것들 중에 가장 아름다움은 별들이 내려와 놓고 있던 내 고향 강변의 그믐 밤 [...] 작아도 생명의 힘으로 천하의 캄캄철야 초월하던 희망의 점 [...] (장진성 [Jang], 2013, p. 94-95)</p>	<p>De las cosas que he visto la más bella son las estrellas que bajaron a jugar anoche junto al río en mi tierra natal [...] Por más pequeño que sea, por la fuerza vital Un puntito de esperanza que trascendió la noche oscura bajo el cielo [...]</p>

Queda claro que, pese a todas las heridas abiertas, el poeta siente nostalgia por la tierra de sus recuerdos, su infancia, su familia y su gente –las memorias que siempre viven en su corazón–. Esta profundidad, sutileza e intimidad se manifiestan a través de empleo del culturema 고향 *gohyang*. Según el diccionario, el concepto denomina un lugar “donde uno nació y creció”, “donde los antepasados vivieron durante generaciones”, “que uno extraña y aprecia profundamente en el corazón”.⁶ Gohyang es un espacio que sirve de fundamento para explicar y entender la identidad (강정구 [Kang], 2009, p. 23).

6 <https://ko.dict.naver.com/#/search?query=고향>.

[Extracto del verso]	[Traducción de A. Ryzhkov]
<p>태어난 고향 눈물도 같은 혈육 그리운 마을 사람들 지나간 아련한 추억들</p> <p>우리는 이 조국을 버린 것이 아니다 [...] (장진성 [Jang], 2013, p. 144)</p>	<p>La tierra de mis ancestros, donde nací Las lágrimas de la misma carne y hueso. Aldeanos echados en falta Recuerdos vagos y tiernos del pasado</p> <p>Nosotros no abandonamos esa Patria [...]</p>

La RPDC es su patria, pero la ruptura fue provocada por la violencia estatal, que cambió el rumbo de la vida del poeta y de muchos otros refugiados. No hace falta decir que la conciencia del poeta citado está profundamente mutilada por el régimen de la RPDC. Sus obras tienen el poder de impactar por los detalles de la cruda realidad y, por supuesto, por la sinceridad y las emociones reprimidas. Es un recordatorio de la realidad que debemos conocer, que está presente aquí y ahora, justo al otro lado de la Zona Desmilitarizada.

Conclusiones y discusión

Sin duda, el *talbungmunhak* escrito por destacados literatos de Corea del Sur ha desempeñado un papel importante; sin embargo, la imagen de la RPDC todavía es difundida al resto de la comunidad mundial principalmente a través de los medios de comunicación.

En concordancia con la idea de la responsabilidad política del escritor, a la que alude Milan Kundera (Grenier, 2006), los versos de Jang Jin-seong ponen de relieve el sufrimiento diario de la gente, cuestionando el mundo exterior y al poeta mismo o revelando el grado de lo absurdo que es la naturaleza del poder del país ermitaño. En cambio, sus versos no buscan recopilar los testimonios para futuros posibles tribunales contra el régimen. Leyendo su poesía, no queda la duda que su creador está consciente de que Corea del Norte ya cuenta con mala reputación en el exterior. Lo que más le interesa es desahogar su ira, agonía, angustia y todo el dolor causado por el régimen o, inclusive, resarcirse con los culpables de sus pesadillas, aunque sea en sus obras. Por otra parte, los versos del poeta refugiado son muestra de una constante autoreflexión lacerante e intento de pedir ayuda afuera, tan necesaria ahora e inmediatamente, pero, casi siempre muy escasa y tardía. Es obvio que las expectativas de los círculos literarios surcoreanos no son los criterios que motivan a Jang Jin-seong a escribir. Para el poeta “la poesía es más significativa como espacio para expresar hechos emocionales que como verdades estéticas” (박덕규 & 김지훈

[Park & Kim], 2014, p. 550), por la que queda descartada la H1. En este sentido cabe agregar que la clave para comprender la episteme de los poetas refugiados sería la compasión, que, ciertamente, va más allá de los gustos estandarizados, ya sea fomentados por la industria editorial o establecidos por las élites literarias.

Si bien podría decirse que técnicamente la voz del poeta se une al coro los discursos mediáticos que suelen criticar a los líderes norcoreanos, también se destaca en el sentido de que no solo pretende juzgar el régimen unilateralmente, sino que invita al lector a presenciar la realidad como es, trata de sacudirlo e invitarlo a pensar cómo se puede contribuir a que la perpetuación de un régimen así se detenga. Esto tiene un efecto profundamente diferente a la creación de los imaginarios sobre Corea del Norte por los medios de comunicación, pues no contribuye a la percepción de que es una amenaza para el mundo exterior, sino que permite ver más allá de los discursos superficiales y ayuda a entender quiénes son los que realmente están en peligro. Además, las mismas herramientas literarias, como el estilo, figuras de sarcasmo, ironía, etc., el léxico específico, diversidad de temas y otros elementos, impactan la conciencia en lo más profundo, en vez de encasillar el pensamiento público en discursos estandarizados, como a menudo ocurre con la información producida y difundida por los medios de comunicación. Por lo tanto, se confirma la H2.

A través de los ojos de los versos inspeccionados podemos percibir a Corea del Norte como un territorio en estado de crisis humanitaria profunda. Si bien esta parte pinta al país en tonos oscuros, el poeta separa el Estado perpetuador de la tierra natal, que es el objeto de protección y, por lo tanto, no puede y no debe percibirse negativamente. Después de todo, gohyang, como explica J. Kang, “es un espacio ontológico de origen y de existencia última más allá de la semántica de la ideología” (강정구 [Kang], 2009, p. 10). Pues justo por eso, pese al régimen o naturaleza de poder, el factor cultural permite separar lo negativo –lo político e ideológico– de lo fundamental y profundamente íntimo, que forma parte de propio ser del poeta. Este resultado de la investigación sirve de base para decidir si la H3 queda descartada por completo o parcialmente.

Los poetas refugiados merecen una atención muy especial. Son personas que tienen información de primera mano sobre las realidades de la RPDC y despiertan la respuesta emocional de sus audiencias con sus obras. Al mismo tiempo, los poemas que escriben no deben ser considerados como revelaciones de verdad para posibles juicios futuros, ya que tienen otra misión muy importante. Para los refugiados, la literatura es uno de los espacios donde pueden hablar por sí mismos. Sin embargo, su voz prácticamente se pierde en otros discursos antes mencionados. Además, los versos están creados en idioma coreano, esto limita su recepción en un país o comunidad lingüística en particular.

Definitivamente, acercar la poesía a audiencias más amplias ayudaría a despertar más conciencia sobre el problema y le daría fuerza a la voz de los poetas. La traducción de los versos a otros idiomas resulta crucial para este fin, pero hay otro obstáculo. En estos días, la comunidad internacional parece enormemente fascinada por los productos de la industria cultural de Corea del Sur, y los gustos internacionales más sofisticados están enfocados en la *k-literatura*, traducida a varios idiomas con el generoso apoyo de las instituciones gubernamentales de la República de Corea. En estas circunstancias, la poesía de los refugiados solo cuenta con la atención profesional de un puñado de críticos literarios de Corea del Sur, de manera que las probabilidades de que la comunidad internacional se fije en ellos no son demasiado altas en este momento.

Referencias

- Beller, M. (2007). Perception, image, imagology. En M. Beller y J. Leerssen (eds.), *Imagology: The Cultural Construction and Literary Representation of National Characters. A Critical Survey* (pp. 3-16). Amsterdam, Nueva York: Rodopi.
- Grenier, Y. (2006). Milan Kundera on politics and the novel. *History of Intellectual Culture*, 6(1), 1-18.
- Jain, R. and Winner, L. (2013). Country reputation and performance: the role of public relations and news media. *Place Branding and Public Diplomacy*, 9(2), 109-123.
- Jang, J. (2014). Jang Jin-sung: I became poet laureate to Kim Jong-il. *The New Statesman*. Recuperado de: <https://www.newstatesman.com/long-reads/2014/06/jang-jin-sung-i-became-poet-laureate-kim-jong-il>
- Kim, K. H. (2014). Examining US News Media Discourses about North Korea: A Corpus-Based Critical Discourse Analysis. *Discourse & Society*, 25(2), 221-244.
- Kim, K. H. (2008a). Mea Culpa: Reading the North Korean as an Ethnic Other in Recent South Korean Films. *Situations: Cultural Studies in the Asian Context*, 2, 48-74.
- Kim, M. (2008b). *Escaping North Korea: Defiance and hope in the world's most repressive country*. Lanham: Rowman & Littlefield Publishers.
- Kirby, M. D., Marzuki, D. and Biserko, S. (2014). *Report of the detailed findings of the commission of inquiry on human rights in the Democratic People's Republic of Korea, A/HRC/25/CRP.1*. Geneva: United Nations, Human Rights Council.
- Kundera, M. (2000). *Life is Elsewhere*, translated by Aaron Asher, London: Faber and Faber.
- Kundera, M. (1988). *The Art of the Novel*, translated by Linda Asher, New York: Grove Press.
- Leerssen, J. (2007). Imagology: History and Method. En M. Beller y J. Leerssen (eds.), *Imagology: The Cultural Construction and Literary Representation of National Characters: A Critical Survey* (pp. 17-32). Amsterdam, Nueva York: Rodopi.
- Naciones Unidas. (2014). Resumen preparado por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos con arreglo al párrafo 15 b) del anexo de la resolución 5/1 del Consejo de Derechos Humanos y el párrafo 5 del anexo de la resolución 16/21 del Consejo. Recuperado de: <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/G14/105/11/PDF/G1410511.pdf?OpenElement>
- Ryzhkov, A. y López Rocha, N. (2018). La realidad de Corea del Norte reflejada en la novela Baridegi, de Hwang Sok-yong: una aportación desde el análisis del discurso crítico. *Estudios de Asia y África*, 53(2), 293-318.
- Stallings, B. A. (2013). *Discourse of Defection: Political Representation of North Koreans*. MA thesis: Southern Illinois University Carbondale.
- Tolson, A. (1996). *Mediations: Text and Discourse in Media Studies*. London: Arnold.
- Wodak, R. and Meyer M. (2009). Critical discourse analysis: history, agenda, theory and methodology. En R. Wodak y M. Meyer (eds), *Methods of Critical Discourse Analysis* (pp. 1-34), Los-Angeles, Washington DC: Sage.
- Yi, C. (2015). *'Refugee' as Socio-Lexical Labeling: A corpus-based discourse analysis of North Korean refugee narratives in South Korea*. Wellesley College.
- Zhu, Y. (2013). Making Sense of Canada's Public Image in China. *Journal of American-East Asian Relations*, 20(2-3), 269-285.
- 강정구 [Kang]. (2009). 탈북이주민(脫北移住民) 문화의 시적 수용 -탈북이주민 시의 개념과 특징을 중심으로 [The Literacy Reception of North Korean Defector-immigrant's Culture -About The Conception and Characteristic in the Poetry of North Korean Defector-immigrant]. *외국문학연구*, (35), 9-28.

- 박덕규, 김지훈 [Park & Kim] (2014). 북한이탈주민 시의 '그림자 (Shadow)' 형상화 문제 -장진성의 시집과 수기를 중심으로 [The imagery issue of 'shadow' in North Korean refugees' poem - based on Chang Jin Sung's poetical work and memoir-]. 한민족어문학, (67), 525-533.
- 박덕규 [Park] (2018). '북한현실'의 문학적 형상화의 의미 - 『고발』 과 『잔혹한 선물』 을 중심으로 [Literary Shapings of 'North Korean Reality' - Centered on The Accusation and The Cruel Gift]. 한국문예창작, 17(3), 63-86.
- 박덕규 [Park]. (2015). 탈북문학의 형성과 전개 양상 [Formation and Development of the Literature about North Korean Defectors]. 한국문예창작, 14(3), 89-113.
- 방민호 [Bang]. (2018). '수용소 문학'에 관하여 _ 『아우슈비츠의 남은 자들』 , 『수용소 군도』 , 『인간 모독소』 를 중심으로. 21세기 한반도 평화와 탈북자·탈북문학의 문제, 27-41.
- 이상숙 [Lee]. (2018a). 탈북여성시 연구의 의미와 한계: 상처받은 여성(女性) 과 형상화되지 못하는 트라우마 [Traumas in the Poems of the woman who defected from North Korea]. 현대북한연구, 21(2), 128-163.
- 이상숙 [Lee]. (2018b). 해설 - 떠나온 이들의 아프고 무거운 말. En 엄마 발 내 발 (pp. 157-176), 서울대학교 통일평화연구원, 서울: 예육.
- 장진성 [Jang]. (2013). 내 뺨을 백 원에 팝니다. 서울: 조갑제닷컴.
- 정하늬 [Jung]. (2017). 탈북 작가 도명학과 이지명의 단편소설에 나타난 '인간'의 조건 [The Conditions of 'Human Being' in North Korean Refugee Authors, Do Myoung-hak and Lee Ji-myoung's Short Stories]. 통일인문학 (69), 33-64.
- 황석영 [Hwang]. (2007). 바리데기. 서울: 창비.

Movimientos estudiantiles años 60, 70 y 80 en Corea del Sur y su aporte para la democracia del país*

*Student movements of
the 60s, 70s and 80s in
South Korea, and their input
the country's democracy*

DOI: <https://doi.org/10.17230/map.v13.i24.03>

Angélica Méndez Ospina

Universidad de Salamanca

e-mail: angelmendos@hotmail.com

* Nota: este escrito ha sido una construcción que se ha ido desarrollando en las clases de cambio social de Asia y política en Asia oriental para la maestría en estudios de Asia oriental de la Universidad de Salamanca.

Resumen

El objetivo de esta investigación es mostrar las similitudes y diferencias que existieron entre los movimientos estudiantiles de los años 60, 70 y 80 en Corea del Sur. Así mismo, explorar los motivos por los cuales los civiles decidieron marchar para protestar en contra del gobierno. Además, se describirá el rol de los estudiantes en estos años, cuáles fueron las consecuencias y qué sucedió con la democracia. Finalmente, se expondrá, si existió algún tipo de organización en estos movimientos y si dejaron algún legado que pueda verse en el presente.

Palabras clave

Movimientos estudiantiles, gobierno, movilizaciones, democracia.

Abstract

The objective of this research is to show the similarities and differences between the student movements of the 1960s, 1970s, and 1980s in South Korea. Also, it explores the reasons why civilians decided to march to protest against the government. In addition, it will describe the role of students in these years, what were the consequences, and what happened to democracy. Finally, it will show if there was any type of organization in these movements and if they left any legacy that can be seen in the present.

Keywords

Students', movements, government, mobilizations, democracy.

Introducción

Corea del Sur, nombre oficial República de Corea, es un país ubicado en el sur de la península coreana. Limita con la República Popular Democrática de Corea al Norte, al oeste con el mar amarillo, al sur con el estrecho de Corea y al este con el mar del este. En cuanto a su nacimiento como país, relativamente reciente, se puede decir que adoptó la democracia como sistema de gobierno desde el principio, después de que se firmara un acuerdo de alto al fuego entre Corea del Norte y Estados Unidos en 1953.

Sin embargo, el país tenía gobernantes autoritarios, por lo cual desde los años 60 hasta finales de los 80 se vería un alto activismo estudiantil, el cual protestaría en contra del gobierno y las dictaduras militares. En la década de los 60 los movimientos estudiantiles se darían con mayor fuerza en los primeros años, en los 70 se comenzarían a agrupar con una mejor organización, pero enfrentando una fuerte represión por parte del Estado y en los 80, aunque se enfrentarían a un régimen militar fuerte, lograrían las elecciones presidenciales directas. Se consideraron estos años para la investigación, puesto que se lograron cambios constitucionales, ya que se dieron transiciones en el gobierno.

En la década de 1960 se lograría la dimisión del presidente. En los 80, después de las marchas y protestas prolongadas, que llevaron a las movilizaciones de 1987, desencadenaría finalmente en las elecciones presidenciales directas. Por el contrario, en los años 70, se produjeron cambios que solo beneficiaron al gobierno; es así que, se promulgó la constitución *Yushin*, lo cual llevó a una represión estatal.

El objetivo de la investigación es exponer las diferencias y similitudes entre los movimientos de los años 60 hasta los 80, dando respuesta a la pregunta: ¿Los movimientos estudiantiles llevaron a Corea del Sur a las elecciones directas, para obtener una democracia consolidada?

Se escogieron fuentes tales como artículos de investigación y libros escritos por expertos en el ámbito de Corea del Sur y los movimientos civiles en el país. Así mismo, se utilizó la comparación de fuentes para llegar a las conclusiones sobre lo ocurrido en los periodos a investigar.

El presente artículo se estructura de la siguiente forma: primero, se presenta un breve resumen de los eventos relacionados con los movimientos estudiantiles en los años 60, 70 y 80. Después, se abordan las siguientes preguntas: ¿Quiénes fueron los líderes de los movimientos en cada una de las décadas?, ¿cómo se organizaron y estructuraron los movimientos durante esas épocas?, ¿existieron similitudes entre los movimientos de estos años?, ¿por qué los cambios en el gobierno fue más prolongada en los años 80 en comparación con los años 60? Estas preguntas serán de ayuda para ver tanto las similitudes como las diferencias entre

los movimientos en los periodos mencionados. Por último, el artículo cuenta con dos secciones adicionales, uno sobre el legado de estos movimientos en la actualidad y otro sobre las conclusiones generales derivadas del análisis.

Movimientos años 60

El 19 de abril de 1960 se produjo un levantamiento de la población en Corea del Sur. Estaban inconformes con el poco progreso de la economía del país y la inexistencia de elecciones justas. Las protestas comenzaron el 28 de febrero en Daegu, donde cientos de estudiantes de secundaria salieron a marchar en contra de una regla impuesta por el gobierno que les indicaba que debían ir el sábado al colegio. El objetivo de esta directriz era desalentar a la juventud de asistir a las reuniones organizadas por el partido opositor. Las protestas, que fueron pacíficas, servirían como inspiración para el surgimiento de más movimientos en otras ciudades (Q. Kim, 1996). Así mismo, en esta ciudad los profesores, a través del movimiento “Unión de Profesores”, se anexaron a las marchas y le dieron objetivo a las protestas (D, Kim, 2006).

El 15 de marzo, día de las elecciones presidenciales, en la ciudad de Masan la comunidad salió a marchar hacia la alcaldía solicitando la entrega de papeletas que les permitieran ejercer su derecho al voto, ya que a muchos de ellos les habían removido sus nombres de la lista de votantes. La policía llegó al lugar con la intención de disipar a los manifestantes pero, lamentablemente, después de un tiempo abrieron fuego, lo que resulto en la muerte de varios jóvenes y múltiples heridos. Además de estos actos de violencia, los detenidos fueron torturados, se arrojaron cadáveres al mar y se crearon pruebas falsas. Las autoridades se negaron a revelar la identidad de los detenidos o a declarar el número de víctimas, el incidente se presentó como un presunto complot comunista (Q. Kim, 1996).

El 11 de abril, la ciudad de Masan experimento nuevamente disturbios por parte de los civiles después de la aparición de un cadáver en la bahía. El cuerpo tenía alojado en la cuenca del ojo izquierdo un cartucho de gas lacrimógeno de la policía. En los enfrentamientos con la policía se reportaron víctimas mortales y 169 heridos. Además, varios edificios gubernamentales y estaciones policiales fueron incendiadas (Q. Kim, 1996).

El 19 de abril, alrededor de 50.000 estudiantes se reunieron frente a los edificios gubernamentales más importantes de Seúl y se abrieron paso a través de las líneas policiales. Los jóvenes procedían de colegios e institutos que representaban los ideales de la mayoría de las universidades de Seúl. Los funcionarios gubernamentales estaban sorprendidos y abrumados por la multitud. Cuando los jóvenes estaban frente a la oficina del presidente la policía abrió fuego contra ellos, con un resultado de más de 20 personas asesinadas y numerosos heridos. Este acto marcó un punto de inflexión,

ya que las protestas se transformaron en marchas violentas, lo que llevo a declarar ley marcial para todo el país. Al día siguiente las fuerzas militares tomaron el control de distintas ciudades del país (Q. Kim, 1996).

Durante un corto periodo el país se mantuvo en una tensa calma. Los líderes del partido en el poder interpretaron esto como un signo de victoria. Sin embargo, el uso indiscriminado e incontrolado de fuerza que del 19 de abril minó la confianza de la población y transformó el conflicto en una situación revolucionaria. Este ambiente dificultó la utilización de la fuerza bajo el pretexto de la ley marcial (Q. Kim, 1996).

El 26 de abril, desafiando la prohibición de manifestarse, un grupo de unos cien profesores universitarios de Seúl salieron a las calles, exigiendo la renuncia de Syngman Rhee. Aunque la protesta fue corta dio paso a la dimisión de Rhee, el 27 de abril, en un movimiento desesperado para evitar una mayor escalada de violencia, mientras una multitud de personas inundaban las calles (Q. Kim, 1996).

Movimientos años 70

Tras la dimisión del presidente Rhee, el liderazgo del país quedó en manos del presidente Park Chung-Hee, quien en 1962 dio golpe de Estado al presidente designado, Yun Bo-Seon. Durante este periodo se notó un crecimiento de la economía sur coreana, lo que algunos economistas han denominado el “milagro del río Han”. Sin embargo, este progreso económico estuvo acompañado de medidas represivas hacia la población civil.

En comparación con los círculos ideológicos de la década de los 60, uno de los rasgos distintivos de los de la década del 70 era su mayor nivel de estructura y organización. Así, durante esta década las ideologías se radicalizaron y se extendieron por el país al absorber el populismo del *minjung*, grupo de civiles conformado principalmente por personas pertenecientes a la clase trabajadora de las industrias y el campo (Wells, 1995). Por otro lado, se intensificó la represión gubernamental hacia los movimientos estudiantiles, por eso se produjeron cambios importantes como la evolución e incremento de los círculos clandestinos. (Kim, 2020).

La radicalización de las ideologías reflejó los cambios políticos, económicos y sociales del país. Iniciaron las reestructuraciones políticas, entre ellas la proclamación de la constitución *Yushin* instaurada por el presidente Park Chung-Hee en 1972, en un intento de establecer la permanencia de su poder. “Con esta nueva política de gobierno se eliminaron no solo derechos políticos como el sufragio, sino también derechos humanos fundamentales como la libertad de expresión, publicaciones, reuniones y protestas” (Kim, 2020, p. 92).

Durante este periodo los círculos ideológicos existieron de manera informal. Esta transición hacia la clandestinidad fue una elección propia, pues la radicalización ideológica del gobierno, volvía más riesgoso participar en los movimientos,

por eso las listas de los miembros y actividades fueron encubiertas (Kim, 2020).

Aunque las condiciones para los círculos ideológicos eran poco favorables, estos crecieron. Por ejemplo, la Universidad Nacional de Seúl solo tenía entre cinco y seis círculos ideológicos a finales de la década de 1960, pero más de veinte a finales de la década de 1970. Este fenómeno fue similar en otras grandes universidades situadas en Seúl, así como en las principales universidades nacionales de las provincias (Kim, 2020, p. 93).

Por otro lado, las protestas públicas disminuyeron significativamente debido a la ley marcial que decretó el presidente Park y que contaba con sustento en la nueva constitución *Yushin* (Chang, 2008). Aunque la resistencia de los estudiantes universitarios hacia la nueva constitución fue esporádica, logró poner a tambalear la legitimidad del gobierno, causó fracturas en la dictadura, aparentemente fuerte, y finalmente desempeñó un papel importante en su colapso (Kim, 2020, p. 93).

El levantamiento *Buma* (Busan-Masan) de 1979 sirvió especialmente como momento decisivo en el colapso de la constitución *Yushin*. Esta revuelta la desencadenaron las protestas organizadas de los miembros pertenecientes a círculos ideológicos en coordinación con miembros de otros círculos estudiantiles, asociaciones juveniles, eclesiásticas y librerías cooperativas (Kim, 2020, p. 93). Al final de la década ocurrió el asesinato del presidente Park Chung-Hee, el 26 de octubre de 1979, después de estar 18 años en el poder, lo que dio paso a la inestabilidad del gobierno (Shin et al., 2014).

Movimientos años 80

Los movimientos informales que se crearon en los años 70 fueron un pilar importante para las protestas estudiantiles que se dieron en la década de los 80, rastreables en las diferentes organizaciones que surgieron en esos años (Chang, 2008).

El Movimiento de Democratización en Gwangju, conocido también como el levantamiento de Gwangju, comenzó el 18 de mayo de 1980 y duró 10 días, hasta el 27 de mayo. Esta revuelta ciudadana puede dividirse en tres etapas. La primera etapa ocurrió durante las protestas callejeras de los estudiantes de la universidad de Chonnam, quienes se manifestaron en contra de la expansión de la ley marcial a todo el país y la orden de cierre de las universidades. En este contexto, se dio una fuerte represión militar dirigida contra los estudiantes y los manifestantes civiles (H. Kim et al., 2020).

La segunda fase tuvo lugar el 21 de mayo, cuando los militares dispararon en contra de los manifestantes frente a la Oficina Provincial de Gwangju. Ante una posible masacre, los civiles se armaron y comenzaron lo que se conoce como la “Liberación de Gwangju”.

La tercera y última etapa ocurrió en la madrugada del 27 de mayo, cuando los civiles libraron su última batalla contra

las fuerzas armadas. En esta etapa muchos civiles perdieron la vida a manos de los soldados. El ejército ciudadano simbolizó la aparición de un actor político que denunciaba lo que estaba ocurriendo y elegía enfrentar la muerte (H. Kim et al., 2020).

La fuerza política nacida en la última noche del levantamiento de Gwangju se convirtió en un modelo para los movimientos sociales reformistas de la década de los 80. En última instancia, el levantamiento de Gwangju influyó en el patrón y el estilo de los movimientos sociales en la década de 1980 y cada año se representaría como el "movimiento de mayo" (H. Kim et al., 2020, p. 275).

Posterior al levantamiento de Gwangju continuaron las movilizaciones, especialmente después de las elecciones de 1985, cuando los partidos de oposición y los grupos disidentes acusaron al gobierno de Chun Doo-Hwan de ilegitimidad y lo responsabilizaron de la masacre de Gwangju y la represión a otros movimientos que estaban en contra de su gobierno. Estos solicitaron una enmienda constitucional para hacer elecciones presidenciales directas (Katsiaficas, 2011).

Sin embargo, el presidente Chun Doo-Hwan, cuyo mandato finalizaba al año siguiente, buscaba que su sucesor no fuera designado mediante elección popular, sino a través de un proceso indirecto por mandato constitucional. Esto desencadenó las movilizaciones de junio de 1987, que llevaron a que el 29 de junio Roh Tae-Woo emitiera una declaración en nombre del gobierno en la que se comprometía a llevar a cabo elecciones presidenciales directas, mejorar los derechos humanos, liberar a los presos políticos y promover la autonomía local (Katsiaficas, 2011).

Tras este recorrido por las décadas de los años 60, 70 y 80, se puede ver que cada uno de los movimientos logró un cambio, ya fuera en el ámbito gubernamental o en la construcción de diferentes ideologías políticas. Por eso es importante tener en cuenta cómo surgen los diferentes movimientos y cómo se llevaron a cabo las marchas. A continuación, se hará un análisis de los movimientos de estas décadas.

Análisis

Corea del Sur tuvo cambios significativos en los años 60,70 y 80 en el ámbito gubernamental y, aunque una de estas décadas tuvo un mayor impacto en la democracia del país, no se debe dejar de un lado la contribución de las otras esta transformación que concluyó en los años 80. Entender las similitudes y diferencias entre los movimientos ofrece una base para analizar cómo surgieron los cambios que generaron la sociedad surcoreana.

¿Quiénes fueron los líderes de los movimientos en cada una de las décadas?

Es importante enfatizar que, aunque se considera que los universitarios lideraron las revueltas del 19 de abril desde el principio, la realidad es diferente. Si bien desempeñaron un papel relevante al motivar las marchas, ellos se unieron a las manifestaciones en una etapa posterior y previnieron que ganara un mayor impulso antes del 19 de abril (H. Kim et al., 2020).

En este contexto, surge la incógnita: ¿Quiénes lideraron las revueltas del 19 de abril desde el principio? Según los registros, parece que los estudiantes de secundaria fueron los que tomaron la iniciativa y dirigieron las manifestaciones iniciales. No obstante, los universitarios han tenido mayor reconocimiento, aunque se hayan unido en la última fase de las protestas.

En los años 70 los movimientos fueron perseguidos por el Estado y no estaban avalados legalmente. Sin embargo, esto no impidió que se expandieran los círculos ideológicos en las universidades del país y, por ende, los movimientos pudieran seguir activos. Desde esta década quienes lideraron los movimientos fueron los estudiantes universitarios; ellos dejaron bases para que los movimientos en los años 80 tuvieran un mayor impacto en los ámbitos social y gubernamental.

Los movimientos de los años 80 comenzaron a principios de la década y fueron una constante hasta el término de esta. Los líderes fueron los estudiantes universitarios, tal como se dio en la década de los años 70. Las manifestaciones en 1980 comenzaron en la Universidad Nacional de Chonnam, por los estudiantes, quienes protestaban contra la expansión de la ley marcial en todo el país y la orden de cierre de universidades (H. Kim et al., 2020). En 1987 los esfuerzos del movimiento estudiantil culminaron en las dos históricas movilizaciones masivas, donde más de un millón de personas participaron en manifestaciones callejeras ilegales contra el gobierno de Chun (Park, 2005).

En cuanto a la creación de los movimientos, se puede ver que en los años 60 fue esporádica, por parte de los estudiantes de secundaria; en la década de los 70 los movimientos se tornaron clandestinos, fueron perseguidos por el Estado, y en los años 80 fueron mejor organización, dando como resultado los levantamientos en Gwangju, que establecieron de qué manera se deberían realizar las movilizaciones y protestas para ser escuchados, metodología que se retomó en 1987 con resultados efectivos para los civiles.

¿Cómo se organizaron y estructuraron los movimientos durante esas épocas?

La organización de los movimientos en los años 60, 70 y 80 tuvo diferencias. En los años 60 los movimientos tenían poca estructura; se puede decir que fue accidental. Las protestas se esparcieron en diferentes momentos, comenzando el 28 de febrero, después el 15 de marzo y en el mes de abril, especialmente el 19; sin embargo, no había una razón central de las marchas y en los primeros momentos no se pedía la renuncia del presidente Rhee.

Al comienzo de las protestas, los manifestantes corrían por la ciudad sin un rumbo fijo. Aunque hubo algunos atisbos de propaganda, como pancartas y folletos, las razones de la marcha no estaban unificadas, aparte de “garantizar la libertad académica” y “rehacer las elecciones” (H. Kim et al., 2020).

Inicialmente, estas protestas carecieron de organización y unidad en cuanto a sus demandas hacia el gobierno. No obstante, la entrada de los docentes aportó un objetivo: la dimisión del presidente Rhee. Después, los estudiantes universitarios serían parte de las movilizaciones, aunque en este momento estaban organizados por instituciones superiores de manera individual y no existía una coalición entre ellas.

En los años 70, como se ha mencionado previamente, era una organización en la clandestinidad y tenían claridad en las razones para salir a marchar. Los estudiantes universitarios plantearon los motivos para las protestas del 74 y 75, centrados en estar en contra de la constitución *Yushin* impuesta en el 72. Es importante aclarar que los estudiantes no estaban solos, los profesores y algunas organizaciones religiosas los acompañaron (Katsiaficas, 2011).

En los años 80, los objetivos de los movimientos eran más claros. Inicialmente, durante las protestas en Gwangju, los manifestantes se oponían a la expansión de la ley marcial en todo el país y a la orden de cierre de universidades (H. Kim et al., 2020). En este periodo, los estudiantes estaban mejor organizados, con líderes identificables y objetivos claros. Esta formación fue aprovechada como ejemplo e inspiración para quienes deseaban un cambio en los siguientes años.

En 1987 los estudiantes fueron los que mejor se ordenaron, aunque no serían los únicos. Su mayor motivación para marchar fue el anuncio de elecciones indirectas, declarado por el presidente Chun Doo-Hwa por mandato constitucional del 13 de abril. La abrupta medida dejó atónito al país y, después de la proclamación, se colocaron carteles gigantes en su contra en las universidades Nacional de Seúl, de Corea y de Yonsei (Katsiaficas, 2011). Posteriormente, en junio del

mismo año, se desataron protestas en aproximadamente 30 ciudades, con cerca de cinco millones de ciudadanos en las calles haciendo campaña por un sistema de elecciones presidenciales directas (Shin et al., 2014).

Las movilizaciones de los años 80 tendrían estaban mejor estructuradas y asumieron objetivos claros, con esto dejaron una muestra de cómo se debería marchar para ser escuchados por el gobierno y tener cambios en la democracia del país. Estos movimientos darían paso a la sexta república de Corea del Sur.

¿Existieron similitudes entre los movimientos?

Existen similitudes entre los movimientos de los años 60, 70 y 80. Una de ellas se relaciona con la manera en que el gobierno intervino en las marchas. En los años 60, la primera movilización en Daegu fue pacífica y no hubo heridos. Sin embargo, esto no pasó con las siguientes protestas, ya que los manifestantes encontraron represión por parte de la policía, lo que resultó en heridos y muertos. La violencia ejercida por la fuerza militar sería una constante tanto en la década de los 70 como en los 80.

En las protestas de los 1987, aunque hubo represión hacia los estudiantes, la violencia disminuyó y su duración fue más corta en comparación con décadas anteriores. Esto se dio por la presión internacional que recibió el gobierno y la naturaleza masiva de las manifestaciones.

Otra similitud es que los estudiantes intentaron dejar de un lado la destrucción de la propiedad pública tanto en las manifestaciones de 1960 y 1987. Además, en estas dos décadas se lograron resultados significativos en los cambios gubernamentales. En la primera se dio la renuncia por parte del presidente Rhee, mientras que en la década de 1980 se consiguió la realización de elecciones presidenciales por vía directa.

En resumen, cada uno de estos movimientos y movilizaciones dejaron lecciones importantes sobre la organización y la lucha por cambios sociales. Los eventos de los años 60 revelaron que las protestas pueden tener un impacto en la política. Los años 70 demostraron que desde la clandestinidad se puede desestabilizar un gobierno si se tiene las ideas correctas y en la década de los 80 el levantamiento en Gwangju influyó en el patrón y el método de los movimientos sociales de estos años. El nacimiento del Ejército Ciudadano durante el levantamiento representó la aparición de ciudadanos comprometidos políticamente que estaban dispuestos a enfrentar la represión (H. Kim et al., 2020). Los resultados de las movilizaciones se verían reflejados en los cambios políticos que se dieron en 1987.

¿Por qué los cambios en el gobierno fueron más prolongados en los años 80 en comparación con los años 60?

En los años 60 los movimientos en Corea del Sur desencadenaron un cambio en el gobierno, dando paso a la segunda república. Sin embargo, este periodo fue corto, ya que en 1961 se dio un golpe militar que llevó al poder a una junta militar y después al general Park Chung-Hee. A pesar de que la población en un principio estaba a favor de la democracia, no se opusieron al golpe militar, ya que sentían que esta no era idónea para la sociedad coreana, puesto que no se veían resultados económicos inmediatos (H. Kim et al., 2020). Al final, la dictadura del general Park Chung-Hee se impondría hasta el día de su asesinato el 26 de octubre de 1979.

En los años 80, se dieron numerosas movilizaciones, comenzando con el levantamiento de Gwangju, este expuso a la comunidad internacional la represión que ocurría en Corea del sur. Las protestas cesaron un poco con las movilizaciones del 87, donde se logró establecer una democracia duradera con el inicio de la sexta república. Durante esta década, la sociedad coreana estaba más abierta a la democracia y sentían una insatisfacción con el gobierno. Así mismo, el crecimiento económico fue una base importante para que las luchas hacia la democracia pudieran darse de una manera masiva y con apoyo de los civiles de otros sectores diferente al de la educación.

Finalmente, aunque en los años 60 se dio un intento fugaz de democracia, el cual fue remplazado por un gobierno dictatorial, los años 80 fueron testigos de distintos movimientos que estaban dispuestos a llevar a Corea del Sur hacia una democracia sólida. La combinación de una buena economía y la insatisfacción política, logro que en los años 80 el cambio a nivel político fuera significativo.

El legado de los movimientos en la actualidad

El activismo estudiantil en el país sur coreano ha tenido un papel relevante en la lucha por la democracia y contra las dictaduras militares a lo largo de su historia reciente. Contrario al activismo estudiantil tradicional, centrado en los intereses de sus miembros, en Corea del Sur este priorizó asuntos sociales, tales como las prácticas antidemocráticas y desigualdades económicas. Hasta la década de 1980, el activismo persiguió valores ideológicos y de interés público, por eso contaba con legitimidad social y apoyo de la sociedad (Shin et al., 2014).

Sin embargo, desde la democratización del país, en 1987, el activismo estudiantil ha perdido gradualmente influencia. Factores como el surgimiento de la cultura de masas, la

expansión de los valores individualistas y pragmáticos, así como la creciente preocupación de los estudiantes por el futuro laboral desplazaron el interés por los temas sociopolíticos (Shin et al., 2014).

Aunque el activismo estudiantil ha disminuido, las movilizaciones no han desaparecido. En situaciones de descontento con el gobierno o en momentos de injusticias, los civiles han salido a las calles para hacer oír su inconformismo. Un ejemplo notorio de esto fue la serie de protestas masivas contra la presidenta Park Geun-Hye en 2016 y 2017, cuando fue acusada de corrupción por tráfico de influencias en favor de su mejor amiga.

En resumen, el activismo estudiantil ha disminuido, pero las movilizaciones y protestas sociales siguen siendo un parte importante de la política del país, utilizadas por la población para expresar su inconformismo contra el gobierno o leyes y hacer valer sus derechos como ciudadanos.

Conclusiones

La investigación intenta dar una comprensión general de los movimientos estudiantiles en Corea del Sur y su importancia para el país. Así mismo, destaca las similitudes y patrones comunes que emergen al analizar las tres décadas estudiadas. Para llevar a cabo este escrito, se tomaron investigaciones previas sobre las movilizaciones en el país. Algunos de los artículos y libros escogidos se centraban en años específicos, mientras que otros abarcaban periodos más amplios, pero ninguno se enfocaba en comparar detalladamente los tres periodos de movilizaciones masivas. Es así que, el objetivo de esta investigación fue proporcionar una visión más completa de lo que ocurrió en los años explorados y como los movimientos estudiantiles fueron evolucionando, dando respuesta a los diferentes contextos políticos y sociales a los que se fueron enfrentando.

El estudio presentó limitaciones de información, tales como la escasez de información sobre los movimientos y organizaciones de la década de 1960 que se opusieron al régimen del general Park, pues esto puede dificultar la comprensión completa de este periodo. En la década de los años 70, el anonimato que manejaron los movimientos dificultó conocer las dinámicas de liderazgo y como fue la organización en este periodo. En cuanto a los años 80, el obstáculo se puede ver por la poca profundidad que se le ha dado a lo ocurrido en el intermedio entre el movimiento de Gwangju y la gran movilización de 1987.

Por otro lado, para enriquecer la investigación sobre los movimientos, se podría incorporar testimonios de personas que vivieron en esa época. Comparar los eventos desde

la perspectiva de los civiles daría una comprensión más completa de las experiencias de aquellos que fueron testigos de las movilizaciones en las tres décadas de estudio. Además, se podría acceder a los periódicos de la época y analizar cómo se describían las movilizaciones a nivel nacional e internacional. Esto permitiría una visión más detallada de cómo se desarrollaron y el impacto que tuvieron tanto en la sociedad como en la política del país.

En futuras investigaciones se podría explorar qué ocurrió en la década de 1950 y mirar si aportó de alguna manera en las movilizaciones posteriores del país. Además, revisar cómo otros sectores de la población fueron parte de las protestas y su contribución, podría dar un análisis detallado de la participación de grupos laborales, religiosos, entre otros actores sociales en las movilizaciones.

Finalmente, se podría hacer una exploración sobre la evolución de los movimientos civiles en la actualidad, revisando qué elementos de las movilizaciones anteriores se reflejan en las protestas, si han cambiado las dinámicas de las manifestaciones y qué motiva a la sociedad a participar en protestas. Estas áreas de investigación podrán ayudar a comprender el papel de la sociedad en la historia política y social de Corea del Sur.

Referencias

- Chang, P. Y. (2008). Unintended Consequences of Repression: Alliance Formation in South Korea's
- Democracy Movement (1970–1979). *Social Forces*, 87(2), 651-677. 10.1353/sof.0.0153
- Kahn-chaee, N. (2001). A New Perspective on the Gwangju People's Resistance Struggle: 1980–1997. *New Political Science*, 23(4), 478-491.
- Katsiaficas, G. (2011). Asia's unknown uprisings: South Korean social movements in the 20th century (Vol. 1) [Electrónico].
- Kim, D. (2006). The great upsurge of South Korea's social movements in the 1960s. *Inter-Asia Cultural Studies*, 7(4), 619-633. 10.1080/14649370600983071
- Kim, H., Kim, Y., Kwon, B., Lee, K., & Yoo. (2020). *Toward democracy: South Korean culture and society, 1945-1980* [Electrónico]. Institute of East Asian Studies University of California Berkeley.
- Kim, J. (2019). The Korean Student Movement and Ideological Circles from the 1960s to 1980s. *Korea Journal*, 60(3), 84-117.
- Kim, Q. (1996). From Protest to Change of Regime: The 4–19 Revolt and The Fall of the Rhee Regime in South Korea. *Social Forces*, 74(4), 1179-1208. 10.1093/sf/74.4.1179
- Knitter, J. S. (2017). The Evolution of South Korean Student Protests. *Peace Review*, 29(3), 383-391. <https://doi.org/10.1080/10402659.2017.1344607>
- Park, M. (2005). Organizing Dissent against Authoritarianism: The South Korean Student
- Movement in the 1980s. *Korean Journal*, 262-287.
- Shin, J. C., Kim, H. H., & Choi, H. S. (2014). The evolution of student activism and its influence on tuition fees in South Korean universities. *Studies in Higher Education*, 39(3), 441-454. <https://doi.org/10.1080/03075079.2014.896180>
- Wells, K. M. (1995). South Korea's Minjung Movement. University of Hawaii Press. 10.1515/9780824864392

Peronismo y kimilsungismo: un análisis de la representación de la Argentina en la prensa norcoreana y de la influencia de las delegaciones argentinas que viajaron a Corea del Norte en el marco de la guerra fría

Peronism and Kimilsungism: A analysis of the representation of Argentina in the North Korean press, as well as the influence of the Argentinian delegations traveling to North Korea in the framework of the cold war

DOI: <https://doi.org/10.17230/map.v13.i24.04>

Camilo Aguirre Torrini

University of Sussex (Reino Unido)

<https://orcid.org/0000-0003-0991-3028>

Dante Alejandro Anderson

Universidad Nacional de Córdoba

57 <https://orcid.org/0000-0002-1560-4021>

Resumen

Mientras que los detalles del establecimiento de relaciones bilaterales entre la Argentina y Corea del Norte y la posterior ruptura de relaciones por parte de la dictadura militar argentina han sido tratados tanto por académicos como por la prensa, los factores que hicieron posible el alineamiento de países *a priori* ubicados en bloques antagónicos de la guerra fría permanecen en gran medida inexplorados. Este artículo pretende explicar el alineamiento entre la Argentina y la República Popular Democrática de Corea (Corea del Norte o RPDC) que condujo al establecimiento de relaciones bilaterales entre ambos países. En este sentido, se argumentará que, si bien el proceso de diversificación mundial de principios de los años setenta facilitó el encuentro entre la Argentina y Corea del Norte, existieron coincidencias a nivel ideológico y una historia de intercambios previos al hito del establecimiento de relaciones bilaterales que jugaron un rol importante. Este artículo hace uso de artículos de prensa norcoreana disponibles en el Centro de Información sobre Corea del Norte de la Biblioteca Nacional de la República de Corea. El relevamiento de información procedente de las fuentes norcoreanas ha permitido desvelar conexiones hasta ahora ignoradas que dan cuenta de conexiones tempranas entre el peronismo y Corea del Norte.

Palabras clave

Corea del Norte, Argentina, peronismo, diplomacia, guerra fría.

Abstract

Although scholarly and journalistic accounts have extensively documented the establishment and subsequent termination of bilateral relations between Argentina and North Korea during the Argentine military dictatorship, the underlying factors enabling alignment between two nations initially positioned within antagonistic Cold War blocs remain underexplored. This article aims to elucidate the alignment between Argentina and the Democratic People's Republic of Korea (DPRK) that culminated in bilateral relations. It argues that while the global diversification of the early 1970s facilitated their encounter, ideological affinities and historical exchanges preceding formal diplomatic ties were pivotal. Drawing upon North Korean press articles accessible through the Information Center on North Korea at the National Library of Korea, this study reveals previously overlooked connections, shedding light on early links between Peronism and Kimilsungism.

Keywords

North Korea, Argentina, Peronism, Diplomacy, Cold War.

Introducción

Kim Il Sung es un poco el General Perón de los coreanos. Simpático, campechano, sonriente, le gusta vivir en el seno de su pueblo y visitar sorprendentemente fábricas y granjas, para dialogar sin trabas con su gente y aniquilar el burocratismo desde la base. Tiene un contacto directo con la masa. Gloria Bidegain sobre Kim Il Sung. (El Descamisado, 1973).

El General Juan Domingo Perón realizó hazañas inmortales por su Patria y su pueblo al luchar abnegadamente contra las fuerzas extranjeras de agresión y por la libertad y la felicidad del pueblo argentino desde sus primeros años e hizo una gran contribución a la causa de los pueblos de América Latina y del Tercer Mundo que hoy avanzan por el camino de la independencia. Kim Il Sung, Telegrama de condolencias a la Presidenta de la República Argentina Isabel Martínez de Perón.¹ (The Pyongyang Times, 1974).

Escritas con un año de diferencia, estas semblanzas ilustran cómo se entendía en Argentina el liderazgo de Kim Il Sung (1912-1994) y de qué manera apreciaba el líder norcoreano la gesta del general Juan Domingo Perón (1895-1974). Más importante aún, los retratos de estos dos líderes carismáticos revelan cómo, más allá de las singularidades de cada uno de sus proyectos políticos, ambos coincidían en ciertos principios básicos como la autonomía política y la soberanía económica, así como en el papel que debían desempeñar los países de la periferia en la arena internacional.

Los retratos son también un reflejo del marcado dinamismo de las relaciones argentino-norcoreanas durante las administraciones justicialistas que se sucedieron entre 1973 y 1976, a saber, Cámpora, Lastiri, Perón e Isabel de Perón. Durante este período, la embajada norcoreana acreditada en Buenos Aires realizó una activa labor y trató de imponer, de una u otra manera, su presencia en el país, aunque sin lograr inclinar la balanza completamente en favor de Pyongyang, pues los gobiernos antes mencionados mantuvieron relaciones con la República de Corea (Corea del Sur). Finalmente, tras el golpe de Estado de 1976, y a pesar del reconocimiento por parte de la RPDC del nuevo régimen de facto, las relaciones se redujeron al mínimo y luego terminaron abruptamente después de la retirada de los diplomáticos norcoreanos como consecuencia del incendio de la sede de la embajada y la ulterior ruptura de relaciones por parte del general Jorge Rafael Videla.

Si bien los pormenores del establecimiento de relaciones bilaterales entre la Argentina y Corea del Norte y la posterior ruptura de relaciones por parte de la dictadura militar argentina han sido abordados tanto por académicos como por la prensa, los factores que hicieron posible el alineamiento de

países a priori ubicados en bloques antagónicos de la guerra Fría permanecen largamente inexplorados.

El presente artículo se propone explicar el alineamiento entre la Argentina y la República Popular Democrática de Corea (Corea del Norte o RPDC) que condujo al establecimiento de relaciones bilaterales entre ambos países. En tal sentido, se argumentará que si bien el proceso de diversificación mundial de principios de los años setenta, marcado por el ingreso de la República Popular China (RPC) a la ONU, el deshielo entre Moscú y Washington y los acuerdos intercoreanos de julio 1972, facilitó el encuentro entre la Argentina y Corea del Norte, existían coincidencias a nivel ideológico y una historia de intercambios previos al hito del establecimiento de relaciones bilaterales que jugaron un rol importante.

Para comprobar esta hipótesis inicial, se analizarán los paralelismos entre los principales dirigentes políticos de ambas naciones, el General Perón y el Mariscal Kim, quienes fueron capaces de conciliar el nacionalismo de sus doctrinas políticas, peronismo y kimilsungismo, con el tercermundismo.² Del mismo modo, a través de una lectura de medios periodísticos norcoreanos, el presente artículo explorará la construcción de una imagen de la Argentina por parte de Corea del Norte, poniendo énfasis en la representación de las fuerzas peronistas en las páginas del Rodong Sinmun (Periódico de los Trabajadores), órgano del Partido del Trabajo de Corea (PTC). Finalmente, y para comprender sobre cómo se gestó el alineamiento entre ambos países, se detallará el proceso que llevó a militantes y dirigentes peronistas a aproximarse a la experiencia revolucionaria de Corea del Norte y sus posibles derivaciones en el ámbito de la política exterior argentina.

Desde un punto de vista metodológico, este trabajo adopta una perspectiva pericéntrica y mira a la Argentina y a Corea del Norte como actores relevantes en la contienda a escala global entre las superpotencias (Smith, 2000). El surgimiento de esta perspectiva ha tenido un impacto significativo en la proliferación de publicaciones académicas sobre las relaciones diplomáticas de Corea del Norte con el Tercer Mundo (Agov, 2013; Szalontai, 2019; Young, 2021; Taylor, 2023). Sin embargo, a pesar del incremento de publicaciones sobre la política exterior norcoreana, los lazos entre Buenos Aires y Pyongyang permanecen largamente inexplorados en la literatura producida en el Norte Global.

Hasta hace poco, la principal información asociada a las relaciones argentino-norcoreanas solo ocupaba un espacio marginal en las crónicas sobre unas más estrechas relaciones

2 El peronismo, como doctrina centrada en la justicia social, también se conoce como justicialismo. En el caso de Corea del Norte, las enseñanzas de Kim Il Sung se identificaron inicialmente con el concepto norcoreano Juche, literalmente "sujeto" pero a menudo traducido como autosuficiencia. No fue hasta 1974 cuando se introdujo el concepto de kimilsungismo para referirse a las ideas de Kim Il Sung. En este artículo, los términos peronismo y kimilsungismo se utilizan como sinónimos de justicialismo y doctrina Juche, respectivamente.

con Corea del Sur, y el hermanamiento entre ambas naciones se atribuía exclusivamente a la apertura de la Argentina al bloque soviético (Paz Irriberri, 2001, 35). Esto cambió con la publicación del libro *Construyendo puentes entre América Latina y la península coreana* de Luciano Bolinaga y Alejandra Conconi (2022), el cual dedica un capítulo completo a la revisión de los vínculos entre Buenos Aires y Pyongyang. Según estos autores, un papel importante en el interés de la Argentina por la RPDC lo desempeñó el proceso de toma de conciencia del potencial de Asia como mercado para las exportaciones agrícolas argentinas. Así, el eje explicativo se desplaza de la lógica de la guerra fría y la confrontación Este-Oeste a la de lazos de cooperación Sur-Sur.

No obstante, a pesar de la enorme contribución del trabajo de Bolinaga y Conconi, la narrativa sigue estando dominada por fuentes argentinas. Para complementar y enriquecer la comprensión de las relaciones bilaterales entre Argentina y Corea del Norte, este artículo hace uso de artículos de prensa norcoreana disponibles en el Centro de Información sobre Corea del Norte de la Biblioteca Nacional de la República de Corea (Corea del Sur). El relevamiento de información procedente de las fuentes norcoreanas ha permitido desvelar conexiones hasta ahora ignoradas.

Para una mejor comprensión, este artículo está estructurado en tres secciones. La primera se centra en los paralelismos existente entre las experiencias vitales de los líderes políticos de ambos países y en el grado de coincidencia de sus paradigmas ideológicos. La segunda profundiza en los artículos sobre Argentina publicados en los medios de prensa norcoreana, ofreciendo valiosos datos sobre cómo percibían los norcoreanos el peronismo. Por último, la tercera sección analiza la importancia de las visitas de delegaciones peronistas a Corea del Norte durante la guerra fría.

Vidas paralelas: Juan Domingo Perón y Kim Il Sung

Mucho antes de ingresar a la arena política, tanto Kim Il Sung como Juan D. Perón como habían abrazado la carrera de las armas. El primero luchó como insurgente contra la ocupación japonesa de la península coreana. El segundo participó activamente en el golpe de Estado que puso fin al gobierno del conservador presidente Ramón Castillo (1942-1943), movimiento del que surgiría como el líder de masas más importante de la segunda mitad del siglo XX en Argentina.

A finales de los años cuarenta, ambos dirigentes se habían consolidado en el poder y se proponían inaugurar una nueva etapa histórica en sus respectivos países, priorizando la soberanía nacional y la autodeterminación. Todo ello en momentos en que la asimetría del poder impuesta por la lógica bipolar de la guerra fría relegaba a los países de la periferia a meros apéndices de los hegemones globales.

Durante su primer gobierno (1946-1952) Perón instituyó la doctrina de la Tercera Posición, vehículo mediante el cual la República Argentina afirmó su distancia ideológica tanto del capitalismo como del comunismo (Perón, 1947). Con esta doctrina en materia de política exterior, la Argentina se presenta como una tercera fuerza entre Oriente y Occidente, aunque no neutral, al ser signataria del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) de 1947, alianza que el Congreso ratificó el 28 de junio de 1950, a pocos días del haber estallado la guerra en Corea (Kabat, 2018, p. 3).

La guerra de Corea, sin embargo, los encontró en verdaderas opuestas. Con el objetivo de mejorar sus relaciones con Washington, que le había acusado de nazi fascista y boicoteado su candidatura a la presidencia, Perón estuvo a punto de despachar tropas en respuesta a la solicitud de ayuda de las Naciones Unidas para combatir contra la agresión norcoreana. Finalmente, el líder argentino decidió dar marcha atrás dada la impopularidad de dicha medida (López y Anderson, 1999).

El mismo Perón que estuvo a punto de enviar voluntarios argentinos a luchar contra las fuerzas norcoreanas, 23 años después descubrió en el mítico guerrillero norcoreano a un aliado en la causa común expuesta en su obra *La hora de los pueblos*, principalmente en lo que respecta a las reivindicaciones políticas y económicas de las naciones integrantes del Tercer Mundo (Perón, 2017). Perón también vaticinó profundos cambios en las sociedades industriales y el comienzo de una nueva era para los países del Tercer Mundo, que en lo político derivaron hacia un socialismo nacional con el que Perón encasillaba su movimiento. El historiador estadounidense Joseph Page señaló que Perón agregaba a “socialismo” el adjetivo “nacional” para “diferenciar la ideología de su Tercera Posición del comunismo al estilo soviético” (Page, 1984, p. 192-198).

Reformulada, la Tercera Posición justicialista se aproximaba no solo a la doctrina maoísta de los tres mundos, sino también a los preceptos de Kim Il Sung que abogaban como Perón por un socialismo de raíces autóctonas. Este sustancial cambio puede interpretarse como la coincidencia de sus años de exilio con el proceso de radicalización de un sector de su movimiento. La proscripción de su movimiento desde 1955 y el hecho de haber sido perseguido por un ejército reaccionario que se propuso eliminar todo vestigio de nueve años de gestión justicialista, terminaron por resaltar el potencial revolucionaria del peronismo y lo convirtieron en el destino obligado de los grupos de izquierda que buscaban desarrollarse en el seno de un movimiento popular (Terragno, 1974, p. 35).

La intensificación del déttente entre las superpotencias mundiales también favoreció esta nueva fluidez diplomática (Bologna, 1998). Liberados del constreñimiento de los dos grandes bloques hegemónicos, tanto Perón como Kim reajustaron sus principios ideológicos para adecuarlos a sus respectivos proyectos políticos. A finales de los sesenta

y principios de la década siguiente, la izquierda peronista reincidió en la lectura tercerista de la historia, la cual asume que la contradicción principal enunciada en el *Manifiesto Comunista* entre burguesía y proletariado se halla ahora desplazada por la negación dialéctica del nacionalismo por imperialismo (Feinmann, 1998, p. 72).

A principios de la década de los sesenta, Kim Il Sung también dio un giro hacia el Tercer Mundo y los elogios reservados para la Unión Soviética y sus aliados, se otorgaron a países como Argelia, Somalia, Perú y Argentina, entre otros. Delegaciones norcoreanas de alto perfil recorrieron con frecuencia el mundo solicitando relaciones diplomáticas y comerciales con distintos gobiernos, buscando apoyo para la postura de Pyongyang sobre la “cuestión coreana” en la ONU, y sumando escaños en varios organismos internacionales (Gills, 2005).

Es importante resaltar que entre los principios básicos del *kimilsungismo*, el que surgió como fundamento ideológico en 1955 en pleno proceso de búsqueda de autonomía por parte de Pyongyang con respecto a los dos grandes estados socialistas vecinos la Unión Soviética y China, destacan la independencia política del país, la construcción de una economía nacional independiente y la autosuficiencia en materia de defensa (Kim, 1967). Kim además articuló el principio antropocéntrico del hombre como dueño de su destino, con la construcción y el fomento de una determinada identidad coreana, donde el nacionalismo ocupa un lugar central, ya que sirve como un refuerzo a la ideología y otorga sentido a los ciudadanos (Mancilla Azargado, 2022).

Por otra parte, el clima de distensión entre los superpoderes globales de principios de los setenta llevó a Kim Il Sung a ver los asuntos exteriores bajo otra la óptica, la de la dicotomía de los Estados grandes frente a los Estados pequeños (Kerkhoff, 2020). Es aquí donde radica una de las claves de su acercamiento a Perón, que para ese mismo momento desde su exilio español, reconstruye un sistema de relaciones a nivel global en la que habrá de insertarse la Argentina, ante inexorable regreso de su partido al poder luego de 18 años de proscripción. Después de todo si Nixon estrecho las manos de Mao, porque Perón no podía hacer lo propio con Kim.

En síntesis, tanto el peronismo como el kimilsungismo giran en torno a caudillos fuertes y carismáticos, cuyos respectivos movimientos han hecho de la soberanía nacional y la autodeterminación dos principios fundamentales. Estas coincidencias, fueron llevadas al límite por el periódico argentino *Mayoría*, el cual tituló una crónica periodística sobre el país asiático como: “Corea del Norte, la República Democrática Justicialista”, destacando la comunión de intereses entre sus líderes: “Kim Il Sung, el gran caudillo de la victoria, anhela construir una república justicialista con pobres no tan pobres y ricos no tan ricos” (*Mayoría*, 1974).

Golpe a golpe: la Argentina en la prensa norcoreana

Dado que los archivos diplomáticos de la RPDC se encuentran cerrados a investigadores, esta sección analiza la representación de la Argentina en el periódico *Rodong Sinmun* para dar cuenta de cómo el liderazgo norcoreano comprendía los cambios políticos del país sudamericano y el rol del peronismo. Así, desde un punto de vista metodológico, esta sección analiza la prensa norcoreana con el fin de observar la representación que Corea del Norte hace de sí misma y del otro (Argentina), lo cual “crea el sentido en el cual se enmarcan las relaciones bilaterales” (Labarca y Montt, 2019).

Si bien el periodo cubierto en este artículo abarca la década de los sesenta y setenta, el análisis de la prensa considera la década de los cincuenta para ponderar las posibles conexiones de larga data entre Corea del Norte y el primer peronismo. Así, el barrido de la prensa norcoreana inicia con la Guerra de Corea y se extiende hasta principios de la década de los setenta.

La cobertura de Argentina en la prensa norcoreana comenzó durante la Guerra de Corea, concretamente en 1951. El principal interés de la prensa norcoreana estaba en la articulación de un movimiento por la paz que buscaba impedir la participación de tropas de América Latina en el conflicto coreano. Entre los artículos contemporáneos al conflicto destacan dos. El primero informaba sobre la visita de la abogada argentina Leonor Aguiar Vásquez a Corea del Norte como integrante de la Comisión de la Federación Democrática Internacional de Mujeres (FDIM) para la investigación de las atrocidades de guerra cometidas en Corea (*Rodong Sinmun*, 1951a). El sesgo antiestadounidense del informe de la FDIM, publicado más tarde bajo el nombre *Nosotras Acusamos*, significó que muchas de las delegadas fueran imputadas de subversión en un clima dominado por el macartismo (Kim, 2023). En el caso de Aguiar Vásquez, su membresía en la Unión de Mujeres Argentinas (UMA) y su visita a Corea terminaron provocando su expulsión de la Unión Cívica Radical, partido donde militaba (Valobra, 2005). El segundo artículo destaca la celebración de un Congreso Nacional por la Paz en Buenos Aires (*Rodong Sinmun*, 1951b). El Congreso por la Paz en Argentina, lejos de ser un hecho aislado, formaba parte de una serie de congresos celebrados en América Latina a instancias del Consejo Mundial por la Paz, una organización que había surgido a partir de una iniciativa soviética (Alburquerque, 2011).

Así, ambos artículos constituyen ejemplos de cómo el liderazgo norcoreano empleaba los medios de comunicación para informar al público doméstico del apoyo de la comunidad internacional, la cual incluía a la Argentina, en su lucha contra el “imperialismo norteamericano” y la “pandilla” del presidente surcoreano Rhee Syngman (1948-1960).

Otro elemento que captó la atención de la prensa norcoreana durante el periodo del primer peronismo (1946-1955) fue la apertura de la Argentina al bloque soviético. En particular quedaron consignadas en las páginas del *Rodong Sinmun* la firma de un acuerdo cultural de intercambio cinematográfico entre la Argentina y la URSS y una declaración conjunta entre comerciantes argentinos y la Comisión para la Promoción del Comercio Exterior de la RPC (*Rodong Sinmun*, 1954a; *Rodong Sinmun*, 1954b; *Rodong Sinmun*, 1954c).

En función del material disponible es posible dictaminar que la representación de la Argentina y del gobierno peronista resultaban favorables, sobre todo por aquellas resoluciones que en materia de política exterior habían dado como resultado la apertura hacia el bloque socialista. Sin embargo, no es menos cierto que la prensa norcoreana pasa por alto otras cuestiones, tales como el hostigamiento por parte del gobierno peronista al opositor Partido Comunista Argentino (PCA), así como también el fallido intento de Perón de enviar voluntarios argentinos a la península coreana.

El fin del segundo gobierno de Perón (1952-1955) también aparece consignado con tres publicaciones sobre el golpe de septiembre de 1955, sus consecuencias y la composición del nuevo gobierno (*Rodong Sinmun*, 1955a; *Rodong Sinmun*, 1955b; *Rodong Sinmun*, 1955c). Asimismo, el *Rodong Sinmun* publicó meses más tarde “Acerca del golpe de estado en Argentina” de autoría de Kim Jong Ok en la sección de respuestas a las preguntas de los lectores (*Rodong Sinmun*, 1955d).

Imagen 1.
“Acerca del golpe de estado en Argentina”



De acuerdo con Kim, el golpe en Argentina era una nueva manifestación del intervencionismo norteamericano en la región, con otros ejemplos tales como el derrocamiento del gobierno de Jacobo Árbenz en Guatemala (1951-1954) y el apoyo entregado al gobierno de José Figueres Ferrer (1953-1958) en Costa Rica. El hecho de que este artículo apareciera en la sección de preguntas sugiere que había un interés real de los lectores norcoreanos por saber más sobre lo que acontecía en aquel lejano país sudamericano.

Durante el periodo de la “Revolución Libertadora” (1955-1958) las noticias sobre Argentina son escasas y las pocas entradas publicadas están dominadas por la presencia de Salvador “Rómulo” Marini, periodista y activo miembro del PCA, que visitó Pyongyang como representante de una delegación argentina. Marini dio cuenta de sus impresiones tras presenciar la celebración de la elección de delegados para la Asamblea Suprema del Pueblo. El delegado argentino destacó el clima festivo bajo el cual se realizaron las elecciones, dominado por bailes y canciones, el cual contrastaba con su experiencia en la Argentina: “En mi país, al igual que en el resto de los países capitalistas, la movilización de la policía y de las fuerzas armadas introducen un elemento de tensión” (*Rodong Sinmun*, 1957a). Posteriormente Marini se entrevistó con Kim Il Sung y con el vicepremier Kim Il (*Rodong Sinmun*, 1957b; *Rodong Sinmun*, 1957c).

En febrero de 1958, la prensa norcoreana se refirió de forma positiva al triunfo de Arturo Frondizi en las elecciones presidenciales, catalogándolo como un “triunfo de las fuerzas democráticas” (*Rodong Sinmun*, 1958). El mismo artículo destacaba la intención del Gobierno de Frondizi (1958-1962) de establecer relaciones con todos los países, incluyendo a la RPC. Sin embargo, a pesar de las altas expectativas iniciales, el periódico norcoreano rápidamente comenzó a dar cuenta de una serie de huelgas, de la solidaridad del PCA con la revolución cubana y de protestas estudiantiles contra los Estados Unidos.

La proscripción al peronismo, impuesta por la Revolución Libertadora, continuó bajo los gobiernos de Frondizi (1958-1962), José María Guido (1962-1963) y Arturo Humberto Illia (1963-1966). Entre los artículos publicados durante el periodo de Illia destaca uno referente a la visita de Héctor Villalón, referente del Movimiento Revolucionario Peronista (MRP), a Corea del Norte que se describirá en el siguiente apartado.

La Junta de Comandantes de la Fuerzas Armadas que derrocó al presidente Illia el 28 de junio de 1966 se auto-denominó como “Revolución Argentina” al asumir el poder. Durante los siete años de existencia de ese régimen de facto (1966-1973) la prensa norcoreana destacó el rol de los estudiantes y los trabajadores en la articulación de una resistencia contra una dictadura cívico-militar a la cual caracterizada como pro estadounidense.

A partir de 1969 las páginas del *Rodong Sinmun* comenzaron a centrar su atención en las actividades de los guerrilleros argentinos en su lucha “antimperialista y antiestadounidense” (*Rodong Sinmun*, 1971a). Inicialmente el periódico norcoreano se refería a ellos simplemente como “fuerzas armadas patriotas”. La primera mención a una agrupación de guerrilleros vino con la cobertura de un ataque a “un automóvil del gobierno reaccionario” por parte del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP). De acuerdo con la información obtenida por la prensa norcoreana, el objetivo del ERP era distribuir los alimentos transportados por el vehículo entre los habitantes de una villa miseria (*Rodong Sinmun*, 1971b).

En 1973, y tras dieciocho años de proscripción, el peronismo accedió nuevamente al poder encabezando una alianza electoral: el Frente Justicialista de Liberación (FREJULI). El triunfo de la fórmula Cámpora - Solano Lima, concitó la atención del periódico, ya que entre las promesas de campaña de la coalición figuraban el establecimiento de relaciones diplomáticas a nivel de embajada con Corea del Norte y Vietnam, el restablecimiento de relaciones con Cuba y la promesa de liberar a la Argentina “de la influencia económica de los imperialistas norteamericanos” (*Rodong Sinmun*, 1973).

En síntesis, el análisis de la prensa norcoreana durante el período previo al establecimiento de relaciones bilaterales entre Corea del Norte y Argentina en 1973 revela una presencia mínima del peronismo en la cobertura informativa, lo que parece sugerir que el alineamiento entre Buenos Aires y Pyongyang a principios de la década de 1970 se debió más a factores geopolíticos circunstanciales que a elementos de largo plazo.

El respetado y amado líder les da la bienvenida: delegaciones peronistas a Corea del Norte

Durante los años de posguerra, las repúblicas socialistas enfrentaron diversos obstáculos en sus intentos de establecer relaciones bilaterales o comerciales con los países latinoamericanos, ya que se encontraban en el área de influencia de los Estados Unidos (Miller, 1989, p. 6). Sin embargo, esto no les impidió acercarse a particulares u organizaciones del subcontinente. En palabras de Cole Blasier, “la ausencia de relaciones diplomáticas era algo más que una simple formalidad” (Blasier, 1983:19).

Así, la “diplomacia entre pueblos” jugó un rol fundamental en el acercamiento entre el bloque soviético y los países de América Latina. En una primera etapa, las redes de intercambios se articularon a través del Movimiento por la Paz, tal como se ha dado cuenta en el caso de Aguiar Vásquez en el apartado anterior. Posteriormente, tras la revolución cubana, empezó una segunda etapa dominada por los intercambios de delegaciones de distinto calibre y el establecimiento de

institutos y asociaciones en diversos países de América Latina.

La Unión Soviética lideró el proceso, desplegando una vasta red institucional para coordinar las relaciones culturales con América Latina (Pedemonte, 2020). La RPC creó en 1960 la Asociación de Amistad Chino-Latinoamericana, que permitió a varios latinoamericanos visitar la “China de Mao” (Halperin, 1967). Checoslovaquia también extendió invitaciones a delegaciones del Cono Sur y fomentó los intercambios culturales con dichos países (Zourek, 2014).

Corea del Norte no podía mantenerse al margen. En este sentido, con su interpretación de la “diplomacia entre pueblos” (*Inmin Woegyo*), la RPDC buscaba atraer, organizar y atender, sobre la base de la amistad, a las figuras más representativas de los sectores populares y progresistas de todo el mundo, más allá de sus regímenes de gobierno, para que estos conocieran y palparan de cerca las transformaciones políticas, económicas y sociales llevadas a cabo al norte del paralelo 38.

Delegación del Movimiento Revolucionario Peronista (1965)

Fundado el 5 de agosto de 1964, el Movimiento Revolucionario Peronista (MRP) fue una organización semiclandestina perteneciente al sector del peronismo revolucionario que se propuso como objetivo reestructurar el Movimiento Peronista, garantizando que el mismo cumpliera con un rol anti oligárquico y antiimperialista. Para sus dirigentes, el peronismo tenía los mismos enemigos que el país. Adentro, sectores monopólicos y latifundistas carentes de conciencia nacional. Afuera, el accionar voraz del imperialismo que impedía a los argentinos ser libres y dueños de su propio destino. Esto último vinculaba la lucha del MRP con la de otros movimientos similares que emergían como consecuencia de la crisis de los regímenes coloniales (Baschetti, 2012, p. 319-323).

Los dos principales referentes del MRP fueron Gustavo Rearte y Héctor Villalón. Rearte fue el responsable de redactar la Declaración de Principios del Movimiento al tiempo que dirige activamente la Juventud Revolucionaria Peronista (JRP), participando en Cuba, junto a otros revolucionarios del Tercer Mundo de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS). Por su parte, Villalón, tras producirse el golpe de Estado de 1955, participó intensamente en la actividad insurreccional interviniendo en acciones llevadas a cabo por la denominada Resistencia Peronista. Paralelamente, como importante hombre de negocios, financió también a distintas agrupaciones que luchaban contra el gobierno de facto.

En la década del 60, Villalón se trasladó a Madrid cerca de su líder, y durante diez años desarrolló tareas como delegado personal de Perón para las relaciones internacionales y representante directo ante Fidel Castro en la Conferencia

Tricontinental de La Habana. Esta última función posibilitó un estrecho acercamiento del peronismo con el Tercer Mundo y ciertos países socialistas. Como consecuencia de esta política, en febrero de 1965 Villalón gestionó una misión al Lejano Oriente, con el objetivo de que miembros del MRP recibieran entrenamiento militar en la RPC (Rupar, 2020).

En febrero de ese mismo año, según consigna la prensa norcoreana, Villalón fue invitado a visitar la RPDC por el Comité para las Relaciones Culturales con los países Extranjeros, a la cabeza de la delegación de su movimiento, permaneciendo diez días en el país (Rodong Sinmun, 1965). Si durante su estadía en la Corea popular, Villalón, llevó a cabo negociaciones similares a las concretadas en Beijing en favor del MPR, es un asunto que hoy no estamos en condiciones de resolver, ya que por el momento no se han podido hallar registros o testimonio escrito de sus actividades en el país asiático por tratarse de una gira efectuada en forma clandestina.

Imagen 2.
“La delegación argentina del MRP llegó a Pyongyang”



Fuente: *Rodong Sinmun*,
7 de septiembre de 1965

Delegaciones del Tercer Gobierno Peronista (1973-1976)

El marco referencial para esta segunda etapa de visitas de argentinos a la RPDC está determinado por la reconfiguración de las relaciones bilaterales entre Washington y Moscú y el ingreso de China a la ONU, lo que modificó la dinámica internacional de la guerra fría también en América Latina permitiendo que algunos países diversificaran sus relaciones, obteniendo así un mayor protagonismo en el sistema internacional. La Distensión que había alcanzado su clímax con los encuentros entre Nixon y Mao en febrero de 1972, también beneficiaba al flamante gobierno justicialista. En este contexto, el presidente Héctor J. Cámpora (mayo-julio 1973) le habrá de imprimir a su gestión un toque revolucionario y progresista. Una *aggiornada* Tercera Posición que Perón reivindicaba como primer antecedente de los No Alineados

completaba el esquema en el que el establecimiento de relaciones con países del campo socialista, tales como la RPDC formó parte del prospecto que en materia de política exterior que el gobierno peronista proponía aplicar bajo la fórmula de “diplomacia heterodoxa” (Fiore Viani, 2020).

Por su parte tras la histórica Declaración Conjunta Norte-Sur del 4 de julio de 1972, en la que ambas Coreas se comprometen a resolver el tema de la reunificación de manera pacífica, la gobernanza norcoreana inició una nueva y más ambiciosa ofensiva diplomática, con el objetivo de sumar socios en las Naciones Unidas. Para convenir a sus objetivos en la Península, la RPDC se propuso alentar la conciencia de los pequeños y medianos países, para la integración de un “frente común” bajo la bandera del “Tercer Mundo”, y aceptó identificarse a sí misma como una parte de él, concediéndole al Movimiento de los No Alineados (MNOAL), el carácter de una entidad revolucionaria en lucha contra el *statu quo* internacional, una fuerza que debía desempeñar un papel de ascendente significación en los asuntos globales.

En este contexto, a pesar de que en esta segunda etapa el paso de las comitivas argentinas por Pyongyang ya no tendrá el carácter furtivo de las primeras, su difusión seguirá siendo cualitativamente más importante en la prensa del país asiático, interesada en destacar el liderazgo internacional de Kim Il Sung. En contrapartida, en los medios periodísticos argentinos, ya sea tanto los vinculados con el gobierno justicialista como los independientes, se ocuparon más de los intercambios puramente protocolares, que por sobre las de carácter eminentemente político e institucional.

Transcurridos 49 días del triunfo de Cámpora en las elecciones presidenciales de marzo de 1973, Perón despachó una comitiva con destino al Lejano Oriente. Aconsejado por su secretario José López Rega, el viejo líder desistió de la invitación para visitar Beijing, que en abril de 1973 le hiciera Zhou Enlai, en lugar envió a su esposa, María Estala “Isabel” Martínez (Larraquy, 2011, p. 136).

Perón había iniciado unos años antes una relación epistolar con Mao y parecían compartir coincidencias básicas sobre un nuevo orden global y el papel protagónico de los pueblos en vías de desarrollo. En el marco de esta versión radicalizada “socialismo”, “peronismo” y “lucha antiimperialista”, fueron configurando un mismo campo semántico, logrando la adhesión sobre todo de los sectores juveniles peronistas.

El grado de coincidencia entre ambos líderes resultaba tal que la Tercera Posición se figuraba como un antecedente de la división de en tres mundos hecha por Mao, de allí que se le adjudica a Perón la frase “Ese chinito pícaro me roba las ideas”. En tanto que el presidente chino hará lo propio en 1969 ante una delegación de jóvenes comunistas argentinos, que luego de expresar con vehemencia su fe maoísta, son interpelados por el “Gran Timonel” con un: “¿y por qué no son peronistas?” (Peiró, 2017).

A la comitiva de Isabel Perón, vicepresidenta del Partido Justicialista y José López Rega, secretario general del Comando Superior del Movimiento Nacional Justicialista, se sumarán la hija de López Rega, Norma López Rega de Lastiri, y la del electo gobernador de Buenos Aires, Gloria Mercedes Bidegain, militante de la Juventud Peronista (JP).

La misión duraría 12 días y no trascendieron muchos detalles en la prensa por tratarse de un viaje no oficial en carácter de huéspedes del Instituto Chino para las Relaciones con América Latina. En su lugar, dos medios gráficos partidarios se ocuparán del mismo: los semanarios *Las Bases* y *El Descamisado*. Si bien ambos órganos periodísticos pertenecían a corrientes opuestas dentro del partido, coincidía en la importancia de que aquella misión al Asia socialista como un acierto táctico, y no dudaban en calificar a Perón como el Canciller Jefe del Tercer Mundo, que nos ponía en sintonía con otros pueblos que luchaban por su independencia.

Desde *El Descamisado* ya se vaticinaban una nueva era entre ambas naciones dado que “el acceso del Peronismo al gobierno modifica radicalmente las condiciones en que se desarrollarán las relaciones chino-argentinas, iniciadas formalmente en febrero de 1972, cuando en una maniobra de ‘prestigio’ la dictadura militar reconoció la existencia de ese país de 750 millones de habitantes” así como también se enfatiza de estratégica importancia la invitación formulada por el líder coreano Kim Il Sung (*El Descamisado*, 1973).

El siguiente destino, la RPDC, no recibiría similar despliegue en ambas publicaciones. En ningún caso se menciona cómo y cuándo se produjo la invitación a ese país, aunque era habitual por aquellos tiempos que casi todas las delegaciones extranjeras que pasaran por la RPC seguidamente lo hicieran por Corea del Norte.

Por el contrario, el diario *Rodong Sinmun* cubrió ampliamente la visita argentina. Isabel permaneció dos días en Corea del Norte y se entrevistó con Kim Il Sung en dos ocasiones. En un gesto de tacto diplomático, la esposa de Kim Il-sung, Kim Song Ae, se unió a la recepción de la delegación argentina y su presencia fue destacada por los medios de comunicación estatales en un caso atípico de las visitas latinoamericanas a Corea popular (*Rodong Sinmun*, 1973).

Un documento de la embajada chilena en Pyongyang, fechado el 22 de mayo de 1973, que relata la visita de la delegación peronista, puede servir a los fines de ensayar alguna hipótesis al respecto de la importancia que Corea del Norte la asignaba a la Argentina. Firmada por el encargado de negocios Fernando Murillo, en el oficio confidencial dirigido al ministro Orlando Letelier el diplomático chileno comunicó:

Junto con la llegada de esta Delegación se difundió en medios diplomáticos la noticia de que la R.P.D.C. había sido invitada a la transmisión del mando en Argentina. Conversé directamente con funcionarios de la Cancillería y estos me señalaron jubilosamente que no sólo estaban invitados, sino que el reconocimiento

diplomático y el establecimiento de relaciones diplomáticas no demoraría mucho. Pusieron especial énfasis para señalar que la invitación había sido extendida directamente por el Presidente Lanusse (...) Ellos esperan que una decisión argentina repercuta en Perú y Panamá (Murillo Viaña, 1973).

A la luz de este reporte trasandino resulta comprensible la actitud asumida por Kim Il Sung que puso a disposición para Isabel Perón y demás comitiva un avión del gobierno siendo recibidos como huéspedes oficiales en el aeropuerto de Pyongyang por el viceprimer ministro y titular de Relaciones Exteriores, Ho Dam, y por la esposa del primer ministro Ho Chang-suk, entre otras autoridades. En palabras de Murillo "La señora de Perón fue recibida aquí el 15 de Mayo con un despliegue de masa en el más fino estilo oriental, como nunca lo vieron antes los más antiguos diplomáticos locales" (Murillo Viaña, 1973).

Imagen 3.
"La delegación justicialista argentina, encabezada por la vicepresidenta del Partido Nacional Justicialista y esposa del General Perón, llegó a Pionyang"



Fuente: Rodong Sinmun, 16 de mayo de 1973.

Con el rótulo de "Caleidoscopio Coreano", *Las Bases* ilustró la breve estadía en Corea del Norte en once icónicas fotografías (*Las Bases*, 1973, p. 16-19). Por su parte *El Descamisado* titulará las experiencias recogidas por Gloria Bidegain en un reportaje titulado "Una compañera peronista en la tierra de Mao" (*El Descamisado*, 1973). La joven militante de 23 años se encargó de resaltar el perfil carismático tanto de Kim como Perón, las coincidencias entre los procesos chino y norcoreano con el justicialismo, así como también los sentimientos de admiración, que resultaban tan comunes

para quienes por aquellos años incursionaron por Corea del Norte, como consecuencia de su reputación como país poscolonial.

Además de las habituales recepciones protocolares, los comisionados de Perón visitaron la Exposición Industrial Coreana, sostuvieron también encuentros con miembros de la Juventud del Partido de los Trabajadores y la vicepresidenta de la Federación Gral. de Sindicatos de Corea, Kim Hong-suk. Tanto *Las Bases* como *El Descamisado* coincidieron sobre el resultado positivo que tuvo la gira de Isabel, pero sin explicarse sobre qué temas se habían conversado durante la breve estadía en la RPDC. Es posible inferir que el asunto más importante fue la negociación con vistas al establecimiento de relaciones diplomáticas entre ambos Estados, mismas que se concretaron con la asunción de Héctor J. Cámpora a la presidencia de la República pocas semanas después.

Conclusión

Este artículo se propuso explicar el alineamiento ideológico entre Argentina y Corea del Norte que condujo al establecimiento de relaciones bilaterales entre ambos países en 1973. Se planteó, a modo de hipótesis, que este alineamiento no fue casualidad, sino el resultado de un proceso de maduración y de un contexto geopolítico favorable, el de la década de 1970, que hizo posible el encuentro del “Primer Trabajador” y el “Amado Líder” en territorio en común, el Tercer Mundo.

El proceso de comprobación de la hipótesis ha sido estructurado en torno a tres ejes. El primero abordó las similitudes que pueden establecerse entre los liderazgos de Perón y Kim. Se argumentó que, desde la particularidad de sus trayectorias políticas, ambos fueron capaces de conciliar el nacionalismo de sus doctrinas políticas con el tercermundismo. Esto habría allanado el camino para su posterior encuentro a principios de la década de los setenta.

El segundo analizó los artículos publicados en la prensa norcoreana y la construcción de una imagen de la Argentina. Contrariamente a lo esperado, el análisis documental demostró que, antes del establecimiento de relaciones bilaterales, tanto Perón como su movimiento político tuvieron una representación mínima en las páginas del *Rodong Sinmun* y que Corea del Norte incluso simpatizaba con algunos de sus oponentes políticos.

Por último, un tercero, enfocado en comprender qué papel pudieron haber cumplido las visitas militantes y funcionarios peronistas tras su peregrinaje a la Corea popular en el acercamiento entre ambos países. Hasta ahora las fuentes argentinas destacaban la voluntad del peronismo de “abrir el Tercer Mundo”. Del mismo modo, la literatura especializada en las relaciones exteriores de Corea del Norte ha dado cuenta de la necesidad imperiosa de Pyongyang de reclutar aliados en el Tercer Mundo para inclinar los debates en las Naciones Unidas a su favor. Las constataciones documentales del

presente trabajo, sin embargo, parecen sugerir que la Argentina, lejos de ser un país más del Tercer Mundo o de América Latina, tenía un peso específico y que los dirigentes norcoreanos le asignaban un papel importante, no solo por el potencial de las relaciones bilaterales, sino también por el rol que podía desempeñar en la apertura de otros países de la región.

En resumen, las similitudes entre el peronismo y el kimilsungismo, así como el clima favorable de distensión de la guerra fría, allanaron el camino para el establecimiento de relaciones bilaterales entre la Argentina y Corea del Norte. Sin embargo, el primero no parece haber desempeñado un papel decisivo. De acuerdo con los hallazgos documentales, en un ejercicio contrafactual, sería posible argumentar que en un contexto similar Corea del Norte habría estado dispuesta a establecer lazos con cualquier gobierno argentino dispuesto a aceptarla.

Existen otros elementos dignos de consideración a la hora de entender el establecimiento de relaciones entre Argentina y Corea del Norte, pero que van más allá del alcance de este trabajo. Entre ellos, cabe destacar el hecho de que, tras el brutal golpe de Estado contra el gobierno de Salvador Allende (1970-1973) en Chile, Argentina acabó rodeada de dictaduras militares. Al mismo tiempo, un cambio en la correlación de fuerzas a favor de la derecha peronista provocó las dimisiones de Cámpora y de su ministro Juan Carlos Puig, con la consiguiente redefinición de la política exterior. Este nuevo escenario, que a *prima facie* bien podría interpretarse como potencialmente hostil a la RPDC, resultó ser por el contrario el momento de mayor interacción entre ambos Estados. Esta contradicción puede explicarse desde el punto de vista norcoreano: al haber perdido su embajada en Santiago, mantener relaciones con Argentina se convirtió en un imperativo para preservar su presencia en el Cono Sur y en el subcontinente.

Por último, si bien el ejercicio de comparar peronismo y kimilsungismo no resultó determinante a la hora de explicar el establecimiento de relaciones bilaterales entre ambos países, sí abre el camino para nuevas e interesantes avenidas de investigación. Es común en los medios informativos la reproducción de máximas abstractas para describir a ambos proyectos políticos. Se suele afirmar que Corea del Norte es un modelo a escala de la Rusia estalinista, mientras se caracteriza al peronismo como un régimen inapelablemente populista, un fenómeno patológico propio de Latinoamérica. Futuras investigaciones pueden hacer frente a la complejidad de ambos fenómenos a través de estudios comparados, evitando así la comodidad de posturas reduccionistas que deforman la realidad ajustándola al ideal inexistente. Porque ni el kimilsungismo hizo del marxismo-leninismo un dogma, sino una guía para la acción, ni el peronismo puede ser abordado según las categorías de izquierda, derecha o centro, las que resultan inaplicables a un movimiento político que ha tenido la plasticidad suficiente para contener en tensión todas estas expresiones políticas.

Referencias

- Agov, Avram. (2013). North Korea's Alliances and the Unfinished Korean War. *Journal of Korean Studies* 18(2):225–62. <https://doi.org/10.1353/jks.2013.0020>.
- Alburquerque F., Germán. (2011). *La trinchera letrada. Intelectuales latinoamericanos y guerra fría*. Santiago: Ariadna Ediciones.
- Baschetti, Roberto. (2012). *Documentos de la Resistencia Peronista 1955-1970*. La Plata: De la Campana.
- Blasier, Cole. (1983). *The Giant's Rival: The USSR and Latin America*. Pittsburgh, Pa: University of Pittsburgh Press.
- Bolinaga, Luciano Damián, and Alejandra Conconi. (2022). Las relaciones entre la República Argentina y la República Popular Democrática de Corea. En *Construyendo puentes entre América Latina y la península coreana*. Buenos Aires: Editorial Teseo.
- Bologna, Alfredo Bruno. (1998). La guerra fría: 1945-1991. *Cuadernos de Política Exterior Argentina* 44: 1-69. <http://www.publicacionescerir.com/pdf/CUPEA/cupea44.pdf>
- *El Descamisado*. (1973, Julio 3). Una compañera peronista en la tierra de Mao.
- Feinmann, José Pablo. (1998). *La Sangre Derramada*. Buenos Aires: Booket
- Fiore Viani, Gonzalo. (2020). Puig y la Autonomía: pensar las Relaciones Internacionales desde el sur. *Breviario en Relaciones Internacionales*, 1(48). <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/breviariorii/article/view/31202/31866>.
- Gills, Barry. (2005). *Korea versus Korea: A Case of Contested Legitimacy*. London: Routledge.
- Halperin, Ernst. (1967). Peking and the Latin American Communists. *The China Quarterly* 29:111–54. <https://doi.org/10.1017/S0305741000047937>
- Kerkhoff, Nate. (2020). North Korea and the Non-Aligned Movement: From Adulation to Marginalization. *The Journal of American-East Asian Relations* 28(1):41–71. <https://doi.org/10.1163/18765610-28010003>
- Kim Il Sung. (1967, Diciembre 16). Let us embody the revolutionary spirit of Independence, self-sustenance and self-defence more thoroughly in all branches of state activity. Political Programme of the Government of the Democratic People's Republic of Korea Announced at the First Session of the Fourth Supreme People's Assembly of the DPRK. En Kim Il Sung. (1985). Works 21, Pionyang: Foreign Languages Publishing House: 421-483. <https://www.marxists.org/archive/kim-il-sung/cw/21.pdf>.
- Kim, Suzy. 2023. *Among Women across Worlds: North Korea in the Global Cold War*. Cornell University Press.
- Labarca, Claudia, & Montt Strabucchi, María. 2019. Discurso como representación de sentido en las relaciones internacionales: el caso sino-chileno. *Estudios Políticos* (47).
Doi: 10.22201/fcpys.24484903e.2019.47.69504
- Larraquy, Marcelo. 2011. *López Rega, el Peronismo y la Triple A*. Buenos Aires: Aguilar.
- *Las Bases*. (1973, Junio 7). Caleidoscopio Coreano.
- López, Isabel, y Anderson, Dante. (1998). La política exterior peronista, la guerra de Corea (1950-1953), y las repercusiones internas en la Argentina. Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.
- Mancilla Azargado, Pamela de Lourdes (2022). La búsqueda de autonomía internacional a través del desarrollo del pensamiento político: la ideología Juche en la República Popular Democrática de Corea. *Estudios Internacionales*, 54(201), 9–35. <https://doi.org/10.5354/0719-3769.2022.61310>
- Mayoría. (1974, Octubre 24). Corea del Norte: República Democrática Justicialista.
- Miller, Nicola. (1989). *Soviet Relations with Latin America, 1959-1987*. Cambridge; New York: Cambridge University Press.

- Murillo Viaña, Fernando. (1973, Mayo 22). Oficio Confidencial DRI-RIO No. 99-6/73. Ref: Considerable progreso de las relaciones de la R.P.D.C. con países de América Latina – Visita de Isabel Martínez de Perón. *Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile*. Fondo Países: PRK1.
- Page, Joseph. (1984). Perón. Buenos Aires: Javier Vergara Editorial.
- Paz Iriberry, Gonzalo. (2001). Las Relaciones Entre Argentina y Corea Del Sur: Evolución y Perspectivas. *Estudios Internacionales* 34(134):29–56.
- Pedemonte, Rafael. (2020). *Guerra por las ideas en América Latina, 1959–1973: presencia soviética en Cuba y Chile*. Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Peiro, Claudia. (2017, Julio 8). *La Carta de Perón a Mao Llevada por militantes que iban a entrenarse China*. Infobae. <https://www.infobae.com/politica/2017/07/08/la-carta-de-peron-a-mao-llevada-por-militantes-que-iban-a-entrenarse-a-china>
- Perón, Juan Domingo. (1947, Julio 6). Mensaje a los pueblos del mundo. El General Perón le habla a los trabajadores. *Cuadernillos de formación político-sindical N°2*. Unión del Personal Civil de la Nación: 40–45. <http://www.villamanuelita.org/discursosperon.pdf>
- Perón, Juan Domingo. (2017). *La hora de los pueblos (1968); Latinoamérica: ahora o nunca (1967)*. Buenos Aires: Biblioteca del Congreso de la Nación.
- Rodong Sinmun (1973, Marzo 14) 아르헨티나대통령선거에서 정의해방전선의 립후보자가 승리 [Victoria del candidato del Frente Justicialista de Liberación en las elecciones presidenciales argentinas].
- Rodong Sinmun (1951a, Agosto 19) 조선에서의 미 영간섭자들의 만행을 국제녀맹조사단 아르헨틴대표 폭로 [La representante argentina de la FIDM revela las atrocidades cometidas por las intervenciones norteamericanas y británicas en Corea].
- Rodong Sinmun (1951b, Noviembre 17) 아르헨틴 평화옹호 전국 대회 [Encuentro Nacional del Movimiento por la Paz en Argentina].
- Rodong Sinmun (1954a, Septiembre 16) 쏘련과 아르헨틴 간에 영화 교환에 관한 협정 조인 [Firma del acuerdo de intercambio de producciones cinematográficas entre la Unión Soviética y la Argentina].
- Rodong Sinmun (1954b, Noviembre 17) 중국 국제 무역 촉진 위원회와 아르헨틴 상공 대표단의 공동성명 [Comunicado conjunto de la Comisión China para la Facilitación del Comercio Internacional y la Delegación de Comercio de Argentina].
- Rodong Sinmun (1954c, Noviembre 18) 중국 방문 아르헨틴 상공 대표단 성명 발표 [Declaración de la Delegación de Comercio de Argentina que visitó China].
- Rodong Sinmun (1955^a, Septiembre 24) 아르헨틴에서의 정변 [Golpe de Estado en Argentina].
- Rodong Sinmun (1955b, Septiembre 26) 정변후의아르헨틴 사태 [La situación en Argentina postgolpe de Estado].
- Rodong Sinmun (1955c, Septiembre 28) 정변후 수립된 아르헨틴의 신정부 구성 [Estructura del nuevo Gobierno de la Argentina tras el golpe de Estado].
- Rodong Sinmun (1955d, Octubre 2) 아르헨틴 정변에 대하여 [Acerca del golpe de Estado en la Argentina].
- Rodong Sinmun (1957^a, Agosto 28) 인민들이 인민 정권을 지지하는 뚜렷한 표식을 보았다 아르헨틴 청년 대표단 단장 [El presidente de la delegación juvenil argentina fue testigo del claro apoyo del pueblo al régimen popular].
- Rodong Sinmun (1957b, Septiembre 6) 김일성 수상 우리 나라를 방문한 인도네시아 및 아르헨틴 청년 대표들을 접견 [El primer ministro Kim Il Sung se reunió con los representantes de las delegaciones juveniles de Indonesia y Argentina].
- Rodong Sinmun (1957c, Septiembre 7) 김일 부수상 아르헨틴 청년 대표들을 접견 [El vicepremier Kim Il se reunió con los representantes de la delegación juvenil argentina].

- Rodong Sinmun (1957d, Febrero 27) 아르헨틴 대통령 선거에서 민주주의적
력량이 승리 [Victoria de las fuerzas democráticas en las elecciones presi-
denciales argentinas].
- Rodong Sinmun (1965, Septiembre 7) 아르헨띠나 페론 혁명 운동 대표단 평양에
도착 [Delegación del Movimiento Revolucionario Peronista de Argentina llega
a Pionyang].
- Rodong Sinmun (1971a, Enero 5) 콜롬비아와 아르헨띠나 유격대가
친미반동통치배들에게 심대한 타격을 가하고있다 [Las guerrillas colombiana y
argentina causan estragos entre los caudillos proestadounidenses].
- Rodong Sinmun (1971b, Febrero 6) 아르헨띠나인민혁명군 성원들이 반동당국의
자동차를 습격하여 가난한 인민들에게 식료품을 나누어주었다 [Miembros del
Ejército Revolucionario del Pueblo Argentino atacaron un auto de las
autoridades reaccionarias y distribuyeron alimentos entre los pobres].
- Rugar, Brenda. (2020). Viajeros argentinos a China en el marco de la
“diplomacia entre pueblos” (1950-1965). *Cahiers des Amériques latines*
1(94):203–27. <https://doi.org/10.4000/cal.1164>.
- Szalontai, Balázs. (2019). Courting the “Traitor to the Arab Cause”: Egyptian-
North Korean Relations in the Sadat Era, 1970-1981. *S/N Korean Humanities*
5(1):103–36. <https://doi.org/10.17783/IHU.2019.5.1.103>
- Taylor, Moe. (2023). *North Korea, Tricontinentalism, and the Latin American
Revolution, 1959-1970*. Cambridge; New York, NY: Cambridge University
Press.
- Terragno, Rodolfo. (1974). *Los 400 días de Perón*. Buenos Aires: Ediciones de
la Flor.
- *The Pyongyang Times*. (1974, Julio 13). The Respected and Beloved Leader
Comrade KIM IL SUNG Sends Telegram of Condolence to President Republic
of Argentina.
- Valobra, Adriana. (2005). Estrategias de movilización social del PCA: la Unión
de Mujeres de la Argentina en los primeros gobiernos peronistas. *X Jornadas
Interescuelas/Departamentos de Historia*. Rosario: Acta Académica.
- Young, Benjamin R. (2021). *Guns, Guerillas, and the Great Leader: North
Korea and the Third World*. Stanford, California: Stanford University Press.
- Zourek, Michal. (2014). *Checoslovaquia y el Cono Sur 1945 - 1989. Relaciones
políticas, económicas y culturales durante guerra fría*. Praga: Ed. Karolinum.

Conociendo Corea a través de su historia

*Getting to know Korea
through its history*

DOI: <https://doi.org/10.17230/map.v13.i24.05>

Camilo Rodríguez Gómez
Universidad EAFIT
e-mail: crodrigue2@eafit.edu.co

Resumen

Uno de los procesos que han marcado al mundo durante los últimos tiempos ha sido sin duda alguna la globalización, la cual, mediante los lazos de interconectividad e interdependencia que ha generado entre naciones y pueblos de todo el mundo, han creado a su vez la necesidad de generar distintos métodos para el entendimiento y cooperación entre los miles de distintas culturas que hoy cohabitan.

En esta ocasión, impulsado por el X Encuentro de Estudios Coreanos en América Latina y por mi pasión para la historia, me he preguntado ¿Qué tan influyente ha sido la historia de Corea sobre su tan única y especial cultura?

Este documento busca hallar la respuesta a esta pregunta rememorando distintos periodos históricos transcurridos en la península coreana, comenzando con el asentamiento de los primeros pueblos y posterior fundación del reino de Gojoseon, así como el surgimiento y caída de los que le siguieron como fueron los reinos Goryeo y Joseon y su importancia en la rica cultural que hoy posee Corea.

Las numerosas guerras e invasiones soportadas durante siglos como las invasiones mongolas y japonesas en el siglo XIII y XVI, la colonización japonesa y finalmente a la olvidada guerra de Corea. Hechos que fortalecen la definición de identidad coreana dada al inicio del documento que les caracteriza como una nación fuerte en principios y tradiciones cuya ideología comunitaria les ha permitido sobrevivir al paso de los siglos.

Palabras clave

Historia, identidad, memoria colectiva, Corea, Gojoseon, Goryeo, Joseon, guerra de Corea.

Abstract

One of the processes that have marked the world in recent times had undoubtedly been globalization, which, through the bonds of interconnectivity and interdependence that it had generated between nations and peoples around the world, have created the need to generate different methods for the understanding and cooperation between the thousands of different cultures that coexist today.

On this occasion, prompted by the 10th Meeting of Korean Studies in Latin America and by my passion for history, I have asked myself how influential Korea's history has been on its unique and special culture?

This paper seeks to find the answer to this question by recalling different historical periods in the Korean peninsula, beginning with the settlement of the first peoples and the subsequent founding of the kingdom of Gojoseon, as well as the rise and fall of the subsequent Goryeo and Joseon kingdom and their importance in the rich culture that Korea possesses today.

The numerous wars and invasions endured over the the centuries such as the Mongol and Japanese invasions in the 13th and 16th centuries, the Japanese colonization and finally the forgotten Korean War. Facts that strengthen the definition of Korean identity given at the beginning of the document that characterized them as a nation strong in principles and traditions whose communitarian ideology has allowed them to survive the passing of the centuries.

Keywords

History, identity, collective memory, Korea, Gojoseon, Goryeo, Joseon, Korean war.

Introducción

“La memoria colectiva cumple una función para la identidad de un grupo social, tanto en el sentido que favorece su integración, como en que representa la proyección en el pasado de los intereses vinculados a esta identidad” (Rosa, 2000). Muchos factores influyen en la construcción de la identidad nacional, cultural y étnica de un pueblo, creando así, un planeta lleno de naciones con diversas características que les diferencian entre sí, enriqueciendo de por medio a la sociedad globalizada y multicultural en la que hoy vivimos.

Uno de estos pueblos, que destaca por sus prácticas y tradiciones únicas son los coreanos. La península del sudeste asiático se ha convertido en un punto de apoyo geopolítico y su destino influye en el equilibrio de poder regional y global.

Este trabajo tiene como objetivo ayudar al lector a conocer y comprender mejor los hechos del pasado que forjaron al actual pueblo coreano. Es importante advertir desde un comienzo que este documento es de carácter principalmente histórico y que muchos de los otros factores que influyen en la formación de la identidad como la geografía y la religión, en mayor o menor parte, se han ignorado, puesto que a lo largo de esta redacción, se realizará un repaso histórico por todos aquellos eventos ocurridos en la península coreana y el cómo estos pueden haber sido relevantes o no en la tradición coreana. Y también advertir que la intención de este texto es dar al lector la posibilidad de conocer estos hechos históricos sin detalles, ya que no soy yo alguien experto en historia coreana.

“Países y regiones difieren en más que sus culturas. Se distinguen tres tipos de diferencias entre países: identidad, valores e instituciones, todas tres con raíces en la historia” (Hofstede et al, 1991).

Identidad y memoria colectiva

Antes de comenzar con el repaso histórico de la península, es importante definir primero que es identidad, ya sea nacional, cultural o étnica y definir el cómo estas nos ayudan a identificar y diferenciar al pueblo coreano de los demás.

“La identidad cultural puede ser concebida como el resultado de nuestras interacciones con los significados, creencias, formas de pensamiento, prácticas y tradiciones que se encuentran implícitas en nuestro entorno social y que son consideradas esenciales para nuestra percepción de nuestro lugar, rol y significado dentro de una cultura comparada a otras” (Chakkarath, 2013).

Herranz, K & Basabe, N. (1999), mencionan cuatro atributos que conforman la identidad de la comunidad: 1) Un nombre propio común que define a la comunidad; 2) Un vínculo con un territorio histórico o lugar de origen; 3) Elemento o elementos que definen una cultura compartida pública como

lo pueden ser la religión o el lenguaje, y 4) Una memoria histórica compartida, una memoria colectiva.

La memoria colectiva se define como el proceso de transmisión oral o informal del pasado del grupo de pertenencia del sujeto. La memoria colectiva hace referencia a los hechos relevantes para el grupo (comunidad), que, aunque no hayan sido vividos directamente por los individuos, estas poseen una representación compartida sobre ellos (Herranz, K & Basabe, N. 1999).

Identidad coreana

Antes de proceder con la mencionada revisión histórica de Corea, primero sentemos unas bases sobre cuales son aquellas características, prácticas y tradiciones que definen y diferencian a la comunidad coreana de otras comunidades. Para esto, compilé y analicé algunos modelos culturales y otros artículos para obtener una definición de carácter objetivo, aunque definiciones como estas tienden a ser más subjetivas. Ya que para dar una definición sobre la identidad de un pueblo de estas características se requeriría realizar un estudio poblacional con una muestra numerosa.

Este tipo de análisis nos provee de una perspectiva objetiva y no etnocentrista de las culturas nacionales; las dimensiones son variables objetivadas mediante el instrumento de cuestionarios y son neutrales en valor. No hay base que indique que cualquier posición en las dimensiones sea de mayor valor cuando son consideradas fuera de un contexto (Kim, K. K.-O. 2000).

Para la eficiencia, no se detallará lo descrito en cada modelo, pero invito al lector a realizar su propio análisis sobre la cultura coreana basándose en estos modelos y artículos y otros más que pueda ver relevante.

Los modelos y artículos usados para este análisis son el Modelo cultural de Hofstede; Las siete dimensiones culturales, de Trompenaars; las Dimensiones del comportamiento, de Lewis; y el proyecto GLOBE 2020. Además, se apoya en Las dimensiones de la cultura coreana, por Kim, 2000; el capítulo Kimchi y Korea, de Gannon, 2015; y Contextualizando a los coreanos: ¿funciona el modelo de alto y bajo contexto?, de Thomas, 1998.

Menos del 10% de naciones en el mundo pueden considerarse monoculturales, con un grupo étnico dominante, una lengua común y pocas minorías. Corea es una de esas culturas, ciertamente este monoculturalismo se encuentra bajo ataque del proceso de la globalización. Aun así, Corea se reconoce como el país más confusionista del mundo (Gannon, 2015).

Corea se presenta como una nación altamente jerárquica y colectivista basada en las cinco definiciones del confucianismo para las relaciones interpersonales, a saber: 1) Entre padres e hijos: gobernada por el afecto; 2) Entre soberano y súbdito: gobernada por la rectitud y justicia; 3) Entre el joven y el anciano: gobernada por respeto al mayor; 4) Entre marido

y mujer: gobernada por los roles de cada uno; y 5) Entre amigos: gobernada por la confianza.

Para los coreanos es más fácil mantener esta sociedad ya que las relaciones en los grupos se fundamentan en la confianza en que cada persona cumplirá su rol como la sociedad lo dictamina. El empleado confía en que las acciones de su jefe están motivadas por la buena fe, lo que le permite seguir las ordenes encomendadas sin dudar; por ejemplo, no es difícil de ver que entre las familias o amigos se presten grandes cantidades de dinero, puesto que siempre se espera que la otra parte también actué de buena fe.

Valores como la modestia, la generosidad y el compromiso son bien apreciados dentro de la comunidad. El proyecto GLOBE 2020 agrupa a Corea del Sur en el clúster de países confucianos donde "la dimensión cultural que respecta a la orientación al futuro y a la prevención de incertidumbre se sitúan en un rango medio, aunque ligeramente por encima de otras (culturas)" (GLOBE, 2020). Sin embargo, Corea destaca por encima de este grupo como una de las sociedades con mayor orientación hacia el futuro. Lo coreanos como sociedad tienden a dimensionar sus proyectos no para una ganancia inmediata, sino para un beneficio muchos años después, incluso crear proyectos que muy posiblemente no vivirán para ver sino para el beneficio de las futuras generaciones.

Esta es una sociedad que tiene un gran cantidad de reglas para evitar la incertidumbre o ambigüedad que pueden producir igual cantidad de situaciones en la vida cotidiana, que van desde protocolos en el lugar de trabajo, hasta en qué orden deben comer las personas en una mesa. Es común que cuando dos personas están conociéndose, una de las primeras preguntas sea la edad, puesto que esta información indica reglas a seguir en cualquier futura interacción entre las mismas.

Por último, el modelo de Lewis, (1996) clasifica a Corea como una sociedad reactiva, acercándose a un punto medio a las sociedades multiactivas. Las sociedades reactivas se caracterizan por ser buenos escuchas, rara vez inician una interacción o discusión y prefieren primero escuchar al otro para luego reaccionar y formar su propia opinión.

Las sociedades reactivas en grupos multiculturales sirven para generar armonía en el grupo, son intuitivos, pacientes y suelen ver el panorama completo. Piensan y actúan con visión de futuro y fomentan la integridad. En estas suele preferirse la diplomacia sobre la verdad para proteger el honor tanto propio como el del otro, o lo que llaman en gran parte del continente asiático como "salvar el rostro". Corea, por su parte, esté en un punto medio con las sociedades multiactivas, es decir, Latinoamérica, no llevan todas estas características al extremo y pueden llegar a ser un poco más abiertos al diálogo, a dar iniciativas y al entusiasmo.

Una vez entendida la importancia de la relación entre memoria colectiva (la historia de un pueblo) y su identidad (las interacciones con el entorno que dan forma a la percepción del individuo sobre el mismo entorno), podemos iniciar lo que

busco sea un breve pero informativo recuento de la historia del pueblo coreano, puesto que la cantidad de palabras nunca serán suficientes para explicar a tal detalle, el gran número de eventos que forjaron la identidad coreana.

Gojoseon y los tres reinos

La historia de Corea comienza hace más de 700.000 años en Manchuria y la península coreana, los habitantes de aquel entonces sobrevivían mediante la caza y la recolección en grupos. La era neolítica en Corea comenzó alrededor del año 8.000 A.C cuando las personas comenzaron a cultivar cereales como el mijo y a usar herramientas de piedra pulida y comenzaron a asentarse en clanes. Es con el desarrollo de la era de bronce, alrededor del siglo 15 A.C que los distintos clanes comienzan a ganar más poder y a fusionarse entre ellos creando así, a una primera forma de estados. (Ministry of Foreign Affairs, & Republic of Korea, s.f.)

La historia del mito fundacional de Corea, en este caso de la mano de Kccla, Y. (2021), dice que el Dios Hwang-woong gustaba de cuidar a los humanos enseñándoles a cultivar comida y tratar sus enfermedades, hasta que un día un oso y un tigre le pidieron que los convirtiera en humanos. Hwang-woong los envía a una cueva, donde deberán pasar cien días comiendo artemisa (hierba) y ajo, pero solo el oso es capaz de soportar la tarea, convirtiéndose en una bella mujer con la que Hwang-woong se casaría y tendrían por hijo a Dangun, fundador del país de Gojoseon, el primer reino de Corea.

Alrededor del año 400 A.C, Gojoseon trasladó su capital de Liaoning hacia Asadal, mejor conocida actualmente como Pyongyang, capital de Corea del Norte. Ese traslado se cree que fue originado por conflictos con un nuevo reino que habría surgido en el sur de la península, conocido como el reino Jin.

A finales del siglo tres A.C, en China, la dinastía Han sucedería a la dinastía Qin y Gojoseon, que había logrado incrementar su territorio y su poder militar gracias a la agricultura y al desarrollo de nuevas herramientas con la adopción de la edad de hierro. Este gobernante intentó monopolizar ganancias sirviendo como intermediario en el comercio entre China y la península coreana sacando provecho de su ubicación geográfica, lo que condujo a múltiples conflictos con la dinastía Han y su eventual caída en el año 108 A.C (Ministry of Foreign Affairs, & Republic of Korea, s.f.).

Con la caída de Gojoseon iniciaría un periodo de la historia del continente asiático caracterizado por cientos de batallas, unificaciones, invasiones y traiciones entre distintos clanes, tribus y reinos que ocurrirían a lo largo de varios siglos. Se le conoce como el periodo de los tres reinos, muy extenso como para cubrir de manera detallada; sin embargo, es importante denotar que la Corea que hoy conocemos, tuvo un origen lleno de conflictos que no le permitían mantenerse unida. Tras la expulsión de las tropas chinas a manos del nuevo reino Goguryeo, iniciaría una eterna campaña por

la conquista de la península, sin mucho éxito debido a la resistencia de los tres reinos que ocupaban en el sur de la misma se encontraban, Gaya, Baekje y Silla, "los cuales tenían por política la expansión territorial bajo un aparato de gobierno firmemente establecido y centrado en el rey" (Ministry of Foreign Affairs & Republic of Korea, s.f.).

Eventualmente, el reino de Silla uniría fuerzas con la dinastía china Tang, derrotando por completo al reino de Baekje, posteriormente tomó la capital de Goguryeo (Pyongyang) y finalmente cayó, en el año 668 d. C. En última instancia, el reino de Silla logró derrotar a la dinastía Tang en su misión de controlar toda la península, de esa manera unificó este territorio bajo su reino 676 d. C.

Goryeo, prosperidad y resistencia

Mientras que la, en ese momento, unificada península coreana, bajo el reino de Silla, entraba en un periodo de prosperidad económica al reestablecer las relaciones con la dinastía Tang china, los sobrevivientes del antiguo reino de Goguryeo se resistía a la opresión de la dinastía Tang en la región de Manchuria, hasta que retomaron el poder y su antiguo territorio. En simultánea el reino de Silla sucumbió bajo su propio peso debido a al sistema de rango de huesos, una forma de segregar a la sociedad basado en su proximidad hereditaria al trono.

Goguryeo creció de tal forma que las mismas personas de Tang China les llamaban Haedong Seongguk (*El prospero país en el este*), pero Goguryeo terminaría cayendo en el año 926 como resultado de la erupción del Monte Beakdusa y la subsecuente invasión de la gente de Khitan (antiguo pueblo nómada que habitaba cerca a la actual Mongolia) (Ministry of Foreign Affairs, & Republic of Korea, s.f.).

Por su lado, Silla terminaría por dividirse nuevamente en tres reinos: Silla, Baekje y Goryeo, este último consiguió reunificar nuevamente la península en el año 936, esta vez bajo el nombre de Goryeo, a través de la incorporación pacífica de Silla y la derrota de Baekje.

Desde el comienzo, Goryeo respetó la diversidad. Mantuvo relaciones diplomáticas multilaterales con los estados vecinos y defendió a tal punto la apertura e integración, que nombró ministro a un extranjero. Vale anotar que el nombre Corea, en inglés, significa "la tierra de la gente de Goryeo". Este fue el tiempo en el que germinó la identidad coreana (Myong-hee, 2018).

Durante esta época la península coreana adquirió las bases de lo que conocemos en la actualidad. Goryeo perduró durante siglos, en los cuales el desarrollo, tanto económico como cultural, fueron de admiración, con un acercamiento más tolerante ante las demás religiones, el budismo y el confucianismo florecieron en la región, principalmente a través del comercio con otras naciones de todo el mundo,

convirtiéndose el puerto de Byeongnando en un sitio de clave para el comercio en el continente.

Muchos mercaderes de Song, Asia Central, Arabia, el Sudeste Asiático y Japón viajaban a Byeongnando, una puerta a la capital, Gaeseong. Los mercaderes de Song vendían satén, seda y hierbas medicinales, mientras que los mercaderes de Goryeo comerciaban tela de cáñamo y ginseng. Gemas como el marfil, el cristal y el ámbar se importaban desde Arabia. El nombre de Corea se originó en Goryeo durante este periodo (Ministry of Foreign Affairs, & Republic of Korea, s.f.).

En el siglo 13, año 1231, el reino de Goryeo tuvo que enfrentar la invasión de los mongoles. Tomando ventaja de que estos invasores eran temerosos del mar, Goryeo movió su capital a la isla de Ganghwa. Allí, la población en general recibió la orden de refugiarse en las fortalezas, en las montañas o en las islas a mar abierto. Así, Goryeo entró en una prolongada batalla contra los mongoles (우리역사넷, s.f.).

Durante 42 años, este pueblo se mantuvo firme ante los mongoles invasores. Se sabe que, incluso los civiles y esclavos tuvieron participación en la defensa del reino, creando pequeñas bandas hostiles hacia las hordas mongolas. En 1259 se firmó un tratado de paz propuesto por los mongoles. “(Nuestros) ancestros ya han establecido el principio de que todos los estados recién adheridos, cerca y lejos, deben enviar rehenes, proporcionar registros poblacionales, establecer estaciones postales, levantar un ejército, proveer provisiones y dar soporte al ejército (mongol)” (Henthron W, 1963).

A pesar del acuerdo, un grupo de tropas de Goryeo llamado Sambyeolcho continuó en la lucha hasta 1273. Su campaña de 42 años de resistencia contra los mongoles, la potencia más fuerte del mundo en aquella época, da fe de su perseverancia y espíritu indomable. Sin embargo, la tierra nacional quedó devastada y la vida de la gente destrozada debido a los largos años de guerra (Ministry of Foreign Affairs, & Republic of Korea, s.f.).

Joseon, Imjin Waeran

Goryeo se encontraba en una situación delicada producto de la devastación de la guerra y a la cual también se sumaban otros problemas internos y externos como la lucha por el poder dentro de la nobleza en el reino y las constantes incursiones de bandidos y piratas. El general Yi Seong-gye aprovechó esta situación. Este militar se había hecho de renombre al expulsar en varias ocasiones a los invasores extranjeros y en el poder, fundó la dinastía de Joseon. Aunque bien es cierto que fue durante la dinastía de Goryeo que la cultura coreana germinó, bien se puede decir que es durante la dinastía de Joseon que realmente estas tradiciones se solidificaron dentro de la identidad de la nación.

Con su capital ahora en Hanyang (actual Seúl) y en sus más de cinco siglos de existencia (1392-1897), la península fue testigo de cientos de avances científicos y tecnológicos, “el Jagyeongnu (reloj de agua), el Angbuilgu (reloj de sol) y el Honcheonui (esfera armilar) fueron inventados en el periodo más temprano de la dinastía” (Ministry of Foreign Affairs, & Republic of Korea, s.f.).

En 1443, tras varios siglos del uso de caracteres chinos para la escritura, se creó y promovió el uso del Hangeul (alfabeto coreano), considerado como el sistema de escritura más científico y fácil de aprender del mundo, puesto que sus caracteres buscan imitar la forma que adopta el aparato fonético al pronunciar los sonidos que componen a las palabras.

Los habitantes de la península tuvieron que unirse una vez más y enfrentar otra guerra. Joseon anteriormente había ya firmado un acuerdo bilateral comercial con Japón, pero para 1592, el general Toyotomi Hideyoshi, tras haber unificado las islas de Japón, decide invadir a Joseon y subsecuentemente a China.

Toyotomi Hideyoshi (1537-1598) emprendió la guerra de 1592 con el fin de conquistar Corea y China. Historiadores japoneses en las décadas de 1910 y 1920 llamaron a este militar el Napoleón de Japón, pues se han encontrado escritos que indican que él había soñado con construir un gran imperio en Asia, que comprendiera no solo Japón, China y Corea, sino también otros países asiáticos como Ryukyu, Filipinas, India e Irán (Hun-guk, 2017).

Durante la llamada Imjin Waeran, Joseon se alió con la dinastía Ming, en China, para hacer frente al ejército de Hideyoshi, el cual venía desmoralizado frente a las múltiples derrotas por el legendario Almirante Yi Sun-sin quien, sin ningún entrenamiento naval, no perdió ninguna batalla contra los japoneses. Estos se retiraron, para volver a invadir en 1597.

A pesar de que el Almirante Yi Sun-sin fue dejado con tan solo trece barcos de guerra, ganó una devastadora batalla contra la flota japonesa de 133 barcos. La batalla naval librada en el estrecho de Myeongnyan fue una de las más grandes hazañas militares de todos los tiempos (Ministry of Foreign Affairs, & Republic of Korea, s.f.).

Muchos tesoros culturales se perdieron durante la guerra. Sin embargo, gracias al uso del Hangeul, la cultura coreana tuvo un realce notable creando consigo una fuerte cultura de base. Joseon se defendería nuevamente en el siglo XIX ahora de las potencias occidentales quienes con la fuerza de la revolución industrial y con la influencia que habían obtenido en Asia tras las guerras del opio, ahora demandaban a Joseon, China y Japón el que abriesen sus puertas al comercio internacional, defendiéndose así con éxito de una invasión naval francesa en 1866 y otra estadounidense en 1871.

Imperio coreano, anexión al Japón Imperial

La presión no se detuvo. En 1875, Japón despachó al barco de batalla Unyo Mary a atacar a las islas de Ganghwado y Yeongjongdo, demandando que Joseon abriese sus puertas a misiones comerciales. Así, Joseon fue forzado a firmar el desigual y unilateral tratado coreano-japonés, o tratado de Ganghwa (1876) bajo amenaza militar japonesa (Ministry of Foreign Affairs, & Republic of Korea, s.f.).

En 1879 Joseon cambió su nombre al de Daehan Jeguk (Imperio de Corea) y empujó reformas para abrir la nación al comercio, sin embargo, ya era muy tarde, puesto que el Imperio japonés se había dado cuenta de la gran ventaja que tenían las potencias occidentales y la gran amenaza que suponían para sí. Y tras derrotar a la dinastía Qing en China y al Imperio Ruso en territorio de la actual Manchuria y Corea en 1905, y con el acuerdo anglo-japonés (alianza entre Reino Unido y Japón) en pie (1902 –1922), terminó por anexionar formalmente al Imperio de Corea en agosto de 1910, quienes poco pudieron hacer ante la enorme ventaja de Japón para el momento.

Japón se vio impulsado a tomar el paso decisivo de anexionar a Corea por razones que son fácilmente entendibles. Ellos debían: 1) asegurar su propia seguridad nacional; 2) asegurar la paz duradera en Oriente eliminando una de las fuentes más fructíferas de disturbios; 3) promover el bienestar y prosperidad de los coreanos; 4) eliminar las desventajas administrativas y financieras de un sistema dual de gobierno: residencia general y gobierno coreano; 5) consolidar los intereses idénticos de Japón y Corea en Oriente mediante la amalgama de dos pueblos cuya similitud en raza y cultura pasada hacían posible la tarea (Iyenaga, T, 1912).

Aun pasados los años, la ocupación japonesa sobre Corea sigue siendo un tema delicado en ambas naciones debido a los sucesos y al amargo sentimiento que se propagó en la región durante este periodo.

Según el ministerio de asuntos exteriores de la República de Corea (s.f.), durante el periodo colonial, los japoneses saquearon los recursos de Joseon, prohibieron el uso del lenguaje coreano e incluso fueron tan lejos que en 1939 requirieron a los coreanos el cambiar sus nombres por apellidos de estilo japones.

El Hangeul en Corea fue usado como herramienta de resistencia ante la asimilación forzada durante la colonización japonesa. Durante este periodo, el gobierno colonial japonés intentó erradicar el lenguaje coreano removiéndolo de las escuelas, forzando a los coreanos a tomar nombres japoneses y castigando a aquellos que hablasen coreano en público. Aun así, fue durante este periodo que los académicos coreanos desarrollaron más normas para el Hangeul, investigando y desarrollando aún más el lenguaje, como muestra de resistencia y autonomía. Fue un esfuerzo

para poner al lenguaje coreano al mismo nivel que el japonés, que, en esos tiempos, fue forzado sobre los coreanos como lengua nacional (Hur, 2018).

Los coreanos nunca ocultaron sus deseos de independencia, a lo largo de este periodo se evidenciaron gran cantidad de movimientos y marchas, no solo en Corea sino también en Manchuria, Rusia, China, Estados Unidos e incluso en el mismo Japón, hasta el punto de que en 1920 se evidenciaron combates entre grupos independentistas coreanos y la armada imperial japonesa en Siberia y Manchuria.

Hoy es el día en que el destino de nuestro gran Imperio coreano es decidido. Nuestra independiente nación, la cual nuestros ancestros protegieron por miles de años, cae ante manos extranjeras hoy. Este es verdaderamente un día desgarrador para nosotros.

Nuestros ancestros que protegieron este país con su sangre y sudor. Sin embargo, hemos perdido a nuestro amado país. Esto es culpa de nuestra incompetencia. Estamos aquí tan tontos y débiles.

Ahora debemos aceptar la ley japonesa. Sin embargo, no debemos someternos ante Japón. Debemos siempre esforzarnos para nuestra independencia.

No debemos olvidar nuestra historia y cultura. No debemos perder nuestro orgullo. Debemos siempre esforzarnos para construir una libre e independiente nación.

No debemos olvidar el dolor de hoy. El dolor de hoy será una fuerza impulsora para nosotros mientras avanzamos. Debemos siempre esforzarnos para nuestra independencia (Chang Chi-yon, 1910).

Chang Chi-yon (1864 – 1950) fue un periodista y activista coreano que luchó por la independencia de Corea, es famoso por la publicación del texto anteriormente citado Nuestro dolor hoy y la fundación del gran y respetado periódico Dong-a Ilbo. Su constante lucha por la independencia es recordada hoy en día con gran admiración.

Corea del Sur y del Norte, la guerra olvidada

Tras la destrucción de las ciudades de Hiroshima y Nagasaki a causa de la bomba atómica, el 15 de agosto de 1945 el Imperio japonés proclamaría su rendición, ratificada posteriormente el 2 de septiembre del mismo año dando. Este fue el fin de la Segunda Guerra Mundial y lo que pareciera ser la anhelada libertad del pueblo coreano, sin embargo, no podían estar más alejados de la realidad.

Similar a Alemania, Estados Unidos y la Unión Soviética acordaron dividir a la península en dos sobre el paralelo 38, en donde prepararían a ambas partes para celebrar elecciones en 1948. Curiosamente, contrario al caso alemán, Estados

Unidos no se deshizo de las instituciones que habían sido creadas por Japón durante la época colonial y muchos de los japoneses o personas que habían sido entrenados por los mismos se mantuvieron en los puestos de poder en la Corea del Sur. Ante los abusos constantes de estos sobre el pueblo coreano, se desataron varias protestas antiamericanas por parte de estudiantes y obreros en Seúl, algunas violentas, las cuales fueron reducidas por parte del gobierno americano y el servicio de seguridad surcoreano a forma de guerra sucia, tal como informó el coronel de la fuerza aérea de USA, Donald Nichols. Este militar relató cómo evidenció el fusilamiento de las personas que participaban en estas protestas. Se discutía si estas protestas eran en su mayor parte provocadas por comunistas, ideología que había ganado fuerza en la década de 1920 y 1930, durante la ocupación japonesa.

Mientras tanto, un joven nacionalista que había sido guerrillero en contra del Japón Imperial comenzaba a ganar el favor y la simpatía de la Unión Soviética. Kim Il-sung, desde antes de las elecciones en Corea del Norte ya hablaba de querer unificar a Corea nuevamente bajo el manto del comunismo y salvar a Corea del Sur expulsando a los norteamericanos de la península. No obstante, la situación en el sur no era tan diferente, puesto que allí comenzaba a surgir como candidato por parte de los Estados Unidos el político Syngman Rhee, un hombre de 75 años con estrechos lazos con Occidente, también nacionalista, pero con un fuerte desprecio por el comunismo, y que también propendía por unificar nuevamente a Corea bajo su manto.

Elegidos una vez ambos líderes, con poca transparencia en ambas elecciones, Syngman Rhee se emocionó para iniciar la invasión de Corea del Norte. Sin embargo, la negativa de Estados Unidos a apoyar una guerra en la región detuvo sus planes. Por su parte, en el norte Kim Il-Sung ya contaba con el apoyo logístico de la Unión Soviética, de Iósif Stalin, quien había advertido al líder norcoreano que la URSS no enviaría tropas a Corea bajo ninguna circunstancia. Mientras que, por el lado de China, de Mao Zedong, se enteró de la invasión a Corea del Sur el mismo día de su ocurrencia. Esto no le cayó en gracia, pues en el momento que estaba más interesado en la reconstrucción de China, tras la larga guerra civil.

Estados Unidos había ignorado las claras advertencias y señales que indicaban la invasión, y el 25 de junio de 1950 a las 4:00 a. m., el ejército norcoreano, tomó por sorpresa al pequeño ejército surcoreano y es rápidamente masacrado ante la enorme potencia norcoreana con equipamiento y vehículos soviéticos. Las tropas surcoreanas intentaron desesperadamente ralentizar la marcha norcoreana hacia Seúl con granadas de mano, lanzacohetes y cocteles molotov que no le hacían daño a los tanques soviéticos T34, de manera que en tan solo 3 días, ya se había hecho con el control de Seúl.

El presidente Syngman Rhee había enviado un mensaje por radio a la población para llamar a la calma y a no

abandonar la zona. Sin embargo, para ese momento él ya había huido, no sin antes ejecutar a aproximadamente 1800 personas acusadas de ser comunistas, incluyendo a gran parte de la población carcelaria en el momento, solo para luego detonar los puentes que conectaban hacia Seúl dejando a civiles y soldados atrapados en territorio enemigo.

Estados Unidos denunció la invasión ante las Naciones Unidas y ante la ausencia de la Unión Soviética en el consejo de seguridad de la ONU (Organización de las Naciones Unidas), se aprobó la conformación de un equipo de varios países para apoyar a Corea del Sur ante el ataque a su soberanía. El General estadounidense Douglas MacArthur fue nombrado comandante de las fuerzas de la ONU en Corea, un hombre legendario del ejército, famoso por ser el militar más condecorado en la historia de los Estados Unidos por su gran éxito en la guerra del Pacífico y la supervisión de la ocupación de Japón en 1945.

Estados Unidos comenzó a bombardear las posiciones norcoreanas con napalm. Sin embargo, los pocos soldados estadounidenses a disposición eran enviados desde Japón, además, eran jóvenes e inexpertos y no pudieron ofrecer real resistencia ante el constante avance norcoreano. Occidente estaba siendo humillado de tal forma que a tan solo dos semanas de iniciada la guerra, el general MacArthur propuso el uso de bombas atómicas. Así, en septiembre de 1950 la situación lucía bastante mal, con las tropas capitalistas totalmente rodeadas al sur de la península, en la ciudad portuaria de Pusan.

MacArthur ideó una estrategia en la que las tropas serían recogidas de Pusan y, junto a los refuerzos, desembarcarían en Incheon, cerca del paralelo 38, donde terminarían por dividir y rodear al ejército comunista empujándolos esta vez hacia el sur.

El 15 de septiembre de 1950 se produjo la batalla de Incheon, donde las fuerzas americanas y surcoreanas realizaron uno de los desembarcos más grandes antes vistos 240 km tras las líneas enemigas. El desembarco cortó las líneas enemigas permitiendo a las fuerzas de la ONU salir del puente de Busan (London National Army Museum, s.f.).

Estados Unidos continuó con los constantes bombardeos de napalm sobre los norcoreanos que, conjunto a la maniobra de Incheon, obligaron a Corea del Norte a iniciar la retirada. De esta manera, las fuerzas de la ONU retomaron a Seúl. No obstante, MacArthur no quería terminar con la guerra devuelta en el paralelo 38, sino acabar de una vez con la amenaza norcoreana, acción a la cual Syngman Rhee ya se había adelantado al continuar con el avance y subsecuente invasión a Corea del Norte. Con anterioridad, Mao Zhedong había amenazado a Occidente con la advertencia de que cualquier invasión a Corea del Norte acabaría por involucrar a China en la guerra, amenaza que MacArthur no tomó en serio, e intentó en varias ocasiones calmar el temor del presidente Harry Truman de iniciar una guerra con China.

“El 19 de octubre de 1950 las fuerzas de la ONU conquistarían Pyongyang y para finales de noviembre se encontraban a tan solo 64 km de la frontera con China” (London National Army Museum, s.f.). Con este panorama, China, aunque con temor de la amenaza nuclear, decidió entrar a la guerra para protegerse de Occidente, así que el 27 de noviembre y con temperaturas bajo cero, lanzó una enorme ofensiva junto al ejército norcoreano que obligó a las tropas de la ONU a comenzar una retirada inmediata en la cual el frío fue tan o más mortal que el ejército comunista dejando más de cinco mil muertos, heridos y desaparecidos por el bando capitalista en la acción.

Estados Unidos comenzó a dudar de MacArthur, quien había ignorado la advertencia de China y provocado una terrible situación mientras las tropas de la ONU se vieron obligadas a retroceder hasta más allá del paralelo 38. Y mientras el general seguía insistiendo en el uso del poder atómico, la ofensiva China perdió fuerza luego de la toma de Seúl. Luego del retroceso al paralelo 38, con la llegada de más países a la guerra, esta se estancó durante varios meses en los que ambos bandos lucharían sangrientas batallas para controlar las colinas que daban una ventaja a quien estuviese en la cima.

Mientras el presidente Truman tenía interés en negociar la paz con China y Corea del Norte, el general MacArthur quería acabar de una vez con ellos, y tras una carta escrita por el general a un senador estadounidense donde hablaba mal del presidente, el militar acabaría por ser destituido por insubordinación.

Se comenzó a hablar de paz en 1951, pero las partes no tuvieron la capacidad de llegar a un acuerdo lo que reanudó los combates, que ya para este punto se habían convertido en guerras de trinchera, donde solo se lograban avanzar pocos metros cada tanto. Así las cosas, la guerra parecía no tener ningún ganador en el corto ni mediano plazo, la moral estaba por los suelos y las desertiones, lesiones autoinfligidas y suicidios crecían cada vez más en ambos bandos.

Finalmente, bajo la presidencia de Eisenhower, quien había autorizado nuevamente pruebas de artillería nuclear para amenazar a China, firmaron un armisticio de cese al fuego con China y Corea del norte el 27 de julio de 1953, quienes, tras la muerte de Stalin, ya también comenzaban a sentirse fatigados por la falta de apoyo. Sin embargo, Syngman Rhee se rehusaba a firmar cualquier cosa que no terminara con Corea unificada bajo su poder, por lo que nunca firmó el armisticio. Aun así, las hostilidades cesaron a las doce horas de firmado. Eventualmente, Rhee sería derrocado, dando paso a la democracia en Corea del Sur, mientras que Corea del Norte se confinaría en un Estado socialista gobernado por la dinastía Kim. En la actualidad, técnicamente ambas naciones siguen en guerra puesto que lo pactado fue un sece al fuego, reestableciendo la frontera original en el paralelo 38 y que hoy en día es la zona más militarizada del mundo.

Este periodo de la historia de Corea, a pesar de comprender un periodo tan corto de tiempo (1945-1953) es, sin duda, uno de los más extensos a cubrir puesto que junto a la colonización japonesa, es uno de los momentos de su historia que más los ha marcado como etnia, con tensiones que aun hacen eco en el mapa geopolítico.

Al final de la guerra ambos bandos se proclamarían como vencedores, si bien nadie había ganado el atroz conflicto. La guerra de Corea dejó terribles cicatrices en la memoria de millones de familias y comunidades mientras, que el resto del planeta la ha olvidado.

Los incesantes bombardeos con napalm; grupos, aldeas y pueblos no combatientes convertidos en objetivos militares; miles de coreanos que sufrieron cruentas torturas solo por sospechas de espionaje que en gran parte de los casos no eran ciertas dejaron como consecuencia cientos de miles de niños que quedaron huérfanos y sin un hogar, y otros muchos hechos más que aún hoy, sesenta años después se mantienen bajo secretismo, como los experimentos con armas biológicas que infestaron la región de ántrax y encefalitis y demás que no sabremos en el momento.

Por la naturaleza del conflicto, los datos presentados son en su mayoría difíciles de estimar por la variedad de datos presentados por cada bando, fuentes oficiales y su fiabilidad. Sin embargo, datos recopilados de la Enciclopedia Británica y el Ministerio de Patriotas y Veteranos de Corea, se estiman alrededor de seis millones de víctimas directas en total, contando muertos, heridos, desaparecidos y prisioneros, de este total aproximadamente 1,6 millones fueron civiles coreanos.

Conclusión

Sea cual sea el ritmo actual de los trabajos de amalgama de la fusión, hay que considerar un elemento histórico. El largo periodo de desarrollo por separado ha diferenciado las características, el temperamento, las tradiciones y las costumbres de los dos pueblos (Iyenaga, T, 1912).

Rememorando varios de los acontecimientos históricos que marcaron a esta cultura milenaria se ha podido evidenciar cómo, a través de los siglos, Corea ha logrado mantener una identidad fuerte, arraigada en las tradiciones y en la unidad, última que fue necesaria para sobrevivir ante numerosas y cruentas adversidades, que amenazaron con destruir lo que como comunidad han logrado construir a lo largo de los tiempos.

La historia moderna de Corea marca, acorde a Kim, una serie de traumas como fueron la colonización japonesa, la división nacional, la guerra de Corea, la presencia estadounidense, dictaduras militares, la rápida occidentalización, crisis financieras en Asia, y muchas otras. (Francoeur, 2004).

A pesar de que elementos como la influencia del confucianismo y la geografía, entre muchos otros no pudieron ser detallados en este escrito, se ha logrado demostrar la importancia e influencia que ha tenido la historia de Corea sobre su misma población.

Este artículo se ha enfocado en recordar aquellos acontecimientos que ya han sido escritos, pero ignora aquellos que aún están por escribirse. En recientes años el mundo ha podido ser testigo de cómo ambas Coreas se han convertido en piezas claves del tablero geopolítico en la actualidad, y aunque las dos naciones hoy en día parezcan estar condenadas a permanecer eternamente divididas, los años a venir serán testigos del desarrollo de los acontecimientos y continuarán añadiendo nuevos capítulos al libro que ha escrito Corea como identidad.

Referencias

- Chakkarath, P. (2013). Cultural Identity. *The Encyclopedia of Cross-Cultural Psychology*, 306–308. <https://doi.org/10.1002/9781118339893.WBECCP128>
- Cho Hung-guk 조흥국 (趙興國). (2017). The 1592 Japanese Invasion of Korea and Diplomacies of Siam and China. *Journal of Asian History*, 51(1), 87–102. <https://doi.org/10.13173/jasiahist.51.1.0087>
- Gannon, M. J. (2015). Understanding Global Cultures: Metaphorical Journeys Through 34 Nations, Clusters of Nations, Continents, and Diversity.
- Henthorn, W. E. (1963). Korea: The Mongol invasions. <https://archive.org/details/koreamongolinv00hent/page/194/mode/2up>
- Herranz, K., & Basabe, N. (1999). IDENTIDAD NACIONAL, IDEOLOGÍA POLÍTICA Y MEMORIA COLECTIVA. Ehu.eus. <https://www.ehu.es/documents/1463215/1504271/HerranzBasabe99.pdf>
- Hur, M. (2018). Hangeul as a Tool of Resistance against Forced Assimilation: Making Sense of the Framework Act on Korean Language. *Washington International Law Journal*, 27(3), 715–742.
- Iyenaga, T. (1912). Japan's Annexation of Korea. *The Journal of Race Development*, 3(2), 201–223. <https://doi.org/10.2307/29737953>
- Jeong Myoung-hee. (2018). Revisiting a Forgotten Kingdom. *Koreana*, 32(4), 34–39.
- Kccla, Y. (2021). K Story “The Myth of Dangun” | 단군 이야기 | 전래동화 | 영어로 듣는 전래동화. <https://www.youtube.com/watch?v=kwtNMrl5Vxk>
- Kim, K. K.-O. (2000). DIMENSIONS OF KOREAN CULTURE. *The Korean Language in America*, 5, 199–208. <http://www.jstor.org/stable/42922319>
- McKenna, B., & McKenna, T. (2003). Korea: The Unfinished War. TV Ontario, Gala Film. COREA LA GUERRA INACABADA
- Ministry of Foreign Affairs, & Republic of Korea. (s/f). History. Mofa.go.kr. Recuperado el 23 de septiembre de 2023, de https://www.mofa.go.kr/eng/wpge/m_19854/contents.do
- Rosa, A., Bellelli, G., Bakhurst, D., Nacional, Identidad, Scandoglio, B., Martín, R., Travieso, D., Rodrigues, S., & Rivera, A. R. (2000). E IDENTIDAD NACIONAL. Comisionporlamemoria.org. https://www.comisionporlamemoria.org/archivos/jovenesymemoria/bibliografia_web/historia/Jedlowski.pdf
- Thomas, J. (1998). Contexting Koreans: Does the high/low model work? *Business Communication Quarterly*, 61(4), 9–22. <https://doi.org/10.1177/108056999806100403>
- 우리역사넷. (s/f). History.go.kr. Recuperado el 23 de septiembre de 2023, de http://contents.history.go.kr/front/kh/view.docategory=english&levelId=kh_001_0040_0040_0010?category=english&levelId=kh_001_0040_0040_0010
- London National Army Museum. (s/f). Korean War. Nam.ac.uk. Recuperado el 23 de septiembre de 2023, de <https://www.nam.ac.uk/explore/korean-war>
- Encyclopædia Britannica. (s/f). battle casualties of the Korean War (1950–53). Encyclopædia Britannica. <https://www.britannica.com/event/Korean-War#/media/1/322419/67418>
- 국가보훈부(영문). (s/f-a). Casualties. Mpva.Go.Kr. <https://www.mpva.go.kr/english/contents.do?key=987>
- 국가보훈부(영문). (s/f-b). Size of War Participation. Mpva.Go.Kr. <https://www.mpva.go.kr/english/contents.do?key=986>
- 17. Susanne Francoeur. (2004). [Review of Goryeo Dynasty: Korea's Age of Enlightenment, 918-1392, by K. P. Kim]. *The Journal of Asian Studies*, 63(4), 1154–1156. <http://www.jstor.org/stable/4133247>

70 años del armisticio en la península coreana: prospectos para la paz y la unificación*

*70 year from the armistice in
the Korean peninsula: Directions
for peace and unification*

DOI: <https://doi.org/10.17230/map.v13.i24.06>

Juan Felipe López Aymes

Universidad Nacional Autónoma de México

e-mail: jflopezaymes@crim.unam.mx

* Las reflexiones expuestas aquí forman parte de un trabajo colectivo realizado desde México en el que varios colegas participamos para revisar varios ángulos del tema.

Resumen

En julio de 2023 se conmemoró el setenta aniversario de la firma del armisticio que puso pausa a la guerra de Corea. Esta conflagración fratricida empezó siendo un conflicto interno, pero se internacionalizó cuando las partes en disputa buscaron en el exterior apoyo a sus causas, lo que dio cabida a la intervención de intereses extranjeros después de la liberación en 1945. La causa común era la formación de una sola Corea, aunque había más de una visión sobre la configuración de la economía política del nuevo Estado-nación. Este artículo coincide con el argumento de que la división de la península coreana no solo es resultado de procesos externos, sino que los gobiernos y élites dominantes en ambas Coreas son corresponsables. Debido a la agencia de los protagonistas y su interés de sobrevivencia como objetivo último, se argumenta que la idea de reunificación repercute de manera contraproducente en el proceso de paz de la península coreana y es una variable explicativa de las dificultades para cambiar la estructura de seguridad regional.

Palabras clave

Armisticio, unificación, relaciones intercoreanas, agencia, estructura, seguridad, poder, noreste de Asia, estabilidad.

Abstract

In July 2023, the seventieth anniversary of the signing of the armistice that paused the Korean War was commemorated. This fratricidal conflagration began as an internal conflict, but became international when the disputing parties looked abroad for support for their causes, which gave rise to the intervention of foreign interests after the liberation in 1945. The common cause was the formation of a single Korea, although there was more than one vision about the configuration of the political economy of the new nation-state. This article agrees with the argument that the division of the Korean Peninsula is not only the result of external processes, but that the governments and dominant elites in both Koreas are co-responsible. Due to the agency of the protagonists and their interest in survival as the ultimate objective, it is argued that the idea of reunification has a counterproductive impact on the peace process on the Korean Peninsula and is an explanatory variable of the difficulties in changing the regional security structure.

Keywords

Armistice, unification, inter-Korean relations, agency, structure, security, power, Northeast Asia, stability.

Introducción

En julio de 2023 se conmemoró el 70 aniversario de la firma del armisticio que dejó en pausa la guerra en la península de Corea.¹ Esta conflagración fratricida empezó siendo un conflicto interno, pero se internacionalizó cuando las partes en disputa buscaron en el exterior apoyo a sus causas, lo que dio cabida a la intervención de intereses extranjeros después de la liberación en 1945. La causa común era la formación de una sola Corea, aunque había más de una visión sobre la configuración de la economía política del nuevo Estado-nación.

La tesis aquí coincide con el argumento de que la división de la península coreana no solo es resultado de procesos externos, como el expansionismo japonés de los siglos XIX y XX, los acuerdos entre potencias para reconfigurar el orden una vez que terminara la Segunda Guerra Mundial, o la discordia bipolar de la Guerra Fría. Cuando se observa el conflicto coreano como resultado de estructuras, procesos o fuerzas externas suele despojarse de responsabilidad a las dos Coreas, especialmente sus gobiernos y élites dominantes. Aquí se seguirá el planteamiento de que la división es producto de disputas sociales históricas y fragmentación política, preexistentes a la ocupación japonesa.

Asimismo, se argumenta que la idea de reunificación repercute de manera contraproducente en el proceso de paz de la península coreana y es una variable explicativa de las dificultades para cambiar la estructura de seguridad regional (del armisticio a un tratado de paz que reconozca los intereses básicos de supervivencia del régimen de Pyongyang y el de Seúl). El punto de partida de la tesis es que los grupos políticos en ambas partes de Corea son corresponsables de la división y las tensiones, no solo el régimen del Norte.

Este trabajo plantea analizar varios ángulos del problema coreano e integrarlos alrededor de la idea de que la agencia de los protagonistas es clave para la continuación o interrupción del *statu quo*. Para ello se conserva la mirada histórica de varios procesos, como los intentos de diálogo, el origen y naturaleza del programa nuclear norcoreano, las sanciones y el papel de las potencias con intereses en la región. Se cuestiona si hay elementos para reconocer que la agencia de los regímenes del Norte y el Sur determina la estructura de las relaciones intercoreanas en las que actores externos solo pueden contribuir e intervenir marginalmente.

Lo anterior puede servir como una respuesta tentativa a la pregunta acerca de la prolongada duración del armisticio. En este sentido, podría inferirse que el *statu quo* sea el reflejo de un punto de equilibrio en las relaciones intercoreanas que proporciona predictibilidad y, por lo tanto, estabilidad a la región a partir de un complejo sistema de interacciones en

1 El texto original puede encontrarse en: https://www.usfk.mil/Portals/105/Documents/SOFA/G_Armistice_Agreement.pdf

las que las preferencias de los actores convergen. En otras palabras, las partes interesadas (incluyendo las dos Coreas) prefieren la división de la península y la conservación de regímenes fuertes con sus respectivas alianzas y estrategias de disuasión. Los intentos de diálogo, las sanciones, el discurso violento e incluso el programa nuclear pueden ser componentes de una gran simulación colectiva en la que se invita al diálogo sin querer dialogar, se sanciona a sabiendas de su esterilidad para cambiar la conducta del régimen norcoreano o acometer la desnuclearización y el programa nuclear tiene una función de estrategia política interna y diplomática más que de seguridad.

Para desarrollar el tema, primero se hace un análisis del proceso de división tomando en cuenta sus antecedentes y se da cuenta del estado de fragmentación social y política previa a la liberación en 1945, en la que la guerra de Corea o algún tipo de enfrentamiento violento habría ocurrido independientemente del contexto de Guerra Fría. En el fondo, dado que la constante en la península es la movilidad de fronteras y la imposición de regímenes, se argumenta que la unificación es más una cuestión geopolítica que añoranza por la época previa a la ocupación. En esta parte se hace referencia a fuentes secundarias. En una segunda parte se reflexiona sobre enfocar la mirada del problema coreano en sus agentes principales, los regímenes del norte y del sur. El argumento aquí es que la desnuclearización paz como preámbulo de la paz y la reunificación es un despropósito, pues implica la erradicación de alguno de los regímenes en cuestión. Finalmente, se colige que las principales potencias con intereses en la región prefieren el statu quo como la fórmula más viable para la estabilidad, aunque no sea la más óptima. En general en este trabajo se hace referencia a fuentes secundarias.

Realidades históricas en la península coreana

Después de siete décadas de haber firmado el armisticio, dicho instrumento sigue vigente en la actualidad.² El cese al fuego tiene por objetivo crear una condición temporal con objeto de discutir las posibilidades y formas para establecer la paz y, eventualmente, asentarla en un acuerdo legal que permita iniciar un nuevo contexto de diálogo, negociaciones y convivencia. En la península coreana no se siguió ese camino, por lo que el instrumento que regula desde entonces las relaciones de seguridad en la región se transformó de una solución intrínsecamente frágil y transitoria, a una rígida y permanente. Se trata de una

2 El armisticio fue firmado solamente por Corea del Norte, China y Estados Unidos como representante de las fuerzas militares de la ONU. Corea del Sur no es signataria debido a inconformidades en el asunto de los prisioneros de guerra, aunque la reticencia también se debió a que se asumía que la firma cancelaría las posibilidades de reunificación bajo la égida sur-coreana.

situación excepcional en la historia política mundial y en este trabajo analizamos este problema, los actores principales y su papel en la continuidad del statu quo.

El estado de las cosas en la península coreana ineludiblemente nos remite a la Guerra Fría que supuestamente concluyó a principios de la década de 1990, pero que en este caso permanece en las trincheras geopolíticas e ideológicas. Con el transcurrir de los años se ha producido una realidad que no solo es interesante como objeto de estudio, sino que tiene repercusiones más allá de la región dado el estatus económico de Corea del Sur y el programa nuclear de Corea del Norte.

A lo largo de la historia a partir de la división y la guerra, en medio de tensiones y amenazas constantes por reanudar las hostilidades, ha habido intentos de acercamiento y diálogo entre los protagonistas coreanos, y también entre las potencias con intereses en la región como China, Estados Unidos, Rusia y Japón. No obstante, estos acontecimientos y los actores regionales han dejado una impronta geopolítica que apunta más hacia la estabilidad que al retorno del conflicto armado. Aún con esos antecedentes, la división se ha consolidado en dos regímenes no solo incompatibles, sino antagónicos que siguen soñando con la paz y la unificación, cada uno con la misión de consumarla a su imagen y semejanza. Empero, en virtud de las condiciones actuales, al menos la unificación parece una meta inviable. No hablamos solo de la animosidad y falta de voluntad de diálogo de los gobiernos conservadores surcoreanos, ya que los progresistas tampoco han logrado consumir la paz ni avanzar hacia “una sola Corea”, lo que nos lleva a pensar que el problema tiene sus raíces en otro lado.

Entonces, cómo podríamos entender el fenómeno de la división y un armisticio tan prolongado en un contexto en apariencia diferente al que le dio origen durante la Guerra Fría. Empezamos por preguntar si la división de la península coreana se puede considerar una anomalía histórica. Una respuesta rápida sería que no, pues el territorio que conforma la península ha experimentado numerosos cambios en la configuración de sus fronteras a lo largo de 2500 años.³ Un vistazo a los mapas de cada periodo histórico de lo que ahora llamamos Corea demuestra que en varios de ellos han coexistido diferentes reinos, a veces solo uno, pero con fronteras siempre movibles. La configuración contemporánea que representa la Corea unificada en el imaginario popular es la del reino de Choson (1392-1910). Antes de esa era, las variaciones en la extensión del dominio político del territorio por uno o varios regímenes han sido la norma. Esto es, Corea

3 Aunque la historia oficial coreana comienza con el mito de Tangun que se remonta al tercer milenio a. n. e., aquí consideramos la formación de una estructura política más o menos distinguible y estable a partir del llamado reino de Koyoseon fundado en el siglo VII a. n. e. Al periodo Koyoseon le siguieron: Tres Reinos (+ Kaya), siglo V d. n. e.; Tres Reinos, siglos VI-VIII; Silla (+ Balhae), siglos VIII-X; Koryo, siglos X-XIV; Choson, siglos XIV-XX; ocupación japonesa, siglo XX, y Corea del Norte + Corea del Sur, siglos XX-XXI.

ha estado fragmentada a lo largo de su historia, sea por pugnas entre reinos dentro de la península, por invasiones de grupos provenientes de China, Mongolia y Japón, por sometimiento al imperio japonés y por la ocupación soviética y estadounidense.

Asimismo, la fragmentación social también ha sido una característica en la cultura política coreana, cuyos efectos en la tradición jurídica, la organización del poder y la distribución de los derechos económicos son profundos y duraderos (Oropeza García, 2021). Particularmente en la era Choson, durante 500 años antes de la anexión japonesa de la península, se implementó un conjunto de instituciones inspiradas en la filosofía confuciana que estratificaba a la sociedad y le daba a cada grupo un lugar del que sus miembros difícilmente podían moverse. Los derechos, obligaciones y privilegios se distribuían según la adscripción en la estructura sin más opción que aceptar su condición. Con el tiempo, esta situación generó escisiones culturales en la pirámide social, formas distintas de reconocerse y reconocer al “otro”; aun en la cúpula, la clase noble estaba dividida, pues no todos podían gozar del mismo grado y medida de poder. Además de las amplias brechas sociales causadas por este régimen, también generó rencores internos que se acentuaron con la discriminación del sistema colonial japonés y los llamados “colaboracionistas”. Podría decirse que lo anterior delineó la noción de justicia social que aún prevalece en el sur y dio legitimidad a las políticas emancipatorias socialistas del norte.

Así que, cuando se argumenta que Corea ha sido siempre una nación distinguible de otras, étnicamente homogénea, socialmente estable y soberana de un territorio con fronteras invariables, podemos cuestionar si se trata de una constante histórica o más bien de un mito. Si es lo último, se trata de un mito importante, casi fundacional, que da cohesión a la identidad nacional coreana. Pero, como tal, impide ver otras realidades y es difícil de articular un discurso que admita un escenario en el que la hermandad coreana quede mutilada permanentemente.

Lo anterior es relevante porque la idea de que “para una sola nación solo puede haber un Estado” parece ser el corazón de la problemática actual y futura en la península coreana. Cuando se piensa en la división y luego en la guerra de Corea, por lo general solo se toma en cuenta lo que pasó después de 1945 y no que se trataba de una sociedad y una economía política bastante fragmentada y repleta de enemistades virulentas. Con la liberación después de 35 años de yugo japonés, los grupos de patriotas exiliados regresaron a Corea, pero no pudieron ponerse de acuerdo entre ellos y con los que se quedaron para desarrollar un programa político unificado. Ante esto, cada grupo solicitó el apoyo y respaldo de las alianzas cultivadas durante su activismo político en el exterior.

Dos actores con papeles protagónicos en la historiografía coreana fueron Rhee Syngman en el Sur —un

personaje no siempre recordado amablemente, quien pasó el exilio en China del Kuomintang y después entre los círculos conservadores de Estados Unidos— y Kim Il-sung en el Norte —un guerrillero entrenado en la Unión Soviética que luchó en la resistencia maoísta contra la expansión japonesa en China—. Envueltos en sus propias mitologías, ambos líderes se convirtieron en representantes de los dos grandes segmentos de aquella sociedad estratificada; ambos buscaban establecerse como la esencia de lo coreano y, por lo tanto, como la fuerza motora de la Corea unificada e independiente; ninguno logró imponerse sobre el otro porque cada parte solicitó la intervención de sus aliados extranjeros, con lo cual las divisiones internas se trasladaron al escenario externo y el proceso de formación del nuevo Estado-nación quedó contaminado por la animosidad del conflicto bipolar de la Guerra Fría.

Importancia del orden externo en el problema coreano

A pesar de que el argumento aquí es que el problema coreano es esencialmente consecuencia de procesos y divisiones históricas internas, no es posible objetar que la Guerra Fría haya sido una fuerza poderosa en la partición antes, durante y después de la guerra civil. Por un lado, la intervención y respaldo de las potencias dominantes equilibró las capacidades militares en cada bando, pero también introdujo animadversiones ideológicas (anticapitalismo-anticomunismo) en lo que originalmente eran movimientos nacionalistas. Por otro lado, debido a que casi todos los grandes procesos del orden internacional de la postguerra giraban en torno a la rivalidad soviético-estadounidense, cuando se intentó establecer un acuerdo de paz en la península coreana en la convención de Ginebra de 1954, los representantes de cada Corea no pudieron alcanzar un mínimo acuerdo sobre qué se iba a negociar, cómo y en qué términos. En su lugar, se dio paso a la negociación de la paz en Indochina, la cual se concretó, así como la independencia de Vietnam, Laos y Camboya. Pronto después, la Guerra Fría provocó otros problemas que desviaron la atención de las potencias, haciendo que el asunto coreano perdiera su turno en la agenda multilateral y quedó sin resolverse desde entonces.

El ambiente internacional de la pugna bipolar también ha creado una división entre el público observador de los procesos de la península coreana. Los medios de comunicación, la academia estadounidense y los grupos políticos más conservadores construyeron un discurso maniqueo en el que Corea del Norte parecía representar la maldad, la insensatez, la intransigencia y la peor amenaza a la seguridad regional y mundial; Corea del Sur sería la víctima que debía recibir la simpatía de la comunidad de países libres. El programa nuclear norcoreano en los años noventa

encaja perfecto en esa narrativa. Esta construcción de Corea del Norte como el “malo de la película”, el país que en 1950 invadió Corea del Sur sin provocación aparente y con la venia de la Unión Soviética y la República Popular China, demanda ser revisada, cuando menos. Es entonces pertinente preguntarse si Corea del Norte es el único responsable del conflicto bélico. Cabe aclarar que no se pretende defender al régimen de Pyongyang ni cuestionar si en realidad fue el Norte quien atacó al Sur y ser comparsa de la versión de que la irrupción militar el 25 de junio fue un acto de autodefensa. Lo que sabemos es que Rhee Syngman también tenía planes de marchar hacia al Norte y conquistar la soberanía completa de la península bajo la bandera surcoreana, que Stalin no simpatizaba del todo con el plan de Kim Il-sung (Weathersby, 1993) y que China entró a la guerra porque fue atacada por las tropas estadounidenses y amenazada con bombas nucleares por parte del general Douglass McArthur (López Aymes, Romero Castilla, Escalona Agüero, & León Manríquez, 2009).

Hay poca controversia histórica en que efectivamente Corea del Norte fue quien se abrió paso a través del Paralelo 38 de manera planificada y con potente capacidad material (principalmente de equipo, vehículos y armamento soviético). Lo que se dice menos, es que Corea del Sur habría hecho lo mismo, pero fue refrenada por Estados Unidos porque no confiaba en la autocontención de Rhee Syngman y porque no era su interés enfrentarse con los regímenes de Moscú y Pekín tan pronto después de la Segunda Guerra Mundial; además, Corea no era su bastión de seguridad regional, sino Japón. El abstenerse de dotar a Corea del Sur de armamento evitó que Rhee tomara la iniciativa de invadir el Norte, por lo que quedó limitado a emprender escaramuzas y suscitar provocaciones que justificaran la permanencia de su aliado político y militar. La violencia anticomunista que se experimentó con el exterminio de movimientos de izquierda en el Sur previos a la guerra de Corea (Cumings, 2010) da luces de este ambiente y del deseo mutuo de lograr la unificación por cualquier medio posible. La amargura y virulencia de los combates entre coreanos, la capacidad destructiva del armamento estadounidense, los bombardeos masivos e incesantes que dejaron completamente en ruinas ciudades enteras del territorio del Norte, nos hacen preguntar a quiénes se les debe adjudicar la responsabilidad de la guerra, la devastación física y las secuelas en la psique de la población que han hecho tan difícil imaginar la reconciliación. No parece haber inocentes en esta historia. ¿Cómo puede una sociedad recuperarse material y emocionalmente de algo así? Lo que se sembró después de eso se ha cosechado de un terreno fértil para el ultra nacionalismo que le pone nombre y apellido al enemigo.

La experiencia de la guerra y sus particularidades es material valioso para la construcción de cualquier versión del conflicto y siempre habrá competencia por imponer la verdadera historia. La reconstrucción oficial de la memoria es un medio útil para el control de las masas en ambos lados

de la península e incluso todavía se distingue en el discurso cotidiano cuando se habla del problema coreano. Por ejemplo, la destrucción desproporcionada en el Norte provee una fuente inagotable de material discursivo para nutrir el rencor, la percepción de vulnerabilidad y la desconfianza. Sin embargo, aunque Corea del Norte es parte central del problema, queda claro que no es el único actor responsable de su longevidad, o de la animadversión y falta de confianza imperante en la región. La idea de victimización asumida por el Sur y por occidente esconde entonces los fragmentos de evidencia disponible que le permitiría a la comunidad internacional plantear un proceso de restauración que derive en un pacto de paz y permita iniciar una nueva era de relaciones intercoreanas, incluso sin necesidad de considerar un proceso de reunificación.

Así, las preguntas que siguen plantearse son por qué no se firmó la paz y por qué ha durado tanto el armisticio. Evidentemente la respuesta (o respuestas) a un problema tan complejo y con tantos ángulos depende de la posición donde cada uno se encuentre. En la disciplina de Relaciones Internacionales se suele integrar planteamientos metodológicos que ayuden a explicar por qué suceden las cosas como lo hacen a partir de ubicar el objeto de estudio como una relación uní o bidireccional entre la agencia y la estructura. Si se toma a la Guerra Fría como la estructura que influyó en la larga duración del armisticio, pues determinaba las acciones de los agentes en el tablero mundial, cabría cuestionar si al término de esta debió ocurrir un cambio del statu quo en el noreste de Asia. Ciertamente algunas inercias continuaron después de los acontecimientos y procesos que precipitaron su fin, pero a más de 30 años de aquel cambio de contexto la península sigue dividida y el armisticio sigue siendo el instrumento que técnicamente contiene los ataques militares entre las partes y, además, no parece que la situación vaya a transformarse pronto.

Si la Guerra Fría no es la estructura que explica la prolongación del problema, entonces se podría considerar la hipótesis relacionada con la inestabilidad en el proceso de remodelación del orden mundial de la Postguerra Fría. En el tránsito de la bipolaridad, a la unipolaridad y luego a la multipolaridad, China emergió como un competidor hegemónico, Rusia busca recuperar sus fueros y la Unión Europea se ha vuelto más que un bastión para la seguridad estadounidense; todos esos actores están interesados en influir en el rediseño y control de los regímenes internacionales. Pero, mientras se definía el nuevo orden, las mismas potencias buscaron encapsular por medios diplomáticos y políticos los focos de conflicto que puedan derivar en tensiones y enfrentamientos entre los grandes actores globales. La península de Corea sería uno de esos focos en el que la guerra no necesariamente queda “olvidada”, sino que, como proceso latente, es “evadida”. Al reconocer su estatus periférico, el abandono momentáneo dio cierto espacio de

autonomía a Seúl y Pyongyang, aunque no suficiente para tolerar una invasión de cualquiera.⁴ De esta forma, la agencia de las potencias se presenta como un factor interviniente, aunque solo sea para delinear los contornos del conflicto intercoreano.

El papel de la agencia en el problema coreano

El inconveniente de ver el problema coreano solo desde una perspectiva estructuralista o como resultado de los intereses de las potencias mundiales, es que se despoja de responsabilidad a las dos partes coreanas. Sea la construcción de Corea del Norte como “el malo” y Corea del Sur como “la víctima”, la Guerra Fría o la pugna entre potencias, la culpa es de alguien más. ¿Se podría entonces mover un poco el punto de observación y distinguir que la guerra civil y la división podrían no estar relacionadas con causas estructurales y se trata de un asunto primordialmente de agencia de Corea del Norte y del Sur? En efecto, ha habido diferentes oportunidades de negociación multilateral como la mencionada Conferencia de Ginebra de 1954 y algunos momentos de distensión en los que se ha intentado establecer un diálogo bilateral (algunos con el auspicio de organizaciones como la Cruz Roja), pero siempre han fracasado porque cada régimen ha buscado establecer o imponer sus condiciones sobre el otro (Kwak, 1985; Romero Castilla, 1974). En la época de Park Chung-hee (1961-1979), las iniciativas para realizar encuentros entre ambas partes se vieron frustradas por condicionalidades que parecían planteadas con el propósito de no permitir el avance en la instauración de canales de comunicación estables. Desde una posición de mayor fuerza económica en los años ochenta y noventa, el gobierno de Corea del Sur siguió una política más asertiva de acercamiento hacia el bloque socialista que pretendía debilitar la posición internacional de Corea del Norte, con lo cual daba la impresión de buscar el sometimiento más que el diálogo y la coexistencia pacífica cuando se propuso en esos años.

Incluso las cumbres más recientes como la de Kim Dae-jung (2000), Roh Moo-hyun (2007) y Moon Jae-in (2018) con los líderes norcoreanos lucían prometedoras, pero no lograron avanzar hacia la concreción de un nuevo esquema de relaciones intercoreanas en un marco de paz y concordia. Con esos ejemplos no se puede argumentar que la Guerra Fría, el sistema mundial o la intervención de alguna potencia haya impedido la reconciliación o causara la falta de voluntad o haya intervenido para evitar la unificación. Más bien han sido las dos Coreas, en su calidad de agentes, las responsables de mantener la situación como está.

4 El abandono sí fue drástico en el caso del bloque socialista hacia Corea del Norte, pues su desmoronamiento significó la interrupción del sistema de trueque que, en adición a la ineficiencia del sistema centralizado de distribución, resultó en una hambruna histórica durante la primera mitad de los años noventa (Haggard & Noland, 2007; Smith, 2015).

Ante este panorama, el armisticio se presenta no como la mejor opción ni la más óptima, ya que sigue generando tensión política y gastos militares posiblemente innecesarios, sino como la que hasta ahora ha propiciado un equilibrio, a pesar de su precariedad. Da la impresión de que ni los coreanos del sur o del norte o las otras potencias con intereses en la península están interesadas en modificar la situación.

Ciertamente, el programa nuclear norcoreano es un factor que posiblemente cambie el frágil equilibrio que proporciona el armisticio, especialmente desde que se empezaron a realizar pruebas de misiles y detonaciones nucleares subterráneas en los últimos 20 años. Pero, hasta qué punto la capacidad nuclear norcoreana y las sanciones impuestas permite generar o coartar escenarios de paz. Antes de que el programa fuera un asunto prioritario en las relaciones intercoreanas y en la seguridad regional, el armisticio era suficiente para contener a cada parte de sus intenciones de exterminar el régimen impostor. Asimismo, las alianzas político-militares de Corea del Norte con China o Rusia y la de Corea del Sur con Estados Unidos hacían su parte al disuadir incursiones mayores que ameritaran una intervención de gran escala y el riesgo de alcanzar dimensiones peligrosas.

En la actualidad, el programa nuclear se ha posicionado como el tema más importante que condiciona todo lo demás. Por lo tanto, resulta inconveniente considerar un escenario de paz que empiece y termine con la desnuclearización porque la naturaleza de dicho programa hace imposible que se dé marcha atrás por voluntad propia. Paradójicamente, el programa nuclear se ha convertido en un factor de estabilidad en la región. Por un lado, ha dado estabilidad al régimen de Pyongyang y le ha permitido a la familia Kim consolidar su poder por su relación con el sector militar; asimismo, legitima al régimen ante la población porque le brinda cierta percepción de poder y seguridad (López Aymes, 2023; Smith, 2015). Por otro lado, eleva el nivel de negociación externa, lo que posibilita un chantaje efectivo (Roldán, 2015). Esto tiene que ver con la capacidad de inhibir algún plan de atacar o invadir Corea del Norte para destruir al régimen. Finalmente, también le provee de ciertos recursos por la venta clandestina de materiales y tecnología a Estados o gobiernos indignos del afecto de los amantes de la paz (Haggard & Noland, 2008). Como consecuencia de los ensayos que deben realizarse como en cualquier programa científico y tecnológico, parte de la comunidad internacional ha impuesto sanciones que buscan presionar y debilitar al gobierno norcoreano e inhibir el progreso del programa. Sin embargo, el resultado ha sido lo opuesto: han fortalecido internamente al régimen y, de hecho, justifican la necesidad de defenderse con armamento que equilibre la balanza militar en la región. Es más, cuando otros gobiernos detestados por occidente han desmantelado sus programas de armamento de destrucción masiva, los regímenes eventualmente sucumben y son destruidos.

Aunque parezca un desvío irracional de recursos, la efectividad del programa nuclear ha quedado demostrada y sirve a los intereses de sobrevivencia del régimen, por lo que más bien sería irracional renunciar a este (Lankov, 2015, 2017). De hecho, Corea del Norte se autoproclamó Estado nuclear, y así quedó asentado en su constitución. A fin de cuentas, Pyongyang tiene la bomba y los vehículos para hacerla llegar a territorio enemigo (Panda, 2020). Además del valor político interno y externo, el avance tecnológico es tal que no habría motivo para emprender otro camino, incluso podría ocurrir que se buscara aumentar sus capacidades como recientemente se declaró (Zwirko, 2023).

Lo que demanda Pyongyang para frenar y desmantelar el programa nuclear es que se eliminen todas las sanciones, se den garantías creíbles de que no será atacada y que las bases militares de Estados Unidos sean retiradas de Corea del Sur. Como ninguna de estas condiciones son aceptables para Estados Unidos y sus aliados, Corea del Norte no emprenderá la desnuclearización. De continuar la rigidez en la postura estadounidense, la situación solo puede profundizar sus raíces, crecer y convertirse en la nueva normalidad a la que los actores deberán adaptarse y buscar formas de regular para que las emociones y arrebatos humanos no terminen en un desastre (Panda, 2020). Por lo tanto, se puede predecir que cada avance del programa nuclear conllevará un avance proporcional en las sanciones. La espiral infinita entre el programa nuclear y las sanciones ha propiciado cierta estabilidad, más por el efecto disuasorio y equilibrante del armamento nuclear, que por pactos constructivos hacia paz; sin embargo, es muy costosa en términos materiales y políticos. Visto de esta manera, lo que se tiene es una simulación colectiva de deseo de paz.

Ya se observó que las dos Coreas han sido incapaces de resolver sus asuntos por ellas mismas, principalmente porque insistir en la desnuclearización como preámbulo para la paz que concluya con la reunificación es contrario a los intereses de ambas debido a que una sola Corea significa que uno de los dos regímenes tendría que desaparecer, eventualmente. Los regímenes están tan consolidados y las sociedades tan construidas a modo, que la reconciliación en el corto o mediano plazo se estima improbable. Esto nos lleva a la necesidad de ampliar la mirada hacia otros caminos y, también, hacia otros actores: las potencias con intereses (y responsabilidades) en la península como China, Rusia, Japón y Estados Unidos.

Es casi obvio que las potencias mencionadas y los gobiernos en general manifiesten en los círculos diplomáticos su simpatía por la idea de una sola Corea y que el proceso se realice, preferentemente, de manera pacífica (Kim, 2014). El asunto es que, como inferimos arriba, de lograrse una reunificación, es poco probable que sea pacífica ya que ambos regímenes priorizan su sobrevivencia. Ante esta realidad, lo que evidencian las acciones y no acciones

de las diferentes potencias es que prefieren la estabilidad que brinda el statu quo: que poco o nada se mueva en la configuración geopolítica del noreste de Asia porque así se ha logrado conservar el equilibrio de fuerzas en la región y entre ambos lados del paralelo 38 por más de siete décadas. La posibilidad de un nuevo conflicto bélico por más corto que sea,⁵ el colapso del régimen norcoreano y la ocupación por parte del sur (lo opuesto luce improbable, pero hay que mencionarlo para ser justos), el relajamiento abrupto de las fronteras y el posible éxodo masivo y violento de ciudadanos norcoreanos a China, Rusia, Corea del Sur o Japón, un ataque furtivo a las principales ciudades y bases militares en cualquiera de las Coreas que desaten una escalada bélica y la intervención militar de Estados Unidos o China son todos escenarios factibles sin el armisticio o sin el programa nuclear norcoreano.

Pensar en una península coreana unificada neutral es una idea atractiva, pero no practicable por dos razones. La primera es que, asumiendo que es un solo Estado (integrado por absorción), implica que el régimen político y económico resultante sería inaceptable para alguna de las potencias aliadas de cualquiera de los bandos. La segunda razón es que, de ser el régimen surcoreano el que absorbiera al otro, la marcada fragmentación de la clase política y la sociedad entre conservadores y progresistas haría sumamente inestable la calidad de neutralidad que pudiera fundarse. Un nuevo contrato social que transforme la dinámica de la competencia partidista-ideológica en Corea del Sur parece una meta demasiado improbable, a menos que exista una amenaza externa (no necesariamente Corea del Norte) que permita articular un nuevo proyecto nacional bipartidista sin dejar de ser una democracia funcional. En todo caso, una sola Corea “neutral” pero en la que gobernara un (ex) aliado de Estados Unidos no es un escenario deseable para China ni para Rusia (y viceversa).

A pesar de las tensiones, el programa nuclear y las sanciones correspondientes, el lenguaje colorido e incendiario de cada parte, los ejercicios militares conjuntos entre Corea del Sur y Estados Unidos, entre otras manifestaciones del conflicto, con los años se han desarrollado fórmulas para relajar el nerviosismo y negociar algunas concesiones, independientemente de que la forma de conseguir sus objetivos por parte de Corea del Norte sea tan criticable y aparentemente insostenible (el chantaje es una práctica arraigada en las crisis y sigue siendo efectiva después de décadas de practicarla).

Llegar a un escenario de paz que concluya en un acuerdo formal, que conduzca al retiro de tropas estadounidenses de Corea del Sur, que cese las sanciones y emprenda la desnuclearización (completa, verificable e irreversible), parece un escenario remoto. Para empezar, no hay indicios de

5 La guerra entre Ucrania y Rusia deja en claro que no se puede anticipar la duración de una guerra en la que la sobrevivencia de un régimen está en juego.

cambio inminente hacia la transformación del régimen de paz que sustituya al armisticio. Incluso el ex presidente Moon Jae-in desde la Asamblea General de las Naciones Unidas llamó en 2020 a la comunidad internacional a que se unieran a la iniciativa de establecer un acuerdo de paz definitivo, pero su convocatoria no tuvo seguidores a pesar de que lo hizo por dos años consecutivos. Parte del asunto es que la desnuclearización se antepone a todo intento de acercamiento; para Estados Unidos el diálogo solo es aceptable cuando Corea del Norte se deshaga de su arma y su escudo, pero Pyongyang exige las mismas condiciones. Por eso, si la desnuclearización es imposible porque las demandas mutuas son también imposibles, entonces estamos en un círculo vicioso en el que, siendo la estabilidad la preferencia primordial de las potencias de la región, el énfasis en la desnuclearización corresponde más a un clamor diplomático convencional por parte de China, Rusia, Japón y Estados Unidos, que una expectativa realista de éxito. Es entendible que el programa nuclear no es deseable porque genera tensiones y obstruye otros procesos de construcción de confianza, pero no es el mayor problema. El temor principal es que algo pase y detone un proceso de inestabilidad que afecte sus intereses y su seguridad.

Una dificultad adicional cuando pensamos en otro tipo de escenarios que cambien el estado de división y de guerra latente es que durante más de siete décadas se han construido dos sociedades completamente diferentes al norte y sur de la península, cuyas ideas y fabricaciones discursivas de una sobre la otra dejan muy poco espacio para la reconciliación. Ciertamente, trabajar en esto último debe ser el primer paso para la paz, pero es justamente el punto de donde deriva un factor de división: la unificación. Irónicamente, la unificación es la principal fuente de desconfianza, ya que en las circunstancias actuales significa, como se ha dicho varias veces, acabar con uno de los regímenes, lo cual es muy difícil de aceptar. Eso lleva a considerar la posibilidad de cambiar la aspiración de una sola Corea por otra forma de relación. Remitirse al punto inicial de este trabajo en el que solo durante un periodo relativamente corto de la historia milenaria de Corea (500 años de los 5 mil que oficialmente se reconocen) puede hablarse de una península unificada, da luces a la formulación de un nuevo orden, más predecible y estable, en el que pueda aceptarse la existencia de dos Estados y dos naciones, dado que sus bases identitarias actuales ya son diferentes.

Conclusión

Sería comprensible que el planteamiento expuesto en este trabajo suscite controversia, pues va a contracorriente del discurso convencional y dominante por parte de la comunidad diplomática internacional, la sociedad coreana y los coreanófilos. No obstante, de acuerdo con las observaciones y argumentos desarrollados, se considera que desprenderse de la idea de que solo puede haber una Corea verdadera y legítima puede ser el camino más realista y viable para evitar que continúen las tensiones, la competencia por sobrevivir, y el riesgo potencial de que un conflicto bélico por esta y las siguientes generaciones. Así, ya no tendría mucho sentido el programa nuclear, ni la presencia estadounidense en territorio surcoreano, ni el Ministerio de Unificación, etcétera. La paz sería valiosa por sí misma y no como preámbulo a la unificación.

Referencias

- Cumings, B. (2010). *The Korean War: A History*. N. York: Modern Library.
- Haggard, S., & Noland, M. (2007). *Famine in North Korea: Markets, Aid, and Reform*. N. York: Columbia University Press.
- Haggard, S., & Noland, M. (2008). North Korea's foreign economic relations. *International Relations of the Asia-Pacific*, 8(2), 219-246. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/26159484>
- Kim, K. (Ed.) (2014). *Global Expectations for Korean Unification*. Seoul: Korea Institute for National Unification.
- Kwak, T.-h. (1985). The Stalemate in Inter-Korean Unification Dialogue: Issues and Perspectives. *Korea Journal*, 25(2), 4-17.
- Lankov, A. (2015). *The Real North Korea. Life and Politics in the Failed Stalinist Utopia*. N. York: Oxford University Press.
- Lankov, A. (2017). Why Nothing Can Really Be Done about North Korea's Nuclear Program. *Asia Policy*, (23), 104-110.
- López Aymes, J.F. (2023). Transformación internacional y sobrevivencia del régimen en Corea del Norte: mercadización y programa nuclear. *Revista Internacional de Estudios Asiáticos*, 2(1), 166-213. Doi:<https://doi.org/10.15517/riea.v2i3>
- López Aymes, J.F., Romero Castilla, A., Escalona Agüero, A., & León Manríquez, J.L. (2009). El Rompecabezas Coreano de la Posguerra: Legado Colonial, Liberación, División y Guerra (1945-1953). En J.L. León Manríquez (Ed.), *Historia Mínima de Corea* (pp. 117-146). Ciudad de México: El Colegio de México.
- Oropeza García, A. (Ed.) (2021). *Corea. Una visión jurídica y geopolítica en el siglo XXI*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Jurídicas.
- Panda, A. (2020). *Kim Jong Un and the Bomb: Survival and Deterrence in North Korea*. Oxford: Oxford University Press.
- Roldán, E. (2015). *Las grandes potencias en la península coreana ¿Qué pasa en Corea del Norte y Corea del Sur?* Ciudad de México: Asociación Mexicana de Estudios Internacionales.
- Romero Castilla, A. (1974). La reconciliación de las dos Coreas. *Revista de Relaciones Internacionales*, (4), 34-48.
- Smith, H. (2015). *North Korea: Markets and Military Rule*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Weathersby, K. (1993). *Soviet Aims in Korea and the Origins of the Korean War, 1945-1950: New Evidence from Russian Archives*. Working Paper No. 8, Washington, DC: Woodrow Wilson International Center for Scholars.
- Zwirko, C. (2023). Kim Jong Un stresses 'exponential' nuke production at parliamentary session. *NK News*, (23 de septiembre, 2023). Disponible en: <https://www.nknews.org/2023/09/kim-jong-un-stresses-exponential-nuke-production-at-parliamentary-session/>

Hombres de nieve: las relaciones entre la República Popular Democrática de Corea y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria de Chile (1965-1990). Estudio preliminar*

*Snow men: Relations between the
Democratic People's Republic of Korea
and the left revolutionary movement of
Chile (1965-1990) preparatory study*

DOI: <https://doi.org/10.17230/map.v13.i24.07>

Luciano Lanare

Facultad de Humanidades y Ciencias de la
Educación – Universidad Nacional de La Plata
(Argentina)
e-mail: lanare.luciano@gmail.com

* Este trabajo es parte de un proyecto de doctorado que se desarrollará en la Universidad Nacional de La Plata (Argentina)

Resumen

El extendido y sinuoso camino de las relaciones de la República Popular Democrática de Corea (RPDC) con América Latina y el Caribe sigue siendo un tema rodeado de muy poca visibilidad. Solo en los últimos años, excelentes trabajos de investigación sobre las relaciones de la RPDC con los gobiernos de México, Argentina y Chile -durante la segunda parte del siglo XX- han echado un poco de claridad sobre esta apasionante trama. Sin embargo, aún queda por sacar de las penumbras, hechos y eventos que forman parte nodal de esta gran historia.

Cabe aclarar que, reconstruir este relato, se presenta muy dificultoso, aunque no imposible. Y resulta arduo, en primer lugar, por la gran dificultad que existe en consultar fuentes primarias, tanto en nuestra región como –principalmente- en la República Popular Democrática de Corea. En el primero de los casos, muchos de los actores que han participado en estos hechos han fallecido o siguen siendo reacios a divulgar momentos de su vida política que podrían resultar estigmatizantes. A pesar de los años transcurridos, todavía existe mucho resquemor al relato abierto sobre estas experiencias. En segundo lugar, la imposibilidad, tanto económica como del libre acceso a las fuentes norcoreanas condicionan –en parte- la reconstrucción de todo este enorme rompecabezas histórico. Por cuestiones que se deben a las condiciones generales en lo que se refiere a los trabajos en archivos o a la toma de testimonios directos en la RPDC, la complejidad para acceder desde América Latina, se torna una misión dantesca.

A lo anterior, se debe sumar también, lo complicado que resultará intentar reconstruir el sendero por el cual circularon estos canales de relaciones en cuanto se trató de contactos no oficiales e informales –muchas veces- sin registros oficiales ni descripciones públicas.

No obstante las salvedades expresadas, esta investigación, pueden gozar de futuro. Para ello se propone –dentro del gran campo de indagación que se intentará abarcar –abordar de uno de los casos más emblemáticos: El Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) de Chile y su conexión con Corea del Norte.

La hipótesis de trabajo, que aquí se propone entonces, se centrará en vislumbrar la posible existencia de lazos cercanos entre los militantes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) y la República Popular Democrática de Corea en la búsqueda de entrenamiento y asesoramiento militar entre la décadas de 1970 y 1980. En particular, trataremos de fundamentar dicha hipótesis –con eje central – en el llamado “Plan 78” dentro de la denominada “Operación Retorno” que inició sus actividades guerrilleras en julio de 1980 en la región sureña del Neltume (XIV Región de los Ríos, Chile).

Palabras clave

Corea del Norte, América Latina, organizaciones armadas, MIR, Chile.

Abstract

The long and winding path of the relations of the Democratic People's Republic of Korea (DPRK) with Latin America and the Caribbean continues to be an issue surrounded by very little visibility. Only in recent years, excellent research works on the relations of the DPRK with the governments of Mexico, Argentina and Chile - during the second part of the 20th century - have shed some light on this exciting plot. However, there are still facts and events that form a nodal part of this great story to be removed from the shadows.

It should be noted that reconstructing this story is very difficult, although not impossible. And it is difficult, first of all, because of the great difficulty that exists in consulting primary sources, both in our region and -mainly- in the Democratic People's Republic of Korea. In the first case, many of the actors who have participated in these events have died or remain reluctant to disclose moments of their political life that could be stigmatizing. Despite the years that have passed, there is still a lot of resentment about the open story about these experiences. Secondly, the impossibility, both economically and of free access to North Korean sources, conditions – in part – the reconstruction of this entire enormous historical puzzle. For reasons that are due to the general conditions regarding work in archives or the taking of direct testimonies in the DPRK, the complexity of accessing from Latin America becomes a Dantesque mission.

To the above, we must also add how complicated it will be to try to reconstruct the path along which these channels of relations circulated insofar as they were unofficial and informal contacts - often - without official records or public descriptions.

Notwithstanding the reservations expressed, this research may have a future. To this end, it is proposed – within the large field of inquiry that we will try to cover – to address one of the most emblematic cases: The Revolutionary Left Movement (MIR) of Chile and its connection with North Korea.

The working hypothesis, which is proposed here then, will focus on envisioning the possible existence of close ties between the militants of the Revolutionary Left Movement (MIR) and the Democratic People's Republic of Korea in the search for military training and advice between the decades 1970 and 1980. In particular, we will try to base this hypothesis – with a central axis – on the so-called “Plan 78” within the so-called “Operation Return” that began its guerrilla activities in July 1980 in the southern region of Neltume (XIV Los Ríos Region, Chile).

Keywords

North Korea – Latin America – Armed organizations – MIR – Chile.

Introducción

El extendido y sinuoso camino de las relaciones de la República Popular Democrática de Corea (RPDC) con América Latina y el Caribe sigue siendo un tema de muy poca visibilidad. Solo en los últimos años, excelentes trabajos de investigación sobre las relaciones de la RPDC con los gobiernos de México, Argentina y Chile —durante la segunda parte del siglo XX— han ofrecido un poco de claridad sobre esta apasionante trama. Sin embargo, aún queda por sacar de las penumbras hechos y eventos que forman parte nodal de esta gran historia.

Cabe aclarar que reconstruir este relato es dificultoso, aunque no imposible. Y resulta arduo, en primer lugar, por lo complejo de consultar fuentes primarias, tanto en nuestra región como, principalmente, en la República Popular Democrática de Corea. En el primero de los casos, muchos de los actores que han participado en estos hechos han fallecido o siguen siendo reacios a divulgar momentos de su vida política que podrían resultar estigmatizantes. A pesar de los años transcurridos, todavía existe mucho resquemor al relato abierto sobre estas experiencias. En segundo lugar, la imposibilidad, tanto económica como del libre acceso a las fuentes norcoreanas condicionan, en parte, la reconstrucción de todo este enorme rompecabezas histórico. Por causa de las condiciones generales del trabajos en archivos o la toma de testimonios directos en la RPDC, la complejidad para acceder desde América Latina, se torna una misión dantesca.

A lo anterior, se debe sumar también, lo complicado que resultará intentar reconstruir el sendero por el cual circularon estos canales de relaciones, pues fueron contactos no oficiales e informales, muchas veces sin registros oficiales ni descripciones públicas.

No obstante, las salvedades expresadas, esta investigación pueden gozar de futuro. Para ello se propone, dentro del gran campo de indagación que se intentará abarcar, abordar uno de los casos más emblemáticos: El Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) de Chile y su conexión con Corea del Norte.

La hipótesis de trabajo que aquí se propone, se centrará en vislumbrar la posible existencia de lazos cercanos entre los militantes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) y la República Popular Democrática de Corea en la búsqueda de entrenamiento y asesoramiento militar entre las décadas de 1970 y 1980. En particular, trataremos de fundamentar dicha hipótesis, con eje central en el llamado “Plan 78”, dentro de la denominada “Operación Retorno”, que inició sus actividades guerrilleras en julio de 1980 en la región sureña del Neltume (XIV Región de los Ríos, Chile).

La “vanguardia marxista-leninista de la clase obrera y las capas oprimidas de Chile”¹

El MIR fue fundado el 15 de agosto de 1965, bajo el liderazgo de Enrique Sepúlveda.² Nace como un Partido de orientación marxista-leninista y se presentó como la vanguardia revolucionaria obrera-campesina que, inspirada en la Revolución cubana, se desplegó en Chile buscando el desarrollo de la vía socialista, sin excluir la lucha armada. En 1967, el ala más radical del movimiento, encabezada por Miguel Enríquez,³ accedió al liderazgo de la organización dándole un perfil más ortodoxo en cuanto al camino ideológico-político que siguió el MIR. Tras el asesinato de Enríquez, en octubre de 1974, Andrés Pascal Allende⁴ (sobrino del presidente chileno de mismo apellido) asumió la conducción de la organización. Durante el periodo del gobierno de la Unidad Popular de Salvador Allende, el MIR no formó parte de la administración, pero tampoco conspiró en contra de esta experiencia socialista encumbrada por el voto democrático. Fue con la caída (mediante un golpe de Estado) del gobierno de Allende y la llegada de la dictadura del general Pinochet, que los miembros del Movimiento de Izquierda Revolucionaria fueron duramente perseguidos y reprimidos. Mediante la resistencia armada y la clandestinidad, trataron de aminorar los efectos represivos del terrorismo de Estado que asoló a todos los miembros de esta organización. En este marco, el de la resistencia a la dictadura pinochetista, es que el MIR trató de establecer contactos con aliados ideológicos en la búsqueda de asistencia militar.⁵

Norcoreanos en el “fin del mundo”

Por su parte, distintos funcionarios norcoreanos merodearon, durante la década de 1970 y 1980, distintos países de América Latina tratando de captar algún tipo de simpatía en favor del gobierno de la RPDC. Esto lo demuestra, por ejemplo, el denominado “Informe Nro. 24” (Documento clasificado R021F1393) fechado en Asunción de Paraguay el 2 de abril de 1976,⁶ donde se detalla el recorrido de agentes norcoreanos por diferentes ciudades capitales de Sudamérica buscando

1 Tomado de la “Definición de principios” del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) en tiempos de su fundación en agosto de 1965.

2 Primer Secretario General del MIR entre 1965-1967.

3 Elegido Secretario General del MIR en el IV Congreso de esta organización durante 1967.

4 Secretario General del MIR durante la clandestinidad entre 1974 y 1985.

5 Para más información sobre el MIR, se recomienda la obra *El MIR de Miguel. Crónicas de memoria* del autor Ignacio Vidaurrazaga Manríquez. Negro Editores. Santiago de Chile (2021).

6 Documento extraído del “Archivo del Terror” denominación con la que se conoce a un conjunto de documentos oficiales referidos a la represión policial en Paraguay particularmente durante el período de la dictadura de Alfredo Stroessner.

establecer contactos con personalidades de la política y las organizaciones armadas de la región. En la primera página de dicho informe de inteligencia se puede leer:

La relación entre las Organizaciones Subversivas Latinoamericanas y la de Corea del Norte (sic) se intensificaron a partir del Gobierno de Allende en Chile, donde la Embajada coreana se ligó a diversas Organizaciones, tales como: Tupamaros, E.R.P., MIR., etc., cuyos integrantes seleccionados han sido enviado a Corea para recibir instrucción. (Informe n°24, 1976)

Cabe aclarar que siempre se debe tomar con mucha prudencia los informes de los servicios de inteligencia (de cualquier país), ya que estos muchas veces son confeccionados con intencionalidades políticas y por personas que no son especialista en los temas que observan. No obstante, mediante el Informe Nro. 24, como mínimo, podemos corroborar los contactos norcoreanos con las organizaciones armadas latinoamericanas, incluido el MIR.

Sin embargo, Aguirre Torrini (2023) rastrea los primeros contactos entre norcoreanos y chilenos en 1958 cuando la Central Unitaria de Trabajadores de Chile (CUT) mantuvo encuentros con delegados de la RPDC. Estos acercamientos transitaron una senda creciente hasta la conformación de una “asociación de amistad” en 1962, que se denominó Instituto Chileno Coreano de Cultura. Desde este ámbito se concretaron espacios de exhibición de arte y literatura norcoreana (Torrini, 2023).

En general, la lógica que imperó en los contactos norcoreanos con países sudamericanos, y podríamos decir que Chile no fue la excepción, fue la competencia que existió con su némesis del sur, la República de Corea (Corea del Sur) en la búsqueda de respaldos y reconocimientos internacionales. Pero, sobre todo, y ante los conflictos cruzados que generó la llamada Guerra Fría, la RPDC buscó, de forma sistemática, aquellos contactos que le permitieran concretar intercambios de tipo económico, sin priorizar las cuestiones ideológico-militares. Bajo esta razón, todos los caminos fueron sondeados.

Un hecho que relata Max Marambio⁷ en su obra *Las armas de ayer* (2013) merece un párrafo especial. En la misma, entre otros acontecimientos, se da cuenta de las vicisitudes que surgieron en torno a la asunción de Salvador Allende en noviembre de 1970. Existía el temor, entre su círculo íntimo, que Allende sufriera un atentado o que sectores reaccionarios se resistieran violentamente a su llegada a la Casa de la Moneda.⁸ La idea fue reforzar su custodia a como diera lugar. Marambio, escribe:

7 Joel Max Marambio Rodríguez, es un empresario, productor cinematográfico y político chileno. En Cuba desarrolló una exitosa carrera empresarial, logró establecer importantes lazos de confianza con la cúpula política del país y llegó a ser parte del círculo cercano de Fidel Castro.

8 Nombre que recibe la casa de gobierno y cede del poder ejecutivo en Santiago de Chile.

Un día surgió, al parecer, la solución al problema de falta de armamento. Allende, fiel a su discurso de campaña, había anunciado el interés por mantener relaciones con todos los países del mundo, entre ellos China, Vietnam y Corea del Norte, considerados parias por Occidente. Delegaciones de esos países llegaron a Chile y se establecieron como una especie de delegación diplomática informal permanente, en casa que le brindó la Secretaría Presidencial [...] los coreanos manifestaron su disposición de apoyarnos con algunos recursos. Propuse al Presidente solicitarle un “modulito” de armas y municiones para la escolta y Allende aceptó sin darle mucha importancia. (Marambio, 2013)

Luego agrega:

Apenas un mes después me llamó el sonriente coreano para comunicarme que, por decisión expresa del camarada Kim Il Sung, se hacía entrega del *bill of landing*, donde se especificaba que el barco cubano *Victoria de Girón* había partido para Chile con un cargamento de miles de fusiles AKM, millones de cartuchos, cientos de lanzacohetes RPG-7 con sus proyectiles y quien sabe cuántas cosas más. Se me pararon los pelos [...] salí corriendo para hablar con Allende [...] Cuando vio la lista, al Presidente por poco le da un infarto (Marambio, 2013).

Ante esta situación, sigue relatando Marambio:

¿Qué es esto? preguntó [Allende] con perplejidad e ira reflejadas en el rostro. ¿Qué fue lo que usted le pidió a esta gente? Lo que usted aprobó, Presidente —le respondí apresurado—. Tampoco entiendo lo que significa la entrega de este arsenal. [Allende, ordenó] Guarde este papel donde nadie pueda encontrarlo, porque nos cuesta el gobierno, por esto nos echan abajo — me dijo más sorprendido que molesto—. Voy a hablar con los cubanos para que ellos se ocupen de ese barco —ordenó para sepultar la “iniciativa” coreana. El buque no puso proa a Chile, sino que fue directo a Cuba. Los cubanos se sacaron la lotería sin haber comprado billete y nosotros perdimos hasta la mísera solicitud inicial, contenida en nuestra modesta listita (2013).

Esta curiosa anécdota, nos podría demostrar la gran generosidad, a la cual estaba dispuesto el gobierno norcoreano, por impresionar a todos aquellos que les abrieran una puerta, un despacho o una embajada.

De Pyongyang al Neltume

Las primeras palabras de admiración por Corea del Norte, en boca de un revolucionario latinoamericano, surgieron del “Che” Guevara luego de su viaje por este país asiático en 1960. En una entrevista televisiva posterior a dicho viaje, Guevara, expresó:

Es, realmente, el ejemplo de un país que, gracias a un sistema y a dirigentes extraordinarios, como es el mariscal Kim Il Sung, ha podido salir de las desgracias más grandes para ser hoy un país industrializado. Corea del Norte podría ser para cualquiera aquí en Cuba, el símbolo de uno de los tantos países atrasados del Asia. Sin embargo, nosotros le vendemos un azúcar semielaborado como es el azúcar crudo, y otros productos aún sin elaborar,

como es el henequén, y ellos nos venden tornos fresadores, toda clase de maquinaria, maquinaria de minas, es decir, productos que necesitan una alta capacidad técnica para producirlos. Por eso es uno de los países que nos entusiasma más. (1960)

Luego muchos otros y otras militantes de organizaciones armadas latinoamericanas siguieron las palabras del “Che”, concibiendo el ejemplo antimperialista norcoreano como una especie de Vietnam invisibilizado. Es decir, la lectura histórica que algunos y algunas militantes realizaron concluía que Corea del Norte era un ejemplo válido de lucha anticolonial para el llamado “Tercer Mundo”.

Vietnam, Argelia, Corea, Angola y Palestina eran escenarios de una misma lucha: el respeto a la identidad cultural y a una historia larga, de 500, mil o dos mil años. Eran países atrapados burdamente, a veces por dentro o por fuera, entre el conflicto Este-Oeste, entre Estados Unidos y la Unión Soviética [...] la guerra fría acotó y enclaustró las luchas bondadosas de nuestra generación en casi todo el mundo [...] Para las organizaciones como el MIR, que no venían de la tradición comunista, los grandes conflictos [...] nunca nos rigidizaron, pero si nos influyeron. (Buenaventura, 2004).

En el caso específico que aquí se trata, el del MIR chileno, la figura que comandó las relaciones con los norcoreanos, según los documentos y fuentes disponibles, fue Andrés Pascal Allende. En un artículo aparecido en el sitio web de The Independent Institute, Antonio Sánchez García, un antiguo y “arrepentido” integrante del MIR, expone:

Debe haber sido en durante la primavera del año 1976 [...] La invitación que me cursó Andrés [Pascal Allende], más que una invitación, una tarea a cumplir en el tiempo necesario, con el mayor rigor y la más estricta disciplina partidista, consistía en viajar e instalarme en Pyongyang, consultar toda la bibliografía histórica existente sobre Corea del Norte, profundizar en la raíces filosóficas de la teoría Suche –o Juche–, reunirme con el jefe de la revolución tantas veces como lo estimara pertinente y escribir una suerte de biografía novelada del máximo dirigente de la revolución coreana Kim Il Sung. (2017)

Y luego agrega:

Su gobierno se encargaría de mi estadía, me daría todo el respaldo que fuera necesario y publicaría la obra difundiéndola masivamente. Kim Il Sung debía convertirse en un ser tan admirado y respetado en Occidente como Lenin o el Che Guevara. (The Independent Institute, 2017)

Sin duda, estas palabras, y más allá que esta empresa propagandística no llegó a buen puerto ya que Sánchez García logró eludir el pedido de Pascal Allende, nos puede demostrar el interés mutuo que existió entre el principal líder del MIR en la clandestinidad y las autoridades de Corea del Norte.

De la misma forma, el modelo norcoreano, no se agotaba en la retórica anticolonial y su patrón de socialismo vernáculo, también a medida que las luchas revolucionarias se volvían

más intensas y los caminos tradicionales para la colaboración comenzaban a complicarse, Pyongyang se fue convirtiendo en una opción posible para el entrenamiento militar, la adquisición de armamento o cualquier cosa que sumase a la lucha.

El MIR no fue la excepción. En un viaje por Europa y Asia, Patricio Rivas Herrera⁹ comenta:

A mediados de 1977 viajé con Andrés [Pascal Allende] por Europa, parte de Asia y África, en una gira que duró alrededor de tres meses. Recorrimos Berlín, Moscú, Budapest, Argel, Trípoli y Pyongyang en busca de apoyo para la resistencia en Chile [...] En el caso de que lográramos mucho menos de lo que pedíamos. Si eran coreanos, decían a esto sí, a esto otro no y siempre cumplían con eficacia y sin aspavientos. (Buenaventura, 2004)

Las giras y los contactos, dieron sus frutos. A instancias de los intereses que se cruzaron, tanto en América Latina como en Corea del Norte, la posibilidad de una cooperación (ya sea en modo entrenamiento o provisión de armamento) se hizo una realidad. Como lo expresa Pascal Allende en un reportaje reproducido en el periódico La Tercera el 28 de octubre de 2011:

Mandamos a un grupo pequeño de compañeros a Corea del Norte, para que aprendieran tácticas de guerra en condiciones extremas, bajo nieve y frío, pues nuestro plan de lucha y resistencia en Chile contemplaba disponer de zonas de repliegue para constituir una fuerza de combate permanente en las zonas cordilleranas de Neltume y Nahuelbuta, donde en invierno había mucha nieve y frío. Por eso pensamos en Corea del Norte. (La Tercera, 2011)

Y agrega:

En esa operación intervino directamente Fidel Castro, para lograr que los coreanos nos recibieran. A mí me tocó ir primero, a "armar el convenio". Pero fue un grupo pequeño, no más de 10 compañeros. (La Tercera, 2011)

En este punto, es interesante resaltar el papel que jugó el líder cubano para este acercamiento, ya que persiste un debate, aún no saldado, en torno al papel que Cuba tuvo en la promoción y el intercambio de experiencias entre las organizaciones armadas latinoamericanas y la República Popular Democrática de Corea.

Sobre este importante aspecto, en una entrevista realizada a Andrés Pascal Allende en julio de 2020, se puede confirmar lo anteriormente dicho:

No recuerdo la fecha precisa, pero me parece que durante el último trimestre del año 1977. Estuvimos allí una semana [...] Llegamos al Aeropuerto de Pyongyang. Había muchos niños ("pioneros")

9 Fue integrante del Comité Central del MIR, donde ingresó en 1968. Ya durante la dictadura de Pinochet, fue detenido en 1974, por la Fuerza Aérea chilena y entregado a la DINA (Dirección de Inteligencia Nacional). En 1976 fue expulsado del país y debió vivir en el exilio hasta el regreso de la democracia a Chile.

con banderitas coreanas y chilenas, así como un enorme retrato del Presidente Salvador Allende. Después de ubicarnos en una casa de protocolo, nos llevaron a un palacio de gobierno donde nos recibió el Primer Ministro (no recuerdo su nombre) y otras autoridades en un banquete de recepción. La conversación política fue muy protocolar. No tenían mucha información del MIR y de nuestra lucha en Chile. Mi impresión es que, más que al Secretario general del MIR, ellos estaban recibiendo al sobrino del Pdte. Allende enviado por el Comandante Fidel Castro [...] Fueron los compañeros cubanos, del Departamento América del PCC, los que hicieron la gestión para que los coreanos nos recibieran. (Lanare, 2020).

Del mismo modo, resulta de interés, observar la percepción que se tenía sobre la calidad del entrenamiento norcoreano. Los militantes del MIR requerían el mejor adiestramiento para esta operación militar en una zona de Chile, muy compleja por sus condiciones geográficas y climáticas. Los norcoreanos, parecieron cumplir con este trascendental requisito.

En la entrevista, anteriormente mencionada, Pascal Allende relata:

Nuestro propósito era conseguir que ellos dieran instrucción a un pequeño grupo de compañeros en las tácticas de lucha irregular y sobrevivencia en la nieve. En la zona cordillerana del sur de Chile los inviernos eran muy crudos y queríamos tener compañeros preparados para desarrollar formas de lucha guerrillera en esos escenarios (Lanare, 2020).

También, otras fuentes nos aportan más luz sobre la presencia de militantes del MIR en Corea del Norte. Por ejemplo, otra fuente, que solicitó reserva con su nombre, expresó que siendo parte del contingente mirista, con el cargo de encargado de grupo de combate, fue enviado a Pyongyang junto a otros ochos compañeros. La estadía, según lo relata de forma escrita esta fuente reservada, fue de un año (período este, llamativamente largo), siendo entrenados por altos oficiales coreanos que tenían la experiencia combativa de la guerra de Corea. Asimismo, resalta que esta experiencia fue extraordinaria y valiosísima, además de ser una gran prueba de ese pueblo, de su internacionalismo proletario (Lanare, 2020).

Desde fines del año 1972, el MIR había comenzado a trabajar en la zona cordillerana del Neltume, Región de Los Ríos y territorio mapuche, a la vez. La intención fue conformar una guerrilla que activara los conflictos latentes por la propiedad de las tierras y las desigualdades sociales. Años posteriores, durante la dictadura de Pinochet y dentro del denominado "Plan 78",¹⁰ esta zona de montañas del sur chileno fue, nuevamente, escogida para la denominada "operación retorno".

¹⁰ Nombre que recibió la estrategia llevada a cabo por el MIR, y que tuvo lugar desde 1979, con el objetivo de recomponer la estructura mirista, gravemente desmantelada por la represión desatada tras el golpe de Estado del dictador Augusto Pinochet.

Pero ¿por qué regresar al Neltume? Según algunos documentos que recogen entrevistas y opiniones de antiguos participantes de esta acción, puede mencionarse que la dirigencia del MIR consideraba esta zona la mejor para el proyecto. Ya había existido una historia de toma de tierras junto a una gran cantidad de militantes que podían brindar un margen de seguridad. Asimismo, varios de los exiliados que integraron este propósito eran oriundos de la región. La acción fue comandada por Miguel Cabrera Fernández (Paine), un joven obrero de 30 años, que regresó de su exilio en los Países Bajos para tomar la comandancia de esta acción armada.

Fue así que, en 1980, el destacamento guerrillero Toqui Lautaro llegó a Neltume. Quince miembros, entrenados en Cuba y Corea, armaron el primer campamento. Hasta 1981, el destacamento transitó una rutina de militar de formaciones, informaciones e instrucciones varias.

Sin embargo, el fracaso de esta operación fue abrupto y violento. Como se relata en la revista Punto Final, citada en un documento del Centro de Estudios Miguel Enríquez (CEME), se puede leer:

El 27 de junio [de 1981], a mediodía, el campamento base del destacamento guerrillero en Neltume fue asaltado por el ejército. Se encontraban trece de los quince guerrilleros que, desarmados, rodeados y bajo la lluvia de balas, rompen la línea de cerco y tratan de llegar a los puntos de reagrupamiento previamente establecidos. Trataron, pero no lo lograron". (CEME, 2005)

La pérdida de esta unidad de combate significó un gran revés para el MIR. Esto fue expuesto en su publicación orgánica, Revista Rebelde, que, en febrero de 1982, indica:

Estos hombres expresan lo mejor de nuestro pueblo, con ellos se pierde una gran experiencia, una enorme fuerza moral. Una significativa capacidad de combate. Pero queda su ejemplo, y su ejemplo gana ya nuevos combatientes que alzan sus manos para tomar el fusil de los caídos. (Revista Rebelde, 1982)

Con todo, no es motivo del presente trabajo, realizar un recorrido pormenorizado de lo sucedido en las tierras del Neltume. Existe muchísimo material sobre este hecho histórico tan trascendente en la historia del MIR y de Chile.¹¹

Sin embargo, debemos mencionar que, en el desenlace trágico de esta acción, el paso de los militantes del MIR por la RPDC tuvo una verificación poco exitosa. Sería históricamente inexacto afirmar que el entrenamiento de los norcoreanos habría sido el origen del fracaso. Sin embargo, algunas de las causas que llevaron a la hecatombe podrían tener su origen en una errónea homologación de las condiciones para el desarrollo de la guerra en ambas naciones. Según Pascal Allende:

11 Para obtener una mayor dimensión de los sucesos, aquí brevemente mencionados, se recomienda la lectura de *Guerrilla en Neltume*, LOM Ediciones (2003).

Algunos de esos compañeros ingresaron clandestinamente hacia 1979-1980 a realizar tareas preparativas en la zona cordillerana de Neltume, hacia el interior de Valdivia, cerca del Lago Panguipulli. Ellos constataron que mientras en Corea del Norte la nieve era dura, en la zona cordillerana chilena en general la nieve era blanda y se enterraban hasta la cintura, lo cual limitaba grandemente la movilidad de una unidad guerrillera. (Lanare, 2020)

Asimismo, en el documental “Neltume 81” se puede recoger el siguiente relato que pone un plus a las palabras de Pascal Allende:

Entre la nieve espesa y el frondoso bosque de la cordillera del sur de Chile, las botas plásticas se entierran y un par de ramas sirven como bastones. El ambiente hace recordar a la guerrilla en Cuba. Esta es la historia de aquellos que lucharon por construir una sociedad diferente hasta las últimas consecuencias. “Seremos como el Che”. (Campos, 2012)

Reflexiones finales

A este estudio en desarrollo, el de las relaciones del MIR con Corea del Norte, le queda mucho camino por transitar y muchas fuentes históricas por descubrir. Sin embargo, puede manifestar la certeza de que dichas relaciones existieron y que, tanto chilenos como coreanos, se entremezclaron en los campos de entrenamiento de Pyongyang. También, se puede expresar que, quizás por primera vez, actores directos y principales de estas acciones contaron parte de su historia y sus días en las lejanas tierras coreanas. En este sentido, quien escribe este trabajo, quiere agradecer la voluntad y la generosidad de aquellos exmilitantes del MIR que prestaron su tiempo y su voz para comenzar a construir esta investigación.

Asimismo, no cabe duda de que existió un gran interés desde la República Popular Democrática de Corea en generar y fomentar lazos con organizaciones revolucionarias de América Latina, con el fin, se podría hipotetizar, de concretar futuros negocios o reconocimientos variados. Esto, igualmente, no quedará claro en su totalidad, hasta que, algún día, se abran los archivos y las voces de la parte norcoreana. Mientras tanto, las pocas luces y sonidos que consiguen escuchar deben ser recogidos y amplificadas para completar las páginas de la historia que, por temor o negación, se ha dejado de narrar.

Referencias

- Artaza, F. (28 de octubre de 2011) Andrés Pascal Allende: "Gaddafi envió armas al MIR". La Tercera. <https://www.latercera.com/diario-impreso/andres-pascal-allende-gaddafi-envio-armas-al-mir/>
- Bermúdez, J. S. (1990). Terrorism, the North Korean Connection. Crane Russak, Incorporated.
- Buenaventura, P. (2004). Territorios Fragmentados. Centro de Estudios Miguel Enríquez. Archivo Chile.
- Byun, D. H. (1990). North Korea's foreign policy of 'Juche' and the challenge of Gorbachev's new thinking. University of Miami.
- Campos, E. (2012). Neltume 81. Documental. Extraído de https://www.youtube.com/watch?v=Jo5VRlyiDH8&t=138s&ab_channel=EIRuidoTheNoise
- Centro de Estudios Miguel Enríquez (2005). Guerrilla en Neltume: Los que retornaron para luchar. Archivo Chile.
- Correa Camiroaga (27 de febrero de 2021). La guerrilla en Neltume: Génesis, implementación, enseñanzas y legado. Conversatorio con sus protagonistas. https://redlatinasinfronteras.wordpress.com/2021/02/28/chile_mir-guerrilla-en-neltume/
- Ernesto Guevara (1961) Informe de un viaje a los países socialistas (comparecencia televisada. Enero de 1961, La Habana)
- Feliú, S. (comp) (2019). La República Popular Democrática de Corea y la OSPAAA. 50 años de solidaridad tricontinental. Acercándonos Ediciones.
- Lanare, L. (2020). Entrevista a Pascal Allende en formato de correo electrónico. Tandil - Argentina.
- Lanare, L. (2020). Entrevista a fuente reservada en formato de correo electrónico. Tandil - Argentina.
- León-Manríquez, J. L. (2013). 18. Las relaciones de América Latina y Asia: Actores y agenda. Introducción a las Relaciones Internacionales, 192.
- Manríquez, José Luis. (Ed.). (2009). Historia mínima de Corea. México. El Colegio de México.
- Mera, Carolina. (2004). Estudios coreanos en América Latina. Buenos Aires. Edición al Margen.
- Marambio, M. (2013). Las armas de ayer. Debate.
- Movimiento de Izquierda Revolucionaria (1982). Revista Rebelde en la clandestinidad. Órgano oficial del Movimiento de Izquierda Revolucionaria. Nro. 183. Febrero 1982. Pag.16.
- Naranjo, P., Ahumada, M., Garcés, M., & Pinto, J. (2004). Miguel Enríquez y el proyecto revolucionario en Chile. Santiago, Lom.
- Neltume, C. M. (2003). Guerrilla en Neltume. Santiago: LOM Ediciones.
- Pérez, C. (2003). Historia del MIR. "Si quieren guerra, guerra tendrán...". Estudios Públicos, (91).
- Rivas, P. (2006). Chile, un largo septiembre. Ediciones Era.
- Young, B. R. (2021). Guns, guerillas, and the great leader: North Korea and the Third World. Stanford University Press.
- Sánchez García, A (21 de abril de 2017). La biografía de Kim Il Sung que nunca escribe. The Independent Institute. Voces de Libertad: La biografía de Kim Il Sung que nunca escribí (typepad.com)
- Taylor M (2015) "One Hand Can't Clap": Guyana and North Korea, 1974–1985. *Journal of Cold War Studies* 17(1). MIT Press: 41–63. DOI: 10.1162/JCWS_a_00530.
- Torrini, C. A. (2023). Diplomatic Competition between North and South Korea in the Southern Cone (1950–1977) 1. Politics, International Relations and Diplomacy on the Korean Peninsula, 86.
- Young BR (2018) Not There for the Nutmeg: North Korean Advisors in Grenada and Pyongyang's Internationalism, 1979–1983. *Cross-Currents: East Asian History and Culture Review* 7(2): 364–387. DOI: 10.1353/ach.2018.0012

Mundo
AsiaPacífico
MAP

Sitios web consultados

- www.archivochile.com
- www.archives.gov
- www.cedema.org
- www.cia.gov
- www.cipdh.gob.ar
- www.ecured.cu
- www.kfaspain.es
- www.memroiachile.gob.cl
- www.parliament.gov.gy

Políticas para la innovación en Corea y su influencia en América Latina: el caso del KAIST y Yachay Tech

Policies for innovation in Korea, and its influence in Latin America: The case of KAIST and Yachay Tech

DOI: <https://doi.org/10.17230/map.v13.i24.08>

Richard Salazar Medina
Centro Asia, FLACSO Ecuador
e-mail: rsalazar@flacso.edu.ec

Resumen

Corea del Sur es un referente en innovación. Su cambio de la matriz productiva a partir de la creación de institutos de investigación tecnológica para desarrollar productos de exportación tuvo un indiscutible éxito económico. Por ello, en América Latina es frecuentemente mencionado como un modelo a seguir. Y, buscando emular al país asiático, se han iniciado diversos proyectos, como parques tecnológicos e instituciones de investigación. Fue el caso del Ecuador, con la creación de la Universidad de Investigación de Tecnología Experimental Yachay (conocida como Yachay Tech), en teoría inspirada en el *Korea Advanced Institute of Science and Technology* (KAIST).

Este artículo analiza, desde una perspectiva comparativa, los procesos de gestación y desarrollo del KAIST y Yachay Tech. Se evidencian diferencias sustanciales de los modelos académicos y de gestión implementados en ambas instituciones. Yachay Tech no ha logrado replicar el modelo del KAIST debido a diversos factores que se examinan en este artículo.

Palabras clave

Innovación tecnológica, desarrollo científico, KAIST, Yachay Tech, Corea, Ecuador.

Abstract

South Korea is a benchmark in innovation. Its transformation of the productive matrix through the establishment of technological research institutes to develop export products achieved undeniable economic success. Therefore, it is frequently cited as a model to follow in Latin America. And, in an effort to emulate the Korean model, various projects have been initiated, such as technology parks and research institutions in Latin America. This was the case in Ecuador with the creation of the *Universidad de Investigación de Tecnología Experimental Yachay* (known as Yachay Tech), which was theoretically inspired by the Korea Advanced Institute of Science and Technology (KAIST).

This article analyzes the gestation and development processes of KAIST and Yachay Tech from a comparative perspective. Significant differences are evident in the academic and management models implemented in both institutions. In the final analysis, to date Yachay Tech has not succeeded in replicating the KAIST model due to several factors examined in this article.

Keywords

Technological Innovation, Scientific Development, KAIST, Yachay Tech, South Korea, Ecuador.

Introducción

La República de Corea, conocida como Corea del Sur (en adelante, Corea), se ha convertido en un referente de innovación y no es casualidad. Este país produce diez veces más patentes por año que todos los países latinoamericanos juntos. Por eso, en regiones como América Latina, es mencionado frecuentemente como un modelo a seguir. Tratando de emular los procesos desarrollados por este país asiático, en algunos países latinoamericanos se ha inaugurado instituciones universitarias y/o de investigación y parques tecnológicos. Se supone que existen unos 22 parques tecnológicos en Brasil y más de 20 en México. No obstante, llama poderosamente la atención que tanto en estos, como en otros países latinoamericanos que han creado espacios similares, la innovación sigue siendo una tarea pendiente.

En el caso del Ecuador se buscó crear una institución de educación superior orientada hacia la investigación para la innovación, inspirada precisamente en una institución coreana, el *Korea Advanced Institute of Science and Technology* (KAIST) y *Daedeok Science Town*. Se trata de la Universidad de Investigación de Tecnología Experimental Yachay, más conocida como Yachay Tech, que habría de formar parte de la “Ciudad del Conocimiento”.

Este trabajo se realiza desde la perspectiva de la política comparada, analizando los mencionados casos. Para ello, se usaron fuentes primarias y secundarias, con una metodología cualitativa. Parte de esta investigación fue financiada por la *Korea Foundation*, en su programa *Field Research Fellowship*.

Este artículo parte de dos tesis concatenadas entre sí. Por un lado, no existe un modelo de desarrollo (socio-económico) perfecto. Como corolario, no existen modelos de desarrollo milagrosos. Existen condiciones que pueden resultar favorables (como factores culturales, cooperación internacional, entre otras) y que se pueden (o no) aprovechar. Por otro lado, no se pueden extrapolar modelos de desarrollo. Se pueden estudiar modelos de otros países para reproducir prácticas virtuosas, adaptándolas a nuevos contextos. Este caso puede resultar un buen ejemplo para demostrar estas tesis.

Corea: el modelo anhelado

Es casi un lugar común decir que Corea logró un impresionante desarrollo económico que lo trasladó de ser uno de los países más pobres del mundo durante las décadas de 1950 y 1960, a ser un país rico en la década de 1990. Tanto, que desde 1996 forma parte de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y actualmente está entre las doce economías más grandes del mundo.

¿Cuál fue el secreto del denominado “Milagro del río Han?”

Resumiendo, puede decirse que el modelo coreano se asienta en tres pilares fundamentales: 1) Una política intensiva de educación, fundamentada en lo que algunos autores, como Michael Seth (2002), han denominado “fiebre de educación”. Debido a antiguos valores confucianos, los coreanos tienen un sumo aprecio por la educación, que resultó la base de una intensiva política de escolarización instaurada desde la década de 1950. Sería imposible explicar Corea y su rápido desarrollo industrial, sin esta exigente tradición, que afianza los otros dos pilares. 2) Una consistente política de planificación orientada hacia la industrialización para la conquista de mercados globales. 3) Una sostenida política de promoción de investigación científica y tecnológica —lo que hoy se conoce como investigación y desarrollo (I+D)—. Es justamente en este tercer pilar en que vamos a centrar nuestro análisis.

KAIST: una universidad al servicio de la industria coreana

El *Korea Advanced Institute of Science and Technology* (KAIST) es una universidad muy competitiva, no solo de Corea, sino del mundo. Se ha convertido en un referente de los estudios de ciencia y tecnología. Sus pares son grandes universidades con prestigio no de años, sino de décadas o siglos, como Harvard, MIT, Cornell, Caltech, por citar unas pocas. Sin embargo, KAIST es una universidad relativamente nueva. Creada en 1971 (inicialmente como KAIS), se convirtió en el corazón de lo que luego fue el *Daedeok Science Town* (hoy Daedeok Innopolis), en el centro de Corea, donde existe una altísima concentración de institutos de investigación, públicos y privados: más de veinte importantes institutos de investigación y más de cuarenta centros de investigación corporativos forman parte de este cluster de innovación, ubicado en la ciudad de Daejeon. Allí existen más de 320 firmas corporativas, muchas de ellas en el complejo científico-industrial de *Daedeok Innopolis*.

Para analizar el KAIST es necesario comprender el contexto histórico, político y geopolítico del que surgió.

Orígenes del sistema científico y tecnológico de Corea

Resulta ineludible abordar el papel del régimen colonial japonés (1910-1945) al analizar la historia moderna de las dos Coreas y su configuración actual. El periodo colonial afirmó en muchos sentidos la identidad coreana y su voluntad de trascender.

Después de la liberación (1945), la élite intelectual coreana exigía que el gobierno estableciera institutos de investigación. Tenía la convicción de que la colonización se había producido por la carencia de una sólida base científica y tecnológica

en el país. Asimismo, que la liberación había sido posible gracias a las avanzadas capacidades tecnológicas de EE. UU. Hay que recordar que el Japón fue humillado en 1945 por las bombas atómicas de Hiroshima y Nagasaki. Esto selló su rendición incondicional en la Segunda Guerra Mundial, y el desalojo de los territorios ocupados en su afán imperial. Esto fortaleció la idea de que la soberanía y la seguridad del país estaban ligadas al desarrollo científico. Por eso, los pocos científicos existentes sostenían que la ciencia y la tecnología debían considerarse como parte integral del proceso de construcción nacional. Como dice Moon (2018), parecía ser que los primeros científicos de la naciente Corea dijeran, “denos un laboratorio y construiremos nuestra nación”.

Pero no fue sino hasta la década de 1960 que empezó el verdadero establecimiento e impulso de los institutos de investigación, con el advenimiento del régimen dictatorial de Park Chung-hee (1961-1979). Este, con una verdadera narrativa fundacional, emprendió el cambio de la matriz productiva, de país agrícola a país exportador de tecnología. Su lema de gobierno fue “la modernización de la patria” (*Joguk Geundaehwa*). La ciencia y la tecnología se constituyeron en recursos esenciales para lograr ambos objetivos.

Así, en la segunda mitad de la década de 1960 se implementan los planes quinquenales de gobierno que incluían la promoción de la ciencia y la tecnología, con fondos específicos para la creación de instituciones para el desarrollo de estas. El primer instituto de investigación financiado por el gobierno fue el *Korea Institute of Science and Technology* (KIST), en febrero de 1966. Poco después, en 1967, se crearon la Federación Coreana de Sociedades de Ciencia y Tecnología, el Ministerio de Ciencia y Tecnología y la Ley de Fomento de la Ciencia y la Tecnología. Es interesante notar que el KIST se creó antes que el Ministerio y la Ley. Park justificaba la creación del KIST con el desarrollo económico y la soberanía.

El KIST fue un proyecto binacional entre Corea y EE. UU., parte de un paquete de cooperación del gobierno americano motivado por una razón concreta: promover el desarrollo del país en plena Guerra Fría, pues era importante que Corea del Sur tuviera mayor éxito que el norte. El KIST fue también un gesto de “gratitud” con Corea por haber enviado tropas a Vietnam durante ocho años. La motivación de Corea era una fundamental: consolidar y ejecutar su plan de desarrollo de industrias orientadas a la exportación, para lograr soberanía (léase seguridad) e independencia económica.

El KIST se creó con una inversión de US\$ 7,18 millones de EE. UU., y de US\$ 14,1 millones por parte de Corea. A pesar de la financiación estatal, KIST mantuvo su independencia legal bajo la figura de entidad privada sin fines de lucro. El modelo (llamada institución hermana) del KIST fue el *Battelle Memorial Institute* (BMI), de EE. UU.

El primer director del KIST fue Choi Hyung-sup, un ingeniero metalúrgico que se había educado en Japón. Por

disposición del gobierno y por convicción propia, Choi tuvo como finalidad primordial repatriar al mayor número posible de investigadores coreanos que estaban por el mundo. El KIST debía convertirse en lo que los coreanos llamaron un “centro de fuga de cerebros inversa”.¹ Choi, con la ayuda del Battelle Memorial Institute, se dirigió a más de mil científicos e ingenieros coreanos para atraerlos con incentivos. Logró convencer a 32 de ellos que llegaron desde EE. UU. (la mayoría, 23), Alemania, Suecia, Australia, Japón e Inglaterra. Les ofreció una remuneración nada despreciable: el triple de la de profesores de universidades nacionales (Kim & Leslie, 1998).

El activo y sin precedentes apoyo al KIST operó como impulso para que los científicos se esforzaran por lograr un rendimiento que justifique su salario. Hay que tener en cuenta que el patriotismo es parte fundamental de la identidad de los coreanos. Todo se hace en función del país. Hacer algo bien es ser un buen coreano, y viceversa. Algo importante que aclarar es que el KIST fue creado únicamente para desarrollar investigación, no para impartir docencia.

Las industrias inicialmente seleccionadas por el plan de gobierno fueron cuatro: química, electrónica, maquinaria pesada, hierro y acero. La máxima de Choi para el KIST era que su objetivo no era ganar premios Nóbel, sino ganar mercados del mundo con productos del más alto nivel.

Con el apoyo del KIST se desarrollaron varias industrias hoy ampliamente conocidas, como Hyundai, que, con la ayuda del KIST, tan pronto como 1984, era el constructor naval más grande del mundo. Otra de ellas es la acerera *Pohang Iron and Steel Company* (POSCO), que actualmente es la tercera más grande del mundo.

Los logros tangibles del KIST contribuyeron a persuadir a las empresas a destinar recursos a su propia investigación y desarrollo (I+D). En 1967 el gobierno destinaba siete veces más fondos que el sector privado a la I+D. Diez años después la proporción se igualó, y en 1988 la industria ya invertía siete veces más que el gobierno en I+D.

Es importante llamar la atención sobre algunos puntos fundamentales, parte central del modelo coreano. La orientación de las industrias coreanas fue definida por el gobierno, a partir de los planes de desarrollo quinquenales. Es decir, no se desarrollaron por iniciativa independiente de las nacientes chaebol. Asimismo, las empresas tenían crédito de la banca pública a bajo costo.² Si las empresas cumplían con las exigentes metas, tenían exenciones tributarias. Los institutos de investigación, por su parte, se financiaron por medio de contratos con las empresas privadas o con el Estado. En este modelo, el sector estatal, el privado (empresas) y las instituciones de investigación están separados; trabajan autónomamente, pero íntimamente ligadas a los planes de desarrollo gubernamentales. Si bien

1 Esta es una gran diferencia con Latinoamérica, donde, en general, se tiende a apreciar más a los técnicos extranjeros. Por este y otros motivos estructurales, la región es un verdadero “centro de fuga de cerebros”.

2 Park decidió tempranamente nacionalizar la banca.

es un desarrollo promovido “desde arriba”, hay un modelo tripartito virtuoso donde Estado, sector privado e instituciones de investigación (incluidas universidades), colaboran estrecha, pero autónomamente, para un fin común. Esto es bien distinto con lo que generalmente ocurre en América Latina.

KAIST: en búsqueda de la excelencia

Aunque el KIST aumentó eficientemente la investigación, y con resultados muy positivos, tenía una falencia para el modelo: no podía incrementar la disponibilidad de investigadores, ya que no impartía docencia. En consecuencia, a medida que las empresas coreanas requerían más investigación, experimentaban la escasez de científicos e ingenieros cualificados. Por ello, se recurría a talentos extranjeros costosos. Esto representaba un verdadero cuello de botella.

Al mismo tiempo, al otro lado del Pacífico, en EE. UU., un académico surcoreano tenía sus propias ideas para desarrollar una escuela de investigación científica en su país. Era el joven físico Chung Kun-Mo, quien pese a su juventud (30 años) tenía una trayectoria destacada en universidades como MIT y Princeton, antes de liderar su propio laboratorio de física en el Instituto Politécnico de Brooklyn. Previo a su traslado a EE. UU., había estudiado física y administración pública en la Universidad Nacional de Seúl (SNU, por sus siglas en inglés).

En 1969, Chung le habló de sus ideas a su antiguo mentor en Michigan State University, John A. Hannah, quien recientemente había sido nombrado director de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). La idea era crear una escuela de posgrado en ciencias e ingeniería para ayudar a detener la fuga de cerebros coreanos (principalmente a EE.UU.). Hannah encontró sentido en la idea y le pidió una propuesta escrita. De allí salió un documento que haría historia: *“The Establishment of a New Graduate School of Applied Sciences and Technology in Korea”* (KAIST, s/f).

Parte de las ideas de Chung se habían inspirado en un informe reciente del famoso decano de ingeniería de la Universidad de Stanford, Frederick Terman, para el estado de Nueva York, precisamente para evitar la fuga de cerebros. El informe hacía énfasis en que, si bien había programas universitarios interesantes, ninguno era de alto rendimiento en investigación científica, para poder dar respuesta a las necesidades de innovación para las industrias de ese estado. Ya entonces Terman era conocido como “el padre de Silicon Valley”.

Fue Terman quien imaginó por primera vez la asociación de la academia y la industria que más tarde se llamaría Silicon Valley. Desde finales de la década de 1920 Terman

trabajaba en Stanford. Allí llegó a la conclusión de que el futuro del norte de California dependía de una asociación creativa entre la universidad y la industria. Al final de la década de 1930, su tutoría junto con el talento de dos estudiantes, Bill Hewlett y Dave Packard, fue crucial para la creación de Hewlett-Packard Company (hoy conocida por sus iniciales, HP). Huelga hablar del éxito de la compañía que inauguró el arquetipo de empresa creada, textualmente, en un garaje. Terman fue director de Hewlett-Packard y una figura clave en el establecimiento del *Stanford Research Park*. Adicionalmente, este académico diseñó en Stanford programas reconocidos de ingeniería que atrajeron a los mejores estudiantes, financiamiento del gobierno central y apoyo corporativo local. El resto es historia. Y Chung había llegado exactamente a la misma conclusión acerca de las necesidades y potencialidades de Corea.

Con el respaldo de USAID, la propuesta de Chung logró el apoyo del Ministerio de Ciencia y Tecnología de Corea (MOST), y recibió una invitación para presentar su proyecto al gobierno, con el presidente Park en persona, en abril de 1970. A pesar de la oposición del ministro de educación, Park decidió asignar la responsabilidad de la propuesta al MOST y a la Junta de Planificación Económica (responsable de los planes quinquenales). Para obtener asistencia técnica y financiera, Corea recurrió a USAID. El asesor científico del gobierno de EE. UU., Lee DuBridge, nombró un comité de profesores de ingeniería presidido por Fred Terman (incluido el propio Chung) para evaluar la viabilidad de la propuesta.

Tanto Chung como Terman (y el comité académico), se trasladaron a Corea y llegaron a la conclusión de que no solo era viable sino profundamente recomendable para el desarrollo de Corea. Así, se decidió la creación de la *Korea Advanced Institute of Science* (KAIS). Esto es lo que consta en el famoso Terman Report (1970).

El informe recomendó establecer KAIS como una institución independiente, solo para estudios de posgrado, que “serviría como núcleo para las actividades científicas y tecnológicas de Corea, y como modelo y recurso para otras escuelas de posgrado del país”. El informe hacía énfasis en que solo en la medida en que KAIS permaneciera independiente de la burocracia, podría satisfacer las necesidades de la industria en desarrollo de Corea. Vale citar textualmente el capítulo 2 del Informe:

- (1) KAIS no estará bajo las leyes educativas rígidas existentes y las leyes de empleados públicos;
- (2) KAIS tendrá un apoyo estable a través de los ingresos de una dotación proporcionada por el gobierno;
- (3) KAIS estará facultado para reclutar y apoyar a profesores en términos que permitan traer de regreso a Corea a científicos e ingenieros bien calificados que ahora se encuentran en el extranjero;

- (4) Los estudiantes de KAIS recibirán un generoso apoyo financiero, se les proporcionarán dormitorios y recibirán un trato especial con respecto al servicio militar;
- (5) KAIS tendrá un consejo de administración independiente que se perpetuará a sí mismo...;
- (6) KAIS está autorizado a otorgar títulos de Doctor en Ciencias, Ingeniero y Maestría en Ciencias de acuerdo con sus propias normas. (Terman Report, 1970)

Inspirándose en el modelo educativo estadounidense en ingeniería, el KAIS estaba destinado a ganar mercados, no premios Nóbel, por lo que enfatizó la resolución de problemas y la adquisición de habilidades prácticas. En general, Corea ha considerado a EE. UU. como su modelo de educación en ciencia e ingeniería y a Japón como modelo tecnológico y de organización industrial (Kim & Leslie, 1998).

USAID hizo un préstamo de 6 millones de dólares americanos al gobierno coreano para su creación, que serviría tanto para la compra de laboratorios como para la capacitación de expertos enviados a EE. UU.

El KAIS se constituyó oficialmente en 1971. El reporte Terman recomendó que se concentrara en un número limitado de especialidades de importancia estratégica para la economía coreana: Ingeniería Mecánica, Ingeniería Química y química aplicada, Ciencias Electrónicas, Ingeniería de Sistemas y Comunicaciones, Ingeniería y Gestión Industrial, Ciencias Básicas y Matemáticas Aplicadas (incluida informática) (Terman Report, 1970, Cap. 3).

Luego se agregaron los departamentos de Biología y Ciencia de los Materiales, y se eliminó la Ingeniería de Comunicaciones y Sistemas.

Chung Kun-Mo fue elegido vicepresidente y Lee Sang Soo fue designado presidente (rector). Igual que el KIST, para el reclutamiento de profesores apostaron por la repatriación de científicos coreanos residentes en EE. UU. Fueron muy selectivos. Tanto, que en algunos casos tardaron seis años en llenar una vacante.

Para atraer estudiantes, el KAIS convenció al presidente Park que se ofrezca una exención única del servicio militar obligatorio. Park, un militar marcial, lo aceptó a disgusto. No obstante, siendo una institución que buscaba la excelencia académica, en un país con rigor confuciano y en dictadura, a sus estudiantes el KAIS les parecía más una academia militar que una escuela de ingeniería. Hay testimonios al respecto:

Después de la ceremonia de inauguración, fuimos "capturados" por el profesor Park Song Bai y conducidos al laboratorio: no se nos permitió saludar a nuestras familias ni siquiera tomar fotos. Esa misma noche nos vimos obligados a asistir a un seminario donde nuestros seniors presentaron su trabajo hasta las 11 en punto, y el Prof. Park nos dio tarea para el día siguiente. Cuando finalmente se nos permitió regresar al dormitorio después de la medianoche, nos preguntamos si sería más fácil ir al ejército... Por lo general, nos acostábamos alrededor de las 2 o 3 a. m., y muchos estudiantes se encontraban sangrando por la nariz en el mañana. Después de un año, descubrimos que realmente

habíamos aprendido mucho y que podíamos hacer algo por nosotros mismos. (Kim & Leslie, 1998, p. 170. La traducción es mía).

Alianza con la industria

Desde el principio, el KAIS se propuso cooperar con empresas estadounidenses y japonesas, para luego competir con ellas en el mercado global. Siguiendo el modelo de Terman en Stanford, el KAIS desarrolló una estrecha asociación con la industria. Sus estudiantes hacían pasantías en las empresas coreanas, siendo ello parte de su formación. La idea era que adquirieran puntos de vista prácticos y que se graduaran capacitados para resolver problemas reales. Las corporaciones coreanas tempranamente empezaron a ofrecer becas para estudiantes selectos y fondos de investigación.

Durante los primeros años del KAIS, el gobierno de Park patrocinó proyectos de defensa, incluidas técnicas para detectar por radar túneles construidos por Corea del Norte para atravesar el paralelo 38. También capacitó a oficiales en especialidades técnicas y envió a varios de sus graduados a laboratorios de investigación militar. Sin embargo, luego del asesinato de Park (1979), la investigación de defensa se redujo drásticamente, dando paso a la prioridad del nuevo gobierno (también militar), el desarrollo de tecnología civil.

Asimismo, la presión del gobierno sobre los chaebol para entrar en los mercados de exportación de alta tecnología abrió grandes oportunidades no solo para el KAIS, sino para sus profesores, que trabajaron como consultores; y para sus estudiantes, que hicieron pasantías y luego se convirtieron en activos fijos de las empresas. Ejemplo de esa presión es lo ocurrido en 1980, cuando el gobierno derogó la prohibición de la televisión a color. En ese momento se dieron cuenta de que ninguna empresa coreana tenía los conocimientos técnicos para fabricar tubos de imágenes en color. Pidieron a empresas estadounidenses y japonesas que compartieran sus patentes, sin éxito. Para superar esta limitación Lucky Goldstar (LG) y Samsung contrataron graduados del KAIS para ayudarles, realizando ingeniería inversa de televisores japoneses. Algunos de ellos se convirtieron más tarde en los principales expertos en tecnología de imágenes digitales de Corea.

Esto se ha convertido en una tradición. El KAIS (hoy KAIST) es en Corea un nicho para el reclutamiento de estudiantes con capacidades muy apreciadas por las corporaciones coreanas y de otros países innovadores. Entre 1975 y 1996 KAIST confirió 2.647 doctorados y 9.566 maestrías. La mayoría de sus graduados optaron por ingresar en la industria, representando el 43% de los graduados de maestría y el 45% de los graduados de doctorado. El segundo grupo más grande encontró su camino en los institutos de investigación gubernamentales, como el KIST, que mantenían estrechas relaciones con la industria (Kim & Leslie, 1998).

Como se había anticipado, KAIS estableció altos estándares de exigencia tanto para sus estudiantes como para su cuerpo docente. Los candidatos a doctorado tenían la obligación de publicar una parte de su tesis en una revista internacional arbitrada. Y los estudiantes de maestría tenían que desarrollar una tesis que requiera investigación y experimentación independientes. Así, las publicaciones de estudiantes en idiomas extranjeros tuvieron un sostenido aumento: en 1979 hubo 21 publicaciones; en 1989 subieron a 178 y en 1996 llegaron a 407. Igualmente ocurrió con las publicaciones de los profesores/investigadores. “En 1979, sus investigadores publicaron 122 artículos, 45 de ellos en revistas extranjeras. En 1989 habían elevado el total a 807 artículos, 481 en revistas extranjeras. En 1996, los docentes de KAIST publicaron 2.152 artículos, 1.498 en revistas extranjeras” (Kim & Leslie, 1998, p. 173). En 1988 los investigadores de KAIST publicaron 312 artículos en revistas en idiomas extranjeros reconocidas por el *Science Citation Index*, mientras que sus homólogos en SNU publicaron solo 130.

En 1981, tras el asesinato de Park (1979), el nuevo gobierno militar, bajo el argumento de optimizar recursos y generar una institución más potente, decidió fusionar el KAIS y KIST. De allí surge un nombre que resulta de la combinación de ambos (KIST + KAIS): el *Korea Advanced Institute of Science & Technology* (KAIST). Sin embargo, no resultó buena idea. El nombre común no pudo ocultar la diferencia de culturas institucionales de las que provenían. A pesar de que se separaron nuevamente en 1989, la universidad mantuvo el nombre (KAIST).

Para algunos autores, como Kim Dong-Won y Stuart W. Leslie (1998), lo que salvó de ese “mal matrimonio” tanto al KIST como al KAIST fue la decisión del gobierno de construir en 1973 una nueva “ciudad de la ciencia” en Daejeon, para entonces una pequeña ciudad ubicada 139 Km al sur de Seúl, en el centro del país. El objetivo era convertir a esta en la cuna de la ciencia y la tecnología coreanas, con el nombre de *Daedeok Science Town* (Ciudad de la Ciencia Daedeok). Una vez más, el presidente Park consideró a Japón como un modelo, tomando como referencia la Ciudad de la Ciencia de Tsukuba. En un terreno de 27,8 kilómetros cuadrados el gobierno coreano inició la construcción de Daedeok Science Town. El costo del desarrollo fue de mil millones de wones (2.500.000 de dólares de la época).

Al final de 1978 el gobierno coreano inició el traslado de los primeros laboratorios nacionales e institutos de investigación de Seúl a *Daedeok Science Town*. En 1984 el gobierno decidió rediseñar a Daedeok Science Town como una de las nueve “tecnópolis” que se habían creado en el país³.

3 Según Manuel Castells y Peter Hall (1994), las tecnópolis son territorios donde se concentran industrias de alta tecnología que están estrechamente vinculadas con centros de investigación y desarrollo (I+D). Las industrias emplean a personal altamente especializado. Su razón de ser radica en explotar las sinergias que derivan de la proximidad física de empresas de alta tecnología y su conexión con instituciones universitarias y centros de investigación importantes. Para la concepción de una tecnópolis es esencial

En lugar de ser simplemente un centro de investigación, proporcionaría vivienda, recreación y oferta cultural. En principio los administradores del KAIST tuvieron resistencia. Temían que ni los estudiantes ni los investigadores querrían salir de Seúl (el KIST se quedó en Seúl). Pero no fue así. Atraídas por la presencia de KAIST, la tierra barata y los incentivos gubernamentales, las empresas comenzaron a echar un segundo vistazo a *Daedeok Science Town*. Algunas empresas, como Hyundai Electronics y Hyundai Motors, trabajaron directamente con KAIST. Otros, como Samsung y LG, invirtieron en centros de investigación afiliados a KAIST. Para 1994, casi la mitad de laboratorios e institutos de investigación de Corea se habían trasladado allí. Para final de los 1990, Daedeok Science Town ya era comparable en tamaño al *Stanford Industrial Park*.

Otro de los puntos clave del KAIST fue que desde el principio consideró la creación de nuevas empresas como indicador de éxito. Así, el propio KAIST alentó la creación de un Centro de Innovación Tecnológica (1993) y una Incubadora de Empresas Tecnológicas (1994).

Veinticinco años después de la creación del KAIST (1996), cuando Corea fue admitida en la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), los números eran elocuentes. Además de los más de dos mil seiscientos doctorados y casi diez mil másteres, completó contratos de investigación patrocinados por un valor de 200 millones de dólares. Sus graduados habían seguido carreras distinguidas en laboratorios, universidades y centros de investigación corporativos de Corea, muchos de ellos hasta llegar a la cumbre. Por ejemplo, en 1997 Samsung Electronics designó a un graduado del KAIST, Kim Yoon Soo, como su nuevo director. Y ascendió a otros dos graduados en ingeniería de KAIST a puestos de alto rango. Además, KAIST suministró un considerable número de talentos para liderar el impulso de Corea en los mercados de exportación tecnológica. Otras universidades coreanas, incluso la Universidad Nacional de Seúl (SNU), una de las SKY,⁴ emularon algunas pautas de enseñanza e investigación.

Está claro que Chung Kun-Mo y Frederick Terman habían hecho realidad su visión del KAIS, casi como si hubiesen tenido una bola de cristal:

el involucramiento de tres actores clave: el gobierno, que generalmente ejerce un papel de promotor, los empresarios, y la comunidad académica. Es decir, exactamente el modelo tripartito coreano.

4 SKY proviene de las siglas iniciales de Seoul National University, Korea University, y Yonsei University, que son consideradas las tres universidades más prestigiosas de Corea. Al mismo tiempo, el significado de esas siglas en inglés, "cielo", hace alusión a las altas aspiraciones de los estudiantes coreanos que, a través de un buen examen de ingreso nacional (el mítico y temido Suneung), buscan entrar a una de estas universidades. Ingresar y graduarse en estas universidades, al igual que en el KAIST, no solo representa prestigio imperecedero para el/la estudiante y su familia, sino que le asegura una vida exitosa, ya que será reclutado por más importantes corporaciones (Chaebol) o tendrá asegurado un trabajo y carrera como funcionario/a.

Para el año 2000 KAIS estará íntimamente identificado con el desarrollo industrial y tecnológico de Corea. Los ex alumnos de KAIS ocuparán puestos de liderazgo en toda la industria coreana y en el gobierno coreano. Al mismo tiempo, habrá una interacción continua entre KAIS, el gobierno, la industria y las instituciones educativas... (Terman, 1970. p. 58)

Yachay: el poder de la ilusión

No existe nada más poderoso que la ilusión. La ilusión de estar mejor tiene el poder de movilizar la voluntad humana. Esto es precisamente lo que ocurrió con el proyecto Yachay: la primera universidad orientada a la innovación del Ecuador, que comenzó a operar en 2014, dispuesta a competir con las más prestigiosas del mundo. Fue uno de los proyectos centrales del gobierno de Rafael Correa (2007-2017).

Basada en el modelo del *Korea Advanced Institute of Science and Technology* (KAIST), sería la responsable de llevar al país al tan ansiado “desarrollo”, que, en la nueva Constitución del Ecuador (2008), tiene un nombre ciertamente innovador: “Buen Vivir”; una traducción al castellano del concepto de Sumak Kawsay de los pueblos kichwas de la Amazonía ecuatoriana que representa el ideal de la vida armónica con la naturaleza, la sociedad y los ancestros.

Pero eso no es todo. Según los documentos oficiales, Yachay sería mucho más que una universidad. Habría de formar parte de un entorno urbano de vanguardia, la Ciudad del Conocimiento, que albergaría innovadoras industrias de talla mundial, superando la enorme carencia del país en ese ámbito.⁵ De esta manera, el Ecuador se posicionaría como “el nuevo Silicon Valley”.⁶ ¿Quién podía oponerse al desarrollo de un proyecto así, en un país marcado por la paradoja de ser enormemente rico en recursos, pero con un importante porcentaje de su población sumida en la pobreza?

La propuesta académica de la nueva universidad, sin embargo, era manejada con un sigilo que generaba críticas. Sin embargo, la ciudadanía en general tenía enormes expectativas de verse, finalmente, como un país “desarrollado”. Yachay no solo era una ilusión como país, sino que muchos jóvenes ecuatorianos empezaron a soñar con ser parte de tan prodigiosa universidad, sin tener que ir a otros países e invertir ingentes recursos en su educación. Así, Yachay sedujo a cada nivel de la sociedad: se convirtió en una aspiración nacional, familiar y personal.

5 El Ecuador invierte solo un 0,44% de su PIB en I+D, ocupando el puesto 99 entre 129 países (El Universo, 2019).

6 Apelativo frecuente para referirse a Yachay en discursos gubernamentales y medios de comunicación.

Yachay: La creación

En 2007, luego de una década de inestabilidad política en Ecuador,⁷ llegó a la presidencia del país un outsider con discurso rupturista y propuestas de cambio radical. La principal oferta de Rafael Correa en su campaña fue realizar una reforma institucional del país, por medio de una nueva Constitución Política. La Asamblea Constituyente finalmente se realizó y concluyó en julio de 2008. En septiembre del mismo año fue legitimada, vía referéndum.

Una de las disposiciones de la nueva Constitución fue la elaboración de una Ley Orgánica de Educación Superior (LOES). Esta, que fue expedida en 2010, también determinó la creación de cuatro nuevas universidades públicas, denominadas como “emblemáticas”. Una de ellas sería la de investigación de tecnología experimental, que más adelante se bautizó como Yachay.⁸ Según algunas fuentes (Yoo, 2012), la idea habría surgido en septiembre de 2010, cuando Correa, junto con una delegación de ministros, realizó una visita oficial a la República de Corea, donde conoció el punto de inspiración: Daedeok Innopolis, la primera “Ciudad de las Ciencias” de Corea, donde se encuentra el campus de KAIST.

El megaproyecto empezó en 2013, tras la tercera victoria presidencial de Correa. Desde entonces Yachay sería el eje central de la retórica del régimen. Se decidió realizarlo en Urcuquí, 180 kilómetros al norte de Quito, en la provincia de Imbabura, cercana al límite con Colombia. Para su desarrollo, se expropiaron 4.462 hectáreas (44,62 kilómetros cuadrados) de terrenos agrícolas. Así, el área para el megaproyecto Yachay empezó teniendo 60% más de terreno del que se destinó a *Daedeok Science Town* y casi ocho veces más que el de *Songdo International Business District* (607 hectáreas), la *Smart City* coreana creada desde cero desde 2003.

Para comprender el proyecto y su implementación, hay que tener en cuenta que, si bien Yachay es conocido como una universidad, fueron, al mismo tiempo, tres iniciativas unidas por el nombre, cada cual con objetivos y personerías jurídicas independientes:

- 1) Una empresa estatal, Yachay EP.
- 2) La “Ciudad del Conocimiento Yachay”.
- 3) La Universidad de Investigación de Tecnología Experimental Yachay, denominada *Yachay Tech*.

Pasamos a revisar cada una de estas iniciativas, comenzando por la Empresa Pública Yachay, que fue creada como el proyecto matriz.

7 Tres presidentes electos constitucionalmente no terminaron sus períodos: Abdalá Bucaram (1996-1997), Jamil Mahuad (1998-2000) y Lucio Gutiérrez (2003-2005). Luego, sus vicepresidentes u otros personajes políticos asumieron la presidencia con procedimientos a veces ilegales: Rosalía Arteaga, Fabián Alarcón, Gustavo Noboa, y Alfredo Palacio.

8 Disposición transitoria décima quinta de la Ley Orgánica de Educación Superior (Ley Orgánica Educación Superior (LOES), 2010).

La Empresa Pública Yachay (Yachay EP)

Yachay EP fue concebida como el proyecto madre, que lideraría y gestionaría el desarrollo de la “Ciudad del Conocimiento”, y la universidad Yachay Tech. Se crea oficialmente en marzo de 2013, como iniciativa de la Presidencia. El directorio fue constituido por tres secretarías del gobierno: la Secretaría Nacional de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación (Senescyt), que lo preside; la Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (Senplades); y, el Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda (Miduvi). Su objetivo era administrar el proyecto en su conjunto, así como el apoyo a emprendedores y científicos a través de incubadoras de empresas.

Yachay EP fue la que operó la expropiación de terrenos y el inicio de construcción de infraestructura de lo que después se convertiría en la universidad. Ya en la gestión, Yachay EP era la responsable no solo de la infraestructura sino de la gestión de compras de bienes de la universidad.

En 2017 asumió la presidencia Lenín Moreno (exvicepresidente de Correa). Este solicitó una auditoría del proyecto, en la cual se hallaron diversos problemas en todos los ámbitos. Por esto, en 2019 Moreno decide cambiarle el nombre a “Empresa Pública Siembra EP”, dándole una nueva orientación. El decreto ordenó aumentar una nueva actividad económica: “Desarrollar un ecosistema de docencia, investigación, innovación y producción, enfocado en productos agrícolas tradicionales y no tradicionales para alcanzar el desarrollo humano sostenible en la región norte del país y demás actividades económicas necesarias para su cumplimiento”.⁹ Llama la atención que la empresa pública que manejaba el gran proyecto Yachay, no tenía un objetivo orientado para favorecer la investigación e innovación, que se supone que era su esencia.

Debido a los problemas de gestión y la emergencia sanitaria de la pandemia del covid-19, en 2020 Moreno decidió extinguir la Empresa Siembra EP.¹⁰ Desde entonces, los activos de la ex Empresa Pública Siembra EP (exYachay EP) así como el manejo de Ciudad del Conocimiento Yachay, quedaron en manos de la Secretaría Nacional de Educación Superior, Ciencia y Tecnología (Senescyt).

La Ciudad del Conocimiento Yachay

La Ciudad del Conocimiento Yachay se planificó como un nuevo entorno urbano, construido desde cero, donde existiría un entorno tecnológico, corporativo y residencial, inspirado en *Daedeok Science Town* y en el propio Silicon Valley.

9 Decreto Ejecutivo No. 945. 10 de diciembre de 2019.

10 Decreto Ejecutivo 1060. 16 de junio de 2020.

El plan urbanístico y territorial fue elaborado por la consultora coreana *Yncheon Free Economic Zone*. La Senescyt afirmaba que se estaba efectuando “la planificación de una ciudad moderna, porque estamos hablando de una ciudad, no de un campus grande” (Ortiz, 2013).

Hasta el presente (2023) la Ciudad del Conocimiento no ha tenido avance. La única infraestructura existente son las instalaciones de la universidad Yachay Tech, construida de manera contigua a una vieja casa de hacienda, reestructurada. En el mismo entorno, se encuentra la zona de residencias estudiantiles y la infraestructura inconclusa de la extinta Yachay EP / Siembra EP.

A continuación, el mapa de planificación de la “Ciudad del Conocimiento”:

Ilustración 1.

Rendición de cuentas Yachay EP, 2017

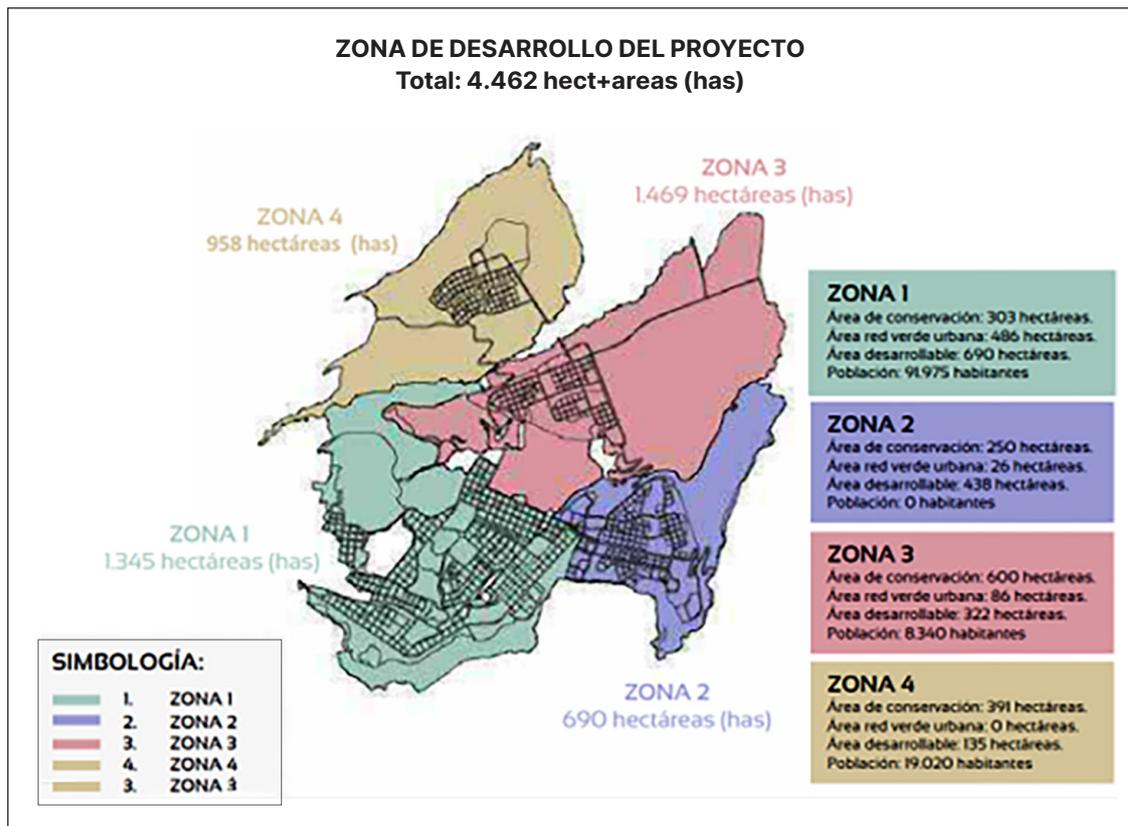


Ilustración 1: Rendición de cuentas Yachay EP, 2017.

Yachay Tech

Yachay Tech se constituyó legalmente en diciembre de 2013. El campus fue inaugurado en marzo de 2014, con una ceremonia que contó con la participación de prestigiosos académicos de diversos países del mundo. Correa manifestó

que era “el proyecto más importante de la historia del país”; y que la historia del Ecuador se dividiría en dos: antes y después de Yachay (El Telégrafo, 2015). Se trataba de implementar un sistema de ciencia, tecnología e innovación, que incluía a todas las universidades del país, siendo Yachay Tech el centro desde donde se iban a “irradiar las nuevas políticas y acciones virtuosas del nuevo sistema de educación superior del Ecuador” (El Telégrafo, 2015).

Según su estatuto, la misión de Yachay es,

...proporcionar un entorno internacional en el que la investigación, el aprendizaje, la tecnología, y la actividad profesional sean valorados y apoyados, logrando así que el Ecuador se convierta en un centro de actividades interdisciplinarias en el campo de la investigación científica y de la ingeniería en América Latina. (2014. Art. 6)

Su visión institucional prevé que ha de “convertirse en una universidad de investigación líder a nivel mundial y la mejor universidad tecnológica en América Latina” (2014. Art. 7).

Yachay Tech fue creada como una universidad de pregrado, para ingenierías a cursarse en cinco años de estudio. Se crearon cinco escuelas: Ciencias Biológicas e Ingeniería; Ciencias Físicas y Nanotecnología; Ciencias de la Tierra, Energía y Medio Ambiente; Ciencias Matemáticas y Computacionales; y Ciencias Químicas e Ingeniería.

Adicionalmente, un programa de inglés, que es oficialmente el idioma de enseñanza de todas las escuelas a partir del tercer año. No obstante, el español es el lenguaje de comunicaciones oficiales.

En el periodo abril-julio de 2014 empezó a estudiar el primer grupo de 187 alumnos. La planta docente fue de 50 profesores, todos con título doctoral. De ellos, 30% era de nacionalidad ecuatoriana, mientras 70% era de nacionalidades extranjeras:

YACHAY TECH - PLANTA DOCENTE 2014		
Nacionalidad	#	%
Ecuatoriana	15	30%
Venezolana	8	16%
Española	14	28%
Mexicana	1	2%
Portuguesa	2	4%
Colombiana	4	8%
Argentina	1	2%
India	1	2%
Italiana	2	4%
Chilena	1	2%
Cubana	1	2%
Total	50	100%

En agosto de 2019 salieron los seis primeros graduados (El Comercio, 2019). Sin embargo, en la corta vida que ha tenido la universidad hasta el presente han sobresalido diversos problemas, algunos de ellos estructurales.

Dificultades del Proyecto Yachay

Yachay Tech: una difícil vida institucional

“Las personas de mi círculo han sido despedidas de la Universidad, otras tienen miedo a ser despedidas, ... han recibido amenazas ... que, si no quieren ver entrar a su cadáver, salgan de la zona, muy fuerte...” (Ricaurte, 2015). Son las declaraciones de Fernando Albericio, el primer rector de Yachay Tech, cuando salía de la institución en 2015. Desde entonces, no ha cambiado la peliaguda vida institucional.

Según la Ley de Creación de la Universidad (2013), el presidente de la República tenía que nombrar una Comisión Gestora, que sería la máxima autoridad durante sus cinco primeros años de vida. Estaría compuesta por cuatro académicos prestigiosos y tendría “funciones académicas, administrativas, financieras y regulatorias requeridas, con las funciones propias de autoridad universitaria, encargándose de planificar, administrar, conformar, normar y ejecutar las acciones necesarias para el inicio y desarrollo de las actividades de la institución”.¹¹ El rector presidiría la Comisión y representaría jurídicamente a la universidad.

La designación del primer rector recayó en Albericio, un académico español conocedor del entorno universitario de varios países latinoamericanos. Los otros tres miembros de la Comisión Gestora eran profesores del *California Institute of Technology* (conocido como Caltech): Ares Rosakis, Guruswami Ravichandran y el ecuatoriano José Andrade. Luego de la designación los tres siguieron viviendo en California.

El único de la Comisión que trabajaba en el campus a tiempo completo era Albericio. Esta fue la fórmula perfecta de un problema. La Comisión Gestora se reunía por Skype, con una frecuencia imprecisa. Por ello, no tardaron en aparecer los conflictos, ya que todas las decisiones importantes de la universidad debían tomarse conjuntamente.

Un punto polémico sobre la Comisión Gestora en la opinión pública fue el salario que percibían sus miembros. Los cuatro tenían el mismo salario mensual: dieciocho mil dólares estadounidenses. Este no era solo un tema malsonante para la opinión pública, en un país donde el salario mínimo en ese momento era de US\$ 340 mensuales. Había un problema legal, ya que contravenía el decreto presidencial que disponía que ningún funcionario público (ello incluye a todos los docentes y funcionarios de universidades públicas) podía tener un salario superior al

del Presidente de la República, que para entonces era de siete mil dólares.¹²

Como fuere, Albericio fue destituido de su cargo en julio de 2015. Poco después fueron destituidos los otros miembros de la Comisión Gestora. Este fue el inicio de una enorme inestabilidad de las autoridades y la institución. Destituir rectores se convirtió en la modalidad de dirimir los conflictos internos. Adicionalmente, los cambios de autoridades del país repercutían directamente en el cambio de autoridad de la universidad. Por este motivo, entre 2014 y 2020 Yachay Tech tuvo ocho rectores.¹³

Ello conllevaba problemas de institucionalización, ya que impedía la realización de los procesos de oposición y mérito para definir el claustro docente definitivo, de donde habría de salir el rector. Incluso, en uno de los cambios de rector, el saliente había desarrollado el concurso de oposición y tenía una nómina de docentes lista para recibir su nombramiento. No obstante, la nueva autoridad desconoció el proceso y comenzó de nuevo. Ello motivó acciones de protección constitucional por parte de docentes y una demanda ante la Defensoría del Pueblo de los estudiantes en 2020. Estos últimos tenían la preocupación de que esa inestabilidad les impida concluir su carrera.

Por esta razón (el no haber concluido el proceso de concurso para docentes-investigadores titulares), el Consejo de Educación Superior (CES) ordenó en 2020 la intervención de Yachay Tech. Luego de dos años de intervención, con dos rectores encargados en este proceso,¹⁴ recién al concluir el 2022 se pudo tener una nómina de docentes-investigadores titulares y posesionar al primer rector titular.¹⁵

El ocaso de Yachay EP

“Me arrepiento de no haber cancelado esta payasada”, dice el titular de la revista periodística *Vistazo*. Son las declaraciones de Justin Perry, exgerente del proyecto *Red Tech* en Yachay EP. Perry era uno de los inversionistas de una ambiciosa iniciativa para la fabricación de autos eléctricos. El proyecto habría de tener inversión de su familia, originaria de Seattle, EE. UU., cuyo patriarca, Wayne Perry, es fundador de una empresa tecnológica que se fusionó con AT&T (Cavagnaro & Santos, 2018).

El gobierno había anunciado en febrero de 2017 el lanzamiento de este proyecto gestionado por Yachay EP, que traería tres mil millones de dólares de inversión de un consorcio formado por Tesla y Hewlett-Packard (HP). Esto generó mucha expectativa. Lastimosamente para el país, dos

12 Decreto Ejecutivo 247, 2008.

13 Fernando Albericio, José Andrade, Dan Larson, Catherine Rigsby, Carlos Castillo, Eduardo Ludeña, Spiros Agathos, y Hermann Mena.

14 Los presidentes de la Comisión de Intervención, José María Lalama y Diego Pérez.

15 La intervención concluyó en diciembre de 2022, instalando como primer rector titular: Andrés Rosales.

días después del lanzamiento, un portal periodístico reveló que había contactado a Tesla y la empresa había negado ser parte de dicho consorcio. Explicó, además, por escrito, que no tenía planificada ninguna inversión en Yachay. ¿Qué podría ser tan poderoso como para motivar un anuncio en base a una mentira, por parte del propio presidente de la República pocos días antes de las elecciones presidenciales? El momento quizá no fue casualidad.

Un dato curioso corroborado posteriormente es que ni Yachay EP, ni la universidad Yachay Tech tenían un laboratorio de ingeniería mecánica y electrónica que les permitiera esa investigación y producción. Según Perry, las autoridades montaron esta trama buscando credibilidad. De acuerdo a lo narrado por él, pocas semanas antes del anuncio Yachay EP contrató personal para montar un prototipo falso, que pareciera original, y tratar de mostrarlo públicamente:

En las dos semanas previas a la presentación Raúl Molina reclutó, sin contrato ni sueldo, a once jóvenes ingenieros, cuatro de ellos venezolanos, que se instalaron en la oficina de Yachay EP en Quito para diseñar el prototipo de auto eléctrico que se presentaría en el evento. Vistazo entrevistó individualmente a cuatro de estos ingenieros, quienes piden reserva. Todos cuentan que Raúl Molina les dijo que podrían ganar hasta 30 mil dólares al año... Con un motor comprado por Internet, baterías traídas de Colombia y una estructura de tubos metálicos se intentó armar en Yachay un prototipo de auto eléctrico para justificar el anuncio de un supuesto "consorcio" de Tesla y HP, de tres mil millones de dólares, que nunca existió. Justin Perry, el único inversionista del proyecto, aclara detalles de la trama. (Cavagnaro & Santos, 2018)

Todo esto, en lugar de impulsar Yachay, fue el principio de una estrepitosa caída en la opinión pública. Si se aspiraba a atraer inversionistas, el efecto fue el contrario. Perry renunció al proyecto un mes después de la presentación. Nunca recuperó los US\$ 83 mil que había invertido (Cavagnaro & Santos, 2018).

Pocos meses después (mayo de 2017), el entrante presidente Moreno solicitó un informe del proyecto Yachay, ya que había representado una inversión del estado superior a los 600 millones de dólares (El Universo, 2022). Los hallazgos fueron preocupantes. Un informe de fiscalización de la Contraloría determinó perjuicio al Estado e irregularidades en el 50% de la infraestructura (El Telégrafo, 2019). Además de los edificios abandonados, algunas carreras no tenían laboratorios.

Si bien, dada la estructura de gestión del proyecto, donde Yachay EP sería la responsable, la opinión pública no diferencia entre esta y la universidad.

La descoordinación y traslape de funciones dentro del proyecto Yachay, particularmente entre la universidad y la empresa pública, fue una de las dificultades recurrentes. Según algunos exdocentes, había cierto conflicto ya que la empresa pública tenía una total alineación política con el gobierno, por lo cual sus decisiones no eran autónomas ni académicas.

De cualquier forma, Yachay EP / Siembra EP se extinguió. Ahora todas las instalaciones y bienes del proyecto están a cargo de la SENESCYT. Yachay Tech tiene un nuevo rector y se apresta a replantearse su futuro.

Grandes diferencias

Existen importantes diferencias entre el caso del KAIST / Daedeok Science Town y Yachay / Ciudad del Conocimiento. Pasemos a revisar las más importantes.

- KAIST se creó en principio solo como una universidad de posgrado, que permita que se gradúen en ella ingenieros y científicos-investigadores, para apuntalar el plan de desarrollo industrial planteado por el gobierno. Solo después de muchos años de tener estudios doctorales y máster de investigación, se abrió una oferta de pregrado. Yachay Tech, en cambio, se creó como una universidad de pregrado. Por tanto, sus jóvenes graduados no son científicos, sino que tienen un título de tercer nivel. Como corolario, los graduados de Yachay Tech tienen dos opciones, que son básicamente las mismas que las de cualquier otro graduado de cualquier universidad del país: buscar trabajo o buscar un posgrado.

- KAIST (al igual que el KIST antes) fue creado como un “centro de fuga de cerebros inversa”. Es decir, tuvo como finalidad el repatriar talento coreano. En Yachay Tech, por su parte, se contrató solamente a un 30% de docentes ecuatorianos.

- KAIST se ideó y se desarrolló con total autonomía académica del gobierno. Si bien el gobierno de Corea imponía metas, el KAIST básicamente debía entregar resultados. Esto responde al modelo virtuoso tripartito, donde gobierno, sector privado e instituciones de investigación son autónomos, pero trabajan por un objetivo común de interés nacional, plasmado en los planes de desarrollo. Yachay Tech, en cambio, no tuvo autonomía. Al contrario, tuvo una enorme dependencia del poder Ejecutivo del país (Presidencia / Senescyt). De hecho, el modelo con el que se ejecutó es exactamente lo contrario a ese círculo virtuoso y tripartito de Corea; aquí se creó una empresa pública, lo cual es, para el modelo coreano, una total anomalía.

- Como corolario de lo anterior (modelo tripartito virtuoso) KAIST no dependía solo de financiamiento gubernamental, sino que, al igual que el KIST, tenía (y tiene) una permanente relación y contratos con corporaciones privadas, de Corea y del mundo. Eso creció de manera exponencial con *Daedeok Science Town* (hoy Innopolis). Yachay Tech depende únicamente de los fondos gubernamentales, no tiene otras fuentes financieras y sus costos de mantenimiento son extremadamente altos. Yachay Tech no tiene ninguna

relación contractual con industrias, que, de esta manera, financien proyectos de investigación. Pero, si lo tuvieran, al no tener en el alumnado investigadores de posgrado, resultaría difícil llegar a tener niveles comparables de los resultados que puede tener una universidad como KAIST (u otra de estudios de posgrado en Ciencia, Tecnología y Sociedad).

- Las carreras del KAIST se diseñaron alineadas directamente con los objetivos de industrialización previstas en la planificación del estado. Así, los estudios de innovación de sus escuelas tenían propósitos y metas concretos. Las carreras de Yachay Tech no fueron diseñadas a partir de un plan realizable con las potencialidades del país, sino emulando el KAIST. Los temas y metas de innovación que puede plantearse objetivamente Ecuador, que son muchos, no son necesariamente los mismos que pudo plantearse Corea en su momento. Ecuador, como muchos países latinoamericanos, tiene ingentes conocimientos, por ejemplo, de medicina tradicional. De allí pueden surgir medicinas para enfrentar múltiples enfermedades (o las próximas pandemias). O sea, el potencial mercado es global. En este ejemplo, se podría además generar patentes que provean beneficios económicos a las comunidades locales que, durante generaciones, han desarrollado una investigación empírica que los han llevado a lograr dichos conocimientos, decisivos a la hora de palear la pandemia del Covid-19 en los sectores sin acceso a servicios de salud.

Conclusión

Corea tuvo condiciones muy particulares que le ayudaron en su anhelo de desarrollo industrial. Una de ellas fue que, cuando comenzó este proceso durante la década de 1960, Corea era prácticamente una página en blanco. Las jerarquías sociales habían desaparecido durante la colonia japonesa y el territorio estaba devastado por la Guerra (de Corea). Si bien se empezaron a configurar nuevas élites a partir de la cercanía al poder, ello estaba en un estadio embrionario el momento en que se inició el proceso de cambio de matriz productiva en Corea.

El punto de partida de un país como Ecuador en el presente (o en la misma década de 1960) es bastante distinto. Existe una configuración histórica, socioeconómica y cultural muy diferente a la de Corea. Por tanto, sus fórmulas (si es que acaso), no pueden simplemente copiar un modelo extranjero.

Un factor fundamental a resaltar es la cultura. En el caso de Corea, el ideal y la pasión por la educación fue el germen de un modelo que resulta imposible sin ello. En el caso ecuatoriano, existe una diversidad ecológica y cultural enorme, que le dota de grandes posibilidades. Estas pueden enriquecerse tomando algunos elementos del caso coreano y adaptándolos al propio contexto. No obstante, pese a la retórica, las políticas que se ejecutaron en el caso del proyecto Yachay, ni se parecen a las que desarrolló Corea con el KAIST (ni Daedeok Science Town) ni fueron las más apropiadas.

Para el Ecuador, la innovación no es una posibilidad; es una necesidad. Pero una innovación acorde a sus potencialidades y aspiraciones. Cabe además la reflexión acerca de las carreras que podrían implementarse en una universidad de investigación para la innovación hoy en día. Más aún, en un territorio megadiverso (y en tiempos de calentamiento global), la innovación debería estar comprometida con el entorno ecológico y cultural. Es decir, una innovación alineada con el anhelado Buen Vivir, que está todavía por construirse.

Corea deja muchos aprendizajes. Quizá los más importantes, el valorar la educación de calidad y el atreverse creer en sus propias capacidades.

Referencias

- Castells, M. y Hall, P. (1994). *Tecnópolis del mundo: la formación de los complejos industriales del siglo XXI*. Madrid: Alianza Editorial.
- Cavagnaro, J., & Santos, T. (2018). Crónica de una farsa anunciada: carros eléctricos en Yachay. En *Revista Vistazo*.
- Chavez, H., & Gaybor, J. (2018). Science and technology internationalization and the emergence of peripheral techno-dreams: the Yachay project case. *Tapuya: Latin American Science, Technology and Society*, 1(1), 238-255.
- Cumings, B. (2005). *Korea's Place in the Sun: A Modern History*. Cap. 6. Industrialization, 1953-Present. New York: W.W. Norton & Company, Inc.
- Defensoría del Pueblo. (2020). Defensoría del Pueblo realizará investigaciones para determinar posible vulneración de derechos laborales y a la educación por cierre de Yachay.
- El Comercio. (2021). Consejo de Educación dio paso a la intervención de las universidades Yachay e Ikiam.
- El Comercio. (2019). La Universidad Yachay Tech tiene sus primeros seis graduados.
- El Telégrafo. (2019). Yachay, contaminado por la corrupción
- El Telégrafo. (2015). Correa: Yachay es el proyecto más importante de la historia del país.
- El Universo (2022). \$ 602 millones se han invertido en Yachay desde 2013, revela informe de Comisión de Fiscalización sobre cinco universidades emblemáticas del país.
- El Universo. (2019). Financiamiento para investigación y desarrollo es limitado en Ecuador.
- Farfán, C. (2018). Me arrepiento de no haber cancelado esta payasada. En *Revista Vistazo*.
- Fernández González, M., Cadenas Álvarez, M., & Purcell, T. (2018). Urbanismo utópico, realidades distópicas: una etnografía (im)posible en Yachay, "ciudad del conocimiento. *Revista Do Centro Em Rede de Investigaçao Em Antropologia*, 22(2), 337.
- KAIST. (s/f). Founding Philosophy. KAIST the Future of Korea.
- Kim, H. (2009). The Making of a Science Town: The Case of Daedeok, Korea, In *Journal of the Economic Geographical Society of Korea* Vol.12, No.1, pp. 83-95.
- Kim, D. & Leslie, S. (1998). Winning Markets or Winning Nobel Prizes? Kaist and the Challenges of Late Industrialization. En *Osiris*, 1998, Vol. 13, Beyond Joseph Needham: Science, Technology, and Medicine in East and Southeast Asia (1998), pp. 154-185. The University of Chicago Press.
- Moon, M. (2018). Postcolonial Desire and the Tripartite Alliance in East Asia: The Hybrid Origins of a Modern Scientific and Technological System in South Korea. In H. Mizuno, A. S. Moore, & J. DiMoia (Eds.), *Engineering Asia. Technology, Colonial Development, and the Cold War Order* Edited. New York: Bloomsbury Academic.
- Moon, M. (2011). Technology Gap, Research Institutes, and the Contract Research System: The Role of Government-funded Research Institutes in Korea. *The Korean Journal for the History of Science*, 33(2), 301-316.
- Oh, D. & Yeom, I. (2012). Daedeok Innopolis in Korea: From Science Park to Innovation Cluster. *World Technopolis Review*. pp. 141-154.
- Ortiz, G. (2013). Yachay el velo se descorre. *Revista Gestión*, 227, 58-64.
- Park, G. (2011). The Advance of a Korean Institute: A Brief History of KAIST.
- Presidencia de la República del Ecuador (2020). Decreto Ejecutivo 1060.
- Presidencia de la República del Ecuador. (2019). Decreto Ejecutivo No. 945.
- Presidencia de la República del Ecuador. (2013). Decreto Ejecutivo No. 1457.
- Presidencia de la República del Ecuador. (2008). Decreto Ejecutivo 247.
- Ricarte, C. (2015, July). La salida de Albericio o cómo en Yachay falló la química. Entrevista a Fernando Albericio. *Revista Plan V*.

- Terman, F. (Coord.) (1970). Survey Report on the Establishment of the Korea Advanced Institute of Science.
- Yachay. (2014). Estatuto de la Universidad de Investigación de Tecnología Experimental Yachay, 30 de julio de 2014, (reformado 13 de marzo de 2017).
- Yachay EP. (2017). Rendición de Cuentas.
- Yachay Tech. (2019). Comunicado sobre el proceso para los concursos de méritos y oposición para el ingreso de profesores e investigadores titulares.
- Yachay Tech (2014). Rendición de Cuentas.
- Yachay Tech. (2019). Informe de Rendición de Cuentas.
- Yoo, Y. (2012). Corea y Ecuador: hacia la complementación económica. *Revista Comentario Internacional*, 12, 187-207.

Política pública para las finanzas digitales en Corea del Sur y su transferencia hacia el Sureste de Asia

Public policy for the digital finances in South Korea, and its transfer to southeast Asia

DOI: <https://doi.org/10.17230/map.v13.i24.09>

Sadcidi Zerpa de Hurtado

Doctorando en Relaciones Internacionales (Universidad Cooperativa de Córdoba) y Doctorando en Ciencias Organizacionales (Universidad de Los Andes, Venezuela).
Magister Scientiae en Economía y Economista (Universidad de Los Andes -ULA, Venezuela).
Investigadora activa del Grupo de Estudios Económicos de Asia (GEEA, ULA), investigadora reconocida en LASA, ALADAA Internacional, ALADAA Colombia, RedALC, Gridale y VenezolanasInvestigan. Profesora invitada en ciencias económicas y sociales en diversas universidades de América Latina. Contribuidora de Diario Frontera, El Universal y Global Americans.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5102-1210>

e-mail: zerpasad@gmail.com

Resumen

El desarrollo de políticas públicas para las Startups Fintech en Corea del Sur reglamentó y ordenó el acceso y permiso público para su pleno funcionamiento. En 2023, las asociaciones en el mercado nacional de diferentes y variados usuarios de las finanzas digitales respondieron a la realidad de la economía digital. Las mayores exigencias en términos de incubación, aceleración y mejora de la inclusión financiera condujeron a la transferencia de infraestructura digital y apoyo positivo para la conformación del mercado financiero digital en la región del Sureste de Asia. Las políticas nacionales se expandieron hacia la región mediante el modelo de apoyo y cooperación Shinhan Future's Lab. Su contribución fue garantizar oportunidades para firmar acuerdos en beneficio de los jóvenes emprendedores y solución de problemas colaterales en la región. A través de una metodología argumentativa secuencial, se comprueba la hipótesis del trabajo que señala que la política gubernamental para la innovación e instalación de las Startups Fintech en Corea del Sur desarrolló las finanzas digitales surcoreanas y apoyó la transferencia de infraestructura digital nacional hacia el Sureste de Asia en el periodo 2019-2022.

Palabras clave

Innovación, finanzas digitales, programas de cooperación digital, transferencia de infraestructura digital, política pública, Corea de Sur.

Abstract

The development of public policies for Fintech Startups in South Korea regulated and mandated public access and permission for full operation. Partnerships in the domestic market of different and varied users of digital finance in 2023 responded to the reality of the digital economy. Increased demands for incubation, acceleration and enhancement of financial inclusion induced towards digital infrastructure transfer and positive support for digital financial market shaping in the Southeast Asia region. National policies were expanded to the region through the Shinhan Future's Lab model of support and cooperation. Its contribution was to secure opportunities to sign agreements for the benefit of young entrepreneurs and to solve collateral problems in the region. Using sequential argumentative methodology, the hypothesis of the paper is tested which states: the government policy for innovation and installation of Fintech Startups in South Korea developed South Korean digital finance and supported the transfer of national digital infrastructure to Southeast Asia during 2019- 2022.

Keywords

Innovation, digital finance, digital cooperation programs, digital infrastructure transfer, public policy, South Korea.

Introducción

La política pública para el desarrollo de las *Startups Fintech* en Corea del Sur se fundamentó en estrategias como la reducción de las barreras de entrada, la actualización del programa *SandBox* marco regulatorio, el equilibrio en la promoción de *Fintech* y la protección del consumidor, la liberalización de los flujos de capital, el desarrollo de nuevas tecnologías, la promoción de las ventas y otros respaldos gubernamentales, todos ellos relacionados con la política de innovación que convirtió al sector de las finanzas en el medio para el desarrollo de nuevos motores de crecimiento e innovación en la región. Esto se basó en la cooperación financiera para la promoción de inversión privada y la ampliación del apoyo en infraestructura digital para la *Fintech* desde la participación pública (ICEX, 2021).

En 2015, la Comisión de Servicios Financieros (Financial Services Commission, FSC) principal regulador del sector financiero nacional surcoreano, identificó a los pagos móviles y préstamos digitales cooperativos crowdfunding como dos de los subsectores de la finanza digital con mayor penetración y uso en la población surcoreana no bancarizada. La FSC desarrolló un marco regulatorio de doble función para no obstaculizar el uso de la *Fintech* en el mercado digital local, proteger a los consumidores y transferir infraestructura digital de apoyo hacia la construcción de las finanzas digitales del Sureste de Asia.

En 2018, a pesar de las estrictas restricciones locales para el desarrollo de la categoría de préstamos cooperativos o crowdfunding en Corea del Sur, ya existían seis sociedades financieras, entre las que se encontraban Toss, Naver Financial, Carrot, Graft, Chai, Wadiz, Korea Credit Data, PeopleFund, Gowid, Dunamu (Kim, 2019, 05-12; Fintechnews.hk, 2023, 21-01). Esta situación se mantuvo en 2022, cuando en la categoría de pagos las Startups Fintech o empresas emergentes, como Naver, Kakao, Coupang, Yello Mobile y Bluehole, destacaron por su papel y altos flujos de ingresos en el subsistema de pagos móviles. A este grupo de empresas emergentes se unieron plataformas o aplicaciones como Samsung Pay, KakaoPay, Naver Pay y Toss Pay, producto de las diferentes opciones de pago ofrecidas. En particular, destacó Toss por su éxito, siendo un ejemplo positivo de la combinación de políticas públicas y la aplicación de conocimiento en tecnología digital privada (Fintechnews.hk, 2023, 21-01; Toss, 2023).

En 2023 otras asociaciones para los diversos usuarios demostraron cómo las finanzas digitales garantizan alto desempeño en el sector. La ampliación de la oferta de servicios financieros digitales, garantía de diferentes aplicaciones, soluciones y servicios bancarios, surgieron de alianzas entre

empresas apoyadas en las *in-app* o súper aplicaciones para ejecutar la movilidad financiera digital instalada en pagos móviles, banca digital, crowdfunding, préstamos P2P y Robo-advisor.

El siguiente trabajo tiene como objetivo especificar la política pública para las finanzas digitales en Corea del Sur y su transferencia hacia el Sureste de Asia. Utilizando una metodología argumentativa secuencial, se busca comprobar la hipótesis del trabajo mediante tres secciones. En la primera sección se expone la organización de la política pública para la innovación, desarrollo y fomento de las finanzas digitales de Corea del Sur. Luego, la segunda sección especifica la política de cooperación surcoreana de apoyo al desarrollo de las finanzas digitales en el Sureste de Asia. Finalmente, la tercera sección presenta las conclusiones del trabajo.

Política pública para las finanzas digitales en Corea del Sur

1960 - 1990

El desarrollo tecnológico de Corea del Sur data de la década de 1960, con el principio institucional de la Ciencia y la Tecnología (C&T) como base fundamental. Bajo este principio, se creó el Instituto Coreano de Ciencia y Tecnología (KIST) apoyado en el Ministerio de Ciencia y Tecnología (MOST). Sin embargo, fue en 1972 cuando el desarrollo del marco normativo condujo a la promulgación de la Ley de Promoción de la Investigación y el Desarrollo (TDPL). Esta ley estableció los centros de investigación nacionales para respaldar el aprendizaje industrial, mediante una integración completa entre el gobierno, las universidades y las empresas. A través del Sistema Nacional de Innovación de Corea (NIS por sus siglas en inglés) y las políticas de tecnología inversa y de importación de tecnología, se promovió el aprendizaje, la adaptación y la asimilación independiente de la tecnología coreana.

1990- 2019

Durante la década de 1990 al 2000, el marco de la política de innovación en Corea del Sur integró aspectos macroeconómicos de gran importancia preparando así a las organizaciones estatales para una economía de innovación legítima, al tiempo que impulsaba la industrialización respaldada por la tecnología. La maximización del crecimiento mediante políticas de estabilización favoreció la autonomía del sector privado, fomentando la competencia, que además potenció las opciones ofrecidas por la liberalización del comercio. Esto se enfocó en la atracción de inversión extranjera directa, implementar reformas fiscales y reestructurar la economía basada en promover la transparencia, sentando así las bases para la innovación y el desarrollo tecnológico de Corea del Sur (Bartzokas, 2005).

A partir del Plan Quinquenal de Ciencia y Tecnología del periodo 1997-2001, el gobierno surcoreano dotó de coherencia al programa del Sistema Nacional de Innovación (NIS). Complementó su participación con la creación del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología en 1999. Además, se apoyó en otras instituciones como *Korea Research Institute of Standards and Science* (KRISS), *Korea Polar Research Institute* (KORDI), *Korea Institute of Machinery and Materials* (KIMM), *Korea Institute of Energy Research* (KIER) y el *Electronics and Telecommunications Research Institute* (ETRI). Cada organización institucional del Estado potenció la estrategia surcoreana para vincular la demanda de tecnología hacia el sector privado producto de la asimilación de la tecnología (bcn.cl, 2010, 20-08). Diversos estímulos, como el apoyo a la educación, incentivos financieros y fiscales, promovieron la investigación y el desarrollo de una política orientada a la internacionalización.

En 1999 con una visión orientada hacia el largo plazo, el desarrollo de la Ciencia y la Tecnología (C&T) promocionó la Visión 2025. Este plan implicó el compromiso de reconocer los avances que ocurrieran en el lapso 1999-2025 y permitieran alcanzar capacidades sucesivas como: a) capacidad institucional científica y tecnológica para la movilización de recursos, mejora de leyes y regulaciones; b) mayor promoción de I+D en la región de Asia Pacífico; c) aseguramiento de competitividad científica y tecnológica en áreas estratégicas del G7 como tecnología e industria, cambio estructural, sinergias entre la pertenencia transnacional para la precompetitividad mediante una colaboración efectiva (bcn.cl, 2010, 20-08; OECD, 2021, 25-10).

En 2017, con el apoyo gubernamental denominado “transición digital de las pymes”, el gobierno de Moon Jae-in creó oficialmente el Ministerio de las Pymes y *Startups* (MSS por sus siglas en inglés) (Korea.net, 2017; OECD, 2021, 25-10). En noviembre del mismo año, gracias a esta organización pública, el gobierno demostró que la política de innovación y desarrollo se dirigía hacia un cambio de paradigma evidente en las PYMES, reconociéndolas como actor fundamental en la economía y las finanzas digitales.

La orientación del MSS se apoyó en la Iniciativa Global de las Pymes (*Digital for SMEs* por sus siglas en inglés) que conectó objetivos nacionales con los de la comunidad internacional en OECD, así:

Servicio de asesoramiento e incubación, acceso de financiamiento y promoción del *holding* tecnológico desde la investigación universitaria para la fase inicial de *Startups* y empresas conjuntas (...). Corea, desde 2019, decidió por la política preventiva y activa a los rápidos cambios del entorno nacional e internacional como la transformación digital, la crisis climática y la hegemonía tecnológica. (...) apoyo a las ventas electrónicas, mejora de la ciberseguridad y la digitalización de los servicios del gobierno

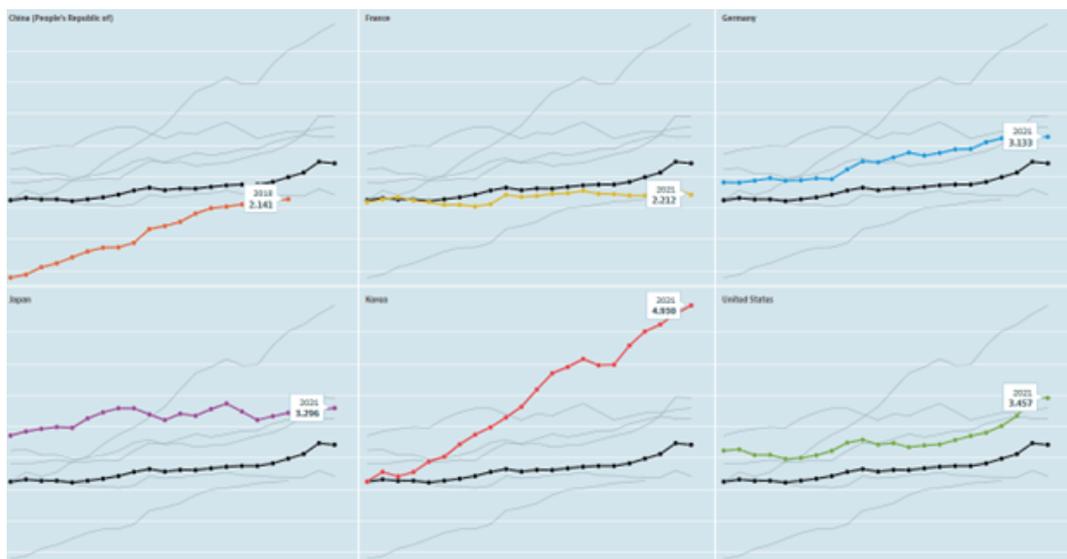
(...), diseñar estrategias de cadena de valor mundiales más integradas (hacia) el fomento de las asociaciones estratégicas entre empresas coreanas y extranjeras ajustadas a la normativa que sobre datos transfronterizos [facilitaran] la transferencia de información y promoción del comercio electrónico. (OECD, 2021, 25-10).

2019- 2022

El entorno gubernamental favorable a las finanzas digitales en 2019 mostró cómo la Comisión de Servicios Financieros había creado un fondo denominado *Startup Korea Fund* o Fondo Surcoreano para Empresas Emergentes por un valor de 2 billones de wones (1.500 millones de dólares), con más de 252 millones de dólares para invertir en *Startups Fintech*. De manera simultánea, abrió el espacio para la regulación financiera y concedió un periodo sin normas para que las Startups probaran las nuevas formas de servicios financieros y expandieran sus actividades.

El desarrollo de empresas innovadoras convirtió a Corea del Sur en la segunda economía OECD con el mayor porcentaje de inversión en innovación para el desarrollo (OECD, 2021, 25-10; Yonhap News Agency, 2023). El porcentaje del PIB en la *Going Digital Project* Corea del Sur superaba a países como Japón, Alemania, Estados Unidos, Francia, China y el Reino Unido, que tradicionalmente tenían mejores indicadores de innovación y tecnología. La razón principal fue el valor ascendente y en mayor proporción de gasto público surcoreano dirigido al indicador de innovación y desarrollo. Para 2021 Corea del Sur había destinado un porcentaje de 4,930 más del gasto público total para investigación y desarrollo de las economías mencionadas (OECD, 2021, 25-10; OECD.org, 2023; OECD, 2023b). Ver Figura 1.

Figura 1.
Gasto doméstico investigación y desarrollo de las economías líderes en el indicador. Porcentaje del gasto público total de cada economía en OECD.



En general, las PYMES se habían convertido en el principal actor receptor de incentivos desde 2017, como resultado de la política de innovación y desarrollo del periodo 1960-2023. De esta manera, la transformación tecnológica y digital empresarial del país siguió las directrices establecidas por el gobierno de Moon Jae-in durante el periodo mayo de 2017 a mayo de 2022, y continuó bajo el liderazgo de Yoon Suk Yeol, quien fue elegido en mayo 2022. Estas políticas estuvieron alineadas a las metas de inserción internacional. Racionalmente, Corea del Sur había logrado en 2019 la interoperabilidad de conectividad confiable e interacción fácil entre todas las personas, organizaciones y máquinas.

Ya en 2020, el gobierno surcoreano, con la New Deal o Estrategia Nacional de la Gran Transformación, estableció como prioridad y pilar fundamental a las políticas digitales y de sostenibilidad. Para esta, la infraestructura digital de los datos, redes e inteligencia artificial IA completaron la conectividad digital, evidente en el aumento de la productividad agregada.

El sector financiero en Corea del Sur fue impulsado hacia la economía digital como complemento de la productividad, la innovación, el dinamismo empresarial y la inclusión, gracias a la colaboración entre el sector público y privado en el nuevo paradigma de avance sostenible basado en la información y la comunicación (Sandbox Korea, 2023). A continuación, se especifican las políticas surcoreanas como fomento de las finanzas digitales en Sureste de Asia.

Política de cooperación surcoreana para el apoyo y desarrollo de las finanzas digitales en el Sureste de Asia

Desde el Centro de Finanzas e Innovación de Seúl (Centro de Seúl), un hub de conocimiento, se impulsó la generación de conocimiento y asociación *Fintech* en la región. Inicialmente, la política tenía como objetivo diseñar dos servicios en la dimensión local: uno relacionado con la visión general de los servicios de asesoramiento y análisis programáticos (PASAs por sus siglas en inglés) y otro centrado en *Sandbox* para la regulación. Ambos programas se establecieron como iniciativas de apoyo público que, para el año 2022, se consideraban complementarios para las áreas que atendían en la innovación y digitalización financiera nacional (Sandbox Korea, 2023). Sin embargo, la madurez y los resultados finales permitieron no solo fortalecer el sector local, sino también tener la oportunidad de transferir infraestructura digital hacia la región del Sureste de Asia. De esta manera, se revalorizaron programas activos desde 2012 e introdujeron otros en 2023. A continuación, se especifican ambos programas como parte de la política pública surcoreana para el fomento de las finanzas digitales locales y el proceso de transferencia de infraestructura digital con consecuencias positivas en el Sureste de Asia.

PASAs

Para Seúl Centro de Programa los PASAs se establecieron como programas subdivididos en ASA#1 y ASA#2. El ASA#1 se dedicó al sector financiero y ASA#2 para el privado, ambos con orientación hacia tres pilares fundamentales como: a) Pilar 1 para conducción de la demanda y generación del conocimiento, b) Pilar 2 relacionado a la oferta operacional en la ciudad y c) Pilar 3 relacionado con conocimiento, transferencia y capacidad de construir asociaciones (WB, 2022). Así, ASA#1, identificado como programa para el fortalecimiento y modernización de los sistemas financieros, se ocupó de dos subtemas. El tema 1 con enfoque en la mejora de la estabilidad y resiliencia financiera y el tema 2 orientado al fomento de la financiación innovadora (WB, 2022). ASA#2, como programa dedicado al sector privado, desarrolló tres temas, así: el primero, relacionado con la aceleración de la digitalización de la PYME sumado a la adopción de *Tech* e innovación; el segundo, enfocado en el fomento de la iniciativa empresarial innovadora, el crecimiento de las empresas y el desarrollo del ecosistema.

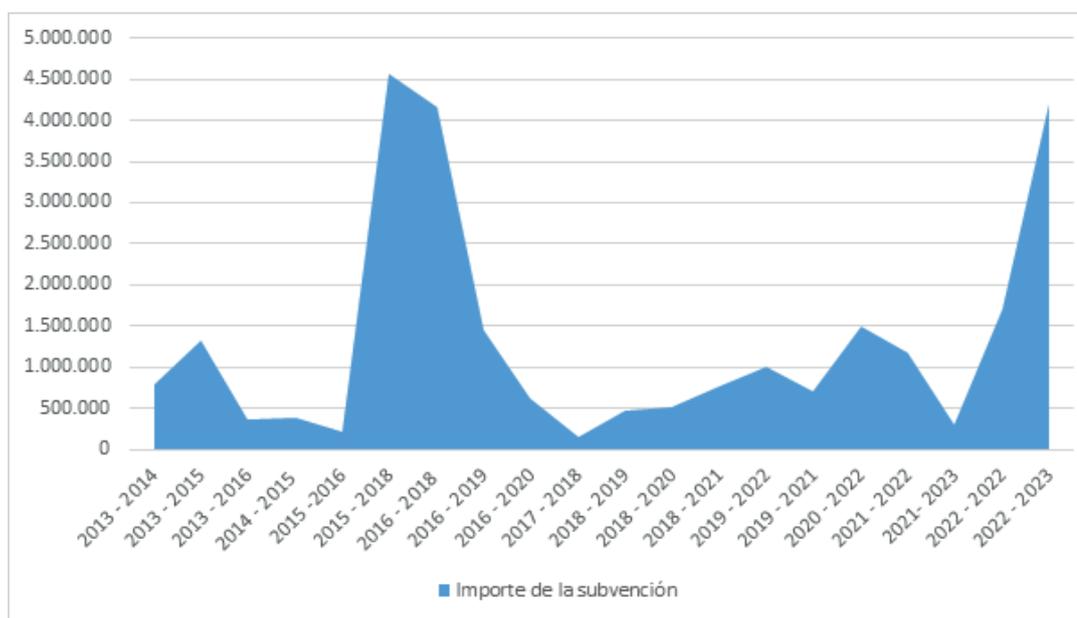
De ambos aspectos, Corea del Sur insistió en el desarrollo de infraestructura digital de la región mediante la búsqueda y potenciación de políticas públicas de innovación y capacidades institucionales para mejorar los resultados de la investigación y la innovación del mercado nacional extrapolado a la realidad regional (WB, 2022).

En general, la aplicación del programa, el KTF del Centro de Seúl transfirió ASA#1 y ASA#2 a los programas de apoyo previos adelantados en 2012 para el área de finanzas digitales. En 2023, estos programas continúan activos, con aportes de subvención surcoreana en dinero que van desde los 67.000 mil dólares anuales hasta un valor total de 5.919.400 millones de dólares anuales, cifra que sigue en aumento constante hasta 2021 (WB, 2022). Los países receptores de estos programas incluyen China, India, Indonesia, Tailandia, Mongolia, Myanmar, Camboya, Filipinas, Vietnam, Islas del Pacífico y Laos, donde se implementan diferentes programas centrados en temas específicos como oferta y estabilidad financiera e inclusión, resiliencia, inclusión y sustentabilidad financiera y aceleración y recuperación económica (WB, 2022).

Además, se destinaron recursos a otras áreas como investigación y competitividad, preparación para la crisis financiera y reformas, reforma de los seguros y evaluación de los riesgos climáticos para el sector financiero, recuperación económica liderada por el sector privado mediante inversiones digitales y ecológicas para la competitividad y crecimiento integrador, y otros programas centrados en proyectos piloto de inclusión financiera para ayudar a las microempresarias, denominado *DT4D Pilot for BETI*, se transfirieron con la meta de instalar un mercado digital en el que los programas ASA

permitieran la integración en el sector financiero de la región. En 2012 estos programas ya se habían instalado, no obstante, en 2023 el aporte en subvenciones se enfocó en el apoyo de *Stastups Fintech* (WB, 2022).

Gráfico 1.
Evolución de los aportes surcoreanos para transferencia de los ASA en el Sureste de Asia 2012-2022



Fuente: Elaboración propia con datos de WB (2022).

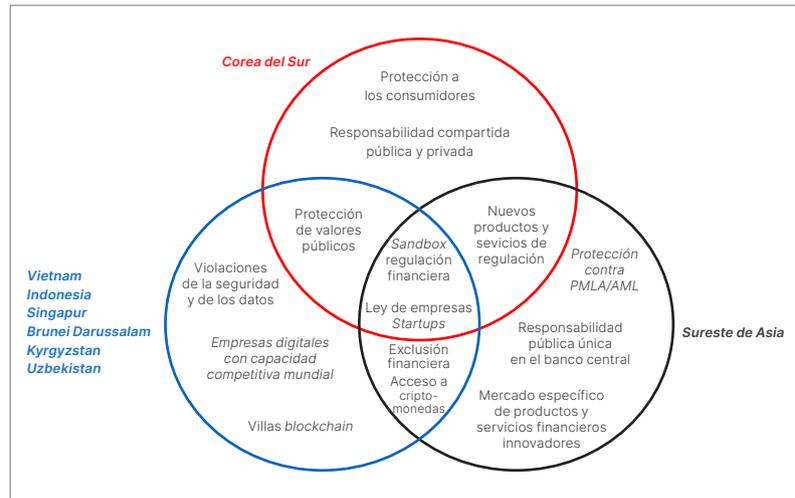
Sandbox regulación financiera

En 2019 la Comisión de Servicios Financieros (FSC por sus siglas en inglés) promulgó la Ley Especial de Apoyo a la Innovación Financiera. Esta introdujo el programa de Sandbox de regulación financiera, que diseñó el marco seguro y preciso dirigido a los valores públicos de fomento para la nueva industria digital y la protección de sus consumidores. El eje central de la política de apoyo para la regulación fue el rápido crecimiento y mejor competitividad (Sandbox Korea, 2023). Dicha política unida a los criterios de desarrollo del *Fintech* Center Korea (FCK por sus siglas en inglés) proporcionaron nuevos programas de apoyo que continuaron la incubación de la industria *Fintech* para la conformación del ecosistema en el mercado financiero de la región (Fintech Center Korea, 2023).

Como programa de regulación financiera, Sandbox logró la participación de bancos de pruebas en las finanzas digitales, asunto que benefició a la creatividad e innovación regional como eje prioritario para instalar la infraestructura digital del mercado nacional que permitiera retroalimentar la alta

tasa de penetración de smartphones en velocidad de banda ancha y desarrollo del mercado digital financiero en Corea del Sur y sus principales socios comerciales regionales.

Figura 2.
Áreas de similitud y diferencias entre *Sandbox* surcoreano y la región del Sureste de Asia



Fuente: Elaboración propia con datos de Tost (2021), MAS (2023) y KPMG (2020).

En la Figura 2, Corea del Sur muestra objetivos específicos de aplicación del *Sandbox* sobre las empresas emergentes *Startups Fintech*, lo que le permitió crear *D-Testbed* como empresa emergente para verificar y desarrollar la tecnología de las *Startups*. A través de la promoción y asesoramiento del *Sandbox* regulación financiera (Sandbox Korea, 2023), Corea lo aplicó a las compañías financieras, bancos, compañías de seguros e inversión nacionales, así como a operadores de negocios financieros electrónicos, corporaciones públicas y fondos de negocios financieros, y todas las asociaciones establecidas en la región, como miembros del ecosistema *Fintech*. Esto además le permitió alcanzar acuerdos relacionados con las leyes enfocadas hacia el fomento de las finanzas digitales, categorizadas como servicio financiero innovador en Corea del Sur.

El Comité de Revisión de Servicios Financieros Innovadores o *Financial Services Commission* (FSC por sus siglas en inglés), y la dirección de programas dentro del gobierno, tenían la función de verificar tanto el tipo de negocio como la autorización de actividades de las *Startups Fintech* surcoreanas con relación a los mercados internacionales. El programa se orientó hacia la protección de valores públicos, regulación e innovación y seguridad de los dispositivos (Sandbox Korea, 2023). No obstante, si los bancos tradicionales participaban junto a las *Startups Fintech* en asociación, dicha cooperación ayudaría a incubar nuevos proyectos de modernización e inversión estratégica en el sector. Esto derivó en asociaciones estratégicas como la

del banco *Shinhan Financial*, que creó un programa global de aceleradoras llamado *Shinhan Future's Lab*, un programa surcoreano de aceleración de innovación abierta de las finanzas digitales del mercado digital surcoreano ofrecido a la región del Sureste de Asia y otros países ubicados en Asia Central (Kim, 2019, 05-12).

De esta manera, el *Shinhan Future's Lab* en conjunto con otras organizaciones surcoreanas organizaron, conectaron y orientaron a los nuevos emprendedores de finanzas digitales en la región, bajo el modelo de apoyo hacia las *Startups Fintech*. La primera tarea que cumplió Corea del Sur fue buscar inversores para crear entornos de trabajo profesional con el objetivo de ampliar las oportunidades de los posibles negocios. Por tanto, la acción de asesoramiento se orientó a temas financieros, inversores, tecnología, marco regulatorio y empresas que formaran parte de *Shinhan Financial Group* y otras organizaciones surcoreanas (*Shinhan Bank, S/F*). Lo relevante del mencionado modelo de apoyo fue su rápida expansión hacia socios comerciales de la región y países con intenciones manifiestas de mejorar sus mercados financieros digitales con Corea del Sur. Entre los países se encuentran Vietnam, Singapur, Indonesia, Brunei Darussalam, Kirgizstan, Uzbekistan y Bangladesh.

A continuación, se expone el proceso para la transferencia de infraestructura digital orientado por el modelo de apoyo de *Shinhan Future's Lab* del *Shinhan Financial Group*.

Vietnam

Vietnam, en la ciudad de Ho Chi Minh, demostró la aplicabilidad del modelo de apoyo eficaz para la incubación y aceleración de su *Startups Fintech*. Mediante el modelo se crearon diversas oportunidades de asistencia a jóvenes emprendedores para acceder a los mercados o ecosistemas y compartir con socios y mentores reconocidos tanto locales como en la región sureste asiático (*Shinhan Bank, S/F*). El estrecho trabajo entre *Shinhan Financial Group* de Corea del Sur con *Shinhan Bank Vietnam, Shinhan Securities Vietnam, Shinhan DS Vietnam, CJ Group* y *Vina Capital Ventures*, permitió a las *Startups* vietnamitas desarrollos eficaces, que dieron lugar a importantes empresas emergente de finanzas digitales. Las principales empresas fueron *Trustcard, Moneylover, Bitcoinvietnam, Upupapp, Bepos*, además de *Wee Digital, UrBox, FinStreet* y *PhyPass*. Estas últimas cuatro *Startups* recibieron el premio *Runway to the world 2019*, otorgado por SFG¹ y Saigon Innovation a los potenciales

1 Principal holding financiero de Corea del Sur con sedes en más de 20 países y reconocida como el banco más seguro del mundo en la lista de *Global Finance, Asian Banker* como mejor banco minorita de Asia Pacífico. Su base de creación es *Shinhan Bank, Shinhan Capital* y *Shinhan Investment Management*. Cuyos servicios son diversificados y se enfocan en áreas como las finanzas, banca, financiamiento al consumo, seguros, gestión de activos, corretajes y otros. Dicha holding Bolsa de Corea (KRX) en la Bolsa de Nueva York (NYSE) (*Shinhan Bank, S/F*).

emprendedores en el sector de las finanzas digitales (Shinhan Bank, S/F).

Las empresas premiadas han abierto oportunidades para las *Startups Fintech* de acceder al mercado surcoreano y viceversa, lo que ha impulsado la competencia. Las condiciones y desafíos propios de este mercado han llevado a las empresas a participar en el *Global Demo Day*, un evento de presentación de nuevas *startups* que se organiza en Asia desde junio de 2013. Este evento garantiza el acceso de las empresas emergentes a la cadena de valor de *Dcamp*, facilitando la presentación ante potenciales clientes e inversores de capital de riesgo. Además, les permite solicitar espacio físico en centros de incubación. Desde 2013, las empresas emergentes participan como candidatos y, en 2023, se ha observado un crecimiento que promueve las características de las *startups fintech*, con el potencial de alcanzar el estatus de 'unicornios', al nivel de Toss y Dunamu (Shinhan Bank, S/F; Dunamu, 2023; Toss, 2023).

Para Vietnam, el espacio *Dcamp* representa un enlace centrado en el modelo de apoyo de *Shinhan Future's Lab*. Su contribución radica en asegurar oportunidades para que los jóvenes emprendedores firmen acuerdos en su beneficio. Como resultado de esto, se firmó entre un Memorando de Entendimiento (MOU) entre Corea del Sur y Vietnam con el objetivo de fortalecer la cooperación y ampliar las redes de afiliados, derivadas de los modelos de negocios de las grandes empresas surcoreanas (Shinhan Bank, S/F). En relación con el MOU, Kim So-young, vicepresidente de la Comisión de Servicios Financieros (FSC por sus siglas en inglés) de Corea del Sur, visitó Vietnam como parte de la segunda etapa de su viaje por el Sudeste asiático. Durante esta visita, se destacó la promoción y exportación de la infraestructura de servicios financieros digitales surcoreanas (FSC, 2023).

Corea, a través de la cooperación con Vietnam como mercado, ha acogido un número significativo de empresas financieras surcoreanas, con un enfoque particular en Fintech y finanzas digitales. Sin embargo, en contraste con otras regiones, Vietnam ha enfrentado desafíos regulatorios que han obstaculizado la concesión de licencias en el sector, así como una falta de claridad en las directrices regulatorias. Como respuesta, Corea del Sur ha proporcionado apoyo y ha abordado estos problemas expandiendo su modelo de negocio a Vietnam. Esta acción ha fortalecido la cooperación al permitir la implementación de medios operativos que han aliviado las dificultades, incluyendo programas de formación de expertos financieros, programas de servicios de comisiones y programas de concesión de licencias para los bancos surcoreanos ante las autoridades regulatorias locales en Vietnam. Este enfoque no solo ha facilitado la transferencia de infraestructura digital, sino que también ha contribuido a la prevención del lavado de dinero (FSC, 2023).

En este sentido, Kim So-young y el Vicegobernador del Banco Estatal, Pham Tiem Dung, firmaron el Memorando de Entendimiento (MOU) para fortalecer la cooperación

en finanzas digitales y tecnologías financieras en Vietnam, así como para facilitar la transferencia de infraestructura y el intercambio de personal. Este MOU también allana el camino para la firma de nuevos acuerdos en materia de ciberseguridad. Además, se estableció un marco para la innovación financiera y digital, con el objetivo de contribuir al sector de finanzas digitales vietnamita en el contexto de MyData. Este marco tiene como objetivo democratizar los datos mediante la definición de derechos y responsabilidades individuales en relación con el uso ético y responsable de los datos personales. Estas iniciativas se han institucionalizado en las Conferencias MyData y han dado lugar al desarrollo de ecosistemas de datos personales que mejoran el derecho de autodeterminación digital sobre los datos personales (MYDATA KOREA, 2023).

En general, Corea del Sur y Vietnam han avanzado hacia modelos de negocios innovadores que tienen un impacto significativo en la ASEAN desde 2022. En este contexto, Kim, Vicepresidente de la FSC, visitó el Centro de Cooperación Financiera Corea –ASEAN– y expresó el compromiso de la FSC en promover la expansión internacional de la industria financiera nacional. La FSC ofrece diversos programas de apoyo para la exportación del modelo doméstico de infraestructura financiera digital, lo que permite a Corea no solo facilitar la entrada de empresas nacionales al mercado regional, sino también sentar las bases para una mayor cooperación financiera con los países de ASEAN que va más allá de las formas tradicionales de ayuda oficial al desarrollo (AOD) y cooperación financiera de las que Corea del Sur es principal financiadora.

Singapur

En línea con el modelo de apoyo a las finanzas digitales de ASEAN, Corea del Sur continuó su acercamiento con Singapur, y en 2021 firmó el cuarto Acuerdo de Asociación Digital (DPA, por sus siglas en inglés). El objetivo fue establecer reglas para las transacciones digitales que facilitaran el comercio electrónico y protegieran a los consumidores. Este acuerdo profundizó los criterios de cooperación bilateral en áreas emergentes, como la protección de la información personal, los pagos electrónicos y la seguridad del código fuente. En cuanto a los pagos electrónicos transfronterizos, se previeron reglas de transparencia y facilitación para la adopción de los estándares internacionales, lo que impulsó la interoperabilidad entre los sistemas de pago electrónicos de ambos países. La importancia de las reglas, leyes y regulaciones para la protección contra el fraude y conducta engañosa en línea entre ambos países siguen siendo alta, ya que el apoyo al fomento de las PYME en el entorno digital ha contribuido a la generación de empleo formal en el sector (Aduanas News, 2021).

Indonesia

En la primera mitad de 2023, Corea del Sur firmó un acuerdo de entendimiento (MOU) en el sector de las finanzas digitales con Indonesia, otro país miembro de la ASEAN. Este MOU tuvo objetivos similares al acuerdo firmado con Singapur, pero se agregó el tema de la sostenibilidad. En este caso, la promoción y exportación del modelo de apoyo surcoreano de infraestructura financiera se centró en las finanzas sostenibles. Durante el Foro de Cooperación Financiera Corea-Indonesia, la Comisión de Servicios Financieros (FSC por sus siglas en inglés), la Autoridad de Servicios Financieros de Indonesia (OJK por sus siglas en inglés) y el Consejo de Cooperación Financiera Internacional de Corea (Korea's Council on International Financial Cooperation o CIFIC) concentraron la agenda de cooperación financiera en temas relacionados con las finanzas sostenibles de ambos países.

Entre Corea e Indonesia, hay diversas formas de fortalecer las actividades comerciales en beneficio mutuo, y la sostenibilidad ha permitido construir y compartir la sinergia de la relación bilateral (FSC, 2023b). En este contexto, la Agencia de Desarrollo de Recursos Humanos Industriales (BPSDMI) de Indonesia y la Agencia Nacional de Promoción de la Industria de Tecnología de la Información (NIPA) de Corea del Sur firmaron un acuerdo de cooperación en transformación digital (Ayala, 2023). Esta colaboración tiene como objetivo facilitar el intercambio de información, promover el intercambio de negocios y tecnología, así como transferir conocimientos y fomentar la transformación digital en la industria manufacturera, extendiéndose también a las unidades educativas. La experiencia y los conocimientos en innovación financiera y transformación digital desarrollados en esta relación se han llevado a cabo dentro de un marco regulatorio que ha resultado en la eliminación de obstáculos para las empresas financieras coreanas.

Brunei Darussalam

En 2012, Corea firmó un Memorándum de Entendimiento (MOU) con Brunei, que involucra a la Unidad de Inteligencia Financiera, la Comisión de Servicios Financieros de Corea del Sur y la Autoridad Monetaria Brunei Darussalam. El objetivo de este MOU fue facilitar un mejor intercambio de información financiera relacionada con el blanqueo de capitales y la financiación del terrorismo (BDCB, 2023). Este compromiso entre Brunei y Corea continuó hasta enero de 2015, cuando durante las reuniones del Grupo de Trabajo Egmont en Berlín, Alemania, las Unidades de Inteligencia Financiera de Malasia, Indonesia y Corea del Sur firmaron un Memorándum de Entendimiento para cooperar en el intercambio de información financiera que contribuye a la lucha mundial contra el blanqueo de dinero y la financiación del terrorismo (BDCB, 2023b). Este memorando reforzó la cooperación entre ambas agencias, marcando su compromiso conjunto contra el crimen organizado.

Posteriormente, este MOU trascendió la relación bilateral Brunei y Corea del Sur cuando, en la 15ª Reunión Anual del Grupo Asia Pacífico sobre Blanqueo de Dinero en ASEAN en julio de 2021, fue firmado por Yang Mulia, Dato Paduka, Haji Mohd, Rosli bin Haji Sabtu y Jae-See Ppark, Director Gerente del AMBD y comisionado de KoFIU respectivamente. El MOU estableció el entendimiento de tres agencias de inteligencia financiera entre Corea del Sur y Brunei, enfocado en la Lucha contra el Lavado de Dinero y Financiación del Terrorismo (AML/CFT). Su objetivo era cumplir con la Ley de Informes de Transacciones Financieras, cuya misión era recopilar, analizar y difundir informes de transacciones de dinero sospechosas (STRs), informes de transacciones en efectivo (CTRs) y transacciones en divisas. Esta colaboración apoyó las actividades AML/CFT de cada institución financiera en ASEAN en 2023, comprometidas con la cooperación nacional e internacional en el intercambio de información financiera digital (BDCB, 2023). La firma del MOU representa un paso importante hacia el uso de los datos como información transparente y clara para cumplir con las normas internacionales contra el blanqueo de dinero y la financiación del terrorismo, de acuerdo con la Recomendación 29 del Grupo de Acción Financiera (GAFI) (BDCB, 2023b).

Kyrgyzstan

En Asia Central, Corea del Sur ha mostrado avances significativos en la adopción del modelo de apoyo para las finanzas digitales, especialmente en 2023. La transferencia de infraestructura digital con países como Kyrgyzstan y Uzbekistan ha sido una realidad desde 2019. Kyrgyzstan, como socio de la Unión Económica Euroasiática, permite la libre circulación de mercancías sin derechos de aduana y ha creado condiciones favorables para la protección de los derechos de los inversores. Además, su régimen fiscal incluye exenciones de impuesto para productores agrícolas, centros comerciales y centros logísticos, así como para la importación de equipos tecnológicos y el establecimiento de nuevas empresas. También cuenta con un régimen monetario de libre circulación de capitales y dinero, además de una producción de bienes respetuosos del medio ambiente.

Kyrgyzstan declaró 2019 como año para el Desarrollo Regional y Digitalización. Como primer paso, en julio, Kyrgyzstan y Corea del Sur, como socios estrechos, organizaron el Foro de Negocios patrocinado por las Cámaras de Comercio e Industria de ambos países. Este evento tuvo lugar durante la visita oficial del Primer Ministro de la República de Corea, Lee Nak-yeon, junto con su homólogo, el Primer Ministro de la República de Kyrgyzstan, Mukhammedkaly Abylgaziev.

Durante la reunión, participaron más de 50 empresas coreanas, miembros de la Federación Mundial de la Asociación de Comerciantes Coreanos en el Extranjero (OKTA). Los temas principales de debate se centraron en el

fortalecimiento de los lazos culturales y humanitarios, así como en la cooperación comercial y económica en sectores como la sanidad, minería, energía, turismo, agricultura, transporte, industria textil y tecnología de la información. El foro proporcionó un espacio para rescatar perspectivas, como aquella que indica que "mejorar las oportunidades para ampliar los lazos de inversión extranjera es el eje principal para aumentar la confianza mutua entre empresarios de los países". En este sentido, el Primer Ministro surcoreano destacó que las empresas surcoreanas son las más calificadas para llevar a cabo la inversión extranjera, ya que se encuentran entre las más avanzadas del mundo, denominadas como industrias de alta tecnología (FSC, 2023c). Del foro surgió un programa conjunto para el sistema de tarjetas de identidad electrónicas de Kirguistán, demostrando así su interés en el desarrollo regional de la economía digital y sostenible.

En este sentido, la delegación coreana compartió su experiencia en digitalización e implementación de la administración electrónica, utilizando legislación específica y desarrollando servicios a través de empresas emergentes (FSC, 2023c). Por lo tanto, las áreas de cooperación se centraron en la digitalización, destacando proyectos como el Proyecto Ciudad Segura, que tiene como objetivo crear canales para la transparencia y la prevención de la corrupción, así como el desarrollo de sistemas de pago, la creación de un banco virtual y soluciones de CCTV móvil.

Con este motivo, el Foro de Negocios entre Kirguistán y Corea del Sur sentó el precedente para la firma de los primeros documentos de cooperación en áreas relacionadas con el esparcimiento y el medio ambiente. El Memorándum de Cooperación entre la Agencia de Promoción y Protección de Inversiones para el desarrollo de espacios recreativos como campos de golf y spa, y el Memorándum de Entendimiento con Green House Land LLC para la construcción de plantas de producción de cables de fibra óptica. Ambos memorandos sentaron las bases para la posterior puesta en marcha de la fábrica de productos médicos y equipos médicos, así como el desarrollo del mercado financiero mediante el programa de apoyo en infraestructura digital de Corea del Sur en Kirguistán (FSC, 2023c).

En mayo de 2023, el Vicepresidente del FCS, Kim So-young, asistió a la ceremonia de inauguración de la filial local de BNK Capital Finance con sede en Bishkek. Esta empresa financiera es la primera de su sector en Kirguistán y tiene objetivos duales: en primer lugar, busca establecer confianza y éxito conjunto al estar localizada en el mercado de Bishkek, y en segundo lugar, aspira a convertirse en el puente del mercado financiero entre Corea del Sur y Kirguistán (FSC, 2023c). La ceremonia de inauguración proporcionó el espacio propicio para la firma del Memorándum de Entendimiento entre empresas con el fin de mejorar la infraestructura financiera de Kirguistán. Esta firma impulsó la infraestructura de pagos del país al unir a BNK Capital con tecnologías financieras como BC Card, Smartro, el Centro

de Procesamiento Interbancario y el Operador de Pagos Estatales, promoviendo así la infraestructura de pagos de Kirguistán y la red de valor agregado de Corea del Sur (VAN) (So-Hyun Lee, 2023).

El acuerdo resultó en la transferencia de la tecnología de pagos financieros de Corea hacia Kyrgyzstan, con la introducción de la tarjeta BC Kyrgyzstan (BCKG), la cual utiliza la solución de pagos globales de BC Card BAIS y Smartor en varios métodos de pago para ampliar los entornos de pago personalizados. Además, se llevó a cabo la construcción y desarrollo del ecosistema de pagos avanzados mediante la obtención de licencias básicas necesarias de las autoridades locales. Esto dio lugar a la propuesta de un sistema de pagos unificado que puede ser gestionado mediante códigos QR y NFC (*Near Field Communication* o comunicación de campo cercano) entre dispositivos inteligentes (Zerpa de Hurtado, 2023).

En el futuro, se espera que los dos países amplíen su cooperación en el desarrollo de la infraestructura financiera para incrementar el intercambio de medidas a través de las autoridades pertinentes. Este acuerdo es el primero que Corea de la Sur firma con un país de Asia Central, lo que representa una oportunidad significativa para las empresas financieras coreanas que deseen expandir sus actividades comerciales al extranjero. En este contexto, la FSC ha colaborado con el sector financiero nacional para facilitar la instalación activa y eficaz de las empresas financieras surcoreanas y sus negocios en el extranjero (FSC, 2023c).

Uzbekistan

En 2023, durante una ceremonia que marcó la celebración de un seminario conjunto de las asociaciones bancarias, tanto la Asociación de Tecnología Financiera de Corea, como representantes oficiales de Uzbekistán, a través de la Fintech de Corea del Sur y la Asociación Fintech de Uzbekistán, firmaron un Memorándum de Entendimiento (MOU). El objetivo de este acuerdo fue la transferencia de tecnología digital financiera desde Corea, especialmente relacionada con las soluciones de pago y certificación basadas en blockchain. De esta manera, la Federación de Bancos de Corea y la Asociación de Bancos Uzbekos compartieron la experiencia en la industria financiera y el desarrollo de la Fintech en Corea. La industria de nuevas tecnologías financieras de Corea intercambió con los funcionarios locales el modelo de apoyo basado en la transferencia de infraestructura digital y el respaldo de las políticas regulatorias. En palabras del Vicepresidente de la FSC, Kim So-young, Corea busca promover distintas formas de cooperación financiera en el mercado uzbeko, en particular, construyendo sinergias entre las empresas emergentes de finanzas digitales surcoreanas, relacionadas con infraestructura de datos financieros, y el programa de regulación local o *Sandbox* regulación financiera para el sistema de información crediticia (FSC, 2023d). A pesar de

que la Fintech se encuentra en etapa formativa, Corea del Sur espera que sus empresas contribuyan con sus conocimientos y experiencia empresarial.

Conclusión

La próspera oferta de servicios financieros en Corea del Sur es resultado de las súper aplicaciones desarrolladas por las *Startups Fintech*. Su popularidad se basa en el uso de chats que recrean formas de inversión y préstamos dentro de aplicaciones de cuentas y acceso a base de datos del usuario existentes (Kim, 2019, 05-12). Estas empresas emergentes benefician a los usuarios surcoreanos con movilidad e inclusión financiera, lo que ha aumentado y diversificado el público objetivo de clientes interconectados a través de las aplicaciones.

Dicha progresión no fue sencilla. Los ciudadanos coreanos solían acudir a las cajas de ahorro o bancos tipo 2, lo que representaba una situación negativa para el gobierno, ya que afectaba la calificación crediticia de los ciudadanos que prestaban dinero, generando una puntuación crediticia negativa a lo largo del tiempo. Esto resultaba en una alta probabilidad de rechazo para futuros préstamos en los bancos tipo 1, creando un círculo vicioso en las finanzas personales que obligaba a los surcoreanos a recurrir nuevamente a préstamos costosos. Esta situación generó problemas de insostenibilidad financiera personal en Corea del Sur, lo que ocasionó problemas sociales debido a la incapacidad de los ciudadanos para acceder a opciones crediticias más asequibles (Kim, 2019).

El gobierno surcoreano entendió la importancia de las finanzas digitales que ofrecían diversas opciones de pagos y crédito, y por lo tanto flexibilizó su postura, dando espacio a *Startups Fintech*. El objetivo gubernamental fue desarrollar una red nacional e internacional que promoviera la transformación digital y el cambio de la sociedad surcoreana.

El sector público respaldó rápidamente esta decisión y se enfocó en empresas como *Seoul Startups Hub*, dedicada a fomentar plataformas catalizadoras de crecimiento. Gracias a esto, Corea pudo establecer contacto, en el mercado local, entre las plataformas catalizadoras del crecimiento y las empresas, inversores y aceleradoras de todo el mundo. Así, ofreció incubadoras, inversión, financiamiento, asesoramiento de apoyo para la expansión global. Empresas multinacionales como BMW, Chanel, Beierdorf, LEGO, Softbank, Dyson, CPL, Lenovo, BASF, ZOBELE, iSiD, Alibaba Cloud, Magic Leap, Sibur, Johnson & Johnson, P&G, Mercedes-Benz Korea, son muestra de los socios globales para el desarrollo de Startups en Corea.

Además de la red global que conectó socios en todo el mundo con las Startups coreanas, destacan a Global VCs & Accelerators, USAKO Group, Makuake, Yozma Group, LongHash, Awesome Ventures, KILSA Global, iMakerbase, WIF, Seoul-India Economic Exchange Center,

entre más de 57 organizaciones globales, incluyendo compañías multinacionales, aceleradoras, VCs y agencias extranjeras gubernamentales, todos ellos socios en la red global de conexiones *Startups* (Seoul Startups, 2023).

De este modo, desde 2019 Corea del Sur se convirtió en el segundo país con mayor tasa de penetración de los servicios *Fintech* en el sureste de Asia, luego de Singapur. Corea cuenta con: 1) plataformas de pago digital con un valor de transacciones diarias de 322.600 millones de wones, equivalente a unos 258.77 millones de dólares; 2) préstamos y *crowdfunding* P2P que superan los 5 millones de wones, aproximadamente 4,1 millones de dólares, en más de 150 plataformas; 3) *Blockchain*, *RegTech* e *Insurtech*, que aunque con incipiente desarrollo, expresan estrategias que han potenciado su crecimiento mediante la plataforma *Financial Security RegTech Portal* (ICETX, 2019).

El crecimiento de una amplia variedad de empresas financieras facilitó que estas encontraran patrocinadores adecuados, lo que, junto con un alto nivel de transparencia, les permitió comprender las expectativas y motivaciones tanto del gobierno como de las propias empresas. Esto les permitió a estas empresas convertirse en patrocinadores con destreza para mantenerse al ritmo de la competencia *Fintech*. Además, el uso adecuado del Sandbox regulación financiera permitió la recaudación de dinero proveniente de personas de todo el mundo. En el Sureste de Asia y en países como Vietnam, Singapur, Indonesia, Brunei Darussalam, Kyrgyzstan, Uzbekistan y Bangladesh, al priorizar y reconocer el avance ordenado de *Fintech* en Corea del Sur, sin problemas de riesgos financiero, se han reactivado programas de apoyo establecidos desde 2012. En 2023, con la transferencia de infraestructura digital y orientados en el modelo de apoyo de *Shinhan Future's Lab* del *Shinhan Financial Group*, han podido avanzar en la solución y disminución de los principales problemas dentro del mercado financiero digital, tales como el uso ilícito de los datos y el blanqueo de capitales para financiamiento del terrorismo.

Referencias

- Anagnostopoulos, I. (2018). Fintech and regtech: Impact on regulators and banks. En *Journal of Economics and Business*, Vol. 100 (7-25). <https://doi.org/10.1016/j.jeconbus.2018.07.003> Disponible en: <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S014861951730142X>
- Aduana News. (2021). Singapur y Corea del Sur culminaron las negociaciones de un Acuerdo de Asociación Digital. Disponible en: <https://aduananews.com/singapur-y-corea-del-sur-firmaron-un-acuerdo-de-asociacion-digital/> [Consulta, 16/09/2022]
- Arner, D., Barberis, J. & Buckley, R. (2017). FinTech, RegTech, and the Reconceptualization of Financial Regulation. *En Nw. J. Int'l L. & Bus*, Vol. 37 (3: 2016-2017). Disponible en <https://heinonline.org/HOL/LandingPage?handle=hein.journals/nwjilb37&div=17&id=&page=>
- Ayala, R. (2023). Indonesia y Corea del Sur firman acuerdo de colaboración en transformación digital. Disponible en: <https://metroamericas.com/negocios/indonesia-and-south-korea-collaborate-to-strengthen-digital-transformation-in-manufacturing-industry/55231/> [Consulta, 16/09/ 2023]
- Bartzokas, A. (2005). Monitoring and analysis of policies and public financing instruments conducive to higher levels of R&D investments the POLICY MIX Project. Disponible en chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://ec.europa.eu/invest-in-research/pdf/download_en/korea.pdf
- bcn.cl. (2010, 20-08). las claves de la sorprendente innovación coreana. Disponible en <https://www.bcn.cl/observatorio/asiapacifico/noticias/claves-de-la-innovacion-coreana>
- BDCB. (2023). Memorandum of Understanding between the Korea Financial Intelligence Unit of the Financial Services Commission and Autoriti Monetari Brunei Darussalam Disponible en <https://www.bdcg.gov.bn/Lists/News/DisplayItem.aspx?ID=37> [Consulta, 17/09/2023]
- BDCB. (2023b). Memorandum of Understanding Between Financial Intelligence Unit, Autoriti Monetari Brunei Darussalam and Bangladesh Financial Intelligence Unit, Bangladesh Bank. Disponible en <https://www.bdcg.gov.bn/Lists/News/DisplayItem.aspx?ID=101&ContentTypeId=0x01040013E26435B72C28499D11105B93AD3652> [Consulta, 17/09/2023]
- Digital Agency (2023, 30-04). Results of the G7 digital and Tech Minister's meeting in Takasaki, Gumma. Disponible en: <https://www.digital.go.jp/en/1dd2ad3e-3287-4677-971b-f7e973721367-en/>
- Dunamu. (2023). Connect & unlock value. Disponible en <https://dunamu.com/en> Consulta[3/10/2023]
- FasterCapital. (2023). Startups funding through crowdfunding platforms in Korea. Disponible en <https://fastercapital.com/content/Startups-Funding-through-Crowdfunding-platforms-in-Korea.html> [Consulta, 14/09/2023]
- Fintech Center Korea (2023). About FCK, programs and global Fitnech. Disponible en <https://fintech.or.kr/web/user/enPrograms.do>
- FSC (2023). FSC Vice Chairman visits Vietnam to strengthen cooperation on Digital Finance. Disponible en <https://www.fsc.go.kr/eng/pr010101/80709?srchCtgr=&curPage=&srchKey=&srchText=&srchBeginDt=&srchEndDt=> [Consulta, 13/09/2023]
- FSC (2023b). FSC Vice Chairman Visits Indonesia to Bolster Export Financing Support and Strengthen Financial Cooperation. Disponible en <https://www.fsc.go.kr/eng/pr010101/80698> [Consulta, 19/09/2023]
- FSC. (2023c). FSC Vice Chairman Visits Kyrgyzstan to Promote Cooperation in Financial Infrastructure Development. Disponible en <https://www.fsc.go.kr/eng/pr010101/80017> Consulta [03/10/2023]

- FSC. (2023d). FSC Vice Chairman Highlights Mutual Cooperation with Central Asia during Visit to Uzbekistan. Disponible en <https://www.fsc.go.kr/eng/pr010101/79995> [Consulta, 04/10/2023]
- Hudson, R. (2022, 07-07). How to keep science open – but also secure? G7 nations work on an answer. Disponible en <https://sciencebusiness.net/news/how-keep-science-open-also-secure-g7-nations-work-answer>
- ICEX. (2021). El Mercado *Fintech* en Corea del Sur. Estudio de Mercado EM. NIPO 114-21-009-0
- Kim, J. (2019, 5-12). Why South Korea is primed for Fintech growth. Disponible en <https://internationalbanker.com/technology/why-south-korea-is-primed-for-fintech-growth/>
- KPMG. (2020). Overview of Fintech Development in Central Asia Bolat Mynbayev, Head of Strategy and Operations Konstantin Aushev, Head of IT and Digital Advisory. Disponible en <chrome-extension://efaidnbmnnnibpajpcglclefindmkaj/https://assets.kpmg.com/content/dam/kpmg/kz/pdf/2020/12/Overview-of-Fintech-Development-in-Central-Asia.pdf> [Consulta, 06/10/2023]
- Korea.net (2017). La nueva administración de Moon lanza oficialmente el Ministerio de Pymes y Starups. Disponible en <https://spanish.korea.net/NewsFocus/Policies/view?articleId=151697> [Consulta, 12/09/2023]
- MAS. (2023). Overview of Regulatory Sandbox. Disponible en <https://www.mas.gov.sg/development/fintech/regulatory-sandbox> [Consulta, 06/10/2023]
- Madrazo P., Banús M., & Fontao A. (2018). Fintech en el mundo. La revolución digital de las finanzas ha llegado a México. Disponible en <chrome-extension://efaidnbmnnnibpajpcglclefindmkaj/https://www.bancomext.com/wp-content/uploads/2018/11/Libro-Fintech.pdf> [Consulta, 06/10/2023]
- MYDATA KOREA (2023). MyData Korea. Disponible en <https://oldwww.mydata.org/korea/> [Consulta, 13/09/2023]
- Nam, Y and Lee, S.T. (2023). Behind the growth of FinTech in South Korea: Digital divide in the use of digital financial services. En *Telematics and Informatics*, Vol. 81. <https://doi.org/10.1016/j.tele.2023.101995> disponible en: <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S073658532300059X>
- OECD (2021, 25-10). A global powerhouse in science and technology. Disponible en <https://www.oecd.org/country/korea/thematic-focus-a-global-powerhouse-in-science-and-technology-61cbd1ad/>
- OECD.org (2023). Going Digital Project. Disponible en <https://www.oecd.org/digital/going-digital-project/>
- OECD (2023b). Gross domestic spending on R&D (indicator). Disponible en: <https://data.oecd.org/rd/gross-domestic-spending-on-r-d.htm> Doi: 10.1787/d8b068b4-en [Consulta, 12/09/2023]
- Sandbox Korea (2023). Financial regulatory sandbox, quick on regulations, sandbox cae. Disponible en: https://sandbox.fintech.or.kr/financial/financial_application.do?lang=en
- Seoul Startups (2023). Building a network for global growth. Disponible en https://www.kedglobal.com/seoul_startup_hub/brandedContent/brd0005 [Consulta, 14/09/2023]
- Shinhan Bank (S/F). Shinhan Future's lab open innovation acceleration program batch 3 officially starts off. Press Release. Disponible en chrome-extension://efaidnbmnnnibpajpcglclefindmkaj/https://shinhan.com.vn/public/uploads/Press%20Release/Future%20Lab/Press%20release_Shinhan%20Futures%20Lab%20Open%20Innovation%20Acceleration%20Batch%203%20officially%20starts%20off_30102019_Eng_FINAL.pdf [Consulta, 13/09/2023]

- So-Hyun Lee. (2023). S.Korea's BC Card to enter Kyrgyz payment market. Disponible en <https://www.kedglobal.com/banking-finance/newsView/ked202307240002> [Consulta, 03/10/2023]
- Toss (2023). Sobre nosotros. Disponible en <https://toss.im/team> [Consulta, 12/09/2023]
- Tost, D. (2021). Vietnam progresses Fintech Sandbox. Disponible en <https://www.globalgovernmentfintech.com/vietnam-progresses-fintech-sandbox/> [Consulta, 07/10/2023]
- WB (2022). Programas Seoul Center Knowledge Operations. Overview of programmatic advisory services and analytics (PASA). Seoul Center for Finance and Innovation. Disponible en <https://www.worldbank.org/en/programs/seoul-center-for-finance-and-innovation/programs> [Consulta, 14/09/2023]
- Yonhap News Agency (2023). Yoon promete apoyar a que Corea del Sur se convierta en un centro mundial de empresas emergentes. Disponible en <https://sp.yna.co.kr/view/ASP20230830002000883> [Consulta, 16/09/2023]
- Zerpa de Hurtado, S.M. (2023). Evidencia de la organización digital financiera emergente en la integración financiera digital de ASEAN y AP. En Hurtado Briceño, A.J & Vieira-Posada, E.J. (2023). (Eds.). Política sanitaria, ambiental y tecnológica para la integración latinoamericana. INV3155 - Centro de Pensamiento Global- Universidad Cooperativa de Colombia.

Clásicos de la antropología coreana: Una revisión desde los aportes a los estudios coreanos en América Latina

Classics of the Korean anthropology: An overview from the inputs to Korean studies in Latin America

DOI: <https://doi.org/10.17230/map.v13.i24.10>

Sergio Gallardo García

Círculo Mexicano de Estudios Coreanos
e-mail: sergio.gallardo@gmail.com

Originario de Michoacán, México. Licenciado en Sociología (FCPyS-UNAM), Maestro y Doctor en Antropología (CIESAS). Es integrante cofundador del Círculo Mexicano de Estudios Coreanos. Se ha especializado en el estudio de la migración coreana a México, así como en la problematización de los estudios coreanos en América Latina. A su vez, es integrante del comité organizativo del Seminario Permanente de Estudios sobre la República de Corea, coorganizado por el Senado de la República (México), El Colegio de México y el Círculo Mexicano de Estudios Coreanos.

Actualmente coordina el seminario Sociologías de Asia en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, el cual tiene el propósito de problematizar los aportes de la sociología asiática a la discusión teórica sociológica y la pertinencia de estudiar distintos fenómenos relativos al Este de Asia con nuestras realidades latinoamericanas.

Entre sus últimas publicaciones se encuentra la coordinación del libro *Democracias en México y Corea del Sur* (2022), dentro del cual escribió el capítulo: *Masculinidades militantes: luchas políticas por la diversidad y disidencia de género frente a los procesos de militarización en Corea del Sur*.

Resumen

El objetivo de este texto es dar cuenta de obras de la antropología coreana que puedan ser consideradas referentes para el desarrollo de los estudios coreanos en América Latina.

Este trabajo tiene la intención en profundizar en el conocimiento que desde la antropología se ha hecho para comprender la cultura coreana y qué aportes podría ofrecernos para guiar y desarrollar la maduración de los estudios coreanos en nuestros contextos académicos.

El argumento que guía esta propuesta es que, al identificar los posibles 'clásicos de la antropología coreana', podríamos generar una serie de lecturas formativas que nos ayuden a desarrollar un debate crítico sobre la cultura o culturas coreanas, desde las propuestas reflexivas que han nacido en la península.

Finalmente, se hará un balance analítico propio a fin de identificar las herramientas teóricas y metodológicas, propuestas etnográficas y demás aportes que se considera podrían tener estas obras para el desarrollo de los estudios coreanos en América Latina.

Palabras clave

Antropología coreana, estudios coreanos, América Latina.

Abstract

This text aims to highlight Korean anthropology researches, relevant for the development of Korean studies in Latin America. The main objective is identify the anthropology's knowledge useful to understand Korean culture and their contributions to guide the Korean studies in our academic contexts.

By identifying the possible 'classics of Korean anthropology', we could generate a series of formative readings that help us develop a critical debate on Korean culture or cultures, from the reflective proposals that have been born on the peninsula.

The theoretical and methodological tools of the ethnographic proposals are highlighted to offer contributions considered useful for the improvement of Korean studies in Latin America.

Keywords

Korean anthropology, Korean studies, Latin America.

Introducción

En México, a partir del 2005, el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) en colaboración con la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) y la Universidad Iberoamericana, han publicado una serie de obras antropológicas bajo la colección "Clásicos y Contemporáneos en Antropología" con la intención de centralizar las obras centrales en la formación antropológica por su importancia teórica, metodológica y aportes etnográficos.

Actualmente la colección abarca trabajos antropológicos de todas partes del mundo bajo distintas temporalidades. Tienen diez libros y 45 artículos, todos en formato de libre consulta. Sin embargo, este acervo únicamente cuenta con tres referencias sobre el Este de Asia y ninguna sobre la península coreana: 1) *Sistemas de mercados y estructura social en la China rural* (Skinner, 1964), *Reconfigurando la antropología: una visión desde Japón* (Yamashita, 2009) y *Vida campesina en China* (Fei, 2010).

Por esto, el Dr. Roberto Melville, como coordinador de la colección, me encomendó buscar cuáles son los trabajos antropológicos que podrían considerarse como 'clásicos' dentro de la península coreana, para incorporarlos en la Colección.

En esta búsqueda, este artículo pone en discusión las obras relevantes para el desarrollo de líneas de investigación antropológica, que hayan o estén generando una influencia determinante en la producción de conocimientos, bajo estos indicadores: a) producción teórica y/o metodológica citada por distintas regiones y temporalidades de estudio, b) mayor densidad etnográfica, c) nunca fueron traducidas al español, d) dejaron de ser reimpresos o reeditados y f) aportan reflexiones vigentes en la antropología contemporánea.

El resultado será la reflexión analítica sobre las obras de antropología coreana que se considera tienen una serie de contribuciones ontológicas y epistémicas no solo para comprender la historia y cultura coreana, sino para repensar los procesos de colonialidad, industrialización y modernidad en nuestras realidades latinoamericanas.

La revisión crítica de estos textos, dentro de nuestros contextos de estudios, pueden aportar reflexiones y contribuciones para madurar no solo los estudios coreanos en América Latina, sino incentivar el diálogo y comprensión del desarrollo de la antropología coreana en nuestros contextos de estudio.

Desde el Círculo Mexicano de Estudios Coreanos consideramos que al hacer estudios coreanos desde América Latina es necesario partir de dos premisas epistémicas: 1) para hacer estudios coreanos se debe reconocer ontológicamente que actualmente hay tres realidades coreanas

que comparten una historia común, pero de desarrollo independiente y con características culturales y sociales propias (Corea del Norte, Corea del Sur y las comunidades coreanas asentadas por el mundo); 2) que la pertinencia de hacer estudios coreanos desde nuestros referentes radica en la coincidencia y relación de prácticas, fenómenos y relaciones que compartimos con estas realidades coreanas.

Esta propuesta analítica busca sumarse a los esfuerzos por seguir desarrollando y madurando el cuerpo teórico de los estudios coreanos en América Latina, al profundizar en el conocimiento que desde la antropología se ha hecho para comprender la cultura coreana y qué aportes podría ofrecernos para guiar nuestro subcampo de estudios. Al identificar los posibles 'clásicos de la antropología coreana' podríamos generar reflexiones y debates críticos que construyan un puente de diálogo con nuestros pares coreanos y coreanas, para profundizar en la complejidad ontológica de lo que comprendemos como cultura(s) coreana(s).

A continuación, se presentará una discusión sobre las primeras etnografías y los que podríamos considerar como trabajos pioneros de la antropología en la península coreana, para contextualizar el posterior campo intelectual en el que nacerá como disciplina de estudio académica, de formación y profesionalización la antropología académica, bajo el periodo de la ocupación japonesa (1910-1945).

Posteriormente, se hará énfasis en el giro epistémico de la antropología en Corea del Sur a partir de la influencia del movimiento *minjung* y el consecuente desarrollo antropológico contemporáneo que se desprende de la península, la cual se presenta de manera multisituada en distintos escenarios y contextos académicos alrededor del mundo. Para finalizar, se plantean reflexiones sobre los aportes que las obras revisadas tienen para la problematización, desarrollo y maduración de los estudios coreanos en América Latina.

La antropología es una disciplina que ha entrado recientemente al eco académico de las voces que componen el subcampo de los estudios coreanos. Consideramos que las reflexiones analíticas sobre qué es la cultura coreana a través de estas obras, consideradas como 'clásicas', aportarán guías para seguir problematizando este objeto de estudio, alcance, límites y pertinencia de la producción académica de estudios coreanos en nuestras realidades latinoamericanas.

Primeras etnografías sobre la península coreana y el nacimiento de la antropología coreana

Para dar cuenta de las etnografías que podrían ser consideradas como clásicas, primero hay que plantearse que se entenderá por etnografía y, con ello, identificar los trabajos a considerar como parte del objeto de estudio de esta investigación. Por ello, parto de retomar el trabajo de Gustavo

Lins Ribeiro y Arturo Escobar (2009) de las 'antropologías del mundo' para plantear tres cuestionamientos que fungirán como guías de investigación: ¿quién pertenece y representa la antropología coreana?, ¿desde cuándo o desde qué obra podemos hablar de antropología coreana? y ¿desde dónde se hace antropología coreana?

Si bien, la antropología como disciplina sitúa a la etnografía como un método de investigación y de producción de conocimiento, por tanto también teórica, que parte de la experiencia del trabajo de campo, también podemos afirmar que la etnografía es un registro denso de las prácticas culturales, comportamientos sociales y rasgos distintivos de un grupo humano en un determinado tiempo y espacio.

Por eso, los registros detallados anteriormente, que parten de la observación y el análisis, suelen ser considerados como etnografías, aunque no sigan el riguroso método científico de las ciencias antropológicas.

Antes de hablar de la antropología coreana y sus primeras etnografías, habría que hacer un reconocimiento de los escritos etnográficos presentes en los estudios empiristas del movimiento social del sirhak, así como las crónicas de viajeros. Entre ellas, se destacan las de los misioneros cristianos, que hicieron registro de la cultura coreana bajo otras lógicas descriptivas, estas denotan cierta preocupación metodológica dado su sesgo y el tipo de elementos y componentes de la cultura coreana (Kim, 2000).

La antropología como disciplina aparece en la península coreana a finales del siglo XIX, de mano de extranjeros —misioneros y viajeros— que harán las primeras etnografías, planteadas desde el extrañamiento y referentes occidentales, que construyen un tropo coreano de calma matutina, pero con una cultura llena de reglas, formalismos y desigualdades que hacen sentir el rigor de la jerarquía social neoconfuciana.

Las primeras visitas de misioneros cristianos en la península coreana están relacionadas con las misiones llevadas a cabo en China, como es el caso de Mateo Ricci y Robert Morrison que, si bien dejaron notas sobre sus visitas, solo hasta la llegada de Horace Newton Allen se contó con un registro etnográfico de la cultura coreana.

Los escritos de Allen (1889, 1908) se presentan a manera de breves crónicas, descripciones de acontecimientos que ocurren en su estancia, que le permiten ir describiendo las costumbres, algún objeto, alimentos o figura social que le llama la atención. Pone especial atención a los detalles contradictorios o risibles, desde su razón occidental, sin llegar a ser estudios detallados motivados por alguna inquietud o pregunta de investigación.

Quizás uno de los escritos más influyentes es *Historie de L'Eglise de Corée* (1874) de Charles Dallet, un cura de origen francés. Dallet, al narrar la manera en que el catolicismo se empezó a predicar en la península, hace una descripción de la cultura confuciana y sentido moral de cooperación en las familias coreanas, resaltando algunos puntos negativos

que observa dentro de su configuración patriarcal como el confinamiento de las mujeres en habitaciones sin salidas al exterior (ahene, inner rooms) dentro de la clase yangban o la manera en que las mujeres eran asesinadas por sus padres o esposos —o cometían suicidio— si es que eran tocadas por algún otro varón, incluso por error (Dallet, 1979, pp. 184-185).

En términos de género, es interesante como dos mujeres extranjeras tendrán espacios de observación y registro etnográfico, privilegiado frente a las mujeres coreanas, para narrar desde su otredad sus impresiones sobre la cultura coreana. Por un lado, Isabella Bishop, exploradora y fotógrafa británica, escribirá en su libro *Korea and his Neighbors* (1898) sobre los ritos matrimoniales y fúnebres, mujeres que danzan, el edicto del corte de cabello largo a los varones, el chamanismo, así como la posición social de las mujeres y el asesinato de la emperatriz Myeongseong.

Lillias Horton Underwood, médica y presbiteriana estadounidense, publicará en 1908 *Fifteen Years Among the Top-Knots*, en el que cuenta también sobre Myeongseong a quien atendía de manera regular en su palacio. A través de quince años en el país, registra en su publicación las dificultades para poner su consultorio médico (el albergue) en las postrimerías de la soberanía de la península. A través de anotaciones sobre la condición de salud de la población coreana, su cultura alimenticia y de cuidados, la mirada de Underwood complementa la de Bishop, dejando ver un registro diferenciado de la cultura coreana, que los varones misioneros no advierten, que tiene que ver con la desigualdad y violencia de género hacia las mujeres. Sin ser registros etnográficos feministas, valdría la pena seguir haciendo su revisión en claves de género para identificar las primeras miradas, ajenas y occidentales, sobre las condiciones de la mujer coreana a finales del siglo XIX.

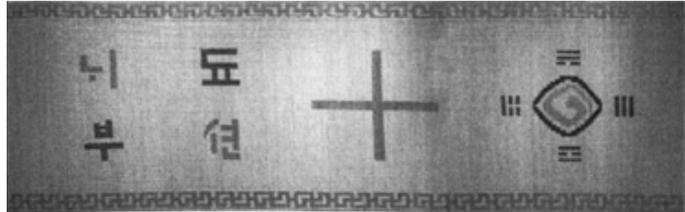
Lo interesante de estas primeras descripciones es que la mayoría, si no es que la totalidad, no tenían conocimiento previo de la cultura ni del lugar al cual llegaban, así que sus observaciones estaban motivadas por el extrañamiento y desconocimiento.

Por otro lado, es interesante como Asia y particularmente la península coreana estuvieron de manera periférica en los proyectos de la antropología como disciplina naciente del siglo XIX. En los trabajos etnográficos de misioneros como C. C. Vinton, a principios del siglo XX, y en los proyectos de Franz Boas —enfanzados en China— en relación al Museo de Historia Natural, encontramos unos primeros esbozos de comprensión de la cultura coreana.

La decoración de esta tela (Figura 1) muestra, del lado derecho, un trigramo budista, muy similar al de las banderas coreanas que se han utilizado en el reino de Choson desde 1882. El donador de esta pieza fue el misionero C.C. Vinton, responde al proyecto inicial de Franz Boas de coleccionar piezas etnográficas de las diferentes culturas del mundo. El coleccionismo como proyecto etnológico de la antropología, se encuentra en el corazón del nacimiento de la disciplina, en tanto que la cultura material se vuelve objeto de estudio para

Figura 1.

Tela con símbolos de la cultura coreana,
parte de la colección del Museo de
Historia Natural Americano.
Referencia: Kendall (2016)



la cultura, identidad e historia.

Franz Boas es reconocido como uno de los padres de la antropología estadounidense. Vale indicar que no se recuerda por su proyecto fallido de situar una antropología sobre Asia en Nueva York, así como por su intento de reclutar misioneros para la recolección sistemática de piezas a coleccionar. Para Boas, este coleccionismo respondía al objetivo de demostrar al público en general que “nuestra gente no es la única portadora de civilización, sino que la creatividad humana se encuentra en todas partes” (Boas, 1903, p. 82).

Orientado por obtener más información sobre el poblamiento del continente americano vía el estrecho de Bering, Boas tenía un interés particular sobre Asia. Este interés antropológico estuvo situado en el contexto de la guerra de Estados Unidos con España de 1898, en la que el país americano posesión sobre Filipinas y, así, mayor presencia en el este asiático.

Boas apostaba por el entendimiento práctico y cultural de Asia. Aprovechó el desenlace bélico e interés militar en la región para proponer un Comité del Este de Asia creado en colaboración del Museo Nacional de Historia, el Museo Metropolitano de Arte y la Universidad de Columbia. Este sesionó en el Museo de Historia Natural entre 1900 y 1905, Jesup estuvo a la cabeza y el mismo Boas fungió como secretario.

La atención de Boas se centró en China, a través de la colección del empresario Laufer, buscando comprender el desarrollo civilizatorio de dicho territorio. A través de visitas a museos y universidades de París, Berlín y San Petersburgo, donde tenían diversos espacios de discusión sobre Asia, conoció al misionero C.C. Vinton.

Como parte de sus prácticas de evangelización, los misioneros han coleccionando piezas a lo largo de su historia, apropiándose de objetos sagrados y sustituyéndolos por objetos cristianos, este ha sido un reducto etnográfico impresionante. Según Erin Hasinoff, las exhibiciones de colecciones de misioneros a principios del siglo XX buscaban conseguir interés y apoyo entre creyentes sobre el esfuerzo y logros obtenidos de trabajar en aras de la religión.

En ese ánimo, en 1888 Lillis Horton mandó desde Corea una caja ‘llena de cosas fascinantes’: extrañas tijeras, dedales

con inscripciones de flores, papeles de colores con pálidos laqueados, platos de latón, tazones de arroz, zapatos de madera, sandalias de colores, etc.

El cruce de caminos entre Vinton y Boas se dio en 1900 en Nueva York, a partir de la Exhibición de Misioneros, parte de la Conferencia Ecuménica de Misioneros. Boas se entrevistaba con misioneros con la intención de formar una exhibición sobre Asia y el Archipiélago Malayo, y tuvo la oportunidad de negociar con Vinton, "misionero estacionado en Corea".

Cadwallader Curry Vinton nació en Boston en 1856, graduado de Princeton en 1880 y parte de la agrupación de Robert Oppenheim en Corea. Se volvió médico misionero en 1891 y un par de años después se enlistó en una misión a Corea. En Seúl trabajó en el Royal Hospital. En su estancia escribió *The Missionary Review of the World* y *The Korea Mission Field*. Vinton representó a Corea en la Conferencia Ecuménica de Misioneros, en 1900, y fue responsable de los objetos coreanos exhibidos y posteriormente transferidos al Museo de Historia Natural.

En su texto *Obstacles to Missionary Success in Korea* registró que coreanos y chinos compartían los beneficios de la existencia milenaria de sus civilizaciones, así como de la asimilación rápida de las artes del sistema de progreso occidental. Dentro de los obstáculos enumeraba la hegemonía de textos antiguos de China, prácticas supersticiosas, esnobismo de clase y trato violento a las mujeres.

En esta relación, Boas alentaba a Vinton a preparar una colección bien documentada a través de una serie de indicaciones y financiamiento que consiguió por cinco años. Entre otras cosas, le indicó que lo primero era conseguir cosas de uso común, dejando las cosas costosas para una última etapa, con la idea de mostrar primero los objetos cotidianos de la gente común para luego construir una colección que cubriera toda la vida de las personas en Corea.

Entre 1900 y 1908 Vinton reunió más de 400 objetos para el museo, entre ellos sombreros, ropa, cestos, platos, herramientas, juguetes, vasijas y cerámica, así como piezas metálicas del siglo XVIII, que con ayuda de Boas se volvió una colección sistematizada etnográficamente.

El proyecto de Boas sobre Asia tenía prioridad en China, Corea aparecía en un segundo plano, aunque siguió de manera paulatina fomentando en Vinton la idea de reunir más piezas e información. Cuando le preguntó sobre literatura coreana, Vinton respondió "los coreanos no tienen literatura en su propio idioma. Los libros conseguibles son traducciones del chino, formularios religiosos o silabarios". Al final Vinton consiguió un diccionario geográfico y una traducción ilustrada al coreano de *Kam ung p'yon* ('tratado sobre acción y respuesta'). El proyecto terminó en 1907, cuando los fondos del museo se agotaron.

Los objetos traídos de Corea organizaron la intersección entre la práctica antropológica, los intereses misioneros al exponer sus logros y prácticas, y la visión Boasiana de comprensión cultural de Asia. Eventualmente el coleccionismo

dejo de tener centralidad en la antropología sociocultural.

La península coreana continuó apareciendo en los estudios antropológicos hasta la mitad del siglo XX. El periodo entre guerras disminuyó la atención sobre la península, de acuerdo a Oppenheim (2016), este reapareció para discutir sobre antropologías nacionales, material de debate de varias tradiciones sobre construcción del nacionalismo en relación a la cultura. La historia de su antropología se relacionó con las dinámicas y asuntos relativos a la construcción de este nacionalismo.

De esta manera, puede plantearse que el desarrollo antropológico se constituyó después de 1945 por varias razones: 1) la introducción de intereses externos por la cultura coreana estuvieron concentrados por misioneros y viajeros, 2) la ocupación japonesa en la península limitó el ejercicio antropológico a los estudios sobre folclor y arqueología realizados por integrantes de la academia japonesa para comprender y asimilar la cultura coreana; y por último, 3) la mayor presencia de extranjeros, principalmente rusos y estadounidenses, en la península tras la liberación.

Si bien, como hemos mencionado anteriormente, hay ejercicios que pueden considerarse proto-antropológicos, será la antropología japonesa durante el periodo colonial la que fundará las principales escuelas antropológicas en la región. Dicho interés antropológico de parte de Japón creció a partir de 1890, pero tuvo un giro crucial a partir de 1910.

Las investigaciones de etnólogos, arqueólogos y antropólogos físicos fueron frecuentemente patrocinadas por la Universidad Imperial de Keijo y el gobierno general de Choson. Algunas figuras importantes son: Torii Ryuzo, Imamura Tomo, Murayama Chijun, Akiba Takashi, Sekino Tadashi y Ueda Tsunekichi.

Dentro de ellos, podríamos destacar el trabajo de Takashi Akiba sobre el chamanismo desde una perspectiva positivista, o el trabajo de su alumno Seiichi Izumi, que estudia etnográficamente la cultura del intercambio en la isla de Jeju, influenciado por la teoría del Kula de Malinowski (Hwang, 2003).

Sin embargo, es interesante reconocer que estos trabajos etnográficos japoneses son recuperados por la naciente antropología surcoreana, en voz de autores nacionales y extranjeros, como el caso de Vincent Brandt (1971), del cual suele usarse su trabajo para citar los aportes de Akiba sobre la estructura dual de las villas coreanas. Por tanto, consideramos que más que rastrear el camino de la antropología japonesa realizada en la península coreana, vale la pena rescatar los trabajos etnográficos que se nutrieron de la formación disciplinar que la ocupación militar nipona dejó en la península.

El tiempo de la posguerra, tras la liberación en 1945, dio un giro en la manera de hacer antropología, fuertemente influenciado por el quehacer y estilo estadounidense. Bajo esta influencia se crea el Departamento de Antropología Cultural en la Universidad de Tokio, a través del programa

Fullbright.

Estos trabajos mantienen una lectura etnológica de la cultura coreana, en ánimos de comprender y registrar descriptivamente su esencia. Aún más, poder generar una propuesta de las influencias históricas de la larga data histórica del archipiélago nipón en la configuración de dichas estructuras culturales. Dicho de otra manera, el trabajo de campo y dato etnográfico pasa a un segundo plano dentro de la discusión teórica y esfuerzo historiográfica dirigido por los intereses imperiales de su contexto de realización. Su vigencia y alcance, por lo mismo, son cuestionables.

Tras la liberación, en 1945, encontramos una etnografía que puede considerarse representativa de las etnografías clásicas de la península coreana por su perspectiva, vigencia y trascendencia dentro de los estudios sociales y de humanidades, particularmente de Corea del Sur.

Cornelius Osgood, arqueólogo y antropólogo curador del Museo Peabody de Historia Natural, hizo trabajo de campo en 1947 en la península coreana con el apoyo de dos estudiantes de la región, Kim Woo-sik y Han P'yo-ku. Con los datos analizados y presentados en varios espacios dentro y fuera de la península, publicó, en 1954, su obra *Koreans and their culture*. En el prefacio indicó que la sociedad se encontraba en un proceso conflictivo de restauración por su liberación nacional y dignidad.

Este texto presenta la primera etnografía con enfoque de antropología cultural hecho en la península coreana. En una entrevista ficcionada¹ (Kim, 2017), Osgood cuenta que como antropólogo cultural estaba en búsqueda de un registro etnológico y comprensivo de las culturas del mundo, a partir de su colaboración con el Museo Peabody de Historia Natural.

Dicho museo es central en la obra de Osgood, ya que es desde su colaboración en él que dirigió investigaciones y recolección de piezas en el Ártico, China y la península coreana. Sus trabajos más famosos son los que hizo con los Athapaskan, en Alaska, entre 1928 y 1937. Son igualmente importantes el de Yunnan, China (1938) y el realizado en el lago Valencia de Venezuela (1941).

El estudio en Corea formó parte de un programa de investigación de la Universidad de Yale y el Museo Peabody de Historia Natural; en este, la estancia y trabajo de campo los financió al departamento militar de Estados Unidos. Osgood, con el ánimo de comprender las características de la cultura coreana, planteó un estudio de caso, tomando como unidad de análisis las villas o pueblos coreanos, como representativos de la vida y cultura coreana.

Históricamente, la economía de la península coreana se ha centrado en la agricultura, de manera que para compren-

1 El autor hace una nota periodística, rescatando fragmentos del prefacio de la obra original y presentándolos como respuestas a preguntas de una entrevista que no tuvo a lugar, como un ejercicio literario para darle dinamismo y difusión a lo planteado por Osgood como palabras introductorias a su etnografía.

der esta cultura era necesario dar cuenta de un escenario rural y agrícola. Para realizar esta investigación, de corte inductivo, el autor seleccionó una villa tradicional coreana, representativa de la vida del campesino lugareño.

Originalmente, la investigación se propuso en Gyeongju, antigua capital del reino de Silla. Sin embargo, su distancia del área metropolitana y condiciones adversas para desarrollar trabajo de campo por parte de un extranjero, hizo imposible seguir con el plan original, de manera que los esfuerzos se orientaron a analizar la isla de Ganghwa.

Allí, la mayoría de los habitantes estaban inmersos en el confucianismo y cultivaban arroz frente a sus casas. Durante el tiempo de estudio, el investigador se alojó en el Templo Jeondeungsa y, a través de pensar la educación, política y economía, hizo un análisis especial del pueblo y destacó las diferencias con poblaciones cercanas.

El trabajo de Osgood está dividido en cinco partes: 1) estudio etnográfico de una villa coreana representativa, como el tipo de vida comunitaria de la mayoría de los coreanos; 2) la presentación de resultados de una encuesta sobre las características culturales de la clase alta gobernante, concentrada en la capital; 3) una reflexión crítica de la historia política de la península coreana a partir del trabajo de Homer B. Hullbert *Tong Sa Kang Yo*, un resumen de las historias antiguas de la península, que recopila y traduce una serie de manuscritos de la última dinastía coreana gobernante; 4) una presentación para angloparlantes de la historia y cultura coreana, a partir de otras fuentes secundarias; y por último, 5) una serie de reflexiones sobre el inicio de la Guerra de Corea, ante los eventos de 1950, a través de sus observaciones etnográficas.

La obra de Osgood es interesante por varias razones. Plantea un trabajo novedoso en antropología, desde una perspectiva cultural no ligada a una visión historiográfica imperial. Realizó el trabajo de campo después de la liberación y antes de la guerra de corea, lo que lo convierte en un trabajo invaluable de las condiciones de vida y trabajo antes de la guerra civil, y ofrece aportes relevantes para comprender la vida y cultura coreana antes de la bipartición.

Este estudio, además, hace un ejercicio de investigación partiendo del desconocimiento, desde el esfuerzo por comprender al otro. Por ejemplo, en su etnografía caricaturiza a los coreanos como “buenos para beber, aprovecharse, cantar y pelear. Su personalidad tiene componentes sádicos-oraes, teniendo manifestaciones explosivas con orientaciones negativas” (Osgood, 1969: 335). Su mirada etnográfica, con todo y sus sesgos que demarcan expresiones de exotismo y racismo, mantiene la curiosidad atenta a una serie de atributos que le parecen novedosos y diferentes frente a su propia cultura, otorgando así una serie de detalles descriptivos en las formas de organización social, educación, prácticas de agricultura y sistemas religiosos.

Osgood considera que el estudio de la cultura humana es uno de los últimos desarrollos de la ciencia, que des-

pués de la Gran Guerra, ha cobrado una madurez para la comprensión a partir de conocimiento empírico las complejidades de las relaciones humanas y diferencia entre grupos, etnias y nacionalidades. El trabajo de la antropología es indispensable para la resolución de conflictos, para el entendimiento entre culturas.

Sin lugar a dudas, el segmento más valioso de su trabajo es la caracterización etnográfica de una villa coreana contemporánea. La pregunta antropológica que guía su investigación es: ¿por qué los coreanos piensan y actúan como lo hacen?

Se contrapone la idea de que el extranjero tendrá una desventaja para entender la cultura ajena. Al contrario, es desde la curiosidad por los patrones, atributos y prácticas diferentes que la curiosidad puede guiar preguntas de investigación para conocer las particularidades culturales. Uno no tiene que conocer todo o a todos; por ejemplo, basta con comer un jarro entero de kimchi para familiarizarse con la calidad y características de la gastronomía coreana. Es decir, trabajar por muestreo.

Para estudiar la cultura de una nación, la muestra más pequeña a seleccionar es una comunidad representativa. La intención es poder hacer estudios semejantes en otras villas representativas para así tener un muestreo suficiente que permita establecer una generalización comprensiva de la cultura de alguna región, nación o país.

En 1947 la península coreana tenía treinta millones de habitantes, asentados en numerosas villas/pueblos entre territorios montañosos y valles, con casas mayoritariamente de techo de paja. Las villas concentraban la vida de la cultura coreana. Los pueblos eran casi independientes, funcionaban como unidades sociales. Los contactos entre poblaciones solían darse por el muy disminuido intercambio comercial y ceremonias religiosas. Solo la isla de Jeju tenía diferencias significativas a tomar en cuenta.

La vista panorámica de los sectores rurales coreanos muestra un campo de una infinita variedad de formas y sombras verdes de los plantíos de arroz, nos dice Osgood. Si bien, hay sectores dentro de las villas que se dedican a la pesca o algún otro oficio, la economía local y regional se configura a través del trabajo agrícola, principalmente de la producción de arroz y en menor medida de mijo.

Dentro de todas las villas coreanas posibles a etnografiar, Osgood decide realizar trabajo de campo en la isla de Kanghwa, dentro de la provincia de Kyonggi, motivado por dos factores simbólicos que dotan de una riqueza cultural a sus habitantes: 1) la narración mítica de que Dangun -fundador de Gojoseon y del pueblo coreano- paso por la isla y fundó el altar de Mani San y 2) por su importancia histórica como lugar de refugio para los gobernantes de Koryo durante las invasiones provenientes de Mongolia (1231-1270).

En 1947, cuando Osgood realiza su trabajo de campo, la población era de menos de dos mil personas, la mayoría de las familias eran confucianistas, y los varones, casi en su

totalidad, se dedicaban a la producción de arroz frente a su casa. La etnografía general de la villa se centró en aspectos económicos, de gobierno y de educación. Osgood considera que la investigación tuvo ausencias considerables, como el papel del budismo, para realizar una monografía más completa.

Durante la Guerra de Corea (1950-1953) la orientación estadounidense de la antropología se orientó al estudio de la *sovietización* de las villas coreanas; un ejemplo es la etnografía de Riley y Scrhamn (1951) que podríamos traducir como "Los Rojos toman la ciudad". En ese momento estaban en paradigma de posguerra, donde las etnografías tienen un carácter político y propagandístico, con un genuino interés académico y de conocimiento ante la resolución de la guerra, la bipartición de la península y el nacimiento de la formación antropológica en Corea del Sur.

Del nacimiento colonial a una antropología del pueblo (*Minjung*) en Corea del Sur

La antropología es una disciplina importada a la península, con influencias e inicios directamente relacionado con los grupos de extranjeros que fueron llegando a ella paulatinamente. Ante el nacimiento de la República de Corea, la antropología propiamente surcoreana se desarrolló bajo la influencia antropológica estadounidense. El primer departamento de dichos estudios se fundó en 1961, en la Universidad Nacional de Seúl.

En comparación con el crecimiento de los estudios de sociología o economía, que respondían a los drásticos cambios y procesos políticos de la península ante la liberación y Guerra de Corea, la antropología fue quedando rezagada; era mayor el interés de resolver problemas sociales coyunturales que el de registrar la cultura del otro, y la propia.

Es hasta el movimiento popular *Minjung*, a finales de la década de 1970, y que tuvo un auge explosivo a partir de 1980, que la antropología hizo eco en la academia para pensar las realidades sociales, culturales e históricas de la península. Ante un giro de preocupación por las bases populares de la sociedad surcoreana, la antropología tuvo un gran aporte debido a la descripción de la cultura, la modernización, industrialización y procesos de democratización, desde un punto de vista local de la vida cotidiana.

Esta iniciativa antropológica por lo popular, recuperó los estudios de la escuela práctica (*sirhak*) del siglo XVIII, para apostar por construir conocimiento sobre las cosas que hacen única a la cultura coreana, detallando sus características y tradiciones. Esta búsqueda por la coreanidad los llevó a estudiar mitos, chamanismo, cuentos populares y costumbres desde una perspectiva folclorista.

De este periodo valdría la pena resaltar el trabajo de Ch'oe Kilsong (1978) sobre el chamanismo coreano, cen-

trado en describirlos como rituales comunitarios, efectivos en términos sociales en tanto que la sociedad se involucra en cada uno de sus procesos y ritos. Centrado en entender la ritualidad coreana, Ch'oe describió el papel de las mujeres chamanas, *mudangs*, dentro de las villas coreanas; ellas son figuras centrales de su performatividad, lo que otorga un valor social a las mujeres que contradice las lecturas externas sobre la posición femenina en la cultura coreana: "las hijas son valoradas como posibles *mudangs*, sean solteras o incluso divorciadas. Dado el propio ingenio de las mujeres, el divorcio a menudo es iniciado por una esposa maltratada en lugar de un esposo insatisfecho" (Ch'oe, 1978, p. 125). La búsqueda familiar y comunitaria de mujeres que reciban el llamado para ser *mudangs* genera una práctica social de valorización de la mujer a partir de la ritualidad.

Este crecimiento antropológico paró a finales de la década de 1980 y comienzos de 1990, cuando emergió la sociología de la cultura, que transitó de la categoría *Minjung*, lo popular como central, hacia *munhwa*, cultura, como la palabra clave para análisis de la sociedad surcoreana. Ya no en términos folclorista de particularidad sino en entramados de globalización, cómo ha cambiado la cultura surcoreana bajo su modernización y qué aporta al mundo a partir de sus procesos de democratización, industrialización y desarrollo.

Los estudios culturales —a diferencia de la antropología— se volvieron estudios sobre preferencias y tipos de consumo, estilos de vida, tipos de trabajo, maneras de descanso, cambio en el arte, entre otros temas. Esto puso un reto a la antropología para reivindicar sus metodologías y aportes como disciplina. Por tanto, las y los antropólogos se esforzaron en incrementar su sensibilidad para definir el papel de la cultura en los procesos hegemónicos y relaciones sociales de clase.

Por ejemplo, Ch'ae Suhong (1991) examina los procesos por los cuales se insertan ideologías reaccionarias entre trabajadores de talleres industriales a través del arte, o la etnografía de Chang Hojun (1995) sobre cómo las compañías utilizan sus recursos para crear pertenencia e identidad entre sus trabajadores y cómo a partir de sus discursos generan una visión del pasado de la península coreana en función del desarrollo inevitable del capitalismo.

Bajo esta tensión del paradigma antropológico se dio la visita del reconocido antropólogo francés Claude Lévi-Strauss, en 1981. Estuvo solo una semana, en la que se llevó a cabo un seminario, con su participación, para debatir acerca de cuál debería ser la dirección de los estudios coreanos dentro de la antropología.

Lévi-Strauss propuso centrarse en concebir a Corea del Sur como una sociedad compleja y no enteramente tradicional. A través de una breve etnografía de la organización social de las pequeñas villas coreanas absorbidas por el crecimiento urbano de Seúl, argumentó que el mantenimiento de las casas tradicionales (*hanok*), bastante ascéticas incluso dentro de las élites *yangban*, se presentaban a manera de laboratorio social en el sentido que era posible

encontrar en la misma población una serie de incorporaciones modernas de distintas latitudes del mundo, manteniendo sus estructuras arquitectónicas casi sin modificaciones estructurales, los cambios eran superficiales o complementarios (Kang, 2002).

Situó la discusión en torno a los cambios rápidos de industrialización y modernización, pero que a su vez buscaban mantener su espíritu tradicional a través de distintos procesos religiosos. Corea del Sur —sugirió Lévi-Strauss— debería apelar a las nuevas identidades culturales que hacen ruptura no solo con el pasado sino con su entorno, comentando lo poco que considera conoce la sociedad surcoreana su propia flora y fauna.

Parece darse una búsqueda de pertenencia solo bajo un componente social, de un grupo humano, de definir lo coreano, existiendo un riesgo de romper rápidamente sus lazos sociales y de identidad territorial ya que desdibuja su entorno. Se está dando una identidad y nacionalismo volátil, que trasciende su entorno (Lévi-Strauss, 2002: 139).

Bajo esta mirada, nuevamente de una influencia externa, se fue forjando la necesidad de explicar su realidad actual, de relacionar los fenómenos observados en la sociedad y la cultura coreana contemporánea con la experiencia histórica única del pueblo coreano de colonización, de confrontación Norte-Sur, rápida industrialización y urbanización, dando paso a una nueva antropología —contemporánea— caracterizada por su producción multi-situada.

Antropología contemporánea y multi-situada

La antropología coreana transitó de una mirada externa a una propia durante el periodo colonial, teniendo a las y los primeros etnógrafos coreanos formados bajo la escuela de antropología japonesa, pero sería hasta la década de 1970, bajo el contexto del movimiento *Minjung*, que tendríamos la primera generación de egresadas y egresados que nacieron en el país, que estudiaron y se formaron profesionalmente en una veta particular de la disciplina que, como mencionamos en el apartado anterior, fue mutando gradualmente. Por ello, podemos hablar de una antropología interna, propia, con una maduración en sus problemas de investigación y perspectivas antropológicas, en sus herramientas etnográficas e intereses de comprensión del cambio cultural, hasta entrado el siglo XXI.

La antropología interna coreana, buscando comprender su contexto, iniciará con investigaciones dedicadas a reconstruir la memoria popular y narrativas muchas veces omitidas del discurso político, como la maternidad (Yun, 2001), lo cual abrirá otra corriente epistémica del desarrollo de la disciplina que se preocupará por entender la cultura coreana bajo las consideraciones de comprender los

cambios culturales que han traído los procesos simultáneos de industrialización, colonización y cierta occidentalización.

Dentro de los jóvenes antropólogos que se reunieron con Lévi-Strauss se encontraba Lee Kwang-kyu, quien será considerado dentro del gremio como el fundador de la antropología contemporánea surcoreana, en tanto que sus investigaciones iniciales sobre la ruralidad lo llevaron a reflexionar las transformaciones de la identidad y cultura coreana en contextos de movilidad (Lee, 1988).

Después de la publicación de su libro *Coreanos en el extranjero* (Lee, 2000), en el que analiza las políticas de emigración del gobierno surcoreano y sus efectos en las áreas rurales del país, que genera un diseño de acompañamiento y seguimiento de remesas, inversiones y proyecciones de las comunidades coreanas al exterior de la península coreana. Debido a este trabajo, en 1997 ayudará a crear la Fundación Overseas Koreans que posteriormente de integraría al Ministerio de Asuntos Internacionales del gobierno de Corea del Sur como un área dedicada a apoyar a las distintas comunidades coreanas migrantes por el mundo, buscando mantener sus lazos de identidad y pertenencia con la península, mientras viven de manera temporal o permanente en otro país.

Este es un gran cambio para la antropología y etnografías coreanas ya que la cultura coreana no se ha mantenido de manera histórica en los límites territoriales de la península, sino que se desprende de ella hacia una 'Tercer Corea'.

En su libro *Las tres Coreas* (2018), Patrick Maurus hizo una lectura histórica de la presencia coreana en territorios que hoy incluyen China y Mongolia, desde las temporalidades del reino Koguryō, argumentando que si bien la actual presencia coreana en la provincia de Jilin y otros espacios de China no es un país propiamente dicho, tampoco constituyen un Estado-nación, pero la coreanidad que contiene es diferente de los dos hemisferios de la península de Corea, donde se mantiene una nacionalidad que es a la vez coreana y china.

Es así como propone el concepto de "Tres Coreas" para referirse a tres realidades heterogéneas que han surgido por caminos paralelos desde 1953, donde existía una realidad coreana que no contemplamos al pensar en la península de Corea pero que existía incluso antes de su partición; una "tercera Corea" que había existido antes de las dos primeras, a las que ambas excluyen de sus respectivas narrativas nacionalistas.

Es el fenómeno migratorio el que sigue estructurando a la "Tercera Corea" como un marcador ineludible de su identidad, al describir los flujos migratorios desde Yanbian hacia Corea del Sur (Maurus 2018, p. 134). Este ejercicio se podría ampliar el uso del concepto para pensar en la migración y asentamiento de comunidades coreanas que, al igual que la presencia en China, se formaron antes de la partición política de la península. Después de la Guerra de Corea se quedaron

en un Estado sin nación, porque lo que antes consideraban su “patria” había desaparecido y se había reconfigurado en nuevas realidades.

La proposición epistémica del concepto de “Tres Coreas” niega las nociones institucionales, geopolíticas y nacionalistas de que la “voz coreana” significa como única, proponiendo interpretar la diversidad de marcos culturales, ideológicos y lingüísticos a partir de los cuales se reconoce a quienes se identifican como coreanos y al mismo tiempo se distingue entre ellos.

De manera paralela a este giro, la antropología surcoreana transitará hacia conocer la cultura del otro, realizando una serie de trabajos etnográficos iniciales sobre la cultura japonesa pero que eventualmente irán haciendo trabajos etnográficos sobre otras regiones y culturas del mundo, transformando tanto las técnicas y maneras de hacer trabajo de campo como los lugares de enunciación y producción etnográfica.

Las y los coreanos no solo viajarán a distintas latitudes para hacer sus etnografías, sino que además realizarán estudios de posgrado o se instalarán en alguna plaza de investigación en universidades de distintas partes del mundo, principalmente en Estados Unidos, China, Japón y Reino Unido.

Reflexiones finales

¿Qué nos aportan los clásicos de la antropología coreana a los estudios coreanos?

La antropología coreana transitó de una mirada externa a una propia durante el periodo colonial, teniendo a las y los primeros etnógrafos coreanos formados bajo la escuela de antropología japonesa. Será después de la liberación, en 1945, y el consecuente movimiento Minjung que se abrirá otra corriente epistémica del desarrollo de la disciplina, con la preocupación de entender la cultura coreana como propia, bajo las consideraciones de comprender los cambios culturales en una sociedad que atravesaba drásticamente procesos simultáneos de industrialización, colonización y cierta occidentalización.

La antropología coreana actual es multi-situada. Siguiendo su patrón de movilidad, hay antropólogas y antropólogos coreanos haciendo trabajo antropológico en distintas partes del mundo y, de la misma manera, repensando la cultura coreana desde distintas latitudes y contextos académicos (Oppenheim, 2016).

La antropología desarrollada desde los estudios asiáticos en Estados Unidos y otros espacios del Norte Global han

cochado gran importancia en la manera de ir reflexionando y tejiendo consideraciones teóricas sobre cómo analizar la diversidad cultural que se desprende de la península coreana, marcando una pauta que ha influenciado la manera de hacer estudios coreanos en América Latina.

Bajo este recorrido, podemos reconocer las contribuciones ontológicas y epistémicas de los trabajos antropológicos para comprender la historia y cultura coreana, así como para repensar los procesos de colonialidad, industrialización y modernidad en nuestras realidades latinoamericanas.

Su revisión crítica dentro de nuestros contextos de estudios, nos podrían aportar una serie de reflexiones y contribuciones para madurar no solo los estudios coreanos en América Latina, sino incentivar el diálogo y comprensión del desarrollo de la antropología coreana en nuestros contextos de estudio.

Hacer estudios coreanos desde América Latina es necesario partir de dos premisas epistémicas: 1) que para hacer estudios coreanos hay que partir de que hay actualmente tres realidades coreanas que comparten una historia común pero que se manifiestan de manera independiente (Corea del Norte, Corea del Sur y las comunidades coreanas asentadas por el mundo); 2) que la pertinencia de hacer estudios coreanos desde nuestros referentes radica en la coincidencia de prácticas, fenómenos y relaciones que compartimos con estas realidades coreanas.

Si partimos de este ejercicio crítico en el desempeño académico de nuestro subcampo de estudios, podríamos generar un aporte novedoso y propio a los estudios coreanos, que permitirá generar conocimientos no solo en diálogo con las contribuciones internacionales, sino de articulación de una masa crítica para comprender nuestras propias realidades y relaciones con la península coreana.

Al profundizar en el conocimiento antropológico que se ha hecho para comprender la cultura coreana, identificamos una serie de trabajos amplios para dar cuenta de la cultura coreana desde el exterior, aún más, desde el desconocimiento o dominio de una serie de factores como el idioma o consulta de fuentes primarias. Esta reflexión es nodal de cara a las postulaciones en torno a que únicamente es posible hacer estudios coreanos dominando la lengua coreana, cosa que estos trabajos revisados bien podrían contradecir. No solo por su realización sino por la calidad y vigencia de sus aportes.

Referencias

- Allen, Horace Newton. 1889. *Korean Tales*. Nueva York: The Knickerbocker Press.
- Allen, Horace Newton. 1908. *Things Korean. A Collection of Sketches and Anecdotes, Missionary and Diplomatic*. Nueva York: Fleming H. Revell Company.
- Atkins, Taylor. 2010. *Primitive selves: Koreana in the Japanese Colonial Gaze, 1910-1945*. Berkeley: University of California Press.
- Boas, Franz. 1903. "The Jesup North Pacific Expedition", *American Museum Journal*, 3 (5): 69-117.
- Ch'ae Suhong (1991) "Nodongja kyekûp inyôm hyôngsông kwajông e kwanhan yôn'gu". ["Un Estudio de la Formación Ideológica de la Clase Trabajadora"]. Tesis de Maestría en Antropología. Seúl: Universidad Nacional de Seúl.
- Chang Hojun. 1995. "Kongdongch'ejôk kiôp munhwa tamnon ûi hwalyong kwa kwagô ûi chaekusông" ["Manipulación de los Discursos Culturales Tipo-Coporativos y la Reconstrucción del Pasado"]. Tesis de Maestría en Antropología. Seúl: Universidad Nacional de Seúl.
- Ch'oe, Kilsông. 1978. *Han'guk musok ûi yôn'gu* [Un Estudio del Chamanismo Coreano], Taegu: Hyôngsông Ch'ulpansa.
- Dallet, Charles. 1979 [1874]. *Historie de L'Eglise de Corée: précédée d'une introduction sur l'histoire, les institutions, la langue, les moeurs et coutumes coréenne*. París: Hachette Livre.
- García Acosta, Virginia y Roberto Melville. 2009. "Clásicos y contemporáneos en Antropología". En: *Antropologías del mundo. Transformaciones disciplinarias dentro de sistemas de poder*, editado por Gustavo Lins Ribeiro y Arturo Escobar. México: CIESAS, UAM, Universidad Iberoamericana. Págs.: 9-14.
- Fei, Xiaotong. 2010. *La vida campesina en China. Una investigación de campo sobre la vida rural en el valle del Yangtsé*. Ciudad de México: CIESAS, UAM-I, Universidad Iberoamericana; Colección Clásicos y Contemporáneos en Antropología.
- Hwang, Ik-Joo. 2003. *Korean Anthropology: Contemporary Korean Culture in Flux. Anthology of Korean Studies*. Seúl: Hollym.
- Horton Underwood, Lillias. 1908. *Fifteen Years Among the Top-Knots or Life in Korea*. Texas: American Tract Society.
- Kang, Shin.pyo. 2002 [1983]. *Twenty Days with Claude Lévi-Strauss in Korea. A Workshop on Anthropology and Korean Studies, october 1429, 1981*. Gyeongsang: Inje University.
- Kendall, Laurel. 2016. "So closet o the canon, but?...: Of Franz Boas, C. C. Vinton and some Korean things", *The Journal of Korean Studies*, 21 (2): 423-448.
- Kim, Jin-kook. 2017. "Cornelio Osgood. 100 años de Incheón en fotos" [en coreano]. Disponible en: <https://jinkuk.tistory.com/entry/70년의-Interview-코넬리어스-오스굿> [consulta: septiembre 2023].
- Kim, Kwang-Ok. 2000. "History. Power, Culture and Anthropology in Korea: Toward a New Paradigm for Korean Studies", *Korea Journal* 40: 54-100.
- Kim, Kwang-Ok y Okpyo Moon. 2017. "Korean anthropology between global market and local community", *Asian Anthropology* 16(3): 203-218.
- Kwon, Sug-In. 2015. "Anthropological Studies of Japan in Korea since the 1980s", *Japanese Review of Cultural Anthropology*, (16): 167-179.
- Lee, Kwang-Kyu. 2000. *Overseas Koreans*. Seúl: Jimpoondang Publishing Company.
- Lee, Kwang-Kyu. 1988. "Conflict and Harmony in Korean Rural Communities", *The Journal of Korean Studies*, 6 (89): 193-210.

- Lee, Kwang-Kyu. 1984. *The Concept of Ancestors and Ancestor Worship in Korea*. Seúl: Seoul National University.
- Lins Ribeiro, Gustavo y Arturo Escobar. 2009. "Antropologías del mundo: Transformaciones disciplinarias dentro de sistemas de poder". En: *Antropologías del mundo. Transformaciones disciplinarias dentro de sistemas de poder*, editado por Gustavo Lins Ribeiro y Arturo Escobar. México: CIESAS, UAM, Universidad Iberoamericana. Págs.: 25-56.
- Maurus, Patrick. 2018. *Les Trois Coréés: les grands enjeux géopolitiques actuels*. Paris: Hemispheres.
- Moon, Okpyo. 2005. "Korean anthropology. A search for new paradigms". En: *Asian Anthropology*, editado por Jan van Bremen, Eyal Ben-Ari y Syed Farid. Nueva York: Routledge. Págs.: 117-136.
- Oppenheim, Robert. 2016. "Introduction: The Multi-Sited History of Anthropology of Korea", *The Journal of Korean Studies*, 21 (2): 301-323.
- Osgood, Cornelius. 1969[1954]. *The Koreans and their culture*. Tokyo: Charles E. Tuttle Company.
- Riley, John y Wilbur Schramm. 1951. *The Reds Take a City: The Communist Occupation of Seoul. With Eyes Accounts*. Brunswick: Rutgers University Press.
- Yamahista, Shinji. 2009. "Reconfigurando la antropología: una visión desde Japón". En: *Antropologías del mundo. Transformaciones disciplinarias dentro de sistemas de poder*, editado por Gustavo Lins Ribeiro y Arturo Escobar. México: CIESAS, UAM, Universidad Iberoamericana. Págs.: 57-80.
- Yun, Taeklim. 2001. *Han'guk ùi mosòng [Maternidad en Corea]*, Seoul: Mirae illyòk.

**Inspira
Crea
Transforma**